

 Eduardo Guillar Clarí, arquetipo de maestro republicano. Federico Verdet Gómez 

Eduardo Guillar Clarí, arquetipo de maestro republicano

Federico Verdet Gómez



colección de estudios comarcales



Eduardo Guillar Clarí, arquetipo de maestro republicano

Federico Verdet Gómez

Edita: Instituto de Estudios Comarcales Hoya de Buñol-Chiva. Apart. de Correos 91. Buñol
Autor: Federico Verdet Gómez
I.S.B.N.: 978-84-617-6188-3
Depósito Legal: V-2679-2016

ÍNDICE

Introducción	5
1. Biografía y trayectoria (1872-1928)	9
1.1. Algunas notas biográficas	10
1.2. Escritor y periodista	15
1.3. La mirada de sus correligionarios	20
2. Guillar, activista y propagandista (1891-1902)	25
Campañas por la Unión Republicana, en defensa de las libertades, por la revisión del proceso de Montjuich, contra el proyecto de reforma de la enseñanza del ministro Pidal, antijesuítica, por la enseñanza laica y por los sucesos de La Coruña.	
3. Guillar, maestro laico (1902-1910)	33
3.1. Maestro laico en Cheste (1902-1906)	34
Guillar en el conflicto Blasco Ibáñez/ Rodrigo Soriano.	
Periodista y propagandista.	
Más escuelas laicas.	
Festival de escuelas laicas.	
3.2. Maestro laico en Sagunt (1906)	47
El encarcelamiento de Guillar.	
Entre encarcelamiento y encarcelamiento.	
3.3. Maestro racionalista en Benaguasil (1907-1910)	56
Vuelta a la cárcel.	
El cierre de la escuela.	
3.4. Maestro laico en Alzira (1910)	63
4. La vuelta al periodismo (1910-1914)	65
En defensa de la enseñanza laica.	
Redactor y director de revistas satíricas.	
5. La vuelta a la enseñanza (1914-1928)	75
5.1. Profesor en la escuela laica-racional El Siglo XX (1914-1921)	75
Campaña en favor del doctor Alegre.	
Organización de la asamblea laica.	
Por la amnistía y las subsistencias.	
Por la asociación de los maestros laicos.	
Por las colonias escolares laicas.	
Campaña electoral y propaganda política.	

5.2. Profesor en El Ejemplo (1925-1926)	100
La escuela.	
Divulgaciones pedagógicas	
6. La obra de Guillar	105
6.1. Escritos sobre educación y pedagogía	107
Los derechos del niño.	
Instruir y educar.	
La renovación metodológica: aprendizaje activo para una educación integral.	
La disciplina en la escuela.	
Enseñanza neutra y científica.	
Los agentes educativos: familia, sociedad y maestro.	
La escuela laica.	
6.2. Escritos políticos y de opinión	120
Cayetano Ripoll.	
Constantí Llombart.	
La revolución.	
El anticlericalismo.	
La prensa periódica.	
La educación de la mujer.	
6.3. Obra literaria: epigramas, relatos y obras teatrales	125
Cuchufletas y chinitas, Rots y badalls, y Versos fiambres.	
Cuentets anticlericals.	
La neboda del retor.	
El Trancazo y El Escándalo Hache.	
7. A modo de conclusión	131
Bibliografía	133
Libros de Guillar.	
Escritos de Guillar.	
Artículos sobre Guillar.	
Apéndices	147
Apéndice I. Artículos.	
Apéndice II. Epigramas.	
Apéndice III. Cuentets anticlericals.	
Apéndice IV. Otros cuentos.	
Apéndice V. El escándalo hache.	

INTRODUCCIÓN

M^a Carmen Agulló ha insistido, en numerosas ocasiones, en lo limitado de nuestros conocimientos sobre la experiencia educativa republicana, consecuencia, en gran parte, de la desmemoria que los vencedores impusieron y que, en cierto modo, llega hasta nuestros días. Afortunadamente, los cada vez más cuantiosos estudios de un número creciente de investigadores van desvelando los entresijos de aquella pedagogía renovadora, permitiendo construir su memoria.¹

Como es sabido, la escuela de la Segunda República se levantó sobre firmes cimientos pedagógicos que habían desarrollado con anterioridad la *Institución Libre de Enseñanza*, la *Escuela Moderna* y la *Escuela Nueva*; principios pedagógicos que divulgaban y aplicaban, por toda la geografía española, las escuelas laicas y racionalistas.

En el ámbito valenciano, la desmemoria, que se ha impuesto sobre estas escuelas y estos maestros, algunos de ellos ya desaparecidos al proclamarse la Segunda República, fue, prácticamente, absoluta hasta la publicación de los reveladores trabajos de Luis Miguel Lázaro Lorente, entre los que destacamos *La Escuela Moderna de Valencia* y *Las escuelas racionalistas del País Valenciano*.²

En estos libros, por primera vez en un estudio científico, se reconoce la relevancia de nuestro protagonista, del que también se ocupa una reciente

(1) AGULLÓ DÍAZ, M^a Carmen-VIDAL GRANCHA, Sonia, (2008), *Memoria y desmemoria de la escuela republicana. Buñol y la Hoya (1931-1939)*, Buñol, Instituto de Estudios Comarcales, p. 7.

(2) LÁZARO LORENTE, Luis Miguel, (1989), *La Escuela Moderna de Valencia, Valencia*.
LÁZARO LORENTE, Luis Miguel, (1992), *Las escuelas racionalistas del País Valenciano, Valencia*.

monografía sobre la enseñanza en la Hoya de Buñol-Chiva.³ Apenas finalizado este trabajo, he tenido oportunidad de leer otros, también en vías de publicación, donde igualmente se interesan por Guillar.⁴

Recogiendo el testigo de Lázaro y el reto de Agulló nos proponemos construir la memoria de un maestro laico y unas escuelas laicas en un momento histórico en el que el debate sobre libertad de enseñanza y escuela laica *versus* confesional sigue enmarañando congresos pedagógicos y sigue apasionando a la opinión pública. Un momento histórico marcado, además, por sucesivas reformas educativas, de corto recorrido, al responder más a intereses de partido que a dar satisfacción a las necesidades de la sociedad. Nada, pues, más pertinente y actual que todo lo referente a la renovación pedagógica.

Al focalizarse nuestras investigaciones en la renovación pedagógica durante la Restauración, muy pronto emergió con gran fuerza la figura de Guillar, a pesar de ser uno esos personajes secundarios, «gregarios», de aquellos que no nunca suelen ascender de las notas de a pie de página. En realidad, sus numerosos artículos de prensa y las constantes referencias a sus actuaciones públicas nos suscitaron un creciente interés por su vida y su trayectoria. Así, se desencadenó un laborioso proceso de búsqueda de fuentes tanto para reconstruir su entorno familiar y social, como para recopilar su obra escrita.

En nuestro progresivo acercamiento a nuestro biografiado, la fortuna nos ha permitido ponerle rostro y dotarle de personalidad, de vida propia. En este sentido, han resultado decisivos el acceso a una de sus obras de teatro aunque la otra se perdió tras un efímero estreno, la recuperación de algunos relatos cortos aunque los más sólo son imposibles referencias mientras no se produzca un improbable hallazgo, así como la recopilación de poesías, cuentos y artículos diseminados en revistas y periódicos, muchos de ellos locales o auténticas «hojas volanderas».⁵

Fruto de este trabajo es el presente estudio sobre Eduardo Guillar Clarí, activista republicano, periodista, escritor y, por encima de todo, maestro

(3) VERDET GÓMEZ, Federico, (2014), *La enseñanza en la Hoya de Buñol-Chiva (1857-1931)*, Buñol, Instituto de Estudios Comarcales.

(4) FERRÚS PERIS, Wilson, *Colònies escolars laiques i republicanes (1912-1936). La Labor d'unes escoles avançades i uns mestres innovadors*.

(5) RÍOS CARRATALÁ, Juan A., (2011), *Hojas Volanderas*, Alicante, pp. 134 y ss. Véase sus reflexiones sobre los «secundarios».

laico. Como docente, Guillar no escapa a la regla general que Ramiro de Maeztu atribuyó al magisterio de la época: “*Todos los maestros de España que han realizado una labor intensa durante estos últimos cuarenta años, deben sus enseñanzas a don Francisco [Giner de los Ríos], pertenecieran o no a su Institución.*”⁶

Comienza nuestro libro con algunas notas biográficas, que vienen completadas con la semblanza que de Guillar dejaron sus coetáneos y que nos ayudan a configurar su perfil y su personalidad, destacando su compromiso con el librepensamiento y la causa republicana.

Su activismo político se remonta a la época de su formación, cuando cayó bajo la influencia de Constantí Llombart, compromiso que mantuvo toda su vida. Su primera vocación fue la de periodista y, como tal, colaboró en numerosas publicaciones –a lo largo y ancho de nuestro país (e incluso Hispanoamérica)- y varias veces intentó la aventura editorial, con la publicación de periódicos y revistas; desde luego, destacamos sus colaboraciones con el más importante periódico republicano valenciano, *El Pueblo*. Como escritor, nos ha dejado dos obras de teatro, algunas narraciones breves, numerosísimos epigramas y cuantiosos artículos de temática política y pedagógica.

Sin abandonar nunca ni su vocación de periodista ni su ambición de escritor, consagró la mayor parte de su vida a la enseñanza laica. Su carrera como maestro laico comenzó en Cheste, continuó en Sagunt, Benaguasil y Alzira, para concluir en la ciudad de Valencia, donde regentó la escuela laica-racional *El Siglo XX* y la escuela del Casino Republicano *El Ejemplo*.

Una aproximación al estudio de la obra escrita de Guillar completa nuestro trabajo. Todos sus escritos -tanto los de temática pedagógica como los de temática política y literaria- están, de manera franca y abierta, al servicio de una causa, la republicana. Es este hilo conductor el que da unidad a una obra muy heterogénea, no siempre original.

El análisis de sus artículos sobre enseñanza posibilita el conocimiento de sus principios pedagógicos, sus referentes y fundamentos teóricos; así mismo, nos sumerge en la problemática de la época y en las posibilidades que Guillar contempla, matizando sus puntos de vista y sus principios ideológicos. Sus escritos políticos, poéticos, narrativos y dramáticos devienen imprescindibles para la adecuada caracterización de nuestro protagonista.

(6) MAEZTU, Ramiro “Don Francisco”, en *Nuevo Mundo* (Madrid), 6 de marzo de 1915.



Eduardo Guillar Clarí,
publicada por Mundo Gráfico, 8 de junio de 1927

1. BIOGRAFÍA Y TRAYECTORIA (1872-1928)

Eduardo Guillar Clarí nació en una familia de clase media, de alguna manera ligada al mundo intelectual y a la recuperación de la lengua propia. Por línea paterna, procedía de una estirpe de artesanos que había procurado educación universitaria a sus hijos.⁷ Por parte materna, destaca la figura de un tío tipógrafo, Andrés Guillar Clarí,⁸ que llegó a publicar una antología de poetas valencianos, muy bien acogida por la crítica.⁹ *El Álbum de*

(7) El padre de Eduardo Guillar Clarí, Ignacio Gadea Alera (1828-1897), fue hijo de Ignacio Gadea (tirador de oro y plata) y Catalina Alera. El hermano de su padre, Eduardo Gadea Alera (1841-1892) fue catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Valencia.

(8) La Libertad, 4 de agosto de 1936. Andrés Guillar Clarí mostró un profundo interés por la literatura valenciana. Quizás, su vocación literaria influyó no sólo en su sobrino sino también en su hija, Dolores Guillar Roig, una actriz que llegó a adquirir cierto renombre. Dolores Guillar mantuvo su compromiso con la causa republicana hasta sus últimas consecuencias.

(9) El Liberal, 20 de diciembre de 1895: “Cuenta D. Teodoro Llorente, el ilustre traductor del Fausto, que se le presentó un día en su casa el obrero tipógrafo D. Andrés Guillar, á pedirle un favor: que le escribiera un prólogo y que le diera unos cuantos versos para el libro que pensaba publicar con varias poesías de escritores valencianos.

El Sr. Llorente se quedó al pronto sorprendido de que un modesto obrero de la imprenta del Sr. Vives Mora se atreviera con tal empresa, pero en cuanto habló un rato con el Sr. Guillar, se convenció de lo que era capaz el espíritu de aquel tipógrafo instruido, discreto, entusiasta de la poesía.

Y el libro se ha hecho y el libro se ha publicado y es una preciosidad, y allí está lo mejor de lo mucho bueno que tiene la inspirada poesía valenciana.

Hemos recibido el libro que, como obra tipográfica, es acaso de lo más selecto y de buen gusto que se pueda hacer en España.

A la recomendación del ilustre Llorente unimos la nuestra, porque el Álbum es digno de figurar en todas las bibliotecas.”

poesías de escritores valencianos (del que sólo se editaron 90 ejemplares), publicado en 1895 por la imprenta de Francisco Mora, incluye un prólogo de Teodoro Llorente y una compilación de sesenta poemas en castellano de los principales poetas de la Renaixença.¹⁰

1.1. ALGUNAS NOTAS BIOGRÁFICAS

De sus abuelos maternos, sabemos que se establecieron, definitivamente, en Valencia, aunque eran originarios de La Ribera del Xúquer.¹¹ Al contraer matrimonio Isabel Clarí Aznar (natural de Alzira, aunque la familia, probablemente, procedía de Alginet) y Francisco Guillar, decidieron comenzar su nueva vida en Cullera. Allí, vino al mundo el primero de sus vástagos, Dolores. Nacida en el año 1852, fue la madre de nuestro protagonista. La relativa estabilidad política que se vivía en 1853, ya lejanos los dramáticos acontecimientos que rodearon la caída del *Regente* y faltando todavía un año para el inicio del *Bienio Progresista*, atrajo a la familia hacia la ciudad de Valencia, lugar donde se completó con el nacimiento de sus otros cuatro hijos. Dos años más tarde, nació Francisco (1855), después, Trinidad (1859), Ramona (1862) y, por último, Andrés, (1869).

Difícil fue la situación en que quedó Isabel Clarí Aznar, al enviudar con los hijos aún de poca edad. No sabemos qué circunstancias concretas, aunque con toda seguridad dramáticas, condujeron a la mayor de las hermanas, casi una adolescente todavía, a entablar una relación sentimental con un hombre mayor, Ignacio Gadea Alera, que le duplicaba la edad y estaba casado. Fruto de esta relación nació un niño que, en el padrón municipal de 1877, cuando ya tenía cinco años de edad, figura bajo el nombre de Eduardo Gadea Guillar. Este niño no es otro que nuestro protagonista, Eduardo Guillar Clarí, nacido el 19 de octubre del año 1872, en la ciudad de Valencia.

La situación de la familia, que convivía toda ella en el mismo domicilio de la calle Tertulias, número 17, en el distrito del Mar, no debía ser demasiado boyante. No obstante, los padres de Guillar pudieron independizarse, de forma que mientras la familia Gadea-Guillar, junto con su hijito y una sirvienta, Trinidad Castelló, se quedaron en la residencia de la calle

(10) MILLÁS i COVAS, Jaime, (2014), *Manuel Millás. Sainets Valencians (1871-1891)*, Valencia, p.23.

(11) Archivo Municipal de Valencia, Libro padrón de los años 1875-80 (cédulas 18919 y 27326), año 1885 (cédula 4034), año 1889 (cédula 3917) y año 1899 (cédula 33494).

Tertulias, Isabel Clarí Aznar, con todos sus hijos, se trasladó a un nuevo domicilio. Desde entonces, como se advierte en los sucesivos padrones municipales, la familia permaneció unida, a pesar de las anómalas circunstancias. En el año 1885, compartían un domicilio del distrito de la Audiencia, concretamente, en la calle Zapateros, número 8 duplicado, 2º piso, 3ª puerta, en el que vivieron varios años, al menos hasta el año 1889, cuando Eduardo Guillar Clarí ya tenía 17 años.

En este padrón, Eduardo Guillar Clarí figura como estudiante, lo que nos permite asegurar que tuvo alguna formación académica posterior al bachillerato.¹² Formación académica que no debió completar¹³ pues, al morir su padre, comenzó a trabajar como dependiente de comercio. Este trabajo prosaico, que se vio forzado a aceptar por las difíciles circunstancias familiares, no le impidió desarrollar una gran actividad intelectual y política.

Contrajo matrimonio, a la edad de 26 años, con Mercedes Aparicio Garrigós, natural de Enguera, donde había nacido en el año 1880. La familia fijó su domicilio en la calle Matías Perelló, número 10, 2º izquierda, en el distrito de Ruzafa. Fruto de este matrimonio nació una niña, Palmira Guillar Aparicio. En un corto lapso de tiempo, Guillar perdió a su hija y a su mujer. Palmira Guillar, nacida el 8 de septiembre de 1899, murió con tan sólo tres meses de edad, de resultas de una pulmonía. Mercedes Aparicio Garrigós falleció de tuberculosis pulmonar a la edad de 26 años, en el Hospital Provincial.¹⁴ Nuestro protagonista estuvo condenado a una larga vida de soledad, compartida con su madre, que le sobrevivió varios años.

Guillar se consideraba, ante todo, republicano y librepensador, pero estaba muy interesado en la literatura satírica, escrita en la lengua autóctona, que era la suya, y ambicionaba destacar en el campo del periodismo. En el año 1893, fecha en la que murió Constantí Llombart, Eduardo Guillar Clarí, que tan sólo tenía 21 años, pasaba por ser un incondicional discípulo del maestro, modelo a emular, tanto en el campo político como literario.

(12) Estudió en el Instituto de Bachillerato Luis Vives, durante el curso 1885-6, cuando tenía 13/14 años.

(13) El Pueblo, 16 de octubre de 1905. Al referirse a los maestros laicos que carecían de título exclamó: “¿Qué algunos no tienen título académico? ¿Acaso es documento que da idoneidad y capacidad pedagógica? España posee á millares los hombres con título en diversas carreras, y sin embargo el número de sabios es escasísimo.” Este mismo argumento se repite en otras ocasiones.

(14) Las Provincias, 11 de julio de 1906.

Tras la desaparición de Llombart, propuso la construcción de un mausoleo -en el cementerio civil- dedicado al poeta, por lo que organizó una comisión encargada de hacer las gestiones oportunas para tal fin, en la que retuvo el cargo de vicesecretario. Además, cada aniversario, procuró rendir el obligado homenaje al maestro.¹⁵ De este modo, en el año 1897, además de la velada realizada en el Casino Federal Histórico de Ruzafa, preparó un acto en el cementerio civil, al que asistieron dicha comisión y una numerosa concurrencia de amigos y correligionarios. Tampoco quisieron faltar los casinos republicanos, las logias masónicas y las escuelas laicas, que enviaron representantes. En su transcurso, se depositaron varias coronas sobre la tumba del malogrado vate y, para finalizar, pronunciaron sentidas frases a la memoria de Llombart, entre otros, Guillar, Vila, Manáut, Castillo, Fajarnés, Peris y Azzati.¹⁶

La primera militancia conocida de Guillar fue en La Juventud Propagandística, organismo de carácter republicano fundado por Constantí Llombart en el año 1883,¹⁷ que hizo acto de presencia en la vida pública con una conferencia de Vicente Blasco Ibáñez, de significativo tema, titulada “Desenvolvimiento histórico del proletariado”.¹⁸

Además de su militancia republicana, Guillar destacó como entusiasta activista del grupo librepensador El Independiente -fundado por el federal, librepensador y masón Aurelio Blasco Grajales-,¹⁹ del que fue vicesecretario.²⁰ Como no podía ser de otra manera, Eduardo Guillar se adhirió a los sucesivos congresos librepensadores de Ginebra,²¹ Roma,²² París,²³ Buenos

(15) Las Dominicales del libre pensamiento, 24 de abril de 1903. Todas las veladas se realizaron el día del aniversario, el 31 de marzo. La primera velada, en el año 1894, tuvo lugar en el Conservatorio de Música y la segunda, en la Juventud Republicana Propagandista. Las conmemoraciones continuaron en los años siguientes, con más o menos prestancia.

(16) El Mercantil Valenciano, 12 de abril de 1897.

(17) El Mercantil Valenciano, 16 de febrero de 1883. “Constantí Llombart ha sometido a la aprobación del gobernador civil los estatutos de una sociedad denominada «La Juventud propagandística»”.

(18) El Mercantil Valenciano, 13 de abril de 1883.

(19) MELLADO-PONCE (1995), *Tinguda blanca. Maçoneria valenciana i entorn social*, Valencia, pp. 56 y ss.

(20) El Mercantil Valenciano, 24 de marzo de 1900.

(21) Las Dominicales del libre pensamiento, 29 de agosto de 1902.

(22) Las Dominicales del libre pensamiento, 9 de septiembre de 1904

(23) Las Dominicales del libre pensamiento, 16 de junio de 1905.

Aires²⁴ y Praga.²⁵ El grupo librepensador El Independiente había establecido la primera escuela laica de la ciudad, en el año 1887²⁶ y estuvo detrás de la fundación de una segunda escuela laica, en el año 1891,²⁷ por su parte, el Centro de los Trabajadores, de orientación ácrata, abrió su propia escuela laica en Guillem Sorolla, 30, inaugurándola el 15 de noviembre de 1890.²⁸

Guillar nunca se inició en ninguna logia, a pesar de sus relaciones personales con muchos masones (José Arnau Aparici, Eduardo Miralles Tomás, Jesús Ferrero Balaguer, Modesto Roig, Julio Cola, Marco Miranda, Julio y Elena Just, etc.), de participar en muchas de sus convocatorias y de compartir los mismos principios. Llamadas a la participación activa en defensa de la libertad, la razón y la justicia, como la efectuada por José Martínez Tasso (simbólico, Víctor Hugo), de larga militancia en la logia *Severidad*, eran plenamente asumidas y secundadas por el maestro laico.²⁹

Sólo teniendo en cuenta la tercera militancia de Guillar, podremos comprender plenamente sus inquietudes. En efecto, Guillar fue miembro activo de El Cabás, sociedad humorística que organizaba funciones teatrales, bailes de sociedad, reuniones familiares, exposiciones humorísticas, cabalgatas, etc., con la finalidad de fomentar el uso del valenciano. El Cabás estaba presidido por su amigo Lluís Bernat Ferrer,³⁰ siendo vicepresidente Francisco Catalá y actuando el propio Eduardo Guillar como secretario.³¹ El Cabás presentó sus estatutos ante el gobierno civil, el día 7 de septiem-

(24) Las Dominicales del libre pensamiento, 25 de mayo de 1906.

(25) Las Dominicales del libre pensamiento, 6 de septiembre de 1907.

(26) El Mercantil Valenciano, 1 de octubre de 1887. “*El grupo librepensador El Independiente nos participa como queda abierta la matrícula para las escuelas laicas que en breve inaugurará el mismo. Dicha matrícula, que es para niños de ambos sexos, puede adquirirse en la plaza de san Jorge, nº 3, cuarto 2º, local de la sociedad.*” También Las Dominicales del libre pensamiento, 31 de octubre de 1902.

(27) El Mercantil Valenciano, 15 de junio de 1891. “*Anoche se verificó con gran solemnidad la apertura de la escuela laica que el Círculo Socialista ha instalado en su casa social, situada en la calle Vinatea. Presidente sociedad, Sr. Rosell. Pronunciaron discursos. Payá, Navarro Reverter, Vives Mora, Jiménez Valdivieso y Blasco Grajales.*” Esta escuela no es otra que la Primitiva Sociedad de Instrucción Laica, la futura Escuela Moderna.

(28) La Víctima del Trabajo, 6 de noviembre de 1890, citado por PIQUERAS ARENAS, José Antonio, (1983), *El taller y la escuela en la Valencia del siglo XIX*, Valencia, p. 185.

(29) El Pueblo, 17 de noviembre de 1904. En su criterio, las logias “*deben arreciar sus trabajos comenzados, y por ende se hace preciso «no dormir»*”.

(30) BLASCO LAGUNA, (1984), Ricard, *Estudis sobre la literatura del País Valencià (1859-1939)*, València, p. 67.

(31) El Pueblo, 27 de agosto de 1900.

bre de 1900, momento en el que contaba con 41 socios y tenía su sede social en la calle Pelayo, nº 25. Posteriormente, la sede fue trasladada a otras direcciones, como Embajador Vich, 20, principal; Padre Huérfanos, nº 9 y Gracia, 21, principal.³²

En El Cabás, siendo Guillar presidente de dicha sociedad y con motivo del estreno de zarzuelita titulada *La Senserrá* (con letra de Santencha y Bernat y música del maestro Bellver), pronunció un discurso de reconocimiento a Teodoro Llorente, en estos términos: “*La Societat valenciana humorística El Cabás, al selebrar esta festa en honor dels autors de la aplaudida sarsuela La Senserrá, creu un deure el fer una manifestació de simpatía y adhesión al mestre dels mestres, dels poetes valenciáns, á la gloria tan llechítima com es Don Teodoro Llorente.*”³³

De una ideología firmemente librepensadora y anticlerical, en la vida de Guillar, se distinguen diversas etapas, marcadas por sus dos vocaciones, esto es, el periodismo³⁴ y la enseñanza, aunque siempre fue un activista y propagandista republicano infatigable. Todas sus actuaciones se incardinaban en un ambicioso proyecto, consistente en educar a un hombre nuevo, capaz de defender, implantar y sostener los valores republicanos. Guillar consideraba que la regeneración de España pasaba por la instrucción laica, el librepensamiento y la República.³⁵

En este sentido, no consideraba suficiente la propaganda republicana, por el contrario, juzgaba necesario educar racionalmente a la juventud para hacer viable el régimen republicano.³⁶ Este fragmento de uno de sus discursos resume con precisión su pensamiento:

“Poned vuestras voluntades en el empeño de crear escuelas laicas, tomad en esta empresa la iniciativa los convencidos, los enamorados de este ideal, los que pueden convertir las palabras en fuego que deshaga el hielo de los indiferentes; llevad todas las influencias á esta obra para cultivar la acción pública y que se realice esa gran obra de humanidad y

(32) Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de Valencia, nº 84/1200.

(33) Las Provincias, 27 de enero de 1901.

(34) La Unión Democrática (Alicante), 5 de agosto de 1913. En este número, publicó un artículo titulado “La prensa periódica”, donde se defiende el papel educador de la prensa y su contribución al desarrollo de las libertades.

(35) Las Dominicales del libre pensamiento, 15 de junio de 1903.

(36) El Faro (Amposta), 10 de marzo de 1905.

*patriotismo. Contrarrestaremos el poder de la reacción religiosa que todo lo invade y que tiene declarada la guerra á muerte y sin cuartel á toda inteligencia que piense y raciocine por cuenta propia. Hace falta que la nueva generación venga con la piqueta revolucionaria que destruya, la palanca que remueva y el palustre que reedifique. Ella es la que ha de dar sabios á la ciencia, centinelas á la libertad, héroes á la historia, porque es terreno abonado para todas las empresas nobles y para todos los alientos de progreso”.*³⁷

Después de una intensa vida consagrada a nobles ideales pero plagada de frustraciones y privaciones -incluyendo varios encarcelamientos por delitos de opinión-, Eduardo Guillar Clarí falleció el 23 de agosto de 1928, sin llegar a cumplir los 56 años, en la misma ciudad que le vio nacer, donde fue enterrado civilmente. A su funeral, asistió la plana mayor del republicanismo valenciano, concretamente, Vicente Alfaro, Pedro Vargas, José Manáut, Roberto Castrovido, Vicente Marco Miranda y Félix Azzati, quien presidió el duelo.³⁸

1.2. ESCRITOR Y PERIODISTA

En su juventud -desde los 19 años-, colaboró con revistas satíricas de Madrid (*Madrid Cómico*,³⁹ *La Revista Moderna*,⁴⁰ *Don Quijote*), Barcelona (*Barcelona Cómica*⁴¹, *La Semana Cómica*,⁴² *Frégoli*,⁴³) y Valencia (*Valencia Cómica*, *La Troná*⁴⁴).

Lluís Bernat Ferrer, director de *La Troná* (un semanario bilingüe de carácter festivo y literario) y sus más cercanos colaboradores, entre otros, Josep Senís Calvo, Ramón Andrés Cabrelles, formaban su círculo más in-

(37) Las Dominicales del libre pensamiento, 31 de julio de 1903.

(38) El Pueblo, 25 de agosto de 1928. El funeral se realizó el día 24, a las 10 horas.

(39) En esta y siguientes citas, el número y fechas de sus primeras colaboraciones. En este caso, el número 426, publicado el 18 de abril de 1891.

(40) Número 75, 6 de agosto de 1898.

(41) Número 10, 15 de marzo de 1894.

(42) Número 10, 15 de marzo de 1894.

(43) Número 2, 13 de octubre de 1898.

(44) PELÁEZ-MALAGÓN, Enrique, (2003), “Revistas ilustradas valencianas”, Tebeoesfera, nº 030716. Colaboró en la primera época, que se inició en mayo de 1894. En ella, escribían Sebastián Gomila, Eduardo del Palacio, Luis Bernat Ferrer, José Senís Calvo, Bernat i Baldoví, Andrés Cabrelles y Ramón Díaz.

mediato, en el que también se incluían los redactores de *Valencia Cómica*, Edmundo de C. Bonet, J. Épila y Maximiliano Thous.

En *Madrid Cómico*, dirigido por Sinesio Delgado, escribió epigramas y poesías humorísticas, que luego reunió en forma de colección, titulada “Cuchufletas y chinitas”.⁴⁵ Posteriormente, publicó otras antologías poéticas, entre las que sobresalen “Rots y badalls” y “Versos fiambres”.

Antes de acabar el siglo, también colaboró con algunas revistas como *La Gran Vía*,⁴⁶ *La Revista Nacional*,⁴⁷ *Instantáneas*,⁴⁸ *Pan y Toros*,⁴⁹ *Nuevo Mundo*⁵⁰ (todas ellas de Madrid), *Mar y Tierra*⁵¹ (Barcelona), así como con varios periódicos, entre ellos, *El Día de Moda* (Barcelona), *El Bien Público* (Mahón), *El Heraldo de Alcoy*, *El Independiente* y *El Guasón* (ambos de Gerona).

Al comenzar el siglo, aparecen colaboraciones suyas en *Álbum Salón*,⁵² *Iris*,⁵³ *París Alegre*,⁵⁴ *El Pêle-Mêle*⁵⁵ (Barcelona), *Reflejo*⁵⁶, *La Revista de Levante*,⁵⁷ *La Dególla* (Valencia),⁵⁸ *La Idea* (Toledo),⁵⁹ *La Semana* (Elche), *El Mundo Ilustrado* (Valladolid), *El Clarín* (Alicante), *La Patria de Zorrilla* (Valladolid) y *La Avispa* (Mahón), en la que dirigió el “Álbum Literario”⁶⁰.

Siendo maestro de Cheste, decidió editar *El Porvenir*, un decenario que pretendía ser portavoz de las escuelas laicas y cuyo primer número

(45) Este libro se publicó antes de 1904, año en que preparaba la edición de *Rots y badalls*.

(46) Número 75, 12 de septiembre de 1893.

(47) Número 7, 10 de marzo de 1894.

(48) Escribió en el número 44, 5 de agosto de 1899.

(49) Número 49, 8 de marzo de 1897.

(50) Número 345, 15 de agosto de 1900.

(51) Número 6, 10 de marzo de 1900.

(52) Número 1, 1 de enero de 1901.

(53) Número 109, 8 de junio de 1901.

(54) Número 28, 1 de diciembre de 1902.

(55) Número 8, año II, 21 de febrero de 1904.

(56) *El Pueblo*, 24 de agosto de 1904.

(57) *La Correspondencia de Valencia*, 25 de octubre de 1904.

(58) *La Degolla*, año I, nº 13, 12 de octubre de 1901, inserta un soneto en valenciano de Guillar.

(59) Número 129, 4 de enero de 1902.

(60) *Unión Republicana* (Orihuela), 25 de marzo de 1904.

salió a finales de 1903.⁶¹ Al mismo tiempo, propuso editar una publicación dedicada a los asuntos locales, tal y como su denominación indica, *El Chestano*. Posteriormente, fundó *El Ideal de Sagunto*⁶², *El Porvenir* (un semanario republicano y librepensador que trató de publicar en Valencia)⁶³ y *El Porvenir de Benaguacil*⁶⁴.

Al mismo tiempo, colaboró en varios periódicos valencianos de matiz avanzado, como *El Radical* o *El Pueblo*. Guillar Clarí, después de algunos coqueteos con el sorianismo, comenzó a publicar artículos en el diario blasquista. Su primera colaboración la hemos localizado en el año 1904 y se titulaba “La escuela laica” (que ya se había publicado en otros periódicos)⁶⁵ La segunda, “El maestro Ripoll, apareció casi año y medio más tarde (el 31 de julio de 1905)⁶⁶ y, unos meses después, lo hizo “El maestro de instrucción primaria”.⁶⁷

En *El Pueblo*, publicó numerosos artículos, entre ellos, “El maestro laico”, “La enseñanza laica”, “Los padres de familia”, “Los niños”, “La escuela neutral”, “La educación jesuítica” y “El maestro neo”. Estos artículos, posteriormente, se editaron en forma de folleto, primero el *Folleto en pro del laicismo* (mayo, 1911),⁶⁸ luego, la *Pedagogía popular* (junio 1921), colección de 20 trabajos cortos⁶⁹ y, por último, las *Divulgaciones pedagógicas* (diciembre, 1926), ilustrada con profusión de dibujos y retratos de personalidades republicanas. Esta obra, le mereció el reconocimiento de algunas prestigiosas publicaciones, como *Mundo Gráfico*, que

(61) *El Pueblo*, 25 de diciembre de 1903.

(62) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 18 de mayo de 1906.

(63) *El Pueblo*, 9 de febrero de 1907. *Las Dominicales del libre pensamiento*, 24 de mayo de 1907.

La Junta de Unión Republicana de Valencia decidió dar soporte a dicha publicación, pero ese apoyo nunca llegó a materializarse.

(64) *El Motín*, 19 de noviembre de 1908.

(65) *El Pueblo*, 5 de marzo de 1904.

(66) *El Pueblo*, 31 de julio de 1905. “*Los librepensadores convencidos no podemos ni debemos olvidar la víctima del fanatismo religioso ni la fecha de su martirio, el 31 de Julio de 1826.*” Como dato anecdótico, diremos que su verdadera obsesión por la última víctima de la Inquisición fue responsable del sobrenombre por el que le conocían sus amigos: «Ripio» o «Ripoll».

(67) *El Pueblo*, 22 de noviembre de 1905.

(68) *El Pueblo*, 20 de mayo de 1911. Entre ellos: “La escuela laica”, “El maestro laico”, “La enseñanza laica”, “Los padres de familia”, “Los niños”, “La escuela neutral”, “La educación jesuítica” y “El maestro neo”.

(69) Entre ellos, “La escuela”, “El maestro”, “La educación de la mujer”, “La fiesta del árbol”, “Las cajas escolares”, “Las cantinas escolares”, “Las colonias escolares”.

reprodujo su retrato, junto con el de otras personalidades, como Julio Cola Bellver o Ramón Gómez de la Serna.⁷⁰

Su colaboración con *Las Dominicales del libre pensamiento*,⁷¹ periódico dirigido por Demófilo (Fernando Lozano), tuvo consecuencias dramáticas para su vida. Guillar fue detenido y encarcelado, por uno de sus poemas titulado *¡Arriba los corazones!*,⁷² que transcribimos a continuación.

A un tigre que conocéis,
 á ese déspota, á ese autócrata,
 se le va cayendo un cetro
 y le tiembla una corona,
 porque, por sus muchos crímenes,
 le ha llegado ya la hora.
 Harto ya del despotismo
 un pueblo pide reformas
 y á morir valientemente
 por la libertad se arroja.
 Mártires de las estepas,
 sufridos de la Polonia.
 ¡Arriba los corazones!
 derribemos las coronas
 para implantar la República
 en las naciones de Europa.
 Hombres de sanas ideas,
 volvamos por nuestra honra;

(70) Mundo Gráfico, 8 de junio de 1927, p.12.

(71) Unión Republicana, 26 de noviembre de 1906. El poema, que Guillar leyó en el Casino de Unión Republicana de Valencia, en el transcurso de una velada dedicada a los mártires de Polonia (2 de febrero de 1905), se publicó por primera vez en *Las Dominicales del libre pensamiento*, 230, 21 de julio de 1905. Posteriormente, se reprodujo en numerosos periódicos, entre ellos, *El Autonomista* (Linares, 14 de agosto de 1905), *República* (Reus, 26 de agosto de 1905), *El Nuevo Distrito* (Palafrugell, 3 de septiembre de 1905), *La República* (Bilbao, 3 de septiembre de 1905), *La Unión Republicana* (Trujillo, 7 de septiembre de 1905), *Fénix* (Ronda, 30 de diciembre de 1905), *El Pueblo* (Navalmoral de la Mata, 20 de febrero de 1906), *La República* (Gerona, 14 de abril de 1906), *El Clamor* (Castellón, 25 de mayo de 1906), *La Luz del Obrero* (Cieza, 17 de junio de 1906) y *La Justicia de Grado* (Grado, 30 de junio de 1906). La reproducción en el periódico de Cieza fue la que originó la denuncia del juez de la localidad murciana. Después del encarcelamiento de Guillar, se hizo habitual recitar esta poesía en veladas escolares laicas, actos librepensadores, etc.

(72) *El Pueblo*, 7 de julio de 1908.

¡Abajo las religiones
 que los cerebros atrofian!
 Dignifiquemos la escuela
 laica, porque aquí se forjan
 los hombres de ideas libres,
 progresivas, redentoras...
 Ruja ya el pueblo en las calles,
 maldiga con voces roncadas,
 derribe altares y tronos
 porque ya es hora... ¡ya es hora!

Igualmente, colaboró con las revistas *Reflejo*⁷³ y *La Dególla Nova*; esta última, una publicación satírica valenciana, donde descollaba la *nota chispeante*.⁷⁴ La redacción de este semanario estaba formada por F. Blasco, V. Caro Adam, J. Bort Montoro, J. M. Juan García y Martínez Sastre⁷⁵. Al iniciarse, en abril de 1912, la publicación de *La Traca*, semanario bilingüe,⁷⁶ dirigido por Vicente Miguel Carceller y en el que también escribían Julio Pérez y su amigo Enrique Malboisson, Guillar se integró en su redacción.⁷⁷ Después de casi un año y medio, dejó este semanario para sacar su propia publicación, *La Barraca* (3 de octubre de 1913),⁷⁸ empresa en la que contó con un nutrido grupo de ex-colaboradores de *La Traca*.⁷⁹ A su salida de *La*

(73) El Pueblo, 24 de agosto de 1904.

(74) El Pueblo y Las Provincias, 13 y 21 de noviembre de 1909.

(75) El Mercantil Valenciano, 12 de noviembre de 1909.

(76) El Pueblo, 6 de abril de 1912. Esta cabecera apareció, por primera vez, a mediados de noviembre de 1884 y se publicó hasta marzo de 1887. En 1912, Carceller recuperó la cabecera que se publicó hasta bien avanzada la Guerra Civil.

(77) El Pueblo, 23 de agosto de 1913: “*Ayer fue denunciado por el fiscal de SM al Juzgado de guardia el último número del saladisimo semanario bilingüe La Traca*”.

(78) La Barraca, año 1, nº 1, 3 de octubre de 1913. En “*El nóstre saludo*”, se afirmaba: “*Mosatros ham de desbancar á La Traca, eixe papelucho gróc que no val un séntim, porque val sinc*”.

(79) El Pueblo, 7 de diciembre de 1913. En una carta al director, un grupo de colaboradores de *La Traca* hacía pública su ruptura con dicho semanario (con fecha 1-9-1913) y su integración en la redacción de *La Barraca*.

Barraca,⁸⁰ fundó *La Pebrera* (enero de 1914).⁸¹ Posteriormente, abandonó *La Pebrera* y refundó *La Barraca* (febrero de 1914).⁸²

Fue autor de obras teatrales, como “El trancazo”, sainete o juguete cómico (en colaboración con Lluís Bernat), estrenado en el teatro Ruzafa (1889) y “El escándalo hache” (1910),⁸³ otro sainete cómico en un acto. Entre sus obras, destacan sus relatos en valenciano (en *valencià del carrer*), muchos de ellos recopilados en “Cuentets anticlericals” (1912)⁸⁴, y “La neboda del retor” (1913).⁸⁵

1.3. LA MIRADA DE SUS CORRELIGIONARIOS

Los numerosos juicios que sobre él hicieron sus correligionarios y amigos, la mayoría de ellos con motivo de su fallecimiento, nos permiten trazar el perfil de este maestro laico y activista político, caracterizado por su fe incólume en los valores democráticos. *El Pueblo* resumió su personalidad en tres palabras: *bueno, visionario y abnegado*⁸⁶, al mismo tiempo que lo calificó de *inteligente y austero*.⁸⁷ *El Día* insistía en algunos de estos calificativos:

“*En la Prensa, en el libro, en la escuela, en la tribuna, el señor Guillar Clarí destacó su personalidad de hombre austero*”.⁸⁸

(80) *La Barraca*, año 1, segunda época, nº 14, 7 de febrero de 1914. En este número aparece una “Aclaració”, donde se da a conocer la salida de un número importante de redactores de *La Barraca*. En este contexto, su continuidad en la dirección –y aun en la redacción- devino imposible.

(81) *El Heraldo de Madrid*, 26 de octubre de 1927 y *El Pueblo*, 24 de agosto de 1929. Véase los comentarios del diario a raíz de la muerte de Josep Bernat i Baldoví.

(82) *El Pueblo*, 7 de febrero de 1913: “*Con este nombre aparecerá hoy un semanario ajeno al que con el mismo nombre dejó de publicarse recientemente.*

Lo dirige Guillar Clarí y es, sin duda alguna costeador por enemigos de nuestro partido y singularmente de nuestro entrañable correligionario y amigo D. Faustino Valentín...” En efecto, aparecía un artículo muy duro, titulado “Flautino Maletín Orejón. Monólec d’un lladre”, firmado por M. Forcada, donde se descalificaba por completo al personaje.

(83) Biblioteca Valenciana/ Fondo Moderno, Biblioteca Bas Carbonell/ F-11402. *El Pueblo*, 11 y 15 de julio de 1913. La obra fue estrenada por la “Agrupación cómico dramática” (dirigida por Joaquín Herrero), en el *Ateneo Valenciano* (día 13), en una función benéfica a favor de Manuel Ramiro.

(84) Biblioteca Valenciana/ Fondo Moderno, Biblioteca Nicolau Primitiu/ F-5477.

(85) *El Pueblo*, 6 de julio de 1913. Fue publicada, en el año 1913, como un folleto de “La Traca”.

(86) *El Pueblo*, 24 de agosto de 1928.

(87) *El Pueblo*, 25 de diciembre de 1917.

(88) *El Día* (Alicante), 26 de agosto de 1928.

Austeridad, abnegación y filantropía devienen palabras recurrentes al referirse a nuestro protagonista. Así, en otra ocasión, se afirmó:

*“La austeridad, consecuencia y vivísimo entusiasmo que ha alentado en todo momento la vida sin mácula del periodista y maestro encarcelado por sus versos y su prosa para absolverlo después la justicia reconociendo el error por ella cometido, sus momentos de penuria, su abnegación y desinterés en los actos de filantropía...”*⁸⁹

Los mismos calificativos -para definir reconocidas cualidades- se advierten en otros discursos:

“Del entusiasmo ideal de Guillar, de sus actos de abnegación heroica, podría escribirse mucho.

Fue pobre, pero supo dignificar la pobreza con la más elevada prestancia; jamás mendigó nada ni imploró a los poderosos; y enfermo, sin recursos y abatido por todas las torturas, continuó en la brecha, laborando con optimismo, desinterés y fe”.⁹⁰

Vicente Tarín, que lo conocía muy bien, puso el acento en su equidad y rectitud, que llevaba a límites extremos. Guillar siempre consideró que sus discípulos se miraban en él y, de ahí, su alto sentido del deber y el alto grado de autoexigencia. Lo definió en estos términos:

*“Activo, inteligente, imparcial y recto hasta la exageración, si es que en la rectitud caben exageraciones; enemigo inflexible de todo privilegio y devoto apasionado de toda justicia, hace siempre del cumplimiento de su deber su regla invariable de conducta, del ejercicio de su profesión una religión sacramentísima...”*⁹¹

Vicente Llopis Piquer,⁹² a propósito de un artículo donde comenta su obra literaria, resalta su entrega a la causa republicana y asocia el nombre de Guillar a

“instantes de lucha, apasionamiento ardoroso, constancia en un ideal político ó simplemente fé en el régimen republicano”.⁹³

(89) El Pueblo, 16 de agosto de 1928.

(90) El Pueblo, 24 de agosto de 1928.

(91) La República (Gerona), 5 de mayo de 1906.

(92) Vicente Llopis Piquer fue periodista y autor teatral. La “Peña Radio Valencia”, de la que era miembro, puso en marcha, el 31 de septiembre de 1931, *Unión Radio Valencia*, donde pasó a trabajar como locutor, junto a Fina Mateo Candela.

(93) El Pueblo, 22 de febrero de 1924, “Eduardo Guillar Clari”.

Claudio Bergeret⁹⁴ admira, ante todo, su absoluta integridad personal y lo valora en los siguientes términos:

“Y he admirado sinceramente su tesón, su hombría de bien, su consecuencia, su heroica abnegación; porque amigos míos, se necesita poseer un alma valerosa y heroica para consumir sin torcer el gesto ni vacilar, ni hacer concesiones inconfesables para consumir, repito, las energías mejores de uno en un apostolado –la defensa de la enseñanza laica- que por lo general, sólo encuentra la indiferencia, ó la suspicacia, ó la chacota grosera”.⁹⁵

M. Forcada, que lo califica de político revolucionario, tribuno de las masas y luchador incansable,⁹⁶ insiste en sus sacrificios, bien aceptados por ser consecuencia de sus inamovibles ideales:

“Eduardo Guillar Clarí ha sufrido cuanto fuere dable imaginarse. Procesos, cárceles, por todo ha pasado, sin hacer caso de los primeros y burlándose de los segundos. Y no por eso el espíritu batallador del radical político cayó en perlesiado (sic) estado. Sus intemperancias de lenguaje y sus violencias de acción han ocasionado sus procesos. Convencido de que los ideales no deben fluctuar en el ambiente insostenibles y abstractos, muchas veces excitó al pueblo á la rebelión...”.⁹⁷

Julio Just Gimeno,⁹⁸ al esbozar un sentido recuerdo, describe sus preocupaciones, sus temas de reflexión y su talante:

“¿De qué hablaba? De campos devastados, de multitudes hambrientas, de emigrantes que aguardan en los muelles de los grandes puertos nacionales á el barco que les ha de llevar a otras tierras lejanas, de fabulosa opulencia, tienda la escalera; de pueblos sin escuela; del fanatismo; de las fiestas o las costumbres crueles de los pueblos; de las guerras civiles y las guerras coloniales.

(94) Claudio Bergeret fue periodista y colaborador de *El Pueblo*. Adoptó el seudónimo de El Señor Bergeret, tomado del personaje de Anatole France.

(95) *El Pueblo*, 17 de febrero de 1924, “Eduardo Guillar Clarí en la Juventud”.

(96) Unión Republicana (Orihuela), 18 de febrero de 1907, Carta abierta a Eduardo Guillar, M. Forcada.

(97) *El Heraldo de Alicante*, 22 de junio de 1909, “Eduardo Guillar Clarí”, M. Forcada.

(98) Julio Just Gimeno fue político y escritor. Se identificó con el ideario republicano y valencianista. Colaboró con *València Nova* y escribió en *El Pueblo*. Fue elegido diputado, en el año 1933, por el PURA y, en el año 1936, por Izquierda Republicana. Fue ministro de obras públicas en el gabinete de Francisco Largo Caballero y formó parte de los gobiernos republicanos del exilio.

Hablaba de todo, con palabra abundante, no siempre lúcida, en ocasiones monótona, rastreada, sin ágiles alas. Pero tenía ese hombre no se qué de patético, de hombre que ha mezclado su personal tragedia a la tragedia humana inmensa del país todo que me conmovió profundamente. Creo que sin ese acento, y, sobre todo, sin verle, con su perfil de trazo rápido, cortante, y su atuendo de decorosa pobreza, me hubiera pasado desapercibido.

Después le vi en otros mítines hablando siempre de sus temas diléctos: la escuela y la libertad. Le vi en la Redacción, escribiendo con nerviosa mano, unos versos de zumba y donaire anticlerical; artículos a favor de la escuela laica; siempre con papeles, con libros y revelando el mismo fogoso entusiasmo de su mocedad y siempre me produjo la misma impresión.

Vivía pobremente, con frugalidad casi ascética. Pues bien no había suscripción para comprar libros, para enviar colonos al campo, para ayudar a algún correligionario, a la que él no acudiera con su dinero. Y a veces, al entregar ese dinero se quedaba sin posibilidad de poder comer.

Acudía a todos los entierros civiles. Ponía su firma al pie de todas las protestas contra algo injusto; y al pie de todas las demandas de indulto que se hayan solicitado entre nosotros a favor de algún condenado.

Editaba por su cuenta libritos y folletos de carácter pedagógico y político. En las escuelas que había regentado reñía con los padres que se llevaban prematuramente a sus hijos a ganar un jornal en la fábrica o en la barca de pesca; o reñía con las madres que no lavaban a sus hijos o les llevaban a escondidas del padre, a practicar la confesión o los deberes religiosos en la iglesia del barrio”.⁹⁹

Enrique Malboisson¹⁰⁰, compañero en la redacción de *La Traca*, insiste en el altruismo del personaje, un personaje de una consecuencia irreprochable:

“Bueno, austero y saturado de las esencias idealistas del magnífico siglo XIX, poseía además un talento nada vulgar que puso siempre, con la exageración del iluminado, al servicio de sus creencias.

(99) JUST GIMENO, Julio, “El amigo nuestro”, en *El Pueblo*, 26 de agosto de 1928.

(100) Enrique Malboisson Ponce fue periodista y político. Desempeñó el cargo de redactor jefe de *El Pueblo*. Miembro del partido Radical, en el año 1933, fue nombrado gobernador civil de Huelva.

Hablaba mucho, extraordinariamente, y su obsesión la constituía siempre el mismo tema: la educación de la niñez, libre de todo funesto prejuicio dogmático.

*Guillar, dedicado unas veces al magisterio laico, retribuido por lo general y desgraciadamente de una manera tan mezquina y otras muchas –las más– teniendo que desarrollarse con su pobre madre en un trágico ambiente de forzado de la penuria, continuaba siendo el mismo de siempre: el hombre optimista, honrado, de una consecuencia verdaderamente asombrosa. Sin contar ni aun con lo más esencial para el sustento, no había suscripción para colonias escolares (...) a la cual no aportase Guillar unos céntimos que necesitaba para pan. Tampoco faltó jamás a un acto de propaganda republicana y especialmente si se trataba de afirmación anticlerical. Guillar, poeta y mujeriego; bohemio”.*¹⁰¹

Roberto Castrovido¹⁰², aunque más crítico con nuestro protagonista, trazó el semblante de Guillar en términos bastante coincidentes con los juicios ya comentados:

“Eduardo Guillar era mal poeta, hablador que no orador; mediocre prosista. No vivió del partido, vivió para sus ideales. Era por vocación maestro. Amaba al niño y consideraba la instrucción simiente de progreso. Enseñar era su pasión. Era por naturaleza maestro.

*Era laico como maestro, era anticlerical en todos los actos de su vida. ¿Su Religión? Hacer el bien.”*¹⁰³

Para finalizar, queremos transcribir el juicio de sus adversarios políticos que reconocían su hombría de bien y su buen hacer:

*“Guillar Clarí, maestro experto y escritor correcto y culto, no merece ser abandonado por nadie, más aún cuando toda su vida honrada estuvo al lado de las causas justas y a disposición de los humildes.”*¹⁰⁴

(101) MALBOYSSON, Enrique, “Unas anécdotas de Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 29 de agosto de 1928.

(102) Roberto Castrovido, periodista y militante del Partido Republicano Federal, fue elegido diputado por la Conjunción Republicano-socialista en el año 1931; posteriormente militó en Izquierda Republicana.

(103) CASTROVIDO, Roberto, “Cayetano Ripoll y Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 4 de septiembre de 1928.

(104) *La Voz de Valencia*, 22 de agosto de 1928.

2. GUILLAR, ACTIVISTA Y PROPAGANDISTA (1891-1902)

Hasta 1902, cuando ya con 30 años inició su carrera como maestro laico, Guillar había apostado por su vocación de escritor y periodista. Durante estos años, se mostró como un infatigable activista político, implicándose en todas las campañas emprendidas por las organizaciones librepensadoras y republicanas. Su presencia en la vida política valenciana se inició en el año 1895, al tomar parte activa en algunos mítines en pro de la Unión Republicana (1895-6), en calidad de miembro de la Juventud Propagandística y del grupo librepensador El Independiente.¹⁰⁵

Después de la campaña en favor de la Unión Republicana, Guillar se involucró en los mítines en defensa de las libertades (1897), entre ellos, el que tuvo como escenario la casa social de la Juventud Republicana, donde insistió en las medidas a tomar para la defensa de las libertades conquistadas, siempre sin descuidar a sus mayores adversarios, los carlistas.¹⁰⁶ Naturalmente, los tradicionalistas respondieron a estos ataques en tono amenazador,¹⁰⁷ que no hizo mella en nuestro protagonista, pues unas semanas más tarde, de nuevo, vemos a Guillar en un acto de la Juventud Republicana Escolar.¹⁰⁸

La siguiente campaña tuvo como objetivo la revisión del proceso de Montjuich, con numerosos mítines que se extendieron a lo largo del año

(105) El Mercantil Valenciano, 5 de agosto de 1895. Su primera intervención pública conocida tuvo lugar en Sedaví, en un mitin republicano.

(106) El Mercantil Valenciano, 13 de septiembre de 1897.

(107) El Regional (Valencia), 18 de septiembre de 1897.

(108) El Pueblo, 12 de diciembre de 1897. El discurso de apertura de dicha institución había estado a cargo del republicano federal José María Escuder.

1899. Republicanos, librepensadores y logias masónicas no dudaron en apoyar la campaña, protestando por el atropello reaccionario.¹⁰⁹ Guillar se vio envuelto en una espiral de mítines revisionistas, en el verano de este año –hasta un total de 12-, sin que, en ningún momento, le flaquearan las fuerzas. En uno de esos mítines, que tuvo como escenario el Casino Republicano Federal de la plaza del Contraste de Ruzafa,¹¹⁰ Eduardo Guillar se mostró convencido de que *“hemos llegado ya á una época en que precisa que la doctrina republicana triunfe, á fin de las ideas que sobre España se tienen en el extranjero, tratándonos como salvajes, se modifiquen, ideas que tienen su justificación á juzgar por los hechos realizados en el castillo de Montjuich. (...) Terminó pidiendo la revisión del proceso y si á buenas no se concede -dijo- ya veremos qué procedimientos debemos seguir.”*¹¹¹ El mitin revisionista del 5 de agosto de 1899, con intervención de Vicente March y Guillar, y el librepensador de 17 de junio de 1900, en el que hablaron Guillar, Modesto Roig, Elena Just, etc. habrían de marcar un hito en el conjunto de las movilizaciones republicanas de Valencia.¹¹²

El proyecto de reforma de la enseñanza del ministro Pidal dio pie a una nueva campaña (1899-1900), donde el protagonismo correspondió a las logias masónicas y sociedades librepensadoras. La logia *Puritana*, apoyándose en la sociedad de ella dependiente, el Círculo de Instrucción y Recreo, inició los mítines de protesta y, de hecho, las logias habían convocado una gran manifestación para principios de julio, que no pudo realizarse al hallarse la ciudad en estado de guerra. Finalmente, a principios de agosto, el Círculo de Instrucción y Recreo, por segunda vez, convocó una manifestación.¹¹³ Las protestas prosiguieron a comienzos del año 1900, con renovadas movilizaciones contra la reforma de Pidal.¹¹⁴ Según la prensa republicana, *“se reunieron los representantes de las sociedades y prensa adheridas al pensamiento iniciado por el Círculo de Instrucción y Recreo de celebrar una manifestación de protesta contra el ministro de*

(109) El Mercantil Valenciano, 12 de junio de 1899.

(110) Intervinieron, entre otros, Jesús Ferrero y Eduardo Guillar, en calidad de presidente y vocal, respectivamente, de la *Juventud Republicana* de Valencia. Ambos tenían un especial interés por la enseñanza laica y ambos acabarían ejerciendo la labor docente en sendas escuelas racionalistas.

(111) El Pueblo y El Mercantil Valenciano, 12, 17 y 25 de junio de 1899.

(112) Las Dominicales del libre pensamiento, 3 de julio de 1900.

(113) El Mercantil Valenciano, 9 de julio y 6 de agosto de 1899.

(114) Las Dominicales del libre pensamiento, 15 de febrero de 1900.

Fomento por sus reformas reaccionarias en la enseñanza. (...) Los comisionados fueron Seara, Navarro, Luis Manáut, Pardo, Guillar, Fambuena y Lambiés".¹¹⁵ El lema de la manifestación contra Pidal fue: "¡Viva la ilustración y la verdadera enseñanza y abajo los que intentan detener el progreso!" En esta misma dirección, se convocaron mítines multitudinarios, respaldados por numerosas sociedades republicanas, librepensadoras y masónicas.¹¹⁶

Estas protestas fueron acompañadas de una campaña antijesuítica, a la que se adhirió incondicionalmente Eduardo Guillar. Con motivo de la inauguración del nuevo local de la Juventud Republicana, manifestó que, con el mismo entusiasmo que la Juventud realizó la campaña revisionista, llevará a cabo otra de más importancia, cual es la antijesuítica.¹¹⁷ En este sentido, intervino en un mitin antimonástico, acompañando a los principales dirigentes republicanos y librepensadores.¹¹⁸ En el acto celebrado en Burjasot, Guillar, en representación de la Juventud Republicana, dio cuenta de los trabajos realizados por esta sociedad para la celebración de *meetings* antijesuíticos en todos los casinos republicanos y socialistas de Valencia. Guillar no quiso perderse la velada en honor de Belén Sárraga (cuñada de su amigo Luis Ferrero¹¹⁹), donde propuso una nueva campaña de movilizaciones antijesuíticas.¹²⁰ En la primavera del año 1900, se convocó un gran mitin, en el que tomó parte Guillar, para manifestar el descontento con el nombramiento de las comisiones examinadoras del alumnado de jesuitas y escolapios, según acuerdo alcanzado con el rector de la Universidad.¹²¹

Mientras tanto, Eduardo Guillar, secundado por José Manáut, se encargó de organizar una velada político-literaria en conmemoración del aniversario de la muerte de Llombart.¹²² Al asumir el cargo de secretario de El

(115) El Mercantil Valenciano, 5 de febrero de 1900 y Las Dominicales del libre pensamiento, 15 de febrero de 1900.

(116) Las Dominicales del libre pensamiento, 29 de marzo de 1900.

(117) El Mercantil Valenciano, 14 de octubre de 1899.

(118) El Pueblo, 1 de enero de 1900.

(119) LÁZARO LORENTE, Luis Miguel, (1992), Las escuelas *racionalistas*, p. 98. Maestro de la *Escuela Nueva* (racionalista; desde 1903, escuela laica de Unión Obrera del Puerto), en el curso 1911-12. También fue profesor de la Escuela Moderna de Benaguasil.

(120) El Pueblo, 22 de enero de 1900.

(121) El Mercantil Valenciano, 22 de junio de 1900.

(122) El Pueblo, 12, 15 y 28 de marzo de 1900.

Cabás¹²³, empleó gran parte de sus energías en reivindicar la figura de este poeta valenciano, uno de los fundadores de *Lo Rat Penat*.¹²⁴ En calidad de presidente accidental de El Cabás, Eduardo Guillar presentó una instancia al ayuntamiento pidiendo que se diese el nombre de Constantí Llombart a una calle de la ciudad (recordando que había nacido en la calle Bolsería)¹²⁵ y unas semanas después, pronunciaría el discurso apologético en memoria del poeta.¹²⁶ Como máximo responsable de la sociedad, y con motivo de una de las veladas literario-musicales que solían efectuarse los sábados, Guillar pronunció “*un discurso en dialecto valenciano, en el que explicó las tendencias de El Cabás, ageno (sic) á toda idea política, y creado únicamente para fomentar la afición á leer, escribir y hablar en valenciano y todos los demás fines que redunden en beneficio moral y material de Valencia*”¹²⁷. Unos días antes, se había celebrado otra velada literario-musical, consistente en el recitado de poemas escritos en valenciano, cuyos intermedios fueron amenizados por interpretaciones musicales.¹²⁸

Guillar y Vicente March Martí, entre otros, fueron invitados al acto del grupo librepensador El Independiente, que tuvo lugar en el Casino de Fusión Republicana del Cabañal.¹²⁹ Unas semanas más tarde, ambos acudieron a una velada de El Independiente, inaugural de la sociedad. Este último afirmó que las religiones han impedido el triunfo de la libertad; por su parte, Guillar calificó de pobres de espíritu a los librepensadores que, inconsecuentemente, celebraban canónicamente, al mismo tiempo que aconsejaba a las mujeres que huyesen del confesionario, pues nada bueno podían obtener de él.¹³⁰

Guillar prodiga su presencia en numerosos mítines librepensadores o anticlericales (junto con March), como el del velódromo de Quart -pre-

(123) El Pueblo, 27 de agosto de 1900.

(124) ESCARTÍ, Vicent Josep y ROCA, Rafael, (2005), *Constantí Llombart i el seu temps*, Valencia.

(125) Las Provincias, 19 y 22 de enero de 1901. También participó en las gestiones para que se le diese el nombre de Cayetano Ripoll a la plaza de Ruzafa, y de Peris y Valero, a la calle de la Paz.

(126) El Pueblo, 1 de abril de 1901 y Las Dominicales del libre pensamiento, 12 de abril de 1901.

(127) Las Provincias, 29 de enero de 1901.

(128) El Pueblo, 7 y 22 de enero de 1901.

(129) El Pueblo, 13 de septiembre de 1900. Vicente March Martí trabajó como maestro laico y llegó a ser director de la Escuela Moderna de Valencia.

(130) El Pueblo, 25 de octubre de 1900.

sidido por Aurelio Blasco Grajales y al que asistieron Rodrigo Soriano y Blasco Ibáñez-, en el que se pidió a los poderes públicos “*la supresión de todas las comunidades [religiosas] de ambos sexos y la inmediata expulsión de los jesuitas del territorio español*”.¹³¹

De nuevo, encontramos a Guillar y March, acompañando a otros significados dirigentes del republicanismo valenciano, entre ellos, Adolfo Beltrán, José Manáut, Vinaixa, Payá, Lloret y Vicente Blasco Ibáñez, en el multitudinario mitin anticlerical de finales de junio de 1901. Mientras March aseguró que el jesuitismo estaba devorando al país, Guillar justificó la violencia anticlerical de Oviedo porque respondía a la prepotencia del clericalismo e hizo un llamamiento al ejército, para que se mostrara francamente liberal.¹³²

Al mismo tiempo, Guillar, como presidente accidental de la Juventud Republicana, dio su apoyo a diversas convocatorias en pro de la enseñanza laica. El compromiso de Eduardo Guillar Clarí con este tipo de escuela, le impelió a comprometerse con la Sociedad de Instrucción Laica (Primitiva), en la que desempeñó los cargos de vicesecretario y tesorero;¹³³ de hecho, fue “*cinco años miembro de la junta directiva y después profesor de la Escuela*”¹³⁴. Tampoco quiso faltar a la inauguración de la escuela laica de la calle José Benlliure, en Pueblo Nuevo del Mar, sostenida por *El Ideal*, en la que también estuvo representada la *Escuela Racional* del Camino del Grao.¹³⁵ March y Guillar siguieron colaborando con *El Ideal*, en la que March desempeñaba la dirección del colegio y Guillar, la secretaría de la sociedad de instrucción laica¹³⁶ (que estaba presidida por Aurelio Blasco Grajales y cuyo vicepresidente era Vicente Rosell).¹³⁷ Guillar y March también se implicaron en el proceso que culminó con la

(131) *El Imparcial*, 1 de abril de 1901 y *Las Dominicales del libre pensamiento*, 5 de abril de 1901. Guillar intervino en representación de la Juventud Republicana.

(132) *El Liberal y El Pueblo*, 30 de junio de 1901.

(133) *El Pueblo*, 27 de noviembre de 1900 y *Las Dominicales del libre pensamiento*, 6 de junio y 22 de agosto de 1902.

(134) *La Asamblea (Cáceres)*, 30 de enero de 1904.

(135) *El Imparcial*, 1 de abril de 1901 y *Las Dominicales del libre pensamiento*, 5 de abril de 1901.

(136) *El Pueblo*, 4 de mayo de 1901.

(137) *El Espejo (Tarrasa)*, 27 de abril de 1901 y *El Pueblo*, 30 de abril de 1901.

apertura de la escuela laica *La Luz*,¹³⁸ desde la constitución de la sociedad de instrucción laica¹³⁹ hasta su definitiva pues ta en marcha.¹⁴⁰ El prestigio de March, acrisolado en su lucha en pro de la enseñanza laica, conllevó su nombramiento como presidente honorario de la Sociedad de Instrucción Laica *La Luz* de Ruzafa. Por su parte, Eduardo Guillar aceptó el nombramiento de vicesecretario de La Primitiva Sociedad de Instrucción Laica (Escuela Moderna de Valencia).¹⁴¹

Durante la segunda mitad del año 1901, tuvo lugar una nueva campaña republicana para protestar por los sucesos de La Coruña -donde, a causa de la represión, varios obreros habían muerto-, en la que colaboraron republicanos, socialistas y anarquistas. Eduardo Guillar, representante de la Juventud Republicana Propagandística y El Independiente, durante su intervención en el mitin organizado por el Centro Republicano de la calle Lepanto, censuró los procedimientos inicuos de la monarquía y del jesuitismo, alentando a la juventud hacia la revolución.¹⁴² La prensa conservadora habló de fracaso –sólo acudieron 800 personas-, de división entre las izquierdas y de usar argumentos manidos, “*á vuelta de sus consabidos ataques, á todo lo que no es la famosa regeneración*”.¹⁴³ El Casino de Unión Republicana de Ruzafa convocó otro mitin con la misma finalidad, en el que Guillar, una vez más, denunció los crímenes de La Coruña¹⁴⁴. Volvió a implicarse en varios actos de protesta por estos atropellos, concretamente, en un mitin del Centro de Fusión republicana¹⁴⁵ y en una convocatoria de las sociedades obreras y democráticas.¹⁴⁶ Con un nuevo mitin, seguido de

(138) Las Dominicales del libre pensamiento, 26 de abril de 1901. La Asamblea (Cáceres): periódico republicano y de intereses, 30 de enero de 1904: “*A su iniciativa se debe la fundación de la sociedad láica La Luz, instalada en Ruzafa, a favor de la cual organiza importantes mitins en el Casino Unión Republicana, Casino Republicano Federal y Casino Republicano de Germanías*”. Fue nombrado presidente honorario, junto con Fernando Lozano.

(139) El Pueblo, 22 de abril de 1901.

(140) El Pueblo, 25 de junio de 1901.

(141) El Pueblo, 31 de enero de 1902.

(142) El Pueblo, 1 de septiembre de 1901.

(143) Las Provincias, 1 de septiembre de 1901.

(144) El Pueblo, 9 de septiembre de 1901.

(145) El Pueblo, 16 de septiembre de 1901.

(146) El Pueblo, 16 de octubre de 1901. SOLBES, Rosa y MIQUEL ALMELA, Joan, (2015), “María Cambrils y José Alarcón: lucha, represión, historia y memoria, p.2, en AGUADO, Ana y otros, *María Cambrils: El despertar del feminismo socialista*. Refiriéndose a María Cambrils se dice: “*En octubre de dicho año (1901) parti-*

manifestación, culminó esta campaña de denuncia de las injusticias y de solidaridad con los obreros de La Coruña.¹⁴⁷ Guillar y March repitieron como oradores en diversos mítines, como los celebrados en Sedaví o en Campanar, donde Guillar abogó por que los republicanos se declarasen, inexcusablemente, librepensadores.¹⁴⁸

Guillar se mostró muy crítico con las conmemoraciones tradicionales del día de la República que, indefectiblemente, iban acompañadas de un banquete en una fonda. Guillar propuso que cada comensal se llevara la comida de casa y que su importe se repartiera entre los pobres, haciendo justicia, no caridad. Posteriormente, consideró más adecuado repartir el dinero entre los presos de la partida republicana de Catadau, las víctimas de Montjuich y las escuelas laicas.¹⁴⁹

A principios del año 1902, Guillar se comprometió en actos de propaganda republicana de alto nivel, antes de aceptar su vocación de maestro laico. Acompañando a Algarra y Azzati, Guillar y March se desplazaron al Centro de Fusión Republicana de Navajas,¹⁵⁰ el primero, en representación de la Juventud Republicana de Valencia, el segundo, en calidad de presidente del Casino Republicano Universal. Guillar habló enérgicamente contra el militarismo y el clericalismo¹⁵¹. Vicente March defendió, con pertinentes argumentos, la superioridad de la enseñanza científica.¹⁵²

El tema de la educación laica, siempre recurrente en sus discursos, se hizo más patente a partir del año 1902, demostrando que su vocación do-

cipó en otro mitin con manifestación, contra los abusos que habían padecido los obreros de La Coruña. Junto a su nombre aparecen otros como J. García, Juan Minués, Eduardo Guillar y Serrano Clavero, quienes fundarán el grupo Solidaridad Internacional.” Ambos personajes figuran en otros actos, como la conmemoración del 11 de febrero en la Casa de la Democracia, como se recoge en *El Pueblo*, 12 de febrero de 1927.

(147) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 1 de noviembre de 1901.

(148) *El Pueblo*, 9 de septiembre de 1901.

(149) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 22 de febrero de 1907.

(150) *El Pueblo*, 2 de enero de 1902.

(151) CARO BAROJA, Julio, (1980), *Introducción a una Historia Contemporánea del anticlericalismo español*, Madrid, p. 219. El autor hace unas consideraciones sobre la encrucijada en que se encontraba el anticlericalismo español, que sin duda, influyó en nuestro protagonista. Caro asegura que “*mientras los doctrinarios del federalismo y del socialismo habían hecho propaganda antirreligiosa en las masas, presentando la creencia en la inmortalidad del alma y otros dogmas como reflejos del egoísmo individual, los escritores jóvenes veían en el Cristianismo un enemigo del desarrollo de la personalidad humana hasta sus límites máximos y a la mayor altura*”.

(152) *El Pueblo*, 3 de enero de 1902.

cente amagaba y acabaría por imponerse; proceso, en el que la amistad con Vicente March Martí resultaría decisiva. Dado su convencimiento de que las madres desempeñaban un papel determinante en la educación de los niños, no extraña su insistencia en la “Educación de la mujer”, tema sobre el que versó la conferencia que dio en el Casino de Fusión Republicana del distrito de Misericordia¹⁵³ y sobre el que publicó algunos artículos¹⁵⁴.

(153) El Pueblo, 19 de octubre de 1902.

(154) El Pueblo, 25 de marzo de 1921, “Educación de la mujer”.



Foto de publicada en “El País” (Madrid),
año XXII, n.º 7646, 12 de julio de 1908

3. GUILLAR, MAESTRO LAICO (1902-1910)

Desde el año 1902, hasta su muerte en el año 1928, Eduardo Guillar Clarí se consagró a la enseñanza laica, desarrollando una dilatada carrera que se inició en Cheste y continuó por diversos pueblos de la provincia, entre ellos Sagunt, Benaguasil y Alzira, para concluir en la ciudad de Valencia, donde dirigió la escuela laica-racional *El Siglo XX* y *El Ejemplo*.

Guillar asumió, plenamente consciente de sus consecuencias, la tarea de dedicarse a la educación (y no sólo a la instrucción) de la juventud. En su criterio, el maestro, elemento esencial del proceso de aprendizaje, orienta al alumno favoreciendo el libre desarrollo de su personalidad. Guillar concibió una escuela en la que el niño, sin recurrir nunca a castigos corporales o humillantes, pudiese desarrollar todas sus capacidades y, por tanto, defendió la educación integral, que exigía una pedagogía innovadora,¹⁵⁵ en la que sólo tenían cabida los conocimientos científicos.¹⁵⁶ Se mostró firme partidario de la enseñanza graduada, “*cuyo establecimiento piden con urgencia y demandan con demandas inaplazables la Higiene y la Pedagogía modernas.*”¹⁵⁷

(155) La Idea (Béjar), 25 de febrero de 1906. “*La escuela laica no es establecimiento correccional; es templo agosto del saber; y no se sabe si el cuerpo no se desarrolla y robustece, toda vez que el desarrollo físico lleva aparejado el intelectual.*”

(156) La República (Gerona), 10 de febrero de 1906. “*Castigar al niño y no racionalmente, cuando el maestro se encoleriza, no corrige, irrita y hace que éste pierda la influencia moral. Los golpes excesivos é injustos llenan de maluria (sic) el corazón del alumno por el impotente despecho que producen, y se consigue, con el dolor que causa, engendrar odios y rencores ó hacer idiotas.*”

(157) La República (Gerona), 5 de mayo de 1906.

3.1. GUILLAR, MAESTRO LAICO DE CHESTE

Eduardo Guillar Clarí inició su carrera de maestro en el año 1902, cuando aceptó la dirección de la escuela laica de Cheste, ubicada en la calle de San Vicente, 17 principal.¹⁵⁸ Un reto difícil de asumir, pues sus antecesores, Eduardo Miralles Tomás y Dolores Pradel, no pudieron soportar la presión de conservadores y neocatólicos. La escuela se inauguró el 28 de abril, con una conferencia del maestro alusiva al evento, que tuvo como escenario los locales del Casino Republicano *El Progreso*.

A pesar de contar con el apoyo específico de la *Sociedad de Instrucción Laica* (que se hacía cargo del material de enseñanza) y del Casino Republicano (que cedía gratuitamente el local),¹⁵⁹ Guillar tuvo que trabajar, durante los cuatro años que permaneció en esta escuela, en circunstancias adversas. La hostilidad de sus adversarios, que lo recibían con insultos en las calles y lo apedreaban cuando entraba en casa, suponía sólo un pequeño inconveniente.¹⁶⁰ Realmente, resultaba muy complicado mantener abierta una escuela que proporcionaba retribuciones insuficientes para sobrevivir, pues nunca llegó a los 40 alumnos.

En la escuela laica *El Porvenir*, por primera vez, Guillar pudo poner en práctica la nueva pedagogía, que con tanto ahínco había defendido en conferencias y mítines. Según el propio maestro aseguró a su amigo M. Forcada, “*La base de su enseñanza es la razón. Sentando principios racionales hace ver a sus discípulos el procedimiento insustituible de los fenómenos de la naturaleza*”.¹⁶¹ El especial énfasis en las Ciencias Naturales y la Física, se completaba con las cuatro primeras operaciones de la Aritmética y encontró su contrapunto en el estudio tanto de los clásicos de la literatura española como de conocidos escritores contemporáneos.¹⁶²

(158) El Faro (Amposta): periódico quincenal republicano Año II Número 29, 20 de mayo de 1906. Se describe los orígenes de esta escuela y se advierte: “*no es escuela rutinaria calcada de los moldes oficiales; tampoco esa escuela sectaria y chillona enemiga de todas las formas de gobierno.*” Evidentemente, con esta última observación, se marca las diferencias con las escuelas ferreristas o racionalistas.

(159) El Pueblo, 25 de marzo de 1904 y El Faro (Amposta), 20 de mayo de 1905. Integrada por 55 socios, estaba dirigida por Mariano Fortea, José Labarías, José Jordán, Vicente Hernández, Silvestre y Felipe Andrés.

(160) Las Dominicales del libre pensamiento, 9 de febrero de 1906. Esta estrategia les había producido buenos resultados, pues, de esta forma, consiguieron echar del pueblo a los anteriores maestros laicos.

(161) Las Dominicales del libre pensamiento, 1 de enero de 1904.

(162) El Pueblo, 6 de junio de 1917. Guillar fue vicepresidente de la *Agrupación cultural antialcohólica, protectora de animales y plantas*.

Los exámenes y exposiciones de final de curso, sobre todo, pero también las periódicas veladas escolares, lograban una gran repercusión en la localidad e incluso en un ámbito geográfico mucho más amplio, dejando ver tanto los progresos del alumnado como el trabajo de su profesor.¹⁶³ Acaso en la primera de ellas, celebrada el 20 de diciembre de 1902, que conocemos con todo lujo de detalles, Guillar abogó por *la república y el librepensamiento, demostrando las ventajas del laicismo y los errores de la religión católica*.¹⁶⁴ En la velada de finales de enero de 1903, presidida por representantes de *Unión Republicana, Sociedad de Socorros Mutuos La Protectora, Casino El Progreso y Sociedad de Instrucción Laica*, lanzó una audaz propuesta, esto es, abrir suscripciones para comprar libros *puramente laicos* y distribuirlos gratuitamente entre las escuelas laicas.¹⁶⁵ Unas semanas más tarde, con una velada apologética que tuvo lugar en la propia escuela, quiso recordar el décimo aniversario de la muerte de Llombart, tal y como venía haciendo todos los años.¹⁶⁶

El maestro de Cheste estaba empeñado en difundir la enseñanza laica, abriendo nuevas escuelas en otras localidades próximas. En este sentido, se pronunció en un mitin republicano que tuvo lugar en Monserrat, presidido por Serrano Clavero y Azzati, donde se presentó acompañado por algunos escolares laicos de Cheste, concretamente, Pascual Ferrando y Rafael Lavarías.¹⁶⁷ En su criterio, la intensa actividad cultural y educativa de su escuela debía servir de ejemplo y acicate, siendo los propios alumnos el mejor testimonio de sus logros.

Dado su compromiso con la enseñanza laica, no rechazaba ninguna invitación para asistir —en calidad de miembro del tribunal— a los exámenes convocados por las diversas escuelas laicas de la capital y demás localidades. Así, no dudó en personarse en los exámenes de la *Primitiva Sociedad de Instrucción Laica*, compartiendo estrado con representantes de las lo-

(163) Las Dominicales del libre pensamiento, 17 de marzo de 1905. Entre estas actividades, se destacan los exámenes del 6 de julio de 1902, 1º de mayo de 1904 y 4 de diciembre de 1904; veladas en honor del poeta Constantí Llombart, 31 de marzo de 1903 y 8 de abril de 1904; y a la memoria del maestro Ripoll, 31 de julio de 1903 y 1904; conferencias sobre *Educación de la mujer*, 29 de julio de 1902 y *La expulsión de las órdenes religiosas*, 29 de julio de 1903.

(164) Las Dominicales del libre pensamiento, 2 de enero de 1903.

(165) Las Dominicales del libre pensamiento, 13 de febrero de 1903.

(166) Las Dominicales del libre pensamiento, 24 de abril de 1903.

(167) El Pueblo, 2 de junio de 1902.

gias *Puritana* y *Federación Valentina*, el Casino de Fusión Republicana de la Misericordia y la Asociación Femenina.¹⁶⁸ Ciertamente, Guillar tenía fuertes vínculos con esta escuela y es posible que allí hubiera impartido sus primeras clases, descubriendo su vocación de maestro.¹⁶⁹

El tiempo dedicado a exámenes y demás obligaciones académicas no fue un obstáculo para mantener su compromiso con actos librepensadores¹⁷⁰ y republicanos, como los celebrados en Requena,¹⁷¹ Chera,¹⁷² Benicalap y Benimaclet. Este último, que contó, entre otros, con Vicente March Martí y Manuel Crú, estuvo presidido por el propio Vicente Blasco Ibáñez¹⁷³.

Guillar en el conflicto Blasco Ibáñez/ Rodrigo Soriano

Al producirse la ruptura entre Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano, arrastrado por su amigo Lluís Bernat,¹⁷⁴ durante unos meses, apoyó a este último.¹⁷⁵ *El Radical* dio cuenta de su decantación por la causa sorianista. A finales de marzo, Rodrigo Soriano presidió un mitin en el Casino de Unión Republicana del Cabañal, arropado por Luis Manáut, Rosendo Nácher, Paulino Gozalvo, Lluís Bernat y Eduardo Guillar, “*quien defendió los ideales republicanos, combatiendo á los que hacen de la política un oficio*”.¹⁷⁶ Unos días más tarde, en un acto similar realizado en el Casino de Unión Republicana de la plaza de san Andrés, “*atacó al caciquismo republicano, diciendo que era peor mil veces que el monárquico. Abogó por que se elija diputado a don Rodrigo Soriano, porque representa a las*

(168) *El Pueblo*, 12 de enero de 1903.

(169) *La Asamblea* (Cáceres), 30 de enero de 1904.

(170) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 19 de septiembre de 1902. Entre ellos, la velada realizada en el Casino de Fusión Republicana de Benicalap.

(171) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 10 de octubre de 1902.

(172) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 9 de enero de 1903. Realizado con motivo de la inauguración del Casino republicano “La Aurora de la Montaña”. Instó a establecer una escuela nocturna, defendió la enseñanza laica y el librepensamiento y se pronunció contra carlistas y clericales.

(173) *El Pueblo*, 6 de marzo de 1903. Vicente March asistió en calidad de representante del *Casino Universal* del Grao. Manuel Crú era un concejal del ayuntamiento de Valencia, vinculado a Cheste, donde poseía una destilería.

(174) Lluís Bernat Ferrer, en una de sus novelas, de significativo título, *Caciquisme Roig*, criticaba las actuaciones de Blasco Ibáñez.

(175) *El Radical*, 12 de marzo de 1903.

(176) *El Radical*, 23 de marzo de 1903.

ideas, mientras los otros republicanos van detrás de una persona".¹⁷⁷ En otro mitin de las mismas características, descalificó a Blasco Ibáñez por su supuesta ingratitud respecto a Constantí Llombart.¹⁷⁸

A pesar de sus discrepancias con el blasquismo, Guillar fue reiteradamente invitado por el Centro de Fusión Republicana de Vilamarxant, donde protagonizó, sucesivamente, un mitin (25 de marzo), una velada (5 de abril) y la conmemoración de la toma de la Bastilla (14 de julio).¹⁷⁹ A la velada, llegó acompañado de algunos de sus discípulos (Rafael Debón, Juan Carbonell, Vicente Martínez Fortea, Rafael Lavarías García y Vicente Tarín Rosell) que recitaron diversas poesías de tono librepensador, mientras el maestro arremetió contra el carlismo y el caciquismo. Durante el evento, se sucedieron los vivas a la República y mueras a la reacción, al clericalismo y al caciquismo, concluyendo con la interpretación de *La Marsellesa*¹⁸⁰. Aun conociendo la ambigüedad política de Guillar, se contó con el maestro laico de Cheste, como correligionario relevante, en el mitin del candidato republicano, Dr. José María Escuder, así como en toda la campaña electoral de aquella localidad.¹⁸¹

Después de unas pocas semanas, su discurso adquirió un cariz sensiblemente más conciliador, sin críticas a Blasco Ibáñez, con gran respeto a todos los liberales y republicanos, reclamando su entendimiento, así, "*abogó por la unión de todos los republicanos para triunfar en las próximas elecciones y hacer la revolución que dé al traste con la monarquía, cosa que deben secundar todos los elementos avanzados*".¹⁸²

El Radical, no obstante, siguió considerándolo uno de los suyos y, por ello, dio minuciosa cuenta de la velada escolar realizada en la escuela laica de Cheste el día 30 de mayo, donde el maestro resaltó "*la diferencia que hay entre la educación religiosa y la laica, pues mientras aquella embota los sentidos de las tiernas criaturas, ésta le suministra los conocimientos para que sean en lo porvenir hombres y no esclavos*".¹⁸³ Por lo de-

(177) *El Radical*, 4 de abril de 1903.

(178) *El Radical*, 11 de abril de 1903.

(179) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 31 de julio de 1903.

(180) *El Pueblo*, 8 de abril de 1903.

(181) *El Pueblo*, 19 de abril de 1903.

(182) *El Radical*, 13 de abril de 1903.

(183) *El Radical*, 3 de junio de 1903.

más, ya había insistido en “*que para consolidar la República había de ser la enseñanza laica y obligatoria, emancipando a la mujer del fanatismo religioso*”.¹⁸⁴

A finales de mayo, se inauguró el Casino Republicano *El Baluarte*, en Orriols; dada la situación del republicanismo valenciano, se hizo necesario invitar a miembros de las dos tendencias, por un lado, a *El Bien de las Obreras* y, por otro, a miembros de la recién disuelta *Juventud Republicana Propagandista*. En este contexto, Guillar abogó, como siempre, por la instrucción laica, el librepensamiento y la república, como instrumentos necesarios para la regeneración de España.¹⁸⁵ En el transcurso de su discurso, detalló todos aquellos actos –realmente, un elevado número– en los que había intervenido recientemente, sin aludir en ningún momento a la escisión republicana.¹⁸⁶

El diario sorianista aún se ocupó de los exámenes finales de la escuela laica de Cheste, comentando sus buenos resultados e incidiendo tanto en la desenvoltura y precisión con las que respondieron los alumnos a las variadas preguntas de los más diversos temas del curriculum de la primera enseñanza superior como en la rigurosa exactitud con que resolvieron numerosos problemas de Aritmética y Geometría; también merecieron la mayor consideración la escritura al dictado y la exhibición de labores, que resultó una verdadera exposición.¹⁸⁷ Por su parte, *El Pueblo*, igualmente, se interesó por las actividades de Guillar, aludiendo a su participación en los exámenes finales de las escuelas laicas *El Ideal*¹⁸⁸ y *La Luz*;¹⁸⁹ en esta ocasión, compartió estrado con los profesores Manuel Castillo y Pascual Faubel, de *El Ideal* y *La Primitiva*, respectivamente.¹⁹⁰

(184) *El Radical*, 13 de abril de 1903.

(185) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 16 de junio de 1903. “*Congratulose de tomar parte en la inauguración de El Baluarte, como en las inauguraciones del Centro Unión Republicana de Silla, El Ideal (escuela laica) de Pueblo [Nuevo] del Mar, Casino Republicano de Godella, El Independiente (Grupo Librepensador) de Valencia, Casino Republicano Federal de Ruzafa, Centro Republicano de Paterna, Casino Republicano Radical de Ruzafa, Club Republicano de Patraix, Centro Instructivo de Navajas, La Victoria de Alcázar, La Aurora de la Montaña, de Chera, Casino de Unión Republicana de Valencia.*”

(186) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 16 de junio de 1903.

(187) *El Radical*, 20 de julio de 1903.

(188) *El Pueblo*, 11 de julio de 1903.

(189) *El Pueblo*, 13 de julio de 1903.

(190) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 31 de julio de 1903. Guillar recordó sus esfuerzos en pro de dicha escuela, al haber iniciado los trabajos de organización y haber promovido los mítines en todos los casinos del

El Radical, no obstante, criticó el supuesto boicot al que este periódico sometía a Guillar:

“Nuestro querido amigo y colaborador de *El Radical*, D. Eduardo Guillar Clarí, está realizando en este pueblo [Cheste] una propaganda eminentemente librepensadora, digna de los mayores elogios, de la que se han ocupado con extensión *El Radical*, *Las Dominicales*, *La Prensa de Madrid*, *La Antorcha Valentina*, *El Clarín* y otros periódicos, exceptuando *El Pueblo* y *El Mercantil Valenciano*, que intentan «hacerle el vacío» omitiendo o falsificando su apellido al reseñar algunos actos en los que toma parte tan simpático propagandista. El último realizado fue el 31 de julio, 77º aniversario de la muerte del maestro Ripoll, que ahorcó en Valencia la Inquisición, el día 31 de julio de 1826.

El señor Guillar organizó una velada, viéndose muy concurrida. Brillaron por su ausencia los blasquistas y mercantileros, los cuales, como es sabido, no van a ninguna parte... pero envían sus chicos a los colegios católicos, apostólicos y romanos (...)”.¹⁹¹

La última vez que *El Radical* menciona a Guillar fue el 16 de agosto de 1903, cuando éste, volviendo sobre el asunto Llombart, hizo fuertes críticas al resto de republicanos: “pese a *El Pueblo* y a *El Mercantil Valenciano* que hacen el vacío en este asunto, haré que el señor Blasco Ibáñez y algunos de sus partidarios apronten las cantidades que deben a la comisión erectora del mausoleo a Llombart”.

Guillar, finalmente, retornó al redil blasquista, así lo demuestran algunas de sus actuaciones de las que dio cuenta *El Pueblo*, pero no *El Radical*. Guillar no quiso faltar a la inauguración de la escuela laica del Casino de Unión Republicana de las Germanías y, en su discurso, hizo terminantes y concretas manifestaciones de estar identificado con la Unión Republicana, que estimó necesaria para el triunfo de la causa republicana.¹⁹² También estuvo presente en la velada celebrada en la escuela del Casino de Unión Republicana del distrito de la Misericordia.¹⁹³

barrio de Ruzafa.

(191) *El Radical*, 31 de julio de 1903.

(192) *El Pueblo*, 26 de octubre de 1903.

(193) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 6 de noviembre de 1903.

La reconciliación con los blasquistas explica el fuerte apoyo que recibió de los republicanos de Cheste y de la comarca.¹⁹⁴ La velada instructiva escolar celebrada en Cheste, a mediados de noviembre de 1903, contó con representantes de todas las sociedades republicanas. Por su parte, los republicanos de Buñol respondieron positivamente a su invitación, estando representados por Ricardo Simón y Francisco Hernández Gilabert. En este acto, los alumnos del diurno presentaron sus trabajos, mientras los del nocturno leyeron discursos y poesías sobre laicismo.¹⁹⁵ Veladas y pruebas académicas jalonaron todo el curso, que culminó con los exámenes finales de julio. La presencia de representantes de *Unión Republicana*, *La Protectora*, *El Progreso* y *Sociedad de Instrucción Laica* acreditaba la solemnidad de estos actos, a la vez académicos y políticos.¹⁹⁶

En este contexto, la nueva junta directiva de esta última sociedad se propuso coordinarse con otras semejantes de la provincia e incluso de todo el estado. La prensa se utilizaría como vehículo de comunicación con las más alejadas,¹⁹⁷ mientras, proseguiría el contacto directo con las más cercanas. En este sentido, la escuela laica de Cheste se adhirió a la fiesta cívica de Chiva, en la que participaron Guillar y sus discípulos; después del discurso del maestro, Ricardo Jordán y Julio Andrés Lavarías, recitaron, respectivamente, las poesías “El nuevo día” de Serrano Clavero y “Delenda es Cartago” de Sinesio Delgado.¹⁹⁸ A su vez, Guillar solía invitar a correligionarios y colegas a las diversas veladas que solía organizar en conmemoración de acontecimientos relevantes para la causa progresiva, como la toma de la Bastilla, o el aniversario de la revolución de 1868.¹⁹⁹

La velada que, a finales del otoño 1904, se realizó en la propia escuela de Cheste, marco un hito, pues los alumnos leyeron con desenvoltu-

(194) El Pueblo, 14 de septiembre de 1903. Unas semanas antes, Guillar pudo dar satisfacción a uno de sus mayores anhelos, cuando los liberales de Ruzafa y el ayuntamiento de Valencia decidieron dar el nombre del viejo maestro, víctima de la intransigencia religiosa, a la plaza mayor de Ruzafa, que desde entonces se denominó plaza de Cayetano Ripoll, según acuerdo del ayuntamiento de 3 de septiembre de este año. Precisamente, este era el sobrenombre que sus conocidos, con un tanto de sorna, le adjudicaron a nuestro maestro laico, que dedicó algunos artículos a este mártir del librepensamiento.

(195) El Pueblo, 28 de noviembre de 1903 y El Pueblo, 1 de diciembre de 1903.

(196) La Voz Republicana (Alicante), 6 de mayo de 1904 y República (Reus), 30 de julio de 1904.

(197) El Pueblo, 20 de mayo de 1904.

(198) El Pueblo, 23 de julio de 1904.

(199) Las Dominicales del libre pensamiento, 7 de octubre de 1904.

ra y contestaron con solvencia a preguntas sobre Aritmética, Gramática, Geografía, Moral, Física, etc.; además, se hizo una exposición muy bien presentada de trabajos caligráficos. Entre los alumnos, destacaron Diana, Soriano, Ripoll, J. Andrés, Labarías, Jordán, Sánchez, Haro, Hernández, Tarín, Cortés, Roger y Marín.²⁰⁰

Periodista y propagandista

El maestro laico de Cheste añoraba su faceta de periodista y de escritor, por ello, no sólo siguió colaborando en periódicos republicanos y librepensadores, como *Las Dominicales del libre pensamiento*, sino que decidió editar *El Porvenir*, una publicación periódica dedicada a la defensa de las escuelas laicas.²⁰¹ Desde sus páginas, hizo un llamamiento para crear un órgano del *Laicismo español*, que permitiese la comunicación de sus partidarios.²⁰² No satisfecho con la publicación de *El Porvenir*, Guillar convocó a los militantes de la Unión Republicana local, proponiendo la edición de un periódico local, *El Chestano*, (así como la creación de una biblioteca pública).²⁰³

Guillar, muy conciente del papel de la prensa en la transformación de la realidad, estaba muy sensibilizado con las restricciones a la libertad de prensa. Al no poder acudir personalmente, excusó su asistencia -pero mandó su adhesión- al mitin celebrado en el Casino Republicano del distrito de Misericordia, en defensa de la libertad de prensa y en protesta por los sucesos de Barcelona, donde frente a «La Publicidad» (periódico castelano), los reaccionarios gritaron ¡Muera la libertad!²⁰⁴

El Porvenir y su director se implicaron en todos aquellos asuntos que afectaban a las clases populares. Por ello, no dudaron en adherirse al mitin en favor del servicio militar obligatorio, convocado por la Juventud Republicana en el Casino de la Misericordia, en el que intervinieron el

(200) El Pueblo, 3 de diciembre de 1904. Después de los exámenes, se celebró un mitin en pro del laicismo, al que se invitó a los pueblos más cercanos.

(201) El Pueblo, 25 de diciembre de 1903 y El Nuevo Régimen, 24 de septiembre de 1904.

(202) República (Reus), 26 de marzo de 1904, Así, lo afirma José Rodríguez Bernardo, en su artículo titulado “La escuela laica”, dedicado a Eduardo Guillar

(203) El Pueblo, 28 de septiembre de 1904.

(204) La Voz republicana (Alicante), 4 de mayo de 1904

propio Guillar, Luis Manáut, Guardiola, Vila, Caballer Blasco, etc.²⁰⁵ El decenario *El Porvenir* ofrecía sus locales para la conmemoración de cada una de las efemérides republicanas,²⁰⁶ entre ellas, el aniversario de la revuelta republicana de 1869²⁰⁷ o el 11 de febrero, que este año habría de resaltar por su especial solemnidad.²⁰⁸

Guillar -con su periódico- se implicó en la campaña electoral del candidato republicano Dr. Escuder. En el primer acto, celebrado en el Casino Republicano de Chiva, Guillar aprovechó su intervención para reclamar que se reabriera la escuela laica de esta localidad.²⁰⁹ Posteriormente, participó en otras movilizaciones promovidas por los republicanos de Cheste y Chiva.²¹⁰ Durante las semanas siguientes, fue orador invitado en diversos mítines de Unión Republicana, que tuvieron lugar en Cheste y Turís²¹¹.

Unos meses más tarde, decidió sumarse al homenaje -de *Jubileo de la libertad* fue calificado- que los republicanos dedicaran a Mendizábal, en conmemoración de la supresión de las órdenes monásticas que, finalmente, se llevó a cabo en los últimos días del mes de julio²¹². En su transcurso, los alumnos leyeron trabajos sobre el tema, mientras Guillar se hacía cargo del discurso y de la lectura del *Mensaje* que envió a Madrid, adhiriéndose al homenaje. Al mismo tiempo que preparaba estos actos, inició su colaboración con *El Pueblo*.²¹³

Las actuaciones de Guillar respondían tanto a sus inquietudes intelectuales como a su activismo político, desde su convencimiento de que la educación y la prensa debían estar al servicio de la regeneración de la sociedad, desempeñando, por tanto, un papel revolucionario.

(205) *El Pueblo*, 12 de junio 1904.

(206) *El Faro* (Amposta), 20 de mayo de 1905. En este número, se detallan todas las actividades desarrolladas por Guillar en Cheste.

(207) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 7 de octubre de 1904.

(208) *El Pueblo*, 8 de febrero de 1905 y *Las Dominicales del libre pensamiento*, 17 de febrero de 1905.

(209) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 18 de septiembre de 1903.

(210) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 4 de noviembre de 1904.

(211) *El Pueblo*, 10/11 de marzo de 1905.

(212) *El Pueblo*, 29/31 de julio 1905.

(213) *El Pueblo*, 31 de julio 1905.

Más escuelas laicas

Guillar siempre mostró su disposición a colaborar activamente en los actos republicanos y librepensadores celebrados en pueblos próximos. Nunca rechazó ninguna de las invitaciones que le formularon los correli-gionarios de Benaguasil,²¹⁴ Villar²¹⁵ y Bugarra,²¹⁶ aunque se mostró especialmente unido a los republicanos de Vilamarxant, que estaban decididos a abrir una escuela laica.

Por invitación del Centro de Unión Republicana de Vilamarxant, el director y varios alumnos de la escuela de Cheste acudieron a un mitin en pro de la enseñanza laica.²¹⁷ Desde entonces, Guillar se comprometió directamente en la apertura de este nuevo centro de enseñanza. En una de las veladas convocadas a tal fin, obtuvieron el apoyo de republicanos y librepensadores de toda la comarca.²¹⁸ Retomando esta iniciativa, se convocó un grandioso mitin, respaldado por Vinaixa, Bort, Serrano Clavero y Payá,²¹⁹ donde habló sobre “La escuela laica y medios para establecerla”.²²⁰ Repitió visita al conmemorarse el 14 de julio.²²¹ Antes de la inauguración de dicha escuela, dio una última conferencia, abierta a todo el público, sobre “El laicismo en la enseñanza”.²²² El empeño personal de Salvador Peñarrocha, facilitó la apertura de la escuela, que muy pronto pudo contar con 54 alumnos.²²³ Su colaboración con los republicanos de Vilamarxant persistió en el tiempo.²²⁴

(214) El Pueblo, 11 de enero de 1904. Con motivo de la inauguración del Centro Instructivo de Unión Republicana.

(215) El Pueblo, 4 de febrero de 1904 y Las Dominicales del libre pensamiento, 10 de febrero de 1905. La velada político-musical conmemoraba el primer aniversario de la sociedad de Unión Republicana *El Progreso*. Como siempre solía hacer, Guillar propuso abrir una escuela laica.

(216) El Pueblo, 2 de marzo de 1904.

(217) El Pueblo, 15 de noviembre de 1903.

(218) El Pueblo, 1 de diciembre de 1903 y Las Dominicales del libre pensamiento, 18 de diciembre de 1903.

(219) Las Dominicales del libre pensamiento, 3 de junio de 1904. “*La creación de una escuela laica es labor meritoria que están secundando los socios del Centro de Unión Republicana de Vilamarxant y particularmente D. Salvador Peñarrocha, quien hace poco inscribió a su hijo con el nombre de Darwin.*”

(220) El Pueblo, 18 de junio de 1904.

(221) El Pueblo, 14 de julio de 1904 y Las Dominicales del libre pensamiento, 5 de agosto de 1904.

(222) El Pueblo, 7 de octubre de 1904.

(223) El Pueblo, 23 de junio de 1904.

(224) El Pueblo, 16 de julio de 1905. Dio una conferencia en conmemoración de la toma de la Bastilla.

Dado su compromiso con la enseñanza laica, acudió a la llamada de sus colegas de la escuela del Casino de la Unión Republicana del distrito del Museo (Corona, 8), junto con el también profesor laico, José Arnau,²²⁵ quien acababa de publicar un artículo sobre “La escuela laica”, dedicado a su amigo Guillar.²²⁶ Al recibir la invitación de los republicanos de Massamagrell, que deseaban abrir una escuela laica, Guillar aceptó de inmediato intervenir en el mitin convocado con tal finalidad.²²⁷ Una vez más, Guillar no quiso perderse los exámenes de las escuelas laicas de *Chies* y *La Luz*, a los que también fue invitada Elena Just Gimeno.²²⁸ Finalmente, mandó su adhesión a los actos realizados en la escuela laica de Sagunt.²²⁹

Su inequívoca implicación con la enseñanza laica y la conciencia de su trascendencia social le impulsaron a formular una audaz propuesta, esto es, la creación de un premio a la asiduidad en la asistencia a la escuela (con la finalidad de combatir al alto absentismo escolar), que hizo pública aprovechando los exámenes finales de la escuela del Casino Republicano del Museo, donde compartió estrado con Vicente Orts y Paulino Carrasco.²³⁰ Los republicanos de Torrent, con motivo de haber abierto una escuela laica, recibieron una carta de felicitación (junto con un soneto) de Guillar, siempre tan sensible y tan atento con estos temas.²³¹ Unas semanas después, acudió (junto con Bort, Crú, Elena Just, etc.) a la invitación de la escuela *La Luz*, dirigida por Antonio Ortega, cuya velada se realizó en el Casino Federal de Ruzafa, en la que Guillar leyó una poesía titulada “Canto al Progreso”.²³² Sin duda, todas estas actuaciones, que culminaron

(225) El Pueblo, 15 de octubre de 1904.

(226) La Justicia (Tarragona), 25 de febrero de 1904 y Unión Republicana (Orihuela), 26 de abril de 1904. Unión Republicana (Novelda), 29 de mayo de 1904. Unos meses más tarde, también José Ruiz, de Aldeanuela de Ebro, le dedicó un artículo, con la misma denominación. La Justicia (Tarragona), 30 de agosto de 1904. También lo hizo Federico Lozano, desde Ronda, y Julio César Estrada. Por su parte, Vicente Bueno LLoris, le dedicó un epigrama, titulado un “Cuento en viejo”.

(227) Las Dominicales del libre pensamiento, 16 de diciembre de 1904.

(228) El Pueblo, 20 de diciembre de 1904.

(229) Las Dominicales del libre pensamiento, 20 de enero de 1905.

(230) El Pueblo, 24 de junio de 1905 y Las Dominicales del libre pensamiento, 14 de julio de 1905.

(231) El Pueblo, 18 de octubre de 1905. En dicha gacetilla, se afirma: “*Bien recibida ha sido la idea de la creación de una escuela, pues son muchos los chicos que se han inscrito como alumnos para asistir á las clases, y de seguir así, se habrá de utilizar bien pronto otro local más espacioso para el efecto*”.

(232) El Pueblo, 28 de noviembre de 1905

con la convocatoria de un festival escolar en Cheste, no eran sino una muestra más del compromiso de Guillar con la enseñanza laica.

Al mismo tiempo que Guillar se esforzaba en consolidar su escuela y en apoyar a aquéllas con las que tenía una especial vinculación, con frecuencia, enviaba cartas a los periódicos defendiendo la enseñanza laica. Sus argumentos quedan reflejados en las siguientes líneas: *“Muchos correligionarios nuestros se ocupan solamente de los trabajos electorales, que no bastan á hacer la propaganda necesaria para que cambie el actual estado de cosas. Buena es esta propaganda... Necesarios son los trabajos electorales para alcanzar victorias en los comicios y en las diputaciones; pero hay que educar á la juventud racionalmente. El día que triunfe la República debe haber ya escuelas laicas en toda España para que tengan mejor vida que hoy, que adolecen de algunos defectos ya que están sostenidas únicamente por los entusiastas republicanos y librepensadores, los que suelen ser, desgraciadamente, los más pobres, los que menos medios poseen...”*²³³

Festival de escuelas laicas

Guillar pudo hacer realidad un proyecto largamente acariciado, esto es, la visita a Cheste de los alumnos de la escuela laica del distrito del Museo con su profesor, Paulino Carrasco.²³⁴ Visita que, simplemente, suponía el primer paso para la organización de un festival escolar, al que acudirían ésta y otras escuelas laicas de la capital.

En este sentido, a la velada, planificada para finales de año en el Casino del Progreso, se invitó a todos los maestros laicos de la provincia y a los presidentes de los casinos de Unión Republicana del distrito y de la capital, a los que se obsequió con un banquete.²³⁵ Entre los maestros invitados, se cita a José Gavaldá, Antonio Ortega, José Arnau y Paulino Carrasco. Además, se adhirieron al acto los maestros laicos de Crevillent (Sanjuán) y Sueca (Boix),²³⁶ Sociedad de Instrucción Laica *La Luz* de Ruzafa, los

(233) El Faro (Amposta), 10 de marzo de 1905.

(234) El Pueblo, 18, 19 y 22 de agosto de 1905.

(235) El Pueblo, 11 de octubre y 22 de diciembre de 1905 y Las Dominicales del libre pensamiento, 5 de enero de 1906.

(236) VERDET GÓMEZ, Federico, “Escuelas neutras, laicas y racionalistas en la Ribera del Xúquer”, XVI Asamblea d’història de la Ribera, Albalat de la Ribera, 24, 25 y 26 de octubre de 2014 y “La escuelas laicas y

casinos de la Misericordia y del Museo, y el Centro Instructivo Benéfico de Siete Aguas. Los alumnos recitaron poesías y leyeron discursos, en concreto, “¡Arriba los corazones!”, de Guillar; “Libro difícil”, de Cienfuegos; “La escuela”, de Echegaray; “Instantes supremos”, de Curros; “¡Pobre pueblo!”, de Cano; “La educación laica”, “La instrucción laica” y “Canto al Progreso”, de Guillar. Los alumnos de la clase nocturna presentaron discursos propios, de carácter anticlerical, donde mostraban su emancipación de la tutela religiosa.²³⁷ La autoría del poema “¡Arriba los corazones!”, luego reproducido en *Las Dominicales* y otros periódicos, supuso el procesamiento de Guillar, por injurias y amenazas al rey.²³⁸

Los exámenes de finales de enero de 1906, presididos por Manuel Vizcay León (antiguo compañero de la Juventud Republicana Propagandista), que tuvieron lugar en la escuela laica *El Porvenir*, fueron el último acto académico organizado por el maestro en Cheste.²³⁹ No obstante, aún participó, con sus alumnos, en la conmemoración del día de la república. En este acto, algunos participantes improvisaron breves discursos o leyeron poesías dedicadas a Blasco Ibáñez, mientras, el maestro se encargó del brindis y sus discípulos cantaron *La Marsellesa*.²⁴⁰

Por estas fechas, publicó un artículo titulado “El maestro”, donde describía todas las penalidades que le aquejaban, entre las que no se consideraban las menos importantes las insuficientes retribuciones, que “*apenas le consienten atender á sus perentorias necesidades*”.²⁴¹ Quizás, en este tema, esté la clave del porqué unas semanas más tarde, renunció a la dirección de la escuela de Cheste.²⁴² Aun así, su marcha se hizo de manera

racionalistas de Cullera”, XII Jornades d’estudis de Cullera, 27, 28 y 29 de noviembre de 2015.

(237) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 5 de enero de 1906.

(238) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 16 de noviembre de 1906 y *Unión Republicana* (Orihuela), 26 de noviembre de 1906. En este número, se citan todos los periódicos que reprodujeron el poema.

(239) *El Pueblo*, 21 de enero de 1906.

(240) *El Pueblo*, 14 de febrero de 1906.

(241) *La República* (Gerona), 10 de marzo de 1906.

(242) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 22 de noviembre de 1907. “*Eran deliciosos aquellos individuos, que se jactaban de ser tan librepensadores como yo, diciendo que sus hijos estaban bautizados civilmente... Y, en efecto, a los pocos días de inscritos los niños en el registro civil con nombres católicos, eran bautizados en la iglesia. Republicanos de pega, que contaban con una escuela laica sin haber hecho un pequeño desembolso para obtenerla, porque ni les pedí nunca un céntimo para mí, ni para sostenerla lo hubieran dado. ¡Con decir que nadie pagó más de una peseta por la instrucción de un niño, está dicho todo!... Afortunadamente contaba yo con recursos pecuniarios de mi familia, y pude hacer cuanto hice, hasta que, solicitado por la Sociedad de*

muy serena, se le obsequió con una emotiva velada de despedida e incluso, ocasionalmente, volvió a Cheste, invitado por amigos y correligionarios²⁴³.

El sábado, 31 de marzo de 1906 -y después de cuatro años ininterrumpidos de actividad-, quedó cerrada la escuela laica *El Porvenir* de Cheste.²⁴⁴ Por su parte, Guillar se hizo cargo de la escuela laica de Sagunt, sustituyendo, precisamente, a Eduardo Miralles Tomás, primer maestro laico de Cheste.²⁴⁵

3.2. GUILLAR, MAESTRO LAICO DE SAGUNT

Desde el lunes, día 2 de abril de 1906 -y aunque sólo durante tres meses y 17 días-, Guillar desempeñó la dirección de la escuela laica de Sagunt,²⁴⁶ que contaba con 59 alumnos y estaba emplazada en la calle Pacheco, 111. La prensa republicana acogió con clara simpatía su nombramiento que fue acompañado de dos promesas, esto es, la aplicación de una enseñanza racional y la publicación de un periódico local, «*El Ideal de Sagunto*».²⁴⁷

Su labor docente no estuvo exenta de polémica, pues, desde el primer día, fue *combatido por los reaccionarios*.²⁴⁸ Creciéndose con las dificultades, pretendió abrir otra escuela laica en Los Valles y, al no conseguirlo, transformó su escuela en un centro de enseñanza comarcal, al que pudieron asistir niños de Benifairó, Faura, Cuartell y Benavites.²⁴⁹

Instrucción Laica de Sagunto, me encargué de la dirección de su escuela, clausurando la de Cheste, en donde por espacio de muchos años no habrá escuela laica, á no ser que otro filántropo se atreva á dirigirla con treinta alumnos que abonen una peseta cada uno, cuando á sus padres les venga en gana... Porque cobrar, como yo, por adelantado, eso no lo han conseguido los maestros católicos, ni es fácil que en Cheste lo consigan los laicos. Celebraría me demostrasen lo contrario”

(243) El Pueblo, 9 de julio 1906. En esta localidad, a principios del verano de 1906, disertó sobre el tema “Educación política”, siendo obsequiado al finalizar la velada, con un banquete por los que durante cuatro años habían sido sus discípulos.

(244) Las Dominicales del libre pensamiento, 22 de noviembre de 1907.

(245) El Pueblo, 29 de marzo de 1906.

(246) El Pueblo, 29 de marzo de 1906.

(247) Las Dominicales del libre pensamiento, 18 de mayo de 1906. Así, valoró la prensa librepensadora su nombramiento: “*El lunes, 2 de Abril del corriente año principió la clase el batallador Guillar. En su nuevo cargo va conquistándose las simpatías de los saguntinos amantes de la enseñanza racional, e introduciendo reformas que han de producir beneficiosos resultados. Pronto verá la luz pública, bajo su dirección, el periódico republicano librepensador «El Ideal de Sagunto»*”.

(248) El Pueblo, 6 de junio de 1906.

(249) Las Dominicales del libre pensamiento, 3 de agosto de 1906.

Desde el principio, practicó una enseñanza activa, donde no faltaron ni los paseos escolares ni las veladas. A principios de junio, organizó una fiesta laica, con reparto de premios, recital de poesías y discursos, a cargo del propio maestro y de Fausto Caruana.²⁵⁰ Mantuvo sus contactos con otras escuelas laicas y, generalmente, asistía a sus actos aunque, en caso de imposibilidad, enviaba una tarjeta postal de adhesión.²⁵¹

Durante estos meses, siguió participando en mítines republicanos. Intervino en la presentación del candidato republicano, Dr. Escuder²⁵² y realizó actos de propaganda en pro del laicismo en Cuartell,²⁵³ Faura²⁵⁴ y Benifairó.²⁵⁵ Unas semanas más tarde, pronunció una conferencia en el *Casino Popular* de Alfara de Algimia, titulada “Educación laica”²⁵⁶ y se adhirió a los actos conmemorativos de la toma de la Bastilla, organizados por el Casino Republicano *El Porvenir* y presididos por Azzati.²⁵⁷

El encarcelamiento de Guillar

A consecuencia del ya comentado poema, publicado en *Las Dominicales*, se emitió una orden de detención contra Eduardo Guillar por delito de lesa majestad, aunque antes de ser encarcelado, el 17 de julio de 1906, aún tuvo tiempo para felicitar al gobierno francés por la absolución del capitán Dreyfus²⁵⁸.

(250) El Pueblo, 3 y 6 de junio de 1906.

(251) El Pueblo, 19 de junio de 1906. Así, lo hizo cuando no pudo asistir a la velada literario-musical organizada por la profesora de la escuela del Casino de Misericordia, Concha Sala.

(252) El Pueblo, 19 de abril 1906.

(253) El Pueblo, 12 de mayo de 1906. Las Dominicales del libre pensamiento, 25 de mayo de 1906. El día 29 de abril, Guillar dio una conferencia sobre el laicismo, a partir de la cual, se organizó un mitin que se llevó a cabo el 13 de mayo. El día 24, visitó, en Petrés, el nuevo *Centro Juventud Unión Republicana*.

(254) El Pueblo, 24, 26, 27 y 31 de mayo de 1906. Las Dominicales del libre pensamiento, 8 de junio de 1906. Como era habitual, Guillar acudió a la sociedad *Libertad y Trabajo* de Faura, con sus alumnos, que recitaron poemas y cantaron La Marsellesa. Todos los oradores abogaron por la creación de una escuela laica en Los Valles.

(255) El Pueblo, 31 de mayo de 1906.

(256) El Pueblo, 18 de julio de 1906.

(257) El Pueblo, 16 de julio 1906.

(258) El Pueblo, 16 de julio de 1906.

Las Dominicales atribuyó la detención a “una necedad odiosa y repugnante de ese fiscalillo de aldea”²⁵⁹ y *La República*, “al capricho de cualquier lacayuno monárquico”;²⁶⁰ mientras que *el Clamor* de Castellón calificó al juez de *sicario* del gobierno liberal²⁶¹ y *El Pueblo* denunció su *servilismo monárquico mal entendido*;²⁶² *El País*, por su parte, lo atribuyó a una “persecución inicua del clericalismo”²⁶³. El fiscal encontró otras razones para encarcelar también a Juan Méndez Piquer, director de *La Luz del Obrero* (Cieza).²⁶⁴

Nada más conocerse la noticia, desde Cieza, de cuyo juzgado había partido la orden, recibió apoyos de sus correligionarios, como así lo expresa la emotiva carta de Francisco Pérez Cervera, dirigida a Guillar, publicada en *La República* de Gerona.²⁶⁵ El propio Guillar criticó su encarcelamiento en términos sarcásticos, dando a conocer irónicamente su nuevo domicilio, esto es, los calabozos del apeadero del distrito judicial de Sagunt, que le ofrecían la ventaja de no pagar inquilinato. Además, hizo una valoración que le costaría un nuevo encarcelamiento²⁶⁶, circunstancia que no mermó, en absoluto, su firme compromiso político.

El primero en reaccionar contra el encarcelamiento de Guillar fue José María Escuder, que publicó una carta abierta a Amalio Gimeno, en *El Mercantil Valenciano*, denunciando el encarcelamiento de Guillar. El ministro Amalio Gimeno, asimismo valenciano, se comprometió públicamente a gestionar su indulto, pero sin las consecuencias deseadas²⁶⁷. En diciembre, ante sus nulos resultados, Escuder volvió a hacer pública su denuncia, con una nueva carta abierta donde enfatizaba la inocencia de Guillar, aunque fuera a costa de descalificarlo como poeta.²⁶⁸

(259) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 25 de mayo de 1906.

(260) *La República*, 4 de agosto de 1906.

(261) *El Clamor* (Castellón), 25 de agosto de 1906.

(262) *El Pueblo*, 6 de diciembre de 1906.

(263) *El País*, 7 de enero de 1907.

(264) *El País*, 6 de noviembre de 1906.

(265) *La República*, 21 de julio de 1906.

(266) *La República*, 4 de agosto de 1906. Entre otras lindezas, dijo: “*Y el caso es, que por la inocentada de ¡Arriba los corazones! Y por las genialidades del funcionario ciezano me siento canario, mientras ciertos elementos gozan de la excelencias de la libertad después de haber dicho barbaridades á boca llena*”

(267) *Unión Republicana* (Orihuela), 18 de octubre de 1906.

(268) *El Autonomista de Gerona*, 3 de diciembre de 1906. En su criterio, “*No es el señor Guillar ningún Víctor*

A mediados de agosto de 1906, cuando Eduardo Guillar llevaba un mes en prisión, Camilo Olcina y Mariano Pardo abrieron una suscripción para ayudar al maestro encarcelado.²⁶⁹ Al mismo tiempo, fueron a visitarlo a la cárcel de Sagunt, donde aún permanecía preso,²⁷⁰ aunque se hablaba de su inmediato traslado a Cieza, pasando por Valencia.²⁷¹ Su llegada a la ciudad, el día 23 de agosto, fue apoteósica, pues numerosos correligionarios le esperaban en la estación del ferrocarril. Una vez en la Cárcel Modelo de Valencia, se le alojó en la celda de distinguidos (allí, permanecería dos semanas, hasta el 5 de septiembre), donde recibió la visita de varios redactores de *El Pueblo*, encabezados por Félix Azzati²⁷².

Por aquellas fechas, también permanecía en prisión Francisco Moliner Salcedo, redactor jefe de *El Federal*, un semanario político, acusado del mismo delito. Los republicanos valencianos se implicaron directamente en la liberación de sus correligionarios, pues los socios de la Juventud Republicana, reunidos en el Casino Federal, acordaron nombrar una comisión que gestionase la pronta libertad de Guillar y Moliner Salcedo²⁷³. La comisión estaba compuesta por Antonio Francés y José Tarín, en representación de la Juventud Republicana *El Pueblo*, Vicente Clavel y José Antón Moliner, por los del Centro de Unión Republicana y D. A. Pérez Savarés y Ricardo Noguera, por la Federalista.²⁷⁴

La prensa republicana publicó un llamamiento “*A los republicanos valencianos*”, fechado el 7 de septiembre de 1906, suscrito por la Juventud Unión Republicana, la Juventud Unión Republicana *El Pueblo* y la Juventud Propagandista Federal, en el que convocaba a todas las Juventudes Republicanas, centros obreros, republicanos y librepensadores, y *cuantos sean amantes de la justicia y de la libertad*²⁷⁵, a un mitin

Hugo, desgraciadamente para España, ni siquiera un Espronceda o Zorrilla”.

(269) El Mercantil Valenciano, 17 de agosto de 1906 y El Pueblo, 23 de agosto de 1906.

(270) El Mercantil Valenciano, 20 y 23 de agosto de 1906.

(271) El Pueblo, 29 de agosto de 1906.

(272) El Pueblo, 25 y 29 de agosto de 1906.

(273) El Pueblo, 28 de agosto de 1906. Se publicó la siguiente comunicación: “*Se interesa a todas las juventudes de Unión republicana de la capital, manden sus respectivos representantes al Casino Federal de la plaza de San Gil, esta noche a las ocho y media, para tratar de la prisión del periodista Sr. Moliner Salcedo y del maestro laico D. Eduardo Guillar.*”

(274) El Mercantil Valenciano, 29 de agosto de 1906.

(275) El Mercantil Valenciano, 8 y 10 de septiembre de 1906. “*Las juventudes Republicanas de Valencia han*

de protesta, al mismo tiempo que se les proponía redactar una petición de indulto para ambos presos políticos.²⁷⁶ El mitin se celebró el 9 de septiembre y hasta la prensa conservadora reconoció su éxito; entre los oradores, Marco Miranda (representando a *La Rebeldía* de Barcelona) y Cola (por *La Vanguardia* de Madrid).²⁷⁷ Mientras tanto, en homenaje al maestro encarcelado, en las veladas de las escuelas laicas, se leían sus poemas²⁷⁸ y, en mítines de toda España, se reclamaba su liberación.²⁷⁹

Guillar, no obstante, habría de permanecer casi dos meses más en prisión. Desde la cárcel de Cieza, Guillar continuó enviando originales a la prensa, entre ellos, uno sobre Cayetano Ripoll, ejecutado por su defensa de las libertades de conciencia y de enseñanza,²⁸⁰ y otro sobre educación, titulado “Problema trascendental”²⁸¹. Desde la prisión, cursó un telegrama a la prensa republicana adhiriéndose a los mítines realizados contra Guisasaola²⁸² y, unas semanas más tarde, otro, adhiriéndose al homenaje que se iba a rendir a los diputados republicanos portugueses.²⁸³

En una carta abierta, titulada “La farsa del indulto”, enviada a *El País*, hacía graves acusaciones:

“El sumario fue remitido á la Audiencia el 15 del actual: pero no seré excarcelado. La vista causa se celebrará cuando al mencionado Pérez le venga en gana. A él le consta que soy republicano y librepensador, maestro láico, que en la prensa y el mitin he abogado por la Revolución...”

organizado un importante mitin que se celebrará mañana á las diez en el Centro de Unión Republicana para protestar del encarcelamiento del profesor laico de Sagunto don Eduardo Guillar Clarí y de la condena que sufre el redactor jefe de El Federal D. Francisco Moliner Salcedo, y elevar un mensaje al poder constituido pidiendo el indulto de dichos republicanos.”

(276) El Pueblo, 8 de septiembre de 1906.

(277) Las Provincias y La Correspondencia de Valencia, 10 de septiembre de 1906.

(278) La Unión Republicana (Novelda), 15 de diciembre de 1906. Así, lo hizo la escuela de Crevillente.

(279) El País, 7 de enero de 1907. El País, 10 de septiembre de 1908. Las Dominicales del libre pensamiento, 18 de septiembre de 1908. En un mitin realizado en San Vicente de Alcántara, el orador recordó a los perseguidos por el clericalismo, Nakens, Ferrer y Guillar. También el Centro Instructivo de Obreros republicanos de Nueva Numancia y Doña Carlota, y los republicanos de Alconchel se solidarizaron con Guillar.

(280) La República, 6 de octubre de 1906.

(281) La República, 3 de noviembre de 1906.

(282) El Pueblo, 14 de octubre y 12 de noviembre de 1906.

(283) El Mercantil Valenciano, 1 de diciembre de 1906.

Nada, que el terrorismo impera en España.”²⁸⁴

El 5 de diciembre de 1906, finalmente, fue excarcelado,²⁸⁵ aunque, una vez liberado, debía presentarse el primero y el 15 de cada mes en la Audiencia de Murcia.²⁸⁶ En estas condiciones, su situación económica devino más precaria, lo que propició la apertura de una nueva suscripción, a propuesta de la *Primitiva de Instrucción Laica*, el Casino *Los Girondinos*, alumnos de la escuela del Casino de Misericordia y junta municipal de Unión Republicana de Valencia²⁸⁷. Estas sociedades republicanas anunciaron una velada en honor de Guillar, para el 26 de enero de 1907, día en el que habría de llegar a Valencia, en el correo de Madrid.²⁸⁸ También los republicanos de Cheste, a iniciativa de Joaquín Pamblanco Pascual, iniciaron una suscripción a favor de Eduardo Guillar, que quedó abierta tanto en *El Pueblo* como en *El Mercantil*.²⁸⁹

Entre encarcelamiento y encarcelamiento

El día 23 de diciembre, Guillar llegó a Valencia, justo a tiempo para desplazarse a Sagunt y tomar parte en el clásico mitin anticarlista.²⁹⁰ Unos días más tarde, ya había reemprendido sus actos de propaganda, con sendos mítines en el *Club Revolucionario* de Patraix y en el Casino Republicano *El Avance*²⁹¹; también se desplazó a Massalfassar, donde criticó al clericalismo y al caciquismo.²⁹² En Patraix, al tiempo que daba las gracias por las suscripciones a su favor, rememoró sus seis meses de cárcel; al acabar el mitin, fue aclamado por la multitud, que también dio vivas a Blasco Ibáñez, Ferrer i Guàrdia y Nakens. Prosiguió sus actividades propagandistas con sendos mítines en Catadau, Llombai y Montroi; en el primero, defendió el

(284) *El País*, 30 de octubre de 1906.

(285) *El Pueblo*, 6/10 y 13 de diciembre de 1906.

(286) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 3 de agosto de 1906, *El Pueblo*, 10 de diciembre de 1906 y *El Mercantil Valenciano*, 23 de diciembre de 1907. En la escuela laica de Sagunt fue reemplazado por Ramón Carbó Comas, quien falleció a finales de marzo de 1908, a la edad de 53 años.

(287) *El Pueblo*, 22 de diciembre de 1906.

(288) *El Pueblo*, 26 de enero de 1907.

(289) *El Pueblo*, 22 de diciembre de 1906.

(290) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 17 de mayo de 1907.

(291) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 1 de febrero de 1907.

(292) *El Pueblo*, 28 de enero de 1907. *Las Dominicales del libre pensamiento*, 8 de febrero de 1907. Los republicanos decidieron abrir una nueva suscripción a favor de Guillar, para compensarle de la pérdida de su trabajo.

librepensamiento y fustigó al clericalismo y a la monarquía,²⁹³ en el segundo, denunció la mala interpretación de la ley que hizo el fiscal Rafael Pérez Torres para encarcelarlo²⁹⁴ y, en Montroi, insistió en los beneficios que reportaría la escuela laica que pensaban inaugurar próximamente.²⁹⁵ Guillar, en su momento de mayor popularidad (por su encarcelamiento), fue invitado por la Sociedad Femenina (donde defendió la enseñanza racionalista) y el *Casino Instructivo* del Puerto, que conmemoraban el aniversario de la República,²⁹⁶ así como por los republicanos de Almàssera²⁹⁷ y la Juventud Anticlerical²⁹⁸.

Firmó, al igual que la mayor parte de republicanos valencianos, un manifiesto contra la Junta Nacional Republicana y contra Nicolás Salmerón, en estos términos: “*Republicanos unionistas valencianos, condenan alianza con catalanistas, carlistas y monárquicos; protestan abrazo Salmerón-Solferino, y adhiérense política revolucionaria [de] Lerroux y Blasco Ibáñez*”.²⁹⁹

Julio Cola y Eduardo Guillar formaron un *tándem* que se prodigó por numerosos pueblos de la provincia. Ambos propagandistas dieron sendas conferencias en Lliria –sobre el tema de la “Educación e instrucción laica”-³⁰⁰ y en Massamagrell –sobre “La prensa periódica”-.³⁰¹ Unos días más tarde, recorrieron las poblaciones de Vilamarxant,³⁰² Pedralba y Bugarra. En Vilamarxant, Guillar elogió la labor fructífera que le estaba consagrada al maestro moderno, al tiempo que aseguró sentir la satisfacción más grata de su vida, la de ver como prosperaba la escuela laica.³⁰³ En Pedralba y Bugarra hablaron, respectivamente, de “La influencia republi-

(293) El Pueblo, 4 de febrero de 1907. “*Con gran vehemencia fustigó duramente al clerical y al campesino, que al vender su voto, vende su conciencia*”.

(294) El Pueblo, 6 de febrero de 1907 y Las Dominicales del libre pensamiento, 1 de marzo de 1907.

(295) El Pueblo, 7 de febrero de 1907.

(296) Las Dominicales del libre pensamiento, 22 de febrero de 1907.

(297) El Pueblo, 2 de marzo de 1907.

(298) El Pueblo, 15 de marzo de 1907.

(299) El Pueblo, 1 de marzo de 1907.

(300) El Pueblo, 20 de marzo de 1907.

(301) El Pueblo, 1 de abril de 1907.

(302) Las Dominicales del libre pensamiento, 26 de abril de 1907.

(303) El Pueblo, 11 de abril de 1907 y Las Dominicales del libre pensamiento, 26 de abril de 1907.

cana” y “Educación política”.³⁰⁴ Su gira continuó por Villar y Benimodo, donde disertaron sobre el “Progreso y reacción” y la “Enseñanza racional”, respectivamente.³⁰⁵ Tomaron parte en sendos mítines, realizados en Torrent y Aldaia.³⁰⁶

Reunieron a más de 500 asistentes en Benaguasil, donde también se personó Joaquín González, director de la escuela laica de Vilamarxant.³⁰⁷ En esta ocasión, Eduardo Guillar dio una conferencia titulada “Educación é instrucción”, que causó un gran impacto entre los asistentes. De forma que, unas semanas más tarde, una comisión de republicanos de Benaguasil se desplazó hasta el domicilio de Guillar para ofrecerle la dirección de la Escuela Moderna.³⁰⁸

Además, participó en dos actos de propaganda republicana, primero, en la sociedad *Libertad y Trabajo* de Faura y, después, en el Centro de Unión Republicana *El Porvenir* del Cabañal, donde “*Dijo que una escuela laica vale por todos los casinos, y que cuando se instale una, que no se derrumbe por no pagarle al maestro; pues lo que se precisa para nuestra regeneración es dignificar y retribuir espléndidamente al maestro laico, mientras la Prensa relate la conferencia del sabio pedagogo y omita la reseña del crimen pasional o la lista de la lotería...*”³⁰⁹.

Al mismo tiempo, se sintió, de nuevo, tentado por el periodismo. Intentó sacar su propia publicación o, así al menos, lo dio a entender *El Pueblo*, en una gacetilla de primeros de febrero de 1907.³¹⁰ Mientras tanto, siguió colaborando con *Las Dominicales del libre pensamiento* y también con revistas pedagógicas, como *Lux. Revista de pedagogía ilustrada*, órgano de la *Escuela Moderna* de Badalona.

La vida de Guillar se vio de nuevo alterada a consecuencia de la dichosa acusación del fiscal de Murcia. El día 3 de mayo de 1907, se vio obligado a coger un tren para estar presente el día seis (lunes), en la Audiencia de

(304) *El Pueblo*, 6 de abril de 1907.

(305) *El Pueblo*, 17 de abril 1907.

(306) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 10 de mayo de 1907.

(307) *El Pueblo*, 19 de abril de 1907.

(308) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 5 de junio de 1908.

(309) *El Pueblo*, 29 de abril de 1907 y *Las Dominicales del libre pensamiento*, 10 de mayo de 1907.

(310) *El Pueblo*, 9 de febrero de 1907. “*En la semana próxima aparecerá en Valencia El Porvenir, semanario republicano librepensador, bajo la dirección de Eduardo Guillar*”.

dicha ciudad, donde tendría lugar el juicio por el supuesto delito de lesa majestad.³¹¹ En su viaje, fue saludado por los republicanos de Orihuela, con cuyos periódicos colaboraba.³¹² Durante el juicio, celebrado el 6 de mayo de 1907, el teniente fiscal, Santiago Cordell, retiró la acusación, de forma que Guillar fue absuelto.³¹³ Ocho días más tarde, aún permanecía en Murcia, pues carecía de recursos para volver a Valencia, a pesar de la suscripción abierta por los casinos republicanos de dicha ciudad.³¹⁴

En realidad, los sucesivos encarcelamientos de Guillar -así, lo denunciaría Antonio Hernández- sólo buscaban su ruina económica, como principal recurso para neutralizarlo:

“Cuando este simpático periodista esté libre del proceso, volverá á su hogar, se hará cargo nuevamente de la función augusta del magisterio, enseñando á sus alumnos la verdadera religión que es la fraternidad de los pueblos y de los seres, el amor á la ciencia, el culto á la democracia y á la tolerancia...

*Mas bien pudiera suceder que, privados sus discípulos de enseñanza por su forzosa ausencia, se quede sin ellos; unos por decisión propia, otros instigados por los jesuitas, con lo cual le sumirían en la miseria, que es lo que precisamente anhelan estos, en su odio á todo lo que abre las inteligencias á la vida y les resta el rebaño de los incondicionales parias de la ignorancia”.*³¹⁵

Esta persecución no conseguiría sino estrechar los lazos de solidaridad e incrementar su compromiso con la causa republicana y del librepensamiento. Nada más obtener la libertad, Guillar se adhirió a la campaña en favor de Nakens (por el atentado de la boda del rey), promovida por la *Primitiva, Grupo feminista racionalista, Grupo librepensador, Federación masónica valentina, Escuela racionalista* de Catarroja, partido socialista revolucionario, etc.³¹⁶

(311) El Pueblo, 3 de mayo de 1907.

(312) La Huerta (Orihuela), 17 de mayo de 1907 y La Nueva Era (Orihuela), 18 de mayo de 1907.

(313) El Pueblo (Tortosa), 17 de julio de 1909.

(314) Las Dominicales del libre pensamiento, 24 de mayo de 1907.

(315) El Pueblo (Tortosa), 3 de octubre de 1908.

(316) El Pueblo, 15 de junio de 1907.

3.3. GUILLAR, MAESTRO RACIONALISTA DE BENAGUASIL

El día 17 de junio de 1907, Eduardo Guillar fue nombrado director de la *Escuela Moderna* de Benaguasil,³¹⁷ una escuela racionalista³¹⁸ sostenida por la *Sociedad Instructiva*.³¹⁹ Al acto conmemorativo de la inauguración de la *Escuela Moderna* de Benaguasil (organizado por Estanislao Vázquez, José Ambrosio Ferrándiz y Pedro Giner), acudieron, entre otros invitados, algunos maestros laicos y racionalistas, concretamente, Federico Forcada, José Arnau y Samuel Torner (director de la *Escuela Moderna* de Valencia).³²⁰ La escuela sólo contaba con tres alumnos aunque no dejó de prosperar, y con rapidez. La clase de niños llegó a alcanzar los 29 alumnos y, además, la escuela se amplió con una clase de niñas (que igualó en número a la de niños) y una clase nocturna, a la que concurrieron hasta 69 adultos. La clase de niños comenzaba a las 8 horas y finalizaba a las 11 horas, cuando comenzaba la de niñas, que duraba una hora. El maestro percibía, en concepto de honorarios, 10 reales de los niños, 4 reales de las niñas y 6 reales de los adultos. Estas retribuciones constituían la única fuente de ingresos del maestro, que disponía gratuitamente de vivienda, en una de las estancias de la propia escuela.

Las conferencias sobre lo más diversos temas, aunque preferentemente sobre educación, se reservaban para los sábados, excepto el último de cada mes cuando, en un acto más solemne, se desarrollaba una velada literario-científica-musical. Periódicamente, se realizaban fiestas infantiles, como la que tuvo lugar el 30 de abril de 1908, en el Teatro Español, con motivo del primer aniversario de la escuela.³²¹

No menos relevante, en relación con la prodigiosa actividad que solía desarrollar el maestro racionalista, fue su propósito de editar un periódico,

(317) *El Pueblo*, 14 de julio de 1907. El día 13 de julio, ya se había decidido que así fuera.

(318) *Unión Republicana* (Orihuela), 18 de enero de 1907. Guillar se vio obligado a reconvertirse en maestro racionalista. En esta publicación, afirmó. “*Al levantarse algunas escuelas racionalistas ¿por qué no decirlo? Se han abierto también tumbas para los profesores laicos*”, en “Hay que hablar claro”.

(319) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 26 de julio de 190 y *Las Dominicales del libre pensamiento*, 6 de septiembre de 1907. La junta directiva la formaban: Eugenio Murgui (presidente), José Burguete (tesorero), Antonio Zarzo (contador), Arturo Vázquez (secretario) y Vicente Gómez (vocal). *Las Dominicales del libre pensamiento*, 12 de junio de 1908. Posteriormente, la presidencia recayó en Benjamín Fortea y Pedro Miguel Giner fue nombrado vicesecretario.

(320) *El Pueblo*, 13 de julio de 1907.

(321) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 5 de junio de 1908.

bajo la cabecera *El Porvenir de Benaguacil*, al igual que había hecho en Cheste y Sagunt.³²²

Durante su estancia en Benaguasil, continuó con su labor propagandista, asistiendo a los actos laicos y dando conferencias en localidades próximas. En la Sociedad de Socorros Mutuos de Casinos, disertó sobre “La cultura nacional”.³²³ Unos días más tarde, tampoco faltó ni a su compromiso con la escuela laica *La Luz* (invitado por su director, Eduardo Miralles Tomás),³²⁴ ni a la conmemoración del 11 de febrero. Para solemnizar la fecha, más de 600 alumnos de todas las escuelas laicas -a excepción de la *Escuela Moderna* y las laicas del Cabañal- desfilaron por la Gran Vía de Valencia, con sus profesores, Vicente Orts Valor, José Gavaldá, José Arnau, Francisco González y Eduardo Miralles, a los que acompañó Guillar.³²⁵ Por la noche, Guillar intervino en el acto que habían preparado los republicanos del Casino de la Misericordia.

En febrero de 1908, protagonizó varios mítines en Vilamarxant y Benaguasil, en los que censuró, además de a los monárquicos, a aquellos republicanos que mandaban a sus hijos a la escuela católica. En Benaguasil, los actos finalizaron en la *Escuela Moderna*, donde los asistentes pudieron escuchar a los alumnos y apreciar sus progresos.³²⁶

El 7 de junio, fue uno de los oradores invitados al mitin de propaganda convocado por el Casino Republicano Universal del Grao, “*con objeto de empezar una nueva lucha contra la reacción*”. En dicho mitin, hablaron también José Pont, Marco Miranda, Vicente Coscollá, José Mira y Félix Azzati. Guillar ensalzó la labor del maestro laico y de los periódicos que difundían el librepensamiento, mientras descalificaba a la monarquía y a la Iglesia, causantes del embrutecimiento intelectual de los españoles.³²⁷ En la misma línea, en el mitin convocado por el Centro Instructivo Unión Republicana de Mislata, defendió la separación de la Iglesia y el estado, así como la enseñanza laica y obligatoria. En otro orden de cosas, propug-

(322) El Motín, 19 de noviembre de 1908. En esta ocasión, se indica que el periódico se denominaba *El Pueblo*, pero todo indica que se trata de un error; en realidad, su cabecera era *El Porvenir*.

(323) *El Pueblo*, 17 de diciembre de 1907

(324) *El Pueblo*, 7 de enero de 1908. Acudió a la velada infantil, junto con Moliner Salcedo y Juan Bort Olmos.

(325) *El Pueblo*, 12 de febrero de 1908.

(326) *El Pueblo*, 20 de febrero de 1908.

(327) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 3 de julio de 1908.

nó la unión de todos los liberales “*para llevar á cabo la revolución preparada en la escuela laica, en el mitin y en la prensa de avance*”.³²⁸

Vuelta a la cárcel

Coincidiendo con la finalización del curso académico 1907-8, Eduardo Guillar fue detenido y conducido a la cárcel de Llíria,³²⁹ al no tenerse en cuenta sus instancias solicitando la reforma del auto de procesamiento.³³⁰ La detención obedecía a la incomparecencia del maestro racionalista a la vista causa que debió celebrarse en Madrid, el 14 de mayo, con motivo de su procesamiento, derivado de supuestas injurias al fiscal de Murcia en un artículo inserto en *Las Dominicales*.³³¹ Desde la cárcel de Llíria, Guillar sería conducido a la de Madrid, pasando por Valencia, en cuya Cárcel Modelo estuvo algunos días, recibiendo la visita de representantes de los casinos republicanos.³³²

La prensa republicana valenciana, que consideró a Guillar como víctima propiciatoria de los gobiernos monárquicos, promovió una campaña en su favor.³³³ Vicente Ballester Soto denunció “*esos delitos artificiales, que constituyen una vergüenza para España*”³³⁴, *El Pueblo* condenó el inquisitorial proceder de las autoridades³³⁵ y *El Mercantil Valenciano* hacía la siguiente advertencia:

“*El profesor laico de Benaguacil y director del periódico «El Porvenir» D. Eduardo Guillar Clarí ha sido conducido por una pareja de la guardia civil á la cárcel de Liria, reclamado por la audiencia de Madrid, donde ha de celebrarse la vista del proceso por un artículo publicado en Las Dominicales.*

(328) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 10 de julio de 1908.

(329) *El Pueblo*, 7 de julio de 1908 y *Las Dominicales del libre pensamiento*, 17 de julio de 1908. El Centro Instructivo Republicano de Llíria costeó todos los gastos mientras estuvo en la cárcel de esta población.

(330) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 17 de mayo de 1907.

(331) *Las Dominicales del libre pensamiento*, 17 de mayo de 1907. En esta dura “Carta Abierta”, calificaba a Rafael Pérez Torres del “*memo é imbécil de Murcia*”. Lo acusa de haberle arruinado y concluye “*Esto último no se lo perdono al terrible Pérez murciano, contra quien sólo esgrimiré las armas del ridículo, aprovechando cuantas ocasiones se me presenten.*”

(332) *El Pueblo*, 7 de julio de 1908 y *El País*, 26 de julio de 1908.

(333) *El Pueblo*, 13 de julio de 1908.

(334) *El Pueblo*, 17 de julio de 1909.

(335) *El Pueblo*, 30 de julio de 1908.

Nosotros esperamos que tanto la benemérita encargada de conducir á la corte al señor Guillar, como los directores de las cárceles de Liria y Valencia, en donde habrá de detenerse el procesado, le guardarán las consideraciones que merece un periodista que no ha cometido más delito que difundir sus ideas".³³⁶

En términos parecidos, se pronunciaron *El Liberal* de Madrid y *El País*. *El Imparcial* publicó una crónica de Mariano de Cavia, manifestando su rechazo por la forma en que fue tratado el maestro valenciano, paseado por las calles de Madrid entre guardias civiles y en unión de asesinos. "¿Por qué delito? Por publicar un artículo en *Las Dominicales*. ¿Qué castigo se le pide? Dos meses de arresto. Esto –añade– no ocurre más que en la *Mauritania interior*, que es como decir Fez ó Marrakesh".³³⁷ La protesta llegó hasta el Congreso de los diputados, donde Rodrigo Soriano denunció el trato humillante recibido por Guillar.³³⁸

Los republicanos de Madrid se solidarizaron con Guillar. El Centro Instructivo de obreros republicanos del distrito de Chamberí acordó formular una enérgica protesta, denunciando públicamente la persecución de los librepensadores por parte de los gobiernos vaticanistas.³³⁹ La Juventud Republicana madrileña organizó una visita a la cárcel de todos los centros republicanos de Madrid y se propuso realizar un acto en su favor.³⁴⁰ Entre los conocidos políticos republicanos que fueron recibidos por Guillar, señalamos a Nakens y Castrovido.³⁴¹

Los pueblos vinculados a Guillar se mostraron muy activos. Así, Salvador Peñarrocha, desde *El País*, propuso editar las "Cartas Pedagógicas", una recopilación de artículos publicados en *La Justicia de Grado*, *El Porvenir Navarro*, *Las Dominicales*, *Heraldo de Alicante*, *La Libertad de Pontevedra*, *La Unión de Linares*, *El Consecuente de Reus*, etc., para obtener fondos con los que ayudar a Guillar.³⁴² M. Pardo, desde

(336) *El Mercantil Valenciano*, 8 de julio de 1908.

(337) *El Mercantil Valenciano*, 28 de julio de 1908 y *El Progreso* (Santa Cruz de Tenerife), 5 de agosto de 1908.

(338) *La Correspondencia de Valencia*, 14 de julio de 1908, *Las Provincias*, 15 de julio de 1908 y *El País*, 26 de julio de 1908.

(339) *El Pueblo*, 12 de agosto de 1908.

(340) *El Pueblo*, 16 de agosto de 1908; también *El País*, 14 y 17 de agosto de 1908.

(341) *El Pueblo*, 24 de agosto de 1928.

(342) *El País*, 26 de agosto de 1908.

Requena, se sumó a la propuesta.³⁴³ Finalmente, *El Pueblo* decidió iniciar una suscripción.³⁴⁴ Los republicanos de Cuartell hicieron público su rechazo a la detención de Guillar, que, en su criterio, obedecía a manejos de los clericales: “*Los valientes trabajos del periodista valenciano en pró de la enseñanza racional, han asustado mucho á los partidarios del jesuitismo, los que ponen en práctica los métodos de inutilizar tan ricas energías, atormentándole, ya que por ahora no sea dable suprimirle*”.³⁴⁵ Los republicanos de Cheste convocaron un acto de “solidaridad republicana” y propusieron a los representantes de todos los pueblos del distrito que convocaran mítines (el 29 de noviembre), enviaran una carta de protesta a *El País* y abrieran suscripciones.³⁴⁶

Desde la celda 753 (presos comunes) de la Cárcel Modelo de Madrid, Guillar se sumó tanto a los actos conmemorativos de *La Gloriosa*³⁴⁷ como al homenaje en honor de Nicolás Salmerón (que había muerto unos meses antes). Por lo demás, siguió publicando en prensa, sobre todo, epigramas³⁴⁸ y poemas³⁴⁹, entre ellos, el titulado “Canto al Progreso”³⁵⁰. No abandonó, sin embargo, su tema predilecto, así, en *El Motín*, escribió un artículo titulado “La enseñanza láica”.³⁵¹

El proceso a Guillar fue comentado no sólo en la prensa republicana sino también en la generalista.³⁵² Después de dos meses de prisión preventiva, fue juzgado, dándose la circunstancia que el fiscal pedía dos meses de cárcel, por lo que inmediatamente se le debía poner en libertad.³⁵³

(343) *El País*, 24 de septiembre de 1908.

(344) *El Pueblo*, 1 de octubre de 1908.

(345) *El País*, 6 de septiembre de 1908.

(346) *El Pueblo* (Tortosa), 3 de julio de 1909.

(347) *Diario de Alicante*, 30 de septiembre de 1908.

(348) *La Iberia*, 28 de octubre y 20 de noviembre de 1908.

(349) *El País*, 16 de octubre de 1908.

(350) *El Pueblo* (Tortosa), 26 de junio de 1909.

(351) *El Motín*, 26 de noviembre de 1908.

(352) *El Globo*, 28 de julio de 1908, *Las Provincias*, 2 de diciembre de 1908 y *ABC* (Madrid), 5 de diciembre de 1908. “*La Sección cuarta de la Audiencia ha dictado un fallo en la causa seguida contra el periodista valenciano D. Eduardo Guillar por injurias al fiscal de la Audiencia de Murcia. Por la sentencia se impone al procesado la pena de cuatro meses y un día de arresto, más como llevaba en prisión preventiva cinco meses ha sido puesto en libertad.*”

(353) *El País*, 1 de diciembre de 1908 y *Las Provincias*, 2 de diciembre de 1912.

A principios de diciembre, Guillar fue liberado.³⁵⁴ Aprovechó sus primeros días en libertad para agradecer su apoyo a los republicanos madrileños. En este sentido, aceptó pronunciar sendas conferencias en el Centro Republicano de Chamberí, titulada “La educación de la mujer”³⁵⁵, y en el Centro Republicano del distrito Hospital-Congreso, donde disertó sobre “Educación política”.³⁵⁶ En este último centro republicano, Guillar celebró la proclamación de Lerroux, Sol y Giner como diputados por Barcelona.³⁵⁷

El cierre de la escuela

Finalizado tan triste episodio, Guillar volvió a la Escuela Moderna *El Porvenir* de Benaguasil.³⁵⁸ Rápidamente retomó sus tareas académicas, organizó veladas,³⁵⁹ excursiones escolares (como la que tuvo por destino Llíria³⁶⁰), fiestas escolares y conferencias pedagógicas³⁶¹, asumiendo el papel de principal dinamizador cultural y político de la comarca.

Además, reanudó sus actividades propagandísticas y políticas, no defraudando a aquellos que le pedían colaboración. En la primavera, al inaugurarse el Casino *La Fraternidad Republicana*, de la calle Borrull, Eduardo Guillar, que hablaba en representación de los republicanos de Benaguasil, criticó a aquellos republicanos que no rompían con los rituales religiosos, *doblegándose cobardemente ante las imposiciones de sus esposas y del cura*.³⁶² En la cumbre de su popularidad, Guillar fue invitado por 35 poblaciones para que diese conferencias públicas, en un ciclo que debía comenzar el 6 de junio y finalizar el 31 de julio de 1909.³⁶³

(354) El País, 5 de diciembre de 1908.

(355) El Liberal, 8 de diciembre de 1908.

(356) El Liberal, 17 de diciembre de 1908.

(357) El País, 19 de diciembre de 1908.

(358) El País, 15 de agosto de 1908. “El Sr. Guillar era maestro de instrucción primaria en Benaguasil. Reanudadas las clases, muchos de sus alumnos se han ido á otras escuelas, de modo que cuando regrese á la suya se encontrará sin alumnos, debiendo el alquiler y sin una peseta, y todo por haber escrito un artículo.”

(359) El Pueblo, 21 de mayo de 1909.

(360) El Pueblo, 24 de mayo de 1909.

(361) El Pueblo, 16 de septiembre de 1908.

(362) El Pueblo, 5 de abril de 1909.

(363) Heraldo de Alicante, 22 de junio de 1909 y El Combate (Béjar), 24 de julio de 1909.

La *Escuela Moderna* de Benaguasil cerró al poco tiempo, quizás, a consecuencia de la represión desencadenada como respuesta a la Semana Trágica. Con motivo de una nueva oleada represiva, esta vez a consecuencia de los sucesos de septiembre de 1911, fueron clausuradas numerosas sociedades y escuelas laicas. La orden de cierre incluía la escuela laica de Benaguasil, circunstancia que provocó la publicación en *El Pueblo* de la siguiente nota: “*Hace algunos añitos había aquí una escuela laica que llevaba por título El Porvenir. Por desgracia, murió. Sin embargo, nos enteramos con estupefacción que también las autoridades han decretado el cierre. Creían desde luego que era peligrosa para el orden...*”³⁶⁴

Desde entonces, Guillar se pudo centrar en su actividad como periodista, colaborando con *La Degolla Nova*,³⁶⁵ lo que no fue un obstáculo para que continuase con sus actos de propaganda republicana y librepensadora. Dio una conferencia en el Centro Republicano *El Porvenir* del Cabañal, que quiso rendir tributo a los mártires del republicanismo que, en nuestra ciudad, sucumbieron tras las barricadas en octubre del 69³⁶⁶. También aceptó la petición del Casino del Museo que quería solemnizar el aniversario de la República.³⁶⁷ Por último, se comprometió con la escuela laica *El Siglo XX*, regentada por Emilio López y Adelaida Martínez, a hacerse cargo de la primera de una serie de conferencias, bajo el título “Educación republicana”.³⁶⁸

Estas actuaciones de Guillar se llevaron a cabo en medio de sendas movilizaciones enfrentadas, una en contra y otra a favor de la reapertura de las escuelas laicas, decretada por el gobierno el día 3 de febrero de 1910. Mientras *La Voz de Valencia*, convocaba un mitin reclamando el cierre de las escuelas laicas, los republicanos organizaron un gran mitin pro escuelas laicas para el día 27, en el que participaron Francisco Payá, Adolfo Beltrán y Azzati.³⁶⁹

(364) *El Pueblo*, 5 de diciembre de 1911.

(365) *Las Provincias*, 13 de noviembre de 1909. El primer número salió el 14 de noviembre de este año.

(366) *El Pueblo*, 13 de octubre de 1909. Sobre este asunto, véase el libro de GIMENO Y CABAÑAS, Amalio, (1870), *El partido republicano ante la historia. Memoria estensa (sic) y detallada de los sucesos de Octubre de 1869, con relacion exacta é imparcial de las circunstancias que los motivaron*, Valencia. Imprenta de “El Avisador valenciano”

(367) *El Pueblo*, 12 de febrero de 1910.

(368) *El Pueblo*, 10 y 14 de marzo de 1910.

(369) RUIZ RODRIGO, Cándido, (1986), “El tratamiento periodístico de un problema secular: el laicismo en

3.4. GUILLAR, MAESTRO LAICO DE ALZIRA

La primera noticia que tenemos sobre enseñanza laica en Alzira proviene de la prensa republicana, que se felicitaba por el acuerdo alcanzado entre los republicanos y la Sociedad de Trabajadores del Campo, para abrir una escuela laica en el local de dicha sociedad obrera.³⁷⁰ Librepensadores y partidarios del laicismo configuraron su junta directiva que, de inmediato, inició las gestiones para materializar su proyecto.

Dando soporte a esta iniciativa, se convocó una manifestación y un mitin anticlerical en el que participaron Azzati, García Torres, Mira y Guillar. Este último, que habría de desempeñar la dirección de la nueva escuela, criticó la enseñanza católica, valiéndose en su argumentación de supuestos atropellos cometidos por sacerdotes. Unos días después, cuando la escuela ya era una realidad, *El Pueblo* se atribuyó todo el mérito, recalcando e insistiendo en el protagonismo de Azzati y los republicanos³⁷¹, interpretación que el diario blasquista sacó de nuevo a colación, aprovechando el anuncio de su inauguración (el día 24 de abril), en la que estaban llamados a participar los más conspicuos republicanos, concretamente, Marco Miranda,³⁷² Carmelo Aranda (ex-inspector de sanidad), Joaquín García Rives y José Mira (ex-teniente de alcalde de Valencia), Faustino Valentín (teniente de alcalde de Valencia) y Félix Azzati (diputado a Cortes).³⁷³

La flamante escuela laica sólo pudo contar durante unos meses con su primer director, pero logró mantenerse abierta ya explícitamente como una

la escuela (Valencia, 1900-1910)", en Historia de la educación. Revista interuniversitaria, pp. 331 y ss.

(370) El Mercantil Valenciano y El Pueblo, 12 de marzo de 1910.

(371) El Pueblo, 18 de marzo de 1910. "*Nuestro querido director D. Félix Azzati, iniciador y alma de esta campaña, en el reciente mitin de Alcira aconsejó á aquellos buenos liberales la inmediata creación de una escuela laica. El consejo ha sido cumplido con toda actividad y la escuela ya funciona, dirigida por el inteligente profesor D. Eduardo Guillar, estimado amigo que ejerció el mismo cargo en las escuelas de Cheste, Sagunto y Benaguacil*"

(372) MARCO MIRANDA, Vicente, (2005), *In illo tempore*, Valencia, p 447 y ss. Gran Maestre de la Gran Logia Regional de Levante, grado 33 y miembro del Supremo Consejo. A pesar de compartir con Guillar decenas de mítines, no le dedica ni una sola línea, ni tiene el más nimio recuerdo del propagandista y maestro laico.

(373) El Pueblo, 12/21 de abril de 1910.

escuela racionalista³⁷⁴. Antonio Pinés, miembro de la agrupación racionalista³⁷⁵ y de ideología anarquista, tomó el relevo de Guillar.³⁷⁶

Durante las cortas semanas que Guillar regentó la escuela de Alzira, continuó con sus actos de propaganda republicana. En la Sociedad de Trabajadores del Campo de Massanassa, respaldado por el periodista Pigmalión, intervino en una velada, donde se centró en temas pedagógicos, mientras su compañero prefirió los temas científicos.³⁷⁷ El maestro laico, Francisco Hidalgo, se encargó de presentar a los oradores intervinientes en un mitin -presidido por Romeu y protagonizado por los principales dirigentes republicanos, incluido Azzati- celebrado en Lliria. En su discurso, Guillar defendió la educación laica y combatió, con los habituales argumentos pedagógicos, la enseñanza religiosa.³⁷⁸

(374) VERDET GÓMEZ, Federico, “Escuelas neutras, laicas y racionalistas en la Ribera del Xúquer”, XVI Assemblea d’Història de la Ribera, Albalat, 24,25 y 26 d’Octubre de 2014.

(375) LÁZARO, (1989), *Las escuelas racionalistas*, p. 54. El Pueblo, 25 de junio de 1910. El Porvenir Obrero (Mahón): Eco de la sociedad de este nombre, n. 404, 12 de agosto de 1915. En este número, escribió un artículo, doliéndose de las divisiones que la Gran Guerra estaba provocando entre correligionarios.

(376) El Motín, 22 de abril de 1915. Como el soneto titulado “Diferencias de vida”.

(377) El Pueblo, 19 de marzo de 1910.

(378) El Pueblo, 18 de abril de 1910.



*Eduardo Guillar Clari,
publicada "El Pueblo", 28 de abril de 1927*

4. LA VUELTA AL PERIODISMO (1910-1914)

Nada más dejar la docencia, comenzó una exhaustiva campaña de mítines, por pueblos de L'Horta, La Ribera y otras comarcas valencianas, difundiendo los principios librepensadores y republicanos. Entre las localidades que pudieron contar con la presencia de Guillar, consideramos Silla, Alginet y Algemesí.³⁷⁹ Por su parte, los republicanos radicales de Alzira, que celebraron una solemne velada para conmemorar la revolución de septiembre de 1868, reclamaron la presencia de Guillar.³⁸⁰ Igualmente, por sugerencia de sus respectivas Juventudes Radicales, fue uno de los oradores, en los mítines de Burjasot³⁸¹ y Mislata, en los que intervino junto con Marco Miranda y Julio Esplugues.³⁸² Mítines y veladas literario-musicales, como la realizada en la Casa del Pueblo, donde recitó poesías alusivas al acto, ocupaban un tiempo considerable en la vida de Guillar.³⁸³ Sin embargo, durante los cuatro años que Guillar ejerció de periodista, continuó implicado en la defensa de la escuela laica.

(379) El Pueblo, 2 de septiembre de 1910.

(380) El Pueblo, 30 de septiembre de 1910.

(381) El Pueblo, 28 de noviembre de 1910.

(382) El Pueblo, 5 de diciembre de 1910.

(383) El Pueblo, 3 de diciembre de 1910.

En defensa de la enseñanza laica

Mantuvo su estrecha colaboración con la escuela laica *La Luz*, acudiendo a su fiesta escolar, donde reivindicó la instrucción como único medio para la salvación de los pueblos.³⁸⁴ Unos días después, preparó una velada literario-político-musical, en el *Ateneo Instructivo Autonomista* del Grao, en cuyo transcurso, pronunció una conferencia sobre las ventajas de la escuela laica³⁸⁵. En esta velada, colaboraron tanto José Arnau Aparici, profesor de *La Luz*, como Justo Bastid y Elvira Rodríguez, profesores de la escuela laica *El Ideal*.

El propio Guillar –apoyado por los profesores Emilio López y Adelaida Martínez de la escuela *El Siglo XX* (El Cabañal) - programó un festival escolar en conmemoración del 11 de febrero. Se invitó a otros maestros laicos, en concreto, José Arnau Aparici, José Gavaldá Royo, Antonio Cortés Villar y Vicente Orts Valor, para que acudieran con sus alumnos.³⁸⁶ La fiesta laica se hizo realidad, con la participación de los alumnos de *La Luz* de Ruzafa, *El Pueblo* de la calle Espartero, la escuela del Casino Instructivo de la calle de la Encarnación y la escuela de la *Casa de la Democracia*.³⁸⁷ El festival concluyó con una excursión de todos los alumnos de las escuelas laicas participantes a la playa de la Malvarrosa.³⁸⁸

En los meses siguientes, en prensa, aparecen constantes referencias a actos en pro de las escuelas laicas, cuya responsabilidad última recaía en el ex-maestro laico.³⁸⁹ Destacamos una velada en el Casino Republicano *El Porvenir*, presidida por el propio Guillar, en colaboración con las maestras Adelaida Martínez y María Marín.³⁹⁰ Estos profesores y el maestro de *El Siglo XX*, José Aznar, pocos días después, orquestaron una velada semejante en el Ateneo Republicano del Grao, en la que también participaron Vicente Orts, José Gavaldá, Antonio Cortés y Justo Bastid.³⁹¹ En el Centro

(384) *El Pueblo*, 1 de diciembre de 1910.

(385) *El Pueblo*, 12 de diciembre de 1910.

(386) *El Pueblo*, 5 de febrero de 1911.

(387) *El Pueblo*, 16 de febrero de 1911.

(388) *El Pueblo*, 14 y 18 y 25 de febrero de 1911.

(389) *El Pueblo*, 17 de marzo de 1911.

(390) *El Pueblo*, 18 y 20 de marzo de 1911.

(391) *El Pueblo*, 31 de marzo de 1911, 5 y 7 de abril de 1911.

Instructivo de Unión Republicana del Cabañal³⁹² y escuela *El Siglo XX*,³⁹³ se realizaron varios actos de apoyo al laicismo, que Guillar aprovechó para vender su “*Folleto en pro del laicismo*” con 8 artículos (“La escuela laica”, “El maestro laico”, “La enseñanza laica”, “Los padres de familia”, “Los niños”, “La escuela neutral”, “La educación jesuítica” y “El maestro neo”).³⁹⁴ En la velada literario-musical, celebrada en el Centro Radical de la Misericordia, en la que también participó Azzati, Guillar recitó su poema “Al Progreso”.³⁹⁵ Eduardo Guillar se encargó de organizar una excursión al museo de Bellas Artes, dirigida no sólo a los alumnos y alumnas de las escuelas laicas *El Siglo XX* del Cabañal sino a todos los alumnos de las escuelas laicas de Valencia.³⁹⁶ Dada la buena acogida de los festivales escolares, Guillar preparó, con mucho entusiasmo, uno más en pro de la escuela laica, también dirigido a los alumnos de este tipo de escuelas.³⁹⁷

Su actividad de propagandista³⁹⁸ y conferenciante se intensificó una vez finalizado el verano. El ciclo de conferencias pedagógicas comenzó en Godella, donde trató el tema de “La escuela laica”, y prosiguió en Torrent, donde disertó sobre “Educación política”. Estas primeras conferencias debían tener su continuidad, pues estaban previstas otras en Burjasot, Benimàmet y Paterna,³⁹⁹ que, seguramente, debieron quedar interrumpidas a consecuencia de los graves sucesos de septiembre de 1911. A estas actividades, se superponía su labor de periodista y articulista, destacando su colaboración con *El Pueblo*, que se afianzó definitivamente con el artículo titulado “El maestro Ripoll”.

En la primavera de 1912, después de su convalecencia que le impidió asistir a la fiesta escolar de *La Luz*,⁴⁰⁰ Guillar reanudó su actividad pro-

(392) *El Pueblo*, 14 de abril de 1911. Entre los participantes, la escuela laica *El Pueblo*, recientemente abierta en el Grao, dirigida por Justo Bastid.

(393) *El Pueblo*, 15 y 18 de mayo de 1911.

(394) *El Pueblo*, 20 y 21 de mayo de 1911.

(395) *El Pueblo*, 26 de mayo de 1911.

(396) *El Pueblo*, 27 y 28 de mayo de 1911.

(397) *El Pueblo*, 3 de junio de 1911.

(398) *El Pueblo*, 22 de mayo de 1911. Fue uno de los oradores en el mitin de Burjasot, realizado inmediatamente después de un enfrentamiento con los carlistas, que atacaron a los manifestantes con armas de fuego, agresión que mediatizó su desarrollo.

(399) *El Pueblo*, 11, 15, 16, 17 y 18 de septiembre de 1911.

(400) *El Pueblo*, 31 de enero de 1912.

pagandística, con sendas veladas organizadas por el Casino *El Ideal* de Burjasot (en conmemoración del día de la República)⁴⁰¹ y por los casinos republicanos de Godella⁴⁰² y Benimàmet.⁴⁰³ En Carlet, intervino junto con Joaquín Pallás, Melchor Viguer y Enrique García Torres, en el mitin organizado por la Juventud Revolucionaria Radical.⁴⁰⁴ Pallás se refirió a la política republicana en el distrito y aconsejó a la juventud que orientase sus campañas hacia la solución del problema social; García Torres abogó por la libertad de conciencia, criticando a las órdenes religiosas; por su parte, Guillar ensalzó la labor del maestro laico de Carlet (quien sufría la animadversión de un cura de la localidad), al tiempo que criticaba la enseñanza religiosa y defendía la escuela neutra⁴⁰⁵. También encontramos a Guillar entre los oradores invitados a los actos celebrados en el Centro Republicano Radical del Museo, donde se abogó por la fraternidad republicana y el librepensamiento.⁴⁰⁶

Con motivo del primero de mayo, la Comisión pro-presos propuso un mitin de denuncia, en el que se contó con Marco Miranda, José Manáut y Guillar (que era uno de sus miembros).⁴⁰⁷ Unos días más tarde, volvió a compartir tribuna con Manáut, en el segundo mitin convocado por la Comisión pro-presos, que tuvo como escenario el Círculo del distrito del Museo. Ambos repitieron en el tercer mitin sobre este asunto, convocado por la Juventud Revolucionaria Radical.⁴⁰⁸ También intervino en el cuarto mitin pro-presos, con Fernando Vela y Pilar Villar (de las «damas rojas» de Barcelona),⁴⁰⁹ y en el quinto, junto con Fernando Vela, Enrique García Torres y Marco Miranda, que se desarrolló en el Centro Republicano Radical *Las Germanías*.⁴¹⁰ De nuevo, figura como orador en los mítines

(401) *El Pueblo*, 12 de febrero de 1912.

(402) *El Pueblo*, 23 de febrero, 1 y 2 de marzo de 1912.

(403) *El Pueblo*, 15 y 20 de marzo de 1912. También intervino su amigo y maestro racionalista, Luis Ferrero Balaguer.

(404) *El Pueblo*, 31 de marzo de 1912.

(405) *El Pueblo*, 1 de abril de 1912.

(406) *El Pueblo*, 6 de abril de 1912.

(407) *El Pueblo*, 3 de mayo de 1912.

(408) *El Pueblo*, 17 de mayo de 1912.

(409) *El Pueblo*, 23 de mayo de 1912.

(410) *El Pueblo*, 24 de mayo de 1912.

pro amnistía del Centro Instructivo de Unión Republicana del Cabañal,⁴¹¹ Casino Republicano *El Avance* (calle Sagunto)⁴¹² y Casino Republicano *El Cantonal* de la Vega Baja, al que fue invitada Pilar Villar.⁴¹³

Guillar se implicó personalmente en la modernización de las escuelas del Casino Republicano de la Misericordia. En julio de 1912, con motivo de los exámenes finales, Tomás Martínez, maestro de estas escuelas, pidió al polémico escritor Eugenio Noel⁴¹⁴ que diera una charla a sus alumnos.⁴¹⁵ Agradeciendo su presencia, Noel fue obsequiado con un banquete en el “León de Oro”, entre cuyos asistentes estaba Pedro Martínez Belmonte, nuevo maestro de la escuela. Unos días más tarde, a iniciativa de Guillar, Noel fue invitado por los republicanos de Alzira.⁴¹⁶ Finalizado el verano de 1912, Guillar no quiso perderse la inauguración de las nuevas escuelas del Casino de la Misericordia. La velada comenzó con un discurso de Gil i Morte, continuó con una interpretación sinfónica y finalizó con un recital poético a cargo de Peris y Guillar; el primero optó por un poema festivo, el segundo por una poesía propia, alusiva al evento que se celebraba.⁴¹⁷

Desde que reapareció en septiembre de 1912, Guillar comenzó a publicar originales en el semanario satírico *La Traca*,⁴¹⁸ revista satírica dirigida por Vicente Miguel Carceller. Agradecida por su buen hacer, *La Traca* organizó un banquete en honor de Guillar, que se celebró en el restaurante *La Perla*, situado en la playa de Caro.⁴¹⁹ El pretexto de dicho homenaje fue

(411) *El Pueblo*, 25 y 26 de mayo de 1912. También participó, entre otros, Luis Ferrero.

(412) *El Pueblo*, 26 y 27 de mayo de 1912. Entre otros, intervino Manuel Villa Oubiña, maestro racionalista muy vinculado a Buñol.

(413) *El Pueblo*, 3 de junio de 1912.

(414) Eugenio Muñoz Díaz se alistó voluntariamente para luchar en Marruecos (1909), pero fue procesado por sus críticas. Sus experiencias las relató en un libro titulado “Lo que vi en la guerra” (1912). Organizó “campañas antinflamencas”, en protesta contra los vicios de la vida tradicional española. Escribió numerosos ensayos y novelas.

(415) *El Pueblo*, 15 de julio de 1912.

(416) *El Pueblo*, 18 de julio de 1912.

(417) *El Pueblo*, 3 de septiembre de 1912.

(418) *El Pueblo*, 28 y 30 de septiembre de 1912 y *El Pueblo*, 7 de junio de 1913.

(419) *El Pueblo*, 9 de noviembre de 1912 y *El Pueblo*, 25 de diciembre de 1912. Sobre la orientación de *La Traca*: “...burla, burlando, destroza semanalmente à la gente de sotana, así se demuestra el anticlericalismo, combatiendo à la reacción en todos los terrenos”. El último número del año incluía 60 grabados, caricaturas de Sanchos Puchol, Galván, Gallego, Cara, Takinet y Kekey, y escritos de Blasco Ibáñez, Morales San Martín, Mariano Collado, Sancho Riera, Añó, Tarín Morell, Pepe Collado, Pedro Chirivella, Ballester Pastor, Moreno Gay y Guillar Clari.

la publicación de su última obra, titulada “Cuentets anticlericals”, aunque, en realidad, se reconocía la labor de toda una vida dedicada a la causa del laicismo. Dos días más tarde, el mismo diario detallaba el desarrollo del homenaje, al que concurren 40 comensales y en el que Moreno Gay leyó unas cuartillas en honor del anfitrión.⁴²⁰

Los homenajes a la figura de Ferrer i Guàrdia se multiplicaron en Valencia, a raíz del aniversario de su fusilamiento. En uno de estos actos, con participación de la masonería valenciana (que decidió colocar en su tumba un triángulo de flores naturales) y que culminó con un mitin, se leyó una poesía de Guillar en honor del maestro racionalista.⁴²¹ Igualmente, continuaron los homenajes a Llobart, cada aniversario de su muerte, organizados por Guillar. En esta ocasión, se adhirieron casinos republicanos y escuelas laicas,⁴²² mientras que la redacción de *La Traca*⁴²³ depositó una corona de flores naturales, en su panteón del cementerio civil. El semanario bilingüe, además, le dedicó su número, en reconocimiento no sólo por su valía como poeta sino también por su militancia anticlerical.⁴²⁴ Guillar fue el encargado de pronunciar el sentido y elocuente discurso, ante la tumba del poeta.

Mientras tanto, Guillar continuó con su actividad propagandística. A comienzos del año 1913, Guillar dio una conferencia pedagógica en el Casino Republicano de Castellar, bajo el título “El maestro, la escuela y el niño”, en la que resaltó el papel del maestro laico como principal factor en la cultura e ilustración de un pueblo. En este sentido, ensalzó la labor del maestro, que olvida su persona para atender a sus semejantes, encauzando las inteligencias por la senda del bien y de la libertad, lejos de sectarismos. Terminó con la lectura de algunas poesías que suponían una verdadera apología del maestro y de la escuela⁴²⁵. Se adhirió a la gran fiesta liberal de

(420) El Pueblo, 30 de julio de 1912.

(421) El Pueblo, 21 de octubre de 1912.

(422) El Pueblo, 31 de marzo de 1913.

(423) El Pueblo, 29 de marzo de 1913.

(424) El Pueblo, 18 de abril de 1913. La orientación política de *La Traca* propició que el número de abril fuese denunciado por el fiscal al Juzgado de guardia.

(425) El Pueblo, 18, 19, 21, 22, 23 y 25 de febrero de 1913.

Benifaió, donde intervinieron el maestro Manuel Villa Oubiña y el director de la *Escuela Moderna* de Valencia, entre otros.⁴²⁶

Aceptó la invitación del Centro Instructivo Republicano de Alfafar, donde dio una conferencia sobre “Educación política”.⁴²⁷ Volvió a ser invitado por los republicanos de Castellar, en cuyo Casino Republicano Agrícola, disertó sobre “El problema de la educación”.⁴²⁸ En el Centro Republicano, repitió el mismo tema, “Educación política”,⁴²⁹ cinco días más tarde, en otra conferencia que tuvo como escenario el Casino Republicano *Protector* de La Torre, insistió en el tema, “El maestro, la escuela y el niño”.⁴³⁰

Una vez más, Guillar se dispuso a dar una conferencia en Catarroja, con uno de sus temas recurrentes, “Educación política”. Antes de comenzar, repartió, entre los asistentes, numerosas cuartillas con versos, aforismos, máximas, etc., referentes al tema. El acto, se vio muy concurrido, pues “*asistieron numerosas representaciones de los pueblos cercanos, las que acudieron en manifestación al mitin de Silla*”. Guillar tenía previsto continuar su ronda de conferencias en La Torre, Massanassa, Paterna, Burjasot, Castellar, Alfafar y Godella.⁴³¹ En esta última localidad, desarrolló el tema “La escuela laica”.⁴³² Aceptó la invitación de los republicanos de Massanassa, en cuyo mitin también hablaron Luis Ferrero y Azzati, entre otros; volvió a su tema recurrente, la educación y la defensa de la escuela neutra.⁴³³

En Burjasot, donde fue invitado por la Juventud Republicana *El Ideal*,⁴³⁴ habló sobre “El maestro, la escuela y el niño”, tema habitual de sus conferencias pedagógicas. En el transcurso de esta conferencia, Guillar entregó a las madres unos decálogos, el primero, sobre la infancia, el segundo,

(426) *El Pueblo*, 24 de febrero de 1913.

(427) *El Pueblo*, 15 y 16 de abril de 1913.

(428) *El Pueblo*, 15, 16, 17 y 19 de abril de 1913.

(429) *El Pueblo*, 25 de abril de 1913.

(430) *El Pueblo*, 30 de abril de 1913.

(431) *El Pueblo*, 3 de mayo de 1913.

(432) *El Pueblo*, 10 y 15 de mayo de 1913. Recordó sus anteriores intervenciones, concretamente, el 11 de febrero de 1900, el 15 de septiembre de 1911, el 17 de febrero y 2 de marzo de 1912; en todas ellas, reclamó la apertura de una escuela laica, como volvió a hacer en esta ocasión, “*pues atendiendo á la instrucción y educación cívica se forman buenos patriotas.*”

(433) *El Pueblo*, 24 de mayo de 1913.

(434) *El Pueblo*, 25 de mayo de 1913.

sobre la escuela; el tercero, contra la tuberculosis, y el último, contra el alcohol. Insistió en el papel fundamental que juega la escuela en la educación de los niños, pues ésta es la génesis de todas las cuestiones. En su criterio, dada la trascendencia de la educación, debe confiarse a la escuela laica, porque, en ella, se “*desarrolla el sentimiento progresivo, limpio de sectarismos, libre de rutinas y se cultiva el amor a la Humanidad, al saber, al trabajo, a la libertad, a la justicia. Al niño, se enseña a amar a sus semejantes, al mismo tiempo que se le instruye en los conocimientos de la Física, Geografía, Aritmética, moral, etc.*”⁴³⁵

Cuando el Centro Instructivo del Puerto (calle Libertad, 4) organizó un mitin, contó con la presencia de nuestro protagonista y de los principales líderes republicanos, entre ellos, Julio Cervera, Adolfo Beltrán, Juan Barral y Félix Azzati. A principios de junio, el Casino Republicano del Museo organizó un gran mitin a favor de la Unión Republicana, al que se adhirió Eduardo Guillar.⁴³⁶ También estuvo presente en un acto celebrado en el Círculo Instructivo Republicano del Museo, junto con Pradas y Calpena, en el que leyó algunas poesías.⁴³⁷

Unas días antes, se habían anunciado sendas conferencias en Mislata (donde fue acompañado por Luis Ferrero)⁴³⁸ y Paterna, bajo el título “La escuela, el maestro y el niño”.⁴³⁹ En el Centro de la Juventud Republicana de Paterna defendió la dignificación y extensión de la escuela laica y, por consiguiente, del laicismo.⁴⁴⁰ A Quart, acudió —el 12 de julio— con su amigo Luis Ferrero, maestro de la *Escuela Moderna* de Benaguasil. Disertó sobre “La misión del maestro en la escuela”⁴⁴¹ y pidió el reconocimiento social del maestro, figura a la que dedicó su poesía titulada “El maestro de escuela”.⁴⁴² Mandó su adhesión al mitin republicano de Segorbe, en memoria de los fusilados por Cucala el 19 de agosto de 1873.⁴⁴³

(435) El Pueblo, 27 de mayo de 1913.

(436) El Pueblo, 7 de junio de 1913.

(437) El Pueblo, 18 de junio de 1913.

(438) El Pueblo, 7 de junio de 1913.

(439) El Pueblo, 8 de junio de 1913.

(440) El Pueblo, 9 de junio de 1913.

(441) El Pueblo, 9 de julio de 1913.

(442) El Pueblo, 14 de julio de 1913.

(443) El Pueblo, 20 de agosto de 1913.

Su participación en las movilizaciones republicanas, se compaginó, una vez más con sus intervenciones en favor de la escuela laica. Al realizarse los exámenes finales en la escuela laica *La Luz*, dirigida por José Arnau, se constituyó un tribunal examinador formado por Pablo Rabasa, Joaquín Ferris y Eduardo Guillar.⁴⁴⁴ Del mismo modo, fue invitado a la fiesta escolar de la escuela laica *El Avance*, de la calle Sagunto.⁴⁴⁵

En el mitin organizado por el Casino Republicano de Campanar intervinieron, además de Guillar, Vicente Clavel, Melchor Viguer y Julio Esplugues.⁴⁴⁶ En esta ocasión, Guillar insistió en su oposición al carlismo y abogó por el triunfo de la candidatura republicana.⁴⁴⁷ En este sentido, el número extraordinario de *La Traca* se dedicó a los candidatos de Unión Republicana⁴⁴⁸. El mismo día, pero por la noche, los mismos oradores compartieron tribuna en el mitin convocado por el Casino Republicano de Catarroja, en conmemoración de la revuelta republicana de 1869; el mitin, al que concurrieron dos supervivientes, fue presidido por el maestro Francisco Hidalgo.⁴⁴⁹ En Sueca, sus compañeros de tribuna fueron Viguer y Aranda,⁴⁵⁰ oradores que repitieron en el mitin de Godella.⁴⁵¹ No eludió la invitación de los jóvenes republicanos del Casino *Las Germanías*, para asistir a un mitin, presidido por B. García.⁴⁵² Finalmente, en representación del semanario *La Barraca*, asistió a la fiesta republicana de Paterna, presidida por Azzati.⁴⁵³

Redactor y director de revistas satíricas

Su labor de periodista tomó derroteros impredecibles. Después de más de un año en la redacción de *La Traca*, la abandonaba y fundaba un nuevo semanario satírico, *La Barraca* (el primer número salió el 4 de octubre de

(444) *El Pueblo*, 20 y 24 de julio de 1913.

(445) *El Pueblo*, 15 de septiembre de 1913.

(446) *El Pueblo*, 17 de octubre de 1913.

(447) *El Pueblo*, 20 de octubre de 1913.

(448) *El Pueblo*, 6 de noviembre de 1913.

(449) *El Pueblo*, 20 de octubre de 1913.

(450) *El Pueblo*, 4 y 6 de noviembre de 1913.

(451) *El Pueblo*, 27 de enero de 1914.

(452) *El Pueblo*, 1 de diciembre de 1913.

(453) *El Pueblo*, 3 de diciembre de 1913:

1913), del que asumió la dirección y en el que colaboraban Lluís Bernat, P. Chirivella, M. Ballester Pastor, Antonio Ginés, José Collado, Moreno Gay, Eustasio Juan Vidal y José Vilanova.⁴⁵⁴

Esta cabecera se remonta al año 1904, cuando Félix Azzati decidió sacar un semanario para combatir a Rodrigo Soriano (que llevaba por subtítulo *Semanari radical para la chent de barral*). Guillar no quiso presentar su revista como su continuadora, pero mantenía sus mismas características, al presentar una inequívoca ideología anticlerical y republicana. Igualmente, *La Barraca* hizo campaña en pro de los candidatos republicanos y, posteriormente, participó en los banquetes que conmemoraron su triunfo.⁴⁵⁵ Como su predecesora, fue objeto de multas y denuncias, lo que implicaba el secuestro de todos los ejemplares.⁴⁵⁶

Tanto inconveniente no fue óbice para la continuidad de la publicación. Fueron otras las causas que provocaron su salida de la redacción y la fundación de *La Pebrera* (enero de 1914). También, en esta ocasión, Guillar optó por recuperar una cabecera de 1901, un semanario “*humoristic, literari, recreatiu, etc., d’anuncis i caragols*”. Sin embargo, fue de inmediato sustituido en la dirección por Andreu Ginés Masià. Cuando hubo de abandonar la redacción de *La Pebrera*, refundó *La Barraca* (febrero de 1914). Fue el canto de cisne del semanario que desapareció al poco tiempo.

(454) El Mercantil Valenciano, 22 de septiembre de 1913 y El Pueblo, 4 de octubre de 1913. El Pueblo el día 15 de noviembre de 1913, hacía esta reseña de *La Barraca*: “*El semanario anticlerical La Barraca, cuyo número 7 se pone hoy á la venta, publica graciosísimos trabajos en prosa y verso é intencionados dibujos que serán del agrado de nuestros correligionarios, a quienes recomendamos la lectura del periódico. Además de las secciones “Desde l’andana”, “Charra que charra”, “Safanoriaes”, “Comédies y comedians”, “Última hora” y “Garrofins”, inserta “El candidato”, “Aura consechil”, “Dimpués de las alesiones”. Avaloran el texto las firmas de Antonio Ginés, Pepe Collado, Julio Genovés Cubells, Ricardo Barberá, José Vilanova Amargues y Corbella, Esclafit, Fumarell, populares chavals de La Barraca*”.

(455) El Pueblo, 6 y 9 de noviembre de 1913.

(456) El Pueblo, 19 y 23 de noviembre de 1913. Dos semanas seguidas, *La Barraca* fue denunciada y recogidos los ejemplares.

5. LA VUELTA A LA ENSEÑANZA (1914-1928)

El 7 de mayo de 1914, Eduardo Guillar retomó su trabajo como maestro laico y lo hizo en una escuela de El Cabañal denominada escuela laica-racional *El Siglo XX*.⁴⁵⁷ Ya nunca abandonó la enseñanza, pero siguió colaborando con revistas pedagógicas como *La Libertad* de Pontevedra,⁴⁵⁸ así como con *Las Dominicales del libre pensamiento* y otros periódicos de matiz avanzado, especialmente *El Pueblo*. Después de renunciar a la dirección de *El Siglo XX*, trabajó en *El Ejemplo*, una escuela laica emplazada en la calle Artes y Oficios de la ciudad de Valencia. Cuando la enfermedad –más que la edad- le impidió regentar una escuela, impartió clases a domicilio.

5.1. GUILLAR, PROFESOR EN EL LA ESCUELA LAICA-RACIONAL *EL SIGLO XX*

Fue la etapa más estable de su vida, pues Guillar permaneció más de siete años en la misma escuela de la calle José Benlliure, 73 bajo (que más tarde se trasladaría al número 81).⁴⁵⁹ Guillar se ocupaba de la escuela de niños (a partir de los 7 años), mientras, la escuela de niñas, para la que se adecuó el piso alto del 121 de la misma calle, quedó a cargo de las hermanas Concha y Lola Sala.

(457) *El Pueblo*, 1 de septiembre de 1914.

(458) PEREIRA MARTÍNEZ, Carlos, (2004), “A familia Poza: un ejemplo de republicanismo e librepensamento en Pontevedra”, *Anuario Brigantino*, nº 27, p.266: “*Tamén xogou un destacado papel na defensa da escola laica e racional o zonal Pontevedra La Libertad, no que escribirán pedagogos como Eduardo Guillar Clarí ou, máis tarde, Álvaro de Albornoz, defendendo, en 1914, a figura e obra de Ferrer i Guàrdia*”.

(459) *El Luchador* (Alicante), 12 de junio de 1917. Durante estos años, Guillar vivió en la calle Escalante, número 78 de El Cabañal.

Cuando Guillar asumió su dirección, no parece que la escuela estuviese en su mejor momento, pues sólo contaba con 14 niños. El buen hacer de Guillar permitió que, en pocos meses, se rozara los 40 alumnos (en cuatro años, 140 alumnos habían pasado por esta escuela).⁴⁶⁰ Además de la escuela diurna de niños, a partir de noviembre de 1914, también se impartían clases nocturnas para jóvenes, muchachas mayores de 14 años (unas 45 alumnas por curso; en cuatro años, 178 alumnas) y muchachos, a partir de 15 años.

El curriculum de las niñas lo componían las siguientes asignaturas: Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Geografía, Geometría, Historia de España, Fisiología, Historia Natural, Labores, Nociones de Francés y Solfeo.⁴⁶¹ Las asignaturas para los niños debían ser las mismas, a excepción de las dos últimas.

El horario lectivo habitual comprendía de lunes a sábado, por la mañana y por la tarde, pero, al llegar el verano, el ritmo de las clases se veía alterado. Durante el mes de julio, sólo había clases por la mañana y, en el mes de agosto, la escuela se cerraba, mientras que las clases del nocturno se reducían del martes al viernes (desde las 18 horas hasta las 20 horas).

La comunicación entre padres y maestro fue muy fluida. El director recibía personalmente a los padres en unas horas de atención previamente establecidas, antes de comenzar o después de acabar la jornada escolar, para no interrumpir la labor de los niños.⁴⁶² Cuando, se le rindió homenaje al maestro, se reconoció que jamás había habido quejas, por parte de algún padre o madre.

Todos los alumnos retribuían al maestro mensualmente y por anticipado, los niños del diurno con 2,50 pesetas y los alumnos del nocturno con una peseta;⁴⁶³ aunque posteriormente, se estableció una contribución única de 2,50 pesetas para todos los alumnos.⁴⁶⁴ No obstante, las escuelas, en parte, se financiaban con aportaciones de sociedades y vecinos.

A las pocas semanas de comenzado el curso escolar, las directivas de las dos escuelas laicas de El Cabañal, la *Escuela Nueva* y *El Siglo XX*,

(460) El Pueblo, 5 de marzo de 1918.

(461) El Pueblo, 1 de septiembre de 1917.

(462) El Pueblo, 10 de julio de 1916.

(463) El Pueblo, 14 de septiembre de 1916.

(464) El Pueblo, 1 de septiembre de 1917.

en colaboración con la Casa del Pueblo, organizaron un gran festival a beneficio de dichos centros de enseñanza. La mayor responsabilidad recayó en Carmen Soler y Vicente López, profesores de la *Escuela Nueva*, así como en Concha Sala y Eduardo Guillar, de *El Siglo XX*.⁴⁶⁵ Por las mismas razones, unos meses más tarde, se realizó un nuevo festival.⁴⁶⁶ La buena sintonía entre las organizaciones progresivas y las escuelas laicas contribuyó a que tanto *El Siglo XX* como la *Escuela Nueva* se adhirieron a la manifestación realizada en los poblados marítimos, con motivo de la fiesta del 1º de mayo.⁴⁶⁷

Por su especial vinculación con la escuela laica *La Luz* de Ruzafa, como venía siendo habitual, Guillar fue reclamado como miembro del tribunal para los exámenes finales, un componente esencial de la fiesta escolar con la que concluía el año académico.⁴⁶⁸ Por las mismas razones, se le rogó que asistiera a la velada escolar organizada por *La Luz*, con motivo del comienzo del curso, a la que acudió con la junta directiva de la Sociedad de Instrucción Laica *El Siglo XX* y algunos de sus alumnos.⁴⁶⁹ Esta hermandad entre ambas escuelas se pondría una vez más de manifiesto cuando sus alumnos y profesores acompañaron al entierro del hijo del director de aquella escuela, José Arnau.⁴⁷⁰ La amistad con José Arnau le impelió a aceptar, una vez más, la invitación para que actuase como miembro del tribunal en los exámenes finales de la escuela laica *La Luz*, donde coincidió con Marco Miranda.⁴⁷¹

Mientras ejercía la docencia, Guillar se implicó en numerosos actos relacionados no sólo con la enseñanza laica, sino con todo lo relativo a la educación de la infancia; así, se integró, como vocal, en la Asociación por la Cultura e Higiene que, entre otras actividades, organizaba las primeras colonias escolares.⁴⁷² En todo caso, no descuidó su labor de propagandista,

(465) *El Pueblo*, 20 de junio de 1914. En el cine *La Rosa*, se pasaron varias películas de gran metraje.

(466) *El Pueblo*, 4 de octubre de 1914. En esta ocasión, se les cedió el teatro Eldorado.

(467) *El Pueblo*, 4 de mayo de 1915.

(468) *El Pueblo*, 23 de julio de 1914.

(469) *El Pueblo*, 26 de octubre de 1914.

(470) *El Pueblo*, 1 de abril de 1915. También acudió la *Logia Federación Valentina*, a la que pertenecía José Arnau Aparici.

(471) *El Pueblo*, 28 de julio de 1915.

(472) *Cultura e Higiene*, año II, nº 7, enero de 1914.

así, intervino en el mitin convocado por el Casino *El Porvenir*, en conmemoración de la toma de la Bastilla, acompañado de Borso y otros oradores republicanos.⁴⁷³ Unos días más tarde, reforzó a Juan Bautista Brau, Marco Miranda, etc. en el mitin anticlerical que tuvo como escenario el Círculo de Unión Republicana *El Faro* del distrito del Puerto.⁴⁷⁴

Con motivo del aniversario de la ejecución del maestro Ripoll, Guillar preparó una velada, a realizar en el Centro de Unión Republicana *El Porvenir* del Cabañal, al que dieron su apoyo tanto las organizaciones republicanas del Grao como las escuelas laicas de la ciudad. En su intervención, Guillar propuso la realización de un festival escolar, con implicación de todas las escuelas laicas, para conmemorar el siguiente aniversario. De inmediato, se formó una comisión compuesta por Pastor, Arnau y el propio Guillar.⁴⁷⁵

Las vacaciones estivales se aprovechaban para intensificar los lazos de unión con otras escuelas; así, en el verano de 1915, estaban programadas sucesivas visitas a las escuelas laicas de Catarroja, Silla, Benifaió, Tavernes de Valldigna y Sagunt.⁴⁷⁶ Por lo demás, *El Siglo XX*, junto con la *Escuela Moderna* y otras escuelas laicas de Valencia y de varios pueblos, colaboró en un acto en memoria de Ferrer i Guàrdia, organizado por la Juventud Republicana.⁴⁷⁷

Guillar tomó parte en los mítines realizados en el barrio del *Llamosí* y en el Casino *El Cantonal*⁴⁷⁸ y destacó por su actuación como interventor republicano en su lucha contra la suplantación de votos.⁴⁷⁹ A comienzos del año 1916, Guillar aceptó sin reservas la invitación del Centro Instructivo Republicano de Campanar, con motivo de su inauguración. Tampoco quiso faltar al reparto de premios del Colegio Evangélico, donde defendió los beneficios que reportaba la educación racional.⁴⁸⁰

(473) *El Pueblo*, 16 de julio de 1915.

(474) *El Pueblo*, 19 de julio de 1915.

(475) *El Mercantil Valenciano*, 30 de julio de 1915 y *El Pueblo*, 2 de agosto de 1915.

(476) *El Pueblo*, 15 de agosto de 1915.

(477) *El Pueblo*, 10 de octubre de 1915.

(478) *El Pueblo*, 14 de noviembre de 1915.

(479) *El Pueblo*, 16 de noviembre de 1915.

(480) *El Mercantil Valenciano*, 23 de enero de 1916 y *El Pueblo*, 24 de enero de 1916.

Guillar planificó un ciclo de conferencias de temática pedagógica a realizar en el Casino *El Porvenir* del distrito del Puerto. A finales de febrero, explicó la primera lección de “Pedagogía Popular”, en un acto abierto a todo el público.⁴⁸¹ A mediados de marzo, se realizó la segunda conferencia, bajo el título “Pedagogía moderna”⁴⁸² y, en las últimas semanas del mismo mes, la tercera, titulada “El maestro, la escuela y el niño”.⁴⁸³ La cuarta y última conferencia, titulada “Educación é instrucción” puso fin a estos cursillos de vulgarización científica.⁴⁸⁴ Al mismo tiempo, se comprometió en la realización de una gran velada, en honor de Brau, que se celebró en el Casino de Unión Republicana *El Faro*, presidida por Faustino Valentín.⁴⁸⁵

Una vez más, la *Escuela Nueva*, dirigida por Sixto Marín, y *El Siglo XX*, bajo la dirección de Guillar, quisieron conmemorar el 1º de mayo, en un acto organizado por la Federación de Sociedades Obreras del Grao y al que acudió Ricardo Samper. Los niños de ambas escuelas, después de participar activamente en el festival escolar, desfilaron por los poblados marítimos con sus respectivos estandartes y músicas.⁴⁸⁶

Al finalizar el curso 1915-6, profesor y alumnos fueron invitados a la fiesta escolar de la escuela del Casino *El Avance*, emplazada en la calle Sagunto y dirigida por Lorenzo Madina García. En el transcurso del acto, presidido por Faustino Valentín, un alumno de Guillar leyó su poema titulado “Canto al Progreso”.⁴⁸⁷ Durante los 20 días de vacaciones estivales (desde el 5 al 25 de agosto), Guillar programó excursiones al Museo y Jardín Botánico, así como visitas a las escuelas laicas de Catarroja, Silla, Sagunt, etc.⁴⁸⁸

Comenzado el curso 1916-7 –y con motivo del cumpleaños del maestro– sus alumnos del diurno y sus alumnas del nocturno organizaron un festival infantil, en el que recitaron poesías, disertaron sobre Ciencias Naturales y leyeron escogidos pensamientos sobre pedagogía. Esta velada

(481) *El Pueblo*, 20 de febrero de 1916.

(482) *El Pueblo*, 13 de marzo de 1916.

(483) *El Pueblo*, 21 de marzo de 1916.

(484) *El Pueblo*, 27 de marzo de 1916.

(485) *El Pueblo*, 26 de marzo de 1916.

(486) *El Mercantil Valenciano*, 30 de abril de 1916 y *El Pueblo*, 4 de mayo de 1916.

(487) *El Pueblo*, 21 de julio de 1916. Las vacaciones para los adultos comprendían todo el mes de agosto.

(488) *El Pueblo*, 7 y 8 de agosto de 1916.

no fue sino un homenaje al maestro, en agradecimiento por su intensa labor pedagógica.⁴⁸⁹

Durante el curso, continuó difundiendo las ventajas del laicismo; así, en una conferencia realizada en Paterna, titulada “Pedagogía moderna. Educación de la niñez”, defendió la misión transformadora de la educación, asegurando que la educación comienza en la propia familia. Desde su punto de vista, los padres, al proporcionar una educación a sus propios hijos, no hacen sino cumplir con su deber hacia el niño y hacia la sociedad.⁴⁹⁰

La campaña por el doctor Alegre

Guillar –respaldado por el Casino republicano *El Porvenir* del Cabañal y la Sociedad *El Siglo XX*- apoyó incondicionalmente la campaña en favor del doctor Alfredo Alegre, médico que acosado por un cacique, lo asesinó. En este contexto, se formó un comité, encargado de luchar por el indulto del médico de El Pobo, presidido por Ricardo Samper, en el que Guillar fue designado miembro⁴⁹¹ y, como tal, fue uno de los firmantes del manifiesto que, en este sentido, se hizo público en la prensa republicana.⁴⁹² Posteriormente, asumió el cargo de secretario, cargo que le obligó a intervenir en numerosos actos, como el realizado en Vall d’Uixo (pueblo natal de Alegre).⁴⁹³ En su propio terreno, en la Sociedad *El Siglo XX* del Cabañal, dio una conferencia en pro del doctor Alegre.⁴⁹⁴

Unas semanas después, acompañado de Merino Conde, acudió a la manifestación cívica que anualmente se convocaba en Sagunt en memoria de

(489) El Pueblo, 17 de octubre de 1916.

(490) El Pueblo, 17 de octubre de 1916. “*La educación de la niñez es una de las causas principales de prosperidad o decadencia de las naciones. Educar es crear los dulces afectos de la gratitud, laboriosidad, respeto, afabilidad y demás prendas que enaltecen al hombre y le separan de los brutos.*

La familia es para el niño la primera escuela de vida social. El niño refleja en la calle la educación buena o mala que recibe en casa, y se acostumbra a ser bueno luego no sabe ser malo. El mejor amigo de un niño aplicado es un buen libro, pues nos enseña, nos aconseja, nos instruye y nos deleita. El que no tiene educación, se parece a un cuerpo sin alma. Lanzar a un hijo sin educación en medio del mundo, además del daño que se le causa, es hacer un agravio al resto de la humanidad”

(491) El Pueblo, 29, 30 y 31 de octubre de 1916. La Correspondencia de España, 7 de noviembre de 1916. Ya como secretario, y junto con todo el comité, visitó a Alegre en la cárcel.

(492) El Pueblo, 6 de noviembre de 1916.

(493) El Pueblo, 31 de octubre de 1916 y El Pueblo, 12 de noviembre de 1916.

(494) El Pueblo, 14 de diciembre de 1916.

los liberales ejecutados por los carlistas en Betxí.⁴⁹⁵ En aquella localidad, Guillar defendió con tal ardor a esta víctima del caciquismo, que consiguió que todos los reunidos firmaran una solicitud –dirigida a los poderes públicos– pidiendo la conmutación de la pena por la de destierro.⁴⁹⁶

En las primeras semanas del año 1917, se intensificó la campaña y, por lo tanto, continuó con los mítines, entre los que destacaron los organizados por el Casino *El Cañón* y el *Círculo Reformista*.⁴⁹⁷ Un año después de iniciada la campaña, todavía continuaban los actos a favor del indulto a Alegre. Guillar seguía completamente inmerso en esta causa, como lo demuestra su participación en el mitin de la Casa de la Democracia.⁴⁹⁸

La asamblea laica

Al mismo tiempo, se implicó en la organización de la asamblea laica, convocada por casinos republicanos, centros obreros y escuelas laicas, en la que se mostró muy activo, siendo elegido miembro del comité.⁴⁹⁹ La comisión organizadora propuso algunos interesantes temas de debate. En primer lugar, la fundación de una *Federación Regional de Enseñanza Libre* que procurase la defensa y propaganda de las escuelas laicas, el fomento y creación de colonias escolares, y garantizase la jubilación de los maestros laicos o, en su defecto, el establecimiento de una casa-retiro para cobijo de los mismos. En segundo lugar, la unificación de los libros de texto y del sistema pedagógico. En tercero, la división de la enseñanza laica por distritos para el sostenimiento de las escuelas. En cuarto, la creación de una cátedra post-escolar para el fomento de la cultura.⁵⁰⁰ Los asambleístas, además, rindieron homenaje a Ferrer i Guàrdia e hicieron pública su disconformidad con el estudio obligatorio de la religión católica en la *Escuela Normal*.

A invitación del Centro Instructivo Republicano de Campanar, dio la primera de una serie de conferencias centradas en la pedagogía moderna. Habló, con gran acopio de datos, de las características del niño y cuidados

(495) El Pueblo, 26 de diciembre de 1916.

(496) El Pueblo, 29 de enero de 1917.

(497) El Mercantil Valenciano, 10 de febrero de 1917 y El Mercantil Valenciano, 14 de febrero de 1917.

(498) El Pueblo, 13 y 15 de noviembre de 1917.

(499) El Mercantil Valenciano, 4 de diciembre de 1916 y El Pueblo, 7 y 21 de diciembre de 1916.

(500) El Mercantil Valenciano, 6 de diciembre de 1916.

que requiere su educación por parte del maestro, cuya misión enalteció, al mismo tiempo que defendía la escuela libre de prejuicios políticos y religiosos.⁵⁰¹ Guillar y Merino Conde se desplazaron desde la ciudad para participar en el mitin de Sagunt, en el que el maestro defendió las escuelas libres de prejuicios religiosos y políticos.⁵⁰² Unas semanas más tarde, con su conferencia titulada “Pedagogía popular. El maestro y la escuela”, dio comienzo una serie organizada por la Juventud de Unión Republicana de Sagunt.⁵⁰³

A mediados de febrero, organizó una velada pedagógica en la escuela laica-racional *El Siglo XX* del Cabañal. En ella, tomaron parte los 13 alumnos más aventajados, quienes leyeron trabajos sobre diversos temas pedagógicos y recitaron algunas poesías.⁵⁰⁴ A las pocas semanas, se repitió una nueva velada en pro de la escuela laica, en la que el recital de versos de sus alumnos dio paso a un baile a piano, que prosiguió después con un gramófono.⁵⁰⁵ Coincidiendo con la velada, se hizo un acto en la *Escuela Moderna*, organizado por el Centro Radical Español, en honor de Adolfo Beltrán, al que sumó, como no podía ser de otra manera, Eduardo Guillar. En su intervención, estimó justo y merecido el homenaje, porque Beltrán había sabido ganarse la confianza de los correligionarios.⁵⁰⁶

La implicación del maestro en la sociedad en que vivía le impelió a organizar, en colaboración con diversas asociaciones, una cuestación pública en favor de las familias de los naufragos de la barca «Asunción».⁵⁰⁷ Como en años anteriores, el director propuso una jornada de puertas abiertas, para que se pudiese apreciar el material didáctico, el orden del aula y los

(501) El Pueblo, 25 de diciembre de 1916.

(502) El Pueblo, 26 de diciembre de 1916.

(503) El Pueblo, 27 de enero de 1917.

(504) El Mercantil Valenciano, 14 de febrero de 1917 y El Pueblo, 19 de febrero de 1917. He aquí los nombres de los niños, títulos de los trabajos y autores de éstos: José Torres, “El rey de la Creación”, por Estremera; Julio Brull, “Contra el vicio de pedir...”, por Eduardo Guillar; Ramón Madrigal, “El único camino”, por Rodao; Ramón Sinisterra, “El árbol”, por Tolosa; Manolo Pólit, “El pájaro y el niño”, por Pardo; Manuel Verdeguer, “A la libertad”, por Núñez de Arce; Vicente Blasco, “No estorba”, por Rodao; Juanito Brau, “Lección”, por Blanco-Belmonte; Francisco Antón, “Cervantes”, por Grilo; Vicente Pólit, “Gloria á Cervantes”, por Leopoldo Cano; Juan Miquel, “El loro y la mona”, por Salazar; José Nicolau, “Himno del joven laicista”, por Eduardo Guillar, y Vicente Ferrer, “La escuela”, por José Echegaray.

(505) El Pueblo, 5 de marzo de 1917.

(506) El Pueblo, 5 de marzo de 1917.

(507) El Pueblo, 4 de abril de 1917.

trabajos realizados. El maestro aprovechó la ocasión, para proponer nuevas funciones en beneficio de la escuela, pedir a las sociedades obreras que dieran soporte a la escuela y manifestar la implicación de la escuela en la conmemoración del primero de mayo.⁵⁰⁸ A los invitados, constituidos en comisión organizadora, se les encomendó las tareas de difundir el laicismo en la enseñanza, procurar el mayor número posible de socios protectores, organizar funciones benéficas para obtener fondos, solicitar a las sociedades obreras que subvencionasen a la escuela, etc. Unos días más tarde, en una nueva velada en *El Siglo XX*, estaba previsto que los niños fueran obsequiados con libros regalados por Azzati, José Suay, Arturo Suay, Manuel Iserte y Manuel Vizcay.⁵⁰⁹

La buena sintonía entre el maestro y el entorno donde impartía docencia se evidenció a principios de junio, cuando la Sociedad de Instrucción Laica decidió dedicarle un homenaje, porque *“durante los 37 meses que está al frente de tan importante centro de educación ha ido prosperando la escuela moral y materialmente, ya que ha sabido hacer una verdadera selección entre sus alumnos y una labor meritísima en la instrucción de sus alumnos de la clase nocturna”*.⁵¹⁰ En este sentido, también se reconocía su esfuerzo en la organización de veladas, excursiones, visitas a los centros de cultura, etc. La Sociedad de Instrucción Laica se proponía invitar a conocidas personalidades del campo de la literatura a este acto, donde se daría a conocer los más bellos e inspirados versos y artículos de Guillar Clarí en pro del laicismo.

Este homenaje no podía ocultar los graves problemas financieros de la escuela: *“los adelantos que en el orden pedagógico vamos todos consiguiendo [son importantes], si bien necesitamos el apoyo pecuniario de aquellos amantes del laicismo que por diversas causas nos abandonaron. En consecuencia, ha entrado la sociedad que la sostiene en una crisis pecuniaria que la perjudica. Y esa crisis han de resolverla los socios en primer término: luego los padres de mis alumnos y mis numerosos correccionarios del distrito del Puerto, para quienes no será preciso mayores encarecimientos. La escuela vive, la escuela no morirá porque sería su*

(508) El Pueblo, 30 de abril de 1917.

(509) El Pueblo, 7 de mayo de 1917.

(510) El Pueblo, 6 de junio de 1917. Además, ostentaba los siguientes cargos: secretario del *Comité pro Alegre*, del *Comité de Afirmación Republicana* y vicepresidente de la *Agrupación cultural antialcohólica, protectora de animales y plantas*.

clausura la deshonra política de aquellos que tanto blasonan de liberales, de demócratas, de republicanos y de librepensadores”.⁵¹¹

Ya iniciado el curso 1917-8, Guillar propuso la realización de una serie de conferencias pedagógicas, dirigidas tanto a los alumnos y alumnas de *El Siglo XX*, como a sus familias. “Higiene social” fue la primera de la serie, en la que tomarían parte conocidos intelectuales, confiándosele la segunda al catedrático Antonio Merino Conde.⁵¹² Por indicación de Guillar, el abogado Enrique García Torres se responsabilizó de una de estas conferencias pedagógicas, dedicada a las alumnas de la clase nocturna de *El Siglo XX*.⁵¹³ Estaba previsto que Emilio Juan, José Luis Estellés, Enrique Soler, Julio Milego y Antonio Merino Conde se encargasen de las sucesivas conferencias.

Mientras tanto, para hacer frente a las dificultades financieras, la junta directiva de la *Sociedad Instructiva* preparó una función teatral y cinematográfica, que incluía un cuadro valenciano y la proyección de algunas películas en el Salón Eldorado del Grao, a beneficio de las escuelas de *El Siglo XX*.⁵¹⁴

Guillar se involucró en mítines de afirmación republicana, como el de Campanar, presidido por Azzati, donde defendió los ideales republicanos y librepensadores.⁵¹⁵ Finalmente, fue elegido secretario del comité de *Afirmación Republicana*, integrado por Marco Miranda, Enrique Malboisson, Julio Ruiz Aranda, José Ferragut, Julio Milego, Vicente Clavel, Enrique García Torres y Manuel Espinosa, que pretendía renovar el contenido ideológico de los viejos programas y reorganizar las fuerzas republicanas. Su campaña comenzó con un mitin en un lugar simbólico, Sagunt.⁵¹⁶ A partir de entonces, se prodigó en actos republicanos, entre ellos, los que tuvieron lugar en Pedralba y Benaguasil.⁵¹⁷ La campaña de afirmación republicana se extendió durante todo el año y culminó con un gran mitin en la *Casa de la Democracia*, en la que hicieron uso de la pa-

(511) El Pueblo, 18 de julio de 1917.

(512) El Pueblo, 16 de noviembre de 1917.

(513) El Pueblo, 19 de diciembre de 1917.

(514) El Pueblo, 2 de diciembre de 1917.

(515) El Pueblo, 8 de mayo de 1917.

(516) El Luchador (Alicante), 12 de junio de 1917.

(517) El Pueblo, 12 y 13 de junio de 1917 y El Mercantil Valenciano, 15 de junio de 1917.

labra Merino Conde, Julio Milego, Ricardo Samper y los maestros laicos Jacinto Matarredona y Guillar.⁵¹⁸

El acto realizado en la *Casa de la Democracia* reclamaba tanto la amnistía para Julián Besteiro, Francisco Largo Caballero, Andrés Saborit y Daniel Anguiano (miembros del comité de la huelga general de 1917) como la conmutación de la pena que estaba cumpliendo el doctor Alegre.⁵¹⁹ También en demanda de amnistía para los condenados por responsabilidades en la huelga general, se convocó un mitin en Sagunt, organizado por la Juventud Republicana. De nuevo, se invitó a Eduardo Guillar, quien, en su discurso, fustigó al caciquismo, abogando por la necesidad de modificar las leyes para evitar errores como la condena del comité de huelga.⁵²⁰ Unos días más tarde, tomó parte en el mitin pro-amnistía, celebrado en la Sociedad de Trabajadores del Campo de Massamagrell.⁵²¹

En el mitin republicano de Benisanó, que tuvo lugar en la Sociedad de Trabajadores del Campo, Guillar reivindicó los derechos de la mujer, así como su acceso a la instrucción y a la cultura, únicos instrumentos para sacar de su postración a nuestro país.⁵²² Insistió en el mismo tema, en el mitin que compartió con el maestro laico Llobregat, con motivo de la manifestación cívica en Sagunt. Guillar recomendó la instrucción libre de todo prejuicio, como uno de los principales fundamentos de la redención del país, muy necesaria por otra parte, dados los males que aquejan a la política española.⁵²³

Por la amnistía y las subsistencias

Desde comienzos del año 1918, se multiplicaron las movilizaciones por la amnistía y las subsistencias, reivindicaciones ambas de la Alianza de Izquierdas, donde convergieron reformistas, republicanos y socialistas. Uno de los primeros mítines se celebró en el teatro de la cooperativa *La Maquinista*, con participación de algunos obreros y dirigentes republicanos, entre ellos, García Torres, Emilio Borso, Merino Conde, Pedro

(518) El Mercantil Valenciano, 15 de noviembre de 1917.

(519) El Pueblo, 13 de noviembre de 1917.

(520) El Pueblo, 26 de noviembre de 1917.

(521) El Pueblo, 2 de diciembre de 1917.

(522) El Pueblo, 19 de diciembre de 1917.

(523) El Pueblo, 25 de diciembre de 1917.

Vargas, Marco Miranda y Eduardo Guillar.⁵²⁴ También en protesta por el encarecimiento de las subsistencias, la Juventud Republicana Federal convocó un gran mitin, que se celebró en la Casa de la Democracia, actuando como oradores Guillar, Merino Conde, Sanchis, Samper, etc.⁵²⁵ Guillar, acompañado del socialista Isidro Escandell, protagonizó un mitin, realizado en el teatro de Alginet, en favor de la amnistía.⁵²⁶

Con motivo de la inauguración del nuevo local de la Sociedad de Trabajadores del Campo de Massamagrell, se desplazó a esta localidad, junto con otros propagandistas socialistas y republicanos (Pascual Tomás, Isidro Escandell, Antonio Vélez y Vicente Llopis).⁵²⁷ De nuevo, en la Juventud Republicana, también con socialistas y republicanos (Escandell, Espinosa, García Torres, Merino Conde, Vargas y Samper), Guillar intervino en un mitin de denuncia de la represión indiscriminada, para protestar por la política del *mauser* seguida por los gobernantes y contra los asesinos de Málaga, Alicante y Noblejas.⁵²⁸

Los republicanos de Benicalap quisieron inaugurar su nuevo local con un mitin, donde repitieron los oradores republicanos que habían participado en la Juventud Republicana.⁵²⁹ En conmemoración del 11 de febrero y con motivo de la inauguración de su nueva biblioteca, Guillar fue invitado por el Casino Republicano de Paterna, acto en el que estuvo muy presente el tema de la amnistía para los encarcelados en el penal de Cartagena.⁵³⁰

Socialistas y republicanos, entre ellos Guillar, compartieron tribuna en los actos electorales en apoyo del candidato Julio Milego, verificados en el Casino Republicano de Silla.⁵³¹ La campaña electoral en la comarca tuvo su complemento en sendos mítines realizados en Alcàsser y Picasent.⁵³²

Al final de la primavera de este año, Merino Conde y Guillar, principales invitados a la inauguración de la sede de la Sociedad Instructiva Obrera

(524) El Pueblo, 4 de enero de 1918.

(525) El Pueblo, 12 de enero de 1918.

(526) El Pueblo, 16 de enero de 1918.

(527) La Correspondencia de Valencia y El Pueblo, 18 de enero de 1918.

(528) El Pueblo, 2 de febrero de 1918.

(529) El Pueblo, 10 de febrero de 1918.

(530) El Pueblo, 13 de febrero de 1918.

(531) El Pueblo, 17 de febrero de 1918 y 18 de marzo de 1918.

(532) El Pueblo, 22 de febrero de 1918.

de Museros, disertaron el primero sobre cooperativismo y el segundo sobre pedagogía popular. Fue un acto muy concurrido, pues asistieron correlligionarios de pueblos vecinos y representantes de las sociedades obreras de Puçol, Almàssera, Massamagrell y Massalfassar⁵³³

Su activismo republicano no fue óbice para que llevase a cabo una minuciosa programación de su actividad didáctica, siempre con el objetivo de evidenciar la superioridad de la escuela laica. En los primeros días de marzo de 1918, Guillar programó una excursión escolar a la playa de la Malvarrosa y una velada en *El Siglo XX*, en la que deliberadamente se reclamaba la participación no sólo de los niños y alumnas del nocturno sino también de los padres y socios protectores. En última instancia, procuraba la participación de personas pertenecientes a diversas clases sociales, que se veían obligadas a colaborar en el mismo asunto.⁵³⁴ El maestro hizo una valoración muy positiva de la jornada, en la que niños estudiosos, honradas obreras y *mujeres desprovistas de rancias preocupaciones*, quedaron altamente satisfechos.⁵³⁵

Un mes más tarde, Guillar le pidió a Llopis Piquer que diera una conferencia, dirigida a las alumnas del nocturno.⁵³⁶ Una nueva velada tuvo lugar en *El Siglo XX*, celebrando la fiesta del trabajo, en el que participaron ex alumnos, alumnos y alumnas de la clase nocturna de obreras que leyeron poesías y trabajos alusivos a la fecha conmemorada. Guillar pronunció un discurso sobre la trascendencia e historia de la Fiesta del Trabajo y obsequió a sus alumnos con libros y, a todos los concurrentes, con dulces.⁵³⁷

Sin el firme compromiso de Juan Bautista Brau, toda esta labor hubiera sido imposible, por ello, se le rindió un homenaje, a propuesta del Centro de Unión Republicana de *El Faro* del Grao, que culminó con un mitin, en el que tomaron la palabra Guillar, Antonio Vélez y el propio homenajeado.⁵³⁸

(533) *El Pueblo*, 11 de junio de 1918.

(534) *El Pueblo*, 2 de marzo de 1918. Según el anuncio en prensa, “*Los niños cantarán bonitos himnos, harán ejercicios de gimnasia sueca y recitarán poesías. Al regreso de los excursionistas, en la escuela, se celebrará una velada literario-musical (hubo música al piano, con bandurria y guitarra, y canto), que terminará con un baile (los niños bailaron con las alumnas del nocturno).*”

(535) *El Pueblo*, 5 de marzo de 1918.

(536) *El Pueblo*, 5 de abril de 1918.

(537) *El Pueblo*, 1 de mayo de 1918.

(538) *El Pueblo*, 26 de junio de 1918.

Por la asociación de los maestros laicos

Leopoldo Quiles, maestro de la *Escuela Moderna* de Cheste hizo una convocatoria pública, a través de *El Pueblo*, dirigida a todos los maestros laicos y racionalistas valencianos, proponiendo su asociación.

El primero en contestar fue Guillar que aceptó el desafío, publicando en el mismo diario un llamamiento titulado “*¡Asociémonos! A los maestros laicos y racionalistas de Valencia y su región*”. Reclamaba la unión de todos los profesionales, pues “*las luchas personales harán que se estanquen las ideas racionalistas, que se petrifiquen los contados propagandistas del laicismo*”. Finalizaba con una valoración sobre el desamparo del maestro laico, poniendo en evidencia el permanente pulso con las imprevisibles juntas directivas que habitualmente ni compartían la pedagogía ni la ideología del maestro, generando una gran inestabilidad que explica el ir y venir de los maestros laicos y racionalistas.⁵³⁹ Sólo tres días más tarde, repetía el llamamiento, dirigiéndose expresamente a algunos colegas, concretamente, a Pedro Martínez Belmonte, de Buñol; Francisco Hidalgo, de Silla; José Arnau, de *La Luz*; Vicente Orts, de la escuela de la *Casa de la Democracia*; Tomás Orts, del Casino Republicano de la Misericordia, y Lorenzo Madina, del Casino *El Avance*. Se dirigió a ellos en términos animosos, subrayando la grandeza de su causa que debía ser estímulo suficiente para proseguir en la tarea emprendida y obtener la satisfacción del deber cumplido.⁵⁴⁰

Quiles retomaba el tema, confirmando las bondades de la asociación del profesorado libre, que se traduciría en beneficios para las escuelas, los maestros, los colaboradores y sería bien aceptada por la opinión pública en general, pues, desde su punto de vista, la labor del maestro desbordaba los estrechos límites del aula y se transformaba en una obra humana, social y general que afectaba a toda la sociedad. Todo ello, no era sino un acicate para subsanar “*las carencias de la escuela racionalista, las inadecuadas escuelas, la falta de textos, el sometimiento a los dictados del casino o*

(539) *El Pueblo*, 10 de mayo de 1918.

(540) *El Pueblo*, 15 de mayo de 1918. “*No desmayemos que la santidad de la causa nos sirva de estímulo y que en el bien general y en la tranquilidad de nuestra conciencia tengamos el acicate que nos impida parar en esta senda de abrojos, a cuyo final encontraremos la felicidad y la dicha que proporciona siempre a las almas generosas la satisfacción del deber cumplido.*”

*sociedad protectora, la falta de ambiente y afecto, la actuación en el vacío..., los mismos vicios que la escuela pública”.*⁵⁴¹

Vicente Orts Valor, a la vez que acogía con entusiasmo la idea, también hacía una fuerte autocrítica, pues desde su punto de vista, la mayor parte de las escuelas laicas no tenían de tales, en el sentido pedagógico-higiénico, más que el nombre y, en esta misma dirección, consideraba que, dado el considerable número de escuelas laicas, ya se debería haber formado una biblioteca de textos apropiados para los alumnos, libres de tendencias religiosas o políticas.⁵⁴²

José Arnau no albergaba duda alguna sobre los beneficios de la asociación, que, sin duda fortalecería a la enseñanza laica y, al mismo tiempo, la dotaría de instrumentos para superar los obstáculos, haciendo viables las aspiraciones de los maestros laicos. Concluía con el siguiente aserto: “*No se perderían las iniciativas individuales como hasta la fecha; no por ser malas, sino por falta de materia conductora para su propagación*”.⁵⁴³

Pedro Martínez Belmonte, además de ver con buenos ojos la asociación de los maestros laicos, también creía factible su realización. El maestro de Buñol subrayaba no sólo las ventajas pedagógicas que supondría sino también las de otro tipo. En relación al tema pedagógico, consideraba que el aislamiento de los maestros dificultaba la unificación y selección de los libros, y el intercambio escolar, aunque, en su caso concreto, se había puesto de acuerdo con Vicente Orts, director de las escuelas de la Casa de la Democracia.⁵⁴⁴ Además, constataba las ventajas que tendría también en otros ámbitos, teniendo en cuenta la indiferencia de la mayoría de correligionarios, la hostilidad manifiesta del sectarismo religioso y la arbitrariedad del poder que, frecuentemente, hacía de la enseñanza laica y racionalista el chivo expiatorio de sus crisis sociales y políticas.⁵⁴⁵

Francisco Hidalgo se sumó con entusiasmo a la iniciativa, pues la consideraba imprescindible para defender al magisterio, tanto a los maestros privados, como neutros y laicos, públicos no oficiales, dado el desamparo

(541) El Pueblo, 16 de mayo de 1918.

(542) El Pueblo, 17 de mayo de 1918.

(543) El Pueblo, 25 de mayo de 1918.

(544) Relaciones personales y familiares facilitaron este encuentro, pues ambos maestros eran cuñados, ya que estaban casadas con las hermanas Josefina y Julia Bernat.

(545) El Pueblo, 26 de mayo de 1918.

en que los dejaban aquellos que más interés debían tener en propagar y defender la enseñanza.⁵⁴⁶

La serie de adhesiones concluyó con unas reflexiones de Guillar, quien puso el énfasis en la independencia económica y profesional de los maestros laicos, que se reforzaría con su asociación.⁵⁴⁷

Finalmente, a iniciativa de Leopoldo Quiles, maestro de la *Escuela Moderna* de Cheste, se convocó a todos los maestros laicos, racionalistas y libres de Valencia y su provincia, a una reunión que se habría de celebrar en la Casa de la Democracia, para tratar sobre las bases para la asociación de maestros laicos.⁵⁴⁸ Una nueva reunión tendría lugar a inicios del siguiente curso, en el mismo local, donde se reunieron maestros laicos y racionalistas, en concreto, Samuel Torner, Vicente Orts, José Arnau, Eduardo Guillar y Leopoldo Quiles, así como Mariano Pardo (que componían las dos comisiones de la proyectada asociación de maestros laicos) para dar cuenta a los colegas de Valencia y su provincia de los trabajos realizados durante las vacaciones;⁵⁴⁹ entre los adheridos, otro conocido maestro laico, Joaquín Álvaro Cubel.⁵⁵⁰

Al finalizar el curso 1917-8, Guillar emprendió una densa campaña de actividades escolares y propagandísticas, con participación en exámenes

(546) El Pueblo, 28 de mayo de 1918.

(547) El Pueblo, 11 de junio de 1918. “Noble, elevada y generosa es la tarea del maestro laico, pero llena de inconvenientes y peligrosa: propagar la verdad clara y desnuda, es suscitar el odio y crearse la enemistad de los que viven a la sombra del error y de la mentira contra los cuales es preciso luchar enérgica y decididamente, pues el primordial deber del maestro laico entraña también la defensa de la justicia, de la honradez, de la virtud. Proteger al que enseña significa tender los brazos al progreso que avanza; dignificar al que lucha contra el analfabetismo es enaltecer la civilización que se impone. Y también se impone la propaganda y defensa del laicismo en la enseñanza. Para ello es necesaria la “Asociación de maestros laicos”.

Realmente apena el ánimo leer que se paga a un maestro laico doce o quince duros mensuales. A tan dura costa no se debe sostener el laicismo. La primera condición de una escuela laica es la tranquilidad, y a ser posible la alegría del espíritu del profesor y para ello es preciso retribuir su trabajo de tal suerte que tenga bien cubiertas las necesidades de su vida personal y familiar. Las sociedades instructivas o políticas que no puedan dotar dignamente a un maestro laico dándole, además, garantías de seguridad para que no esté entregado a la buena voluntad de las mudables juntas directivas, que no funden escuelas, porque desacreditan en vez de honrar el laicismo. No, no es posible tolerar semejante estado de cosas.”

(548) El Pueblo, 24 de mayo de 1918.

(549) El Pueblo, 6 de septiembre de 1918.

(550) El Pueblo, 28 de septiembre de 1918.

finales de escuelas laicas (*La Luz*)⁵⁵¹ o exposiciones escolares (en Silla),⁵⁵² dando conferencias, como las que llevó a cabo en su escuela,⁵⁵³ hablando en mítines a favor del laicismo⁵⁵⁴ y el republicanismo,⁵⁵⁵ o continuando con la publicación de artículos sobre pedagogía.

Guillar apadrinó la formación de un grupo librepensador denominado *El Laicismo* (integrado por ex alumnos de escuelas laicas).⁵⁵⁶ Con el objetivo de proceder a la constitución del grupo, convocó diversas reuniones celebradas en la escuela *El Siglo XX*. La finalidad de esta sociedad sería divulgar el laicismo con actos de propaganda por la ciudad y pueblos próximos, así como la realización de conferencias pedagógicas en las escuelas laicas.⁵⁵⁷

Nada más comenzar el curso 1918-9, Guillar propuso llevar a cabo otra semana laica en *El Siglo XX*, que se desarrollaría entre los días 23 y 29 de septiembre, en la que habrían de colaborar los ex-alumnos de las escuelas laicas⁵⁵⁸ y la agrupación de jóvenes *El Laicismo*, que el mismo presidía.⁵⁵⁹ Guillar apeló a las valiosas personalidades de la Alianza de Izquierdas y, de hecho, su iniciativa logró numerosas adhesiones de centros republicanos, logias masónicas, maestros laicos, periodistas, etc.⁵⁶⁰ Incluía paseos escolares, excursiones, visitas a museos, veladas literarias y diversas conferencias, a cargo de Emilio Gascó Contell, Vicente Llopis Piquer, Pedro Vargas y el propio Guillar.⁵⁶¹ El acto de clausura fue presidido por Marco Miranda y, en su transcurso, se leyó la siguiente nota de Félix Azzati:

(551) *El Pueblo*, 21/29 de julio de 1918.

(552) *El Pueblo*, 4 de agosto de 1918.

(553) *El Pueblo*, 31 de julio y 8 de agosto de 1918. La primera de ellas no fue sino un balance del curso que acababa. Agradeció a los socios protectores su labor. En relación a los padres, lamentó la apatía de muchos y el abandono de algunos que, más que facilitar, obstaculizan la labor del maestro. En esta ocasión, estuvo respaldado por Llopis Piquer, Pedro Vargas, Marco Miranda, Juan Bautista Brau y Tomás Ortega, quien aseguró que esta escuela (que contaba con más de 16 años de existencia) fue la primera laica implantada en Valencia.

(554) *El Pueblo*, 3 de agosto de 1918.

(555) *El Pueblo*, 17 de julio de 1918. En Burjasot, participó en un acto conmemorativo de la toma de la Bastilla.

(556) *El Pueblo*, 16 de septiembre de 1918.

(557) *El Pueblo*, 7 de octubre de 1918.

(558) *El Pueblo*, 19 de septiembre de 1918.

(559) *El Pueblo*, 26 de septiembre de 1918.

(560) *El Pueblo*, 28 de septiembre de 1918.

(561) *El Pueblo*, 22, 23 y 25 de septiembre de 1918.

“Querido Guillar: *Que conste mi adhesión más sincera á vuestra obra. Y, sobre todo, el deseo de que cuantos se llaman librepensadores sepan que esto es una política, pero es también, en cierto modo, una religión que queremos crear para reemplazar en el alma humana el vacío de una fe que muere. Es tan bello y tan profundo todo esto... Un fraternal abrazo á todos*”.⁵⁶²

Apenas concluida la semana laica, el gobernador civil dirigió una comunicación al alcalde ordenándole que, para evitar la propagación de la epidemia de gripe, se cerraran todas las escuelas que aún estuviesen abiertas. Una de ellas fue la escuela laica de niños *El Siglo XX*. El maestro publicó una nota comunicando la clausura de la escuela, pero matizando que se abriría en cuanto se levantara la prohibición, pues tenía pagada la casa hasta fin de año y había abonado anticipadamente un trimestre de sus honorarios, advirtiendo a su adversarios: “*la escuela laica de niños El Siglo XX vivirá muchos años y yo tendré el honor de dirigirla también muchos años*”.⁵⁶³

La escuela no sólo volvió a abrir sus puertas⁵⁶⁴ sino que incorporó una nueva profesora, Pepita Rives Bartual, quien se encargó de estudios especiales de dibujo lineal y de figura, labores, solfeo y piano.⁵⁶⁵ Además, Guillar intensificó su propaganda acerca de las jóvenes obreras para escolarizarlas en sus clases nocturnas (de 6,30 a 8,30 horas) de *El Siglo XX*.⁵⁶⁶

Reabiertas las escuelas, el 13 de octubre, Guillar fue el invitado de honor en la fiesta escolar realizada por *La Luz* de Ruzafa y, como tal, hizo el discurso de clausura.⁵⁶⁷ Guillar, empeñado en estrechar los lazos que unían a todas las escuelas laicas, organizó una excursión escolar -a la que acudieron todas las escuelas laicas excepto la *Escuela Moderna*- a las obras del puerto. Al mismo tiempo, dedicaba uno de sus artículos pedagógicos publicados en *El Pueblo* a los beneficios de las excursiones escolares.⁵⁶⁸

(562) *El Pueblo*, 30 de septiembre de 1918.

(563) *El Pueblo*, 13 de octubre de 1918.

(564) *El Pueblo*, 2 de agosto de 1919. Para compensar las clases perdidas, Guillar se propuso mantener abierta la escuela durante el mes de agosto. Por la mañana, de ocho a once, acudían a clase los niños y, por la tarde, de 19 a 21 horas, las alumnas del nocturno.

(565) *El Pueblo*, 1 de enero de 1919.

(566) *El Pueblo*, 21 de marzo de 1919.

(567) *El Pueblo*, 15 de octubre de 1918.

(568) *El Pueblo*, 22 de marzo de 1919.

Por lo demás, la escuela *El Siglo XX*, junto con otras también laicas, participó en el festival escolar organizado por la Casa del Pueblo Radical, en conmemoración del aniversario de la Primera República Española.⁵⁶⁹ El festival concluyó con una excursión escolar para visitar las obras del puerto y pasar el día en la playa de la Malvarrosa, a la que concurrieron las escuelas de la Casa del Pueblo Radical, *La Luz* y *El Siglo XX*.⁵⁷⁰

En otro orden de cosas, y como en años anteriores, Guillar no defraudó a los republicanos de Sagunt, acudiendo a la manifestación cívica e interviniendo en el mitin conmemorativo de las víctimas del carlismo.⁵⁷¹ Reanudó su actividad de propagandista con una conferencia en Museros, titulada “La escuela, el maestro y el niño”,⁵⁷² lugar donde repetiría, en este caso, con el tema “La educación del ciudadano”.⁵⁷³

Por supuesto, Guillar se sumó al homenaje que se tributó al alcalde republicano Juan Bort, en el que también estuvieron presentes Pérez Feliu, José Cano y Miguel Campos, y al que se adhirió Azzati. La intervención de Guillar fue muy emotiva y giró en torno a la enseñanza laica. En nombre del profesorado laico dio las gracias al alcalde por el interés que había demostrado siempre por la enseñanza laica, pidiéndole que fomentase las subvenciones, “*que deben ser la honra del partido, y colaborar á que nuestra ciudad sea la soñada por Blasco Ibáñez en aquella inmortal página que lleva por título «La revolución de Valencia»*”.⁵⁷⁴ También derivó en un homenaje al alcalde republicano una cena de promiscuación organizada por el grupo librepensador en el Casino Radical Español, a la que acudieron, entre otros, los maestros laicos Joaquín Álvaro, José Arnau y Eduardo Guillar.⁵⁷⁵

Durante el curso 1919-1920, Guillar siguió con sus conferencias, a petición de casinos republicanos y sociedades obreras, como la titulada “La educación del ciudadano”, que leyó en la *Sociedad Instructiva Obrera* de

(569) El Pueblo, 10 de febrero de 1919.

(570) El Pueblo, 21 de marzo de 1919.

(571) El Pueblo, 20 y 24 de diciembre de 1918.

(572) El Pueblo, 15 de febrero de 1919.

(573) El Pueblo, 6 de septiembre de 1919.

(574) El Pueblo, 18 de marzo de 1919.

(575) El Pueblo, 18 de abril de 1919.

Museros.⁵⁷⁶ Como venía siendo habitual, participó en la manifestación cívica y mitin en Sagunt, en conmemoración de los fusilamientos de liberales en Betxí, por la guerrilla de Cucala.⁵⁷⁷

Naturalmente, su participación en actos escolares fue constante. Su compromiso con la enseñanza laica le obligó a aceptar la invitación de Francisco Hidalgo, para que se personase en la fiesta escolar de la escuela laica de Silla⁵⁷⁸. Por su parte, Guillar organizó un brillante fin de curso de la clase nocturna de alumnas del *El Siglo XX*, consistente en una exposición de sus trabajos y en una conferencia pedagógica del propio maestro.⁵⁷⁹

Por las colonias escolares laicas

Joaquín Álvaro Cubel, profesor de la escuela de la Casa del Pueblo Radical, convocó a los maestros de las escuelas sostenidas por casinos republicanos, como asimismo a los de las escuelas *El Siglo XX*, *La Luz y Escuela Moderna*, a una reunión para debatir asuntos concernientes a la enseñanza laica y racional y, especialmente, a la organización de colonias escolares laicas.⁵⁸⁰ La reunión de maestros laicos tuvo lugar unos días más tarde y, en ella, cambiaron impresiones sobre determinados aspectos relacionados con el aprendizaje de los alumnos, libros de texto y métodos a seguir, acordando, en definitiva, hacer cuantos trabajos fueren necesarios para organizar colonias escolares laicas, durante el próximo verano.⁵⁸¹ Guillar aprovechó la ocasión para publicar un artículo sobre este tema, reclamando para el niño “*una plácida calma intelectual y una activa nutrición*”, lejos de esas escuelas que parecen tugurios y que sólo cuentan con un material didáctico consistente en cacharros inútiles.

Al finalizar el curso, tal y como estaba acordado, los maestros laicos se reunieron para ultimar los preparativos de las primeras colonias escolares laicas, que se establecieron en la playa y en Cheste, ambas subvencionadas por el ayuntamiento de Valencia.⁵⁸² La colonia de la Malvarrosa acogió

(576) *El Pueblo*, 6 de septiembre de 1919.

(577) *El Pueblo*, 26 de diciembre de 1919.

(578) *El Pueblo*, 6 y 9 de marzo de 1920.

(579) *El Pueblo*, 13 de julio de 1920.

(580) *El Pueblo*, 22 de febrero de 1919.

(581) *El Pueblo*, 26 de febrero de 1919.

(582) *El Pueblo*, 27 de agosto de 1919. Entre los acuerdos alcanzados, destaca el de transmitir el siguiente

a 45 niños procedentes de *La Luz*, *El Siglo XX*, escuela del Casino de Misericordia y escuela de la Casa del Pueblo Radical, mientras 20 alumnos de la *Escuela Moderna* se dirigieron a la colonia de Cheste.⁵⁸³

Las colonias, con subvención municipal y bajo la dirección de José Arnau (auxiliado por Tomás Pastor, Joaquín Álvaro y Eduardo Guillar), se acomodaron, durante diez días, en la Malvarrosa, concretamente, en *El Progreso Pescador*, sociedad que les cedió sus locales. Un anónimo visitante quedó admirado por la disciplina sin coacción de los alumnos, que disponían de comida nutritiva y abundante, al tiempo que fortalecían su cuerpo con la realización de tablas de gimnasia sueca. Los mentores de la colonia, Pérez Feliu, Mariano Pardo y el propio alcalde, visitaron a los colonos, a los que obsequiaron con postres, pasteles y otros dulces.

Aprovechando las circunstancias, Pérez Feliu inició una suscripción para asegurar el futuro de las colonias.⁵⁸⁴ Con esta finalidad, unos días más tarde, se constituía la Junta de la Federación de Colonias Laicas, en la que se integraron los maestros y presidentes de la *Escuela Moderna*, *La Luz*, *El siglo XX*, casinos *El Avance*, de la Misericordia y *El Pueblo Radical Español*; la presidencia la ostentaba Ricardo Samper y las vicepresidencias, Marco Miranda y Pérez Feliu (que, más tarde, asumiría la presidencia efectiva).⁵⁸⁵

Para asegurar su continuidad, los maestros de dichas escuelas se reunieron en la Casa de la Democracia, decidiendo constituir un comité y abrir listas de suscripciones en los casinos republicanos, escuelas laicas y sociedades obreras, con la finalidad de obtener fondos.⁵⁸⁶ Una semana más tarde, en una nueva reunión, se acordó realizar conferencias públicas, con la finalidad tanto de difundir las ventajas de las colonias como de aprovechar dichos actos para abrir suscripciones en cada sociedad instructiva y en cada escuela. Por otro lado, se decidió organizar funciones benéficas, se

telegrama: “*Presidente Sociedad Trabajadores del Campo de Cullera*”. *Reunidos maestros laicos Valencia, acuerdan adherirse campaña humanitaria liberación presos Cullera*”. *Torner, Arnau, Guillar, Álvaro, Pastor*”.

(583) *El Pueblo*, 12 y 14 de septiembre de 1919.

(584) *El Pueblo*, 12 de septiembre de 1919.

(585) *El Pueblo*, 20 de septiembre de 1919.

(586) *El Pueblo*, 20 de noviembre de 1919.

recabó el apoyo material de las sociedades obreras y se apeló al concurso de la prensa.⁵⁸⁷

A finales de noviembre, se reunió el comité, en el que los maestros laicos ocupaban cargos relevantes: Vicente Orts Valor, secretario; Fernando Belda y José Arnau Aparici, vicesecretarios; Samuel Torner, Eduardo Guillar Clarí, Joaquín Álvaro Cubel, vocales.⁵⁸⁸

Las colonias de las escuelas laicas tuvieron su continuidad; así, en el verano de 1920, Buñol acogió las colonias escolares del Centro Instructivo Republicano del distrito de Misericordia y del Casino Republicano *El Avance*,⁵⁸⁹ mientras que *La Luz* y la *Casa del Pueblo Radical* optaron por la Malvarrosa.⁵⁹⁰ En esta ocasión, aunque Guillar puso todo su empeño, los niños del *Siglo XX* no fueron de colonias.⁵⁹¹

Al renovarse la junta directiva de la Federación de Colonias Laicas, presidida por Mariano Pérez Feliu y de la que era secretario Joaquín Álvaro, Guillar asumió el cargo de vicesecretario.⁵⁹² De ahí su presencia, junto con el maestro laico Fernando Belda y conspicuos políticos republicanos (José Rosat, Antonio Merino Conde, Juan Bort y Vicente Marco Miranda), en un acto del Centro Republicano de la Audiencia a beneficio de las colonias escolares, que se hizo coincidir con el fin de curso y el reparto de premios.⁵⁹³

La junta directiva de la Federación de Colonias Laicas también se ocupó de otras actividades complementarias. Así, Pérez Feliu, Guillar y Joaquín Marín organizaron una excursión de las escuelas laicas a los *Viveros municipales*, en conmemoración del 11 de febrero.⁵⁹⁴ La fecha también se conmemoró en la Casa del Pueblo Radical, donde hicieron uso de la palabra Guillar, José Arnau y Joaquín Álvaro.⁵⁹⁵ Unos días después, y con motivo de la *Fiesta del árbol*, Guillar preparó un acto, en el que participaron las

(587) El Pueblo, 28 de noviembre de 1919.

(588) El Pueblo, 1 de diciembre de 1919.

(589) El Pueblo, 31 de julio de 1920.

(590) El Pueblo, 29 de agosto de 1920.

(591) El Pueblo, 25 de junio de 1920.

(592) El Pueblo, 5 y 6 de febrero de 1921.

(593) El Pueblo, 29 de junio de 1921.

(594) El Pueblo, 12 de febrero de 1921.

(595) El Pueblo, 13 de febrero de 1921.

escuelas laicas, de forma que los escolares plantaron 68 árboles; en apoyo de esta efemérides, publicó el pertinente artículo en *El Pueblo*.⁵⁹⁶

En reconocimiento de su ingente labor, en los meses siguientes, se tributaron varios homenajes a nuestro maestro. La Juventud de Unión Republicana organizó una cena de promiscuación, siendo Guillar el principal invitado, en la que se pronunciaron discursos y se leyeron poesías alusivas al evento.⁵⁹⁷

De la misma forma, *El Siglo XX* quiso conmemorar los siete años de docencia de Guillar –y acaso su despedida definitiva de la escuela– con una velada pedagógica, en cuyo transcurso, las alumnas del nocturno leyeron artículos de Guillar, concretamente, “La escuela”, “La escuela neutra”, “El maestro de escuela”, “El maestro laico”, “Los padres”, “Problema trascendental”, “Educación del ciudadano”, “Educación de la mujer”, “Educación jesuítica”, “La obligación escolar”, “La disciplina de la escuela”, “Los castigos en la escuela”, “Los niños del arroyo”, “Parques para niños”, “La fiesta del árbol”, “Las cajas escolares”, “Las cantinas escolares”, “Las colonias escolares”, “Paseos escolares”, “Excursiones escolares”, que, próximamente, iba a recopilar en un libro titulado *Pedagogía Popular*.⁵⁹⁸

Pedagogía popular, cuya publicación estaba preparando Guillar, obtuvo el reconocimiento de las agrupaciones laicistas y, en este sentido, *El Laicismo*, asociación de ex-alumnos de las escuelas laicas de Valencia, acordó secundar la propaganda en favor de la obra de su presidente honorario.⁵⁹⁹ *El Pueblo* hizo una reseña sobre el último trabajo de Guillar,⁶⁰⁰ asegurando que desarrollaba temas de un “*gran interés para el porvenir y la regeneración del país*”.

A pesar de los comentados homenajes y apoyos a Guillar, la escuela se cerró el primero de junio de 1921, apelando a las vacaciones estivales, obras de albañilería y reformas del material (aunque, en principio, estaba previsto que las clases nocturnas continuaran).⁶⁰¹ De esta manera, finaliza-

(596) *El Pueblo*, 18 de febrero de 1921.

(597) *El Pueblo*, 26 de marzo de 1921.

(598) *El Pueblo*, 12 de mayo de 1921.

(599) *El Pueblo*, 29 de mayo de 1921.

(600) *El Pueblo*, 29 de noviembre de 1923.

(601) *El Pueblo*, 1 de junio de 1921.

ba la etapa más estable de la vida de Guillar, que vivió el resto de sus días acosado por la enfermedad y las penurias.

Campaña electoral y propaganda política

Desde que finalizó el curso 1920-1 hasta el comienzo del curso 1925-6, Guillar no ejerció como maestro, porque su quebradiza salud devino un obstáculo insuperable. Durante este tiempo, sin embargo, desarrolló una intensa actividad política. En la primavera del año 1921, Eduardo Guillar y el catedrático Antonio Merino Conde (diputado provincial electo), volcados en la campaña electoral, viajaron por algunas localidades del distrito de Serranos, como Moncada.⁶⁰² El mismo día de las elecciones, con objeto de animar a los correligionarios y controlar la constitución de las mesas, Sigfrido Blasco Ibáñez, Merino Conde y Guillar recorrieron todo el distrito.⁶⁰³

Los dos últimos, después de las elecciones, continuaron visitando algunas localidades, concretamente, Alfara y Moncada e incluso tenían previsto desplazarse a Foios. En Moncada, se propusieron divulgar las ventajas del seguro obligatorio y de la unión de los trabajadores, aunque el coloquio posterior acabó derivando en el asunto del robo de actas, compra de votos y amenazas de los reaccionarios.⁶⁰⁴ Ambos, político y propagandista, se desplazaron al Centro Obrero de Vinalesa, donde Guillar apeló a los obreros conscientes y a los políticos honrados, para que *“fien en la eficacia del ideal republicano que ha de llevarles á la conquista de sus legítimas aspiraciones”*.⁶⁰⁵

Posteriormente, recalaron en Meliana y Museros (distrito del Museo), en cuya Sociedad Obrera Instructiva, convocaron a sus socios, para indicarles cómo formular sus peticiones -particulares y colectivas- de índole política o social.⁶⁰⁶ En la primavera del año 1922, Guillar volvió a ser invitado por la Sociedad Obrera Instructiva de de esta última localidad, donde dio una conferencia titulada “Educación del ciudadano”.⁶⁰⁷ En su discurso,

(602) El Pueblo, 4 de junio de 1921.

(603) El Pueblo, 10 de junio de 1921.

(604) El Pueblo, 6 de julio de 1921.

(605) El Pueblo, 30 de junio y 9 de julio de 1921.

(606) El Pueblo, 11 y 13 de julio de 1921.

(607) El Pueblo, 16 de abril de 1922.

defendió la tesis de que la pedagogía es a la vez la ciencia y el arte de la educación. Reflexionó sobre la cuestión social, admitiendo que, “*sin dejar de ser, como recordaba el insigne Schaffle, una cuestión de estómago, y teniendo mucho como quiere Ziegler de cuestión moral, es esencialmente una «cuestión pedagógica», porque en los conflictos surgidos entre el capital y el trabajo, juega el principal papel la «conducta», y la «formación» y orientación de la conducta es obra de la educación*”.⁶⁰⁸ A partir de estos argumentos, concluía que la pedagogía moderna debía cumplir dos objetivos primordiales, esto es, facilitar los conocimientos del saber humano y dotar a los jóvenes de instrumentos para que puedan y sepan defenderse por sí mismos en la vida, como corresponde a seres racionales.

Al ser invitado por el Casino Republicano del Museo, volvió a insistir en estos temas, poniendo el énfasis en la diferencia entre instrucción y educación y, por tanto, la necesidad de atender e inculcar en todos los miembros de la sociedad los derechos y deberes de cada uno; una vez más, insistía en los diferentes resultados que se obtienen con la educación de las *escuelas escolásticas y tomistas*, y con la educación de las *escuelas filosóficas y racionalistas*.⁶⁰⁹

Merino Conde y Guillar asistieron a la conmemoración del primero de mayo en Vinalesa. Desde allí, se desplazaron a Moncada, donde –aprovechando el reparto de premios entre los alumnos de las escuelas nacionales– se llevaron a cabo diversas actividades que culminaron con la lectura de su poesía titulada “Canto al trabajo”.⁶¹⁰ Volvió a ser invitado por los republicanos de Moncada y, en esta ocasión, recurrió a su tema favorito, “El maestro, la escuela y el niño”.⁶¹¹

En este tiempo, la salud de Guillar se quebró irremediablemente y, aunque se recuperó y volvió a trabajar, fue ya siempre un hombre enfermizo, que recaía de vez en cuando en sus dolencias. La primera noticia sobre su recuperación la ofrecía *El Pueblo*, a principios de 1923, asegurando que se encontraba casi restablecido de la penosa dolencia que durante varios meses le había aquejado.⁶¹² Su relativa recuperación le permitió, una vez

(608) *El Pueblo*, 21 de abril de 1922.

(609) *El Pueblo*, 9 de mayo de 1922.

(610) *El Pueblo*, 3 de mayo de 1922.

(611) *El Pueblo*, 10 de junio de 1922.

(612) *El Pueblo*, 22 de febrero de 1923.

más, participar en el homenaje a Llombart⁶¹³ y en actos librepensadores, como la asamblea anticlerical. En ella, se decidió constituir un *Comité de Acción Librepensadora*, en el que se integraron logias, grupos librepensadores, centros republicanos y las escuelas laicas de *La Luz*, *Escuela Radical*, *Colegio Racional de Niñas*, *El Siglo XX* y la *Escuela Moderna*, con la finalidad de defender la libertad de conciencia y denunciar la intromisión del episcopado en los asuntos de gobierno.⁶¹⁴

A principios del año 1924, retomó su actividad como conferenciante, con una charla en el local de la Juventud de Unión Republicana, donde disertó sobre “Cuestiones pedagógicas”.⁶¹⁵ Como venía siendo habitual, tocó el tema de la escuela, de los maestros, del laicismo, del aprendizaje de los niños, del mejoramiento de la enseñanza, insistiendo en el papel esencial desempeñado por la educación en el necesario cambio de costumbres, educando personas más sensibles y más buenas. El balance seguía siendo desalentador: “*Ni poseemos las escuelas necesarias, ni los maestros que hacen falta, ni las revistas de divulgación pedagógica, ni los museos ni laboratorios que los tratadistas modernos, apoyados en la experiencia, señalan como indispensables, ni por otra parte el laicismo se ha desarrollado como era necesario*”.⁶¹⁶

Entre los asistentes a la conferencia, un viejo conocido, que firmaba con el pseudónimo de *El señor Bergeret*. Este admirador quedó muy sorprendido por el aspecto que presentaba nuestro protagonista, al que hacía tiempo que no veía, pues lo encontró envejecido y flaco, llamándole la atención su rostro encendido, síntomas todos ellos, de la grave enfermedad que le aquejaba.

5.2. GUILLAR, PROFESOR EN *EL EJEMPLO*

Durante el curso 1925-6, Guillar aceptó la dirección de la escuela mixta graduada de la calle de Artes y Oficios, nº 27, que había llegado a clausurarse.⁶¹⁷ Previamente, hubo de vencer las resistencias iniciales de los socios del Casino Republicano *El Ejemplo* de la Vega Baja (con domicilio social

(613) *El Pueblo*, 31 de marzo de 1923.

(614) *El Pueblo*, 13 de abril de 1923.

(615) *El Pueblo*, 12 de febrero de 1924.

(616) *El Pueblo*, 17 de febrero de 1924.

(617) *El Pueblo*, 10 de septiembre de 1925.

en la calle José María Orense, 34), que sostenía dicha escuela. Obtuvo el respaldo de significados republicanos, que se evidenció en la apertura del curso, donde Guillar estuvo acompañado por José Arámbul Borrás, Arturo Perucho y Joaquín García Ribes⁶¹⁸.

El curso comenzó el primero de octubre, contando el centro con dos profesores, concretamente, la maestra Saturnina Zanón, que ya trabajaba en la escuela y se hizo cargo de la clase de niñas, y Guillar, quien se ocupó de la clase de niños.⁶¹⁹ Las clases del diurno comenzaban a las 9 de la mañana y se interrumpían a las doce, para reanudarse de nuevo a las dos y finalizar a las cinco. Después de dos horas de descanso para los profesores, se iniciaban las clases nocturnas, que comenzaban a las 19 horas y finalizaban a las 21 horas.⁶²⁰ El currículum lo integraban las siguientes asignaturas: Lectura, Escritura y Cuentas, tanto del grado elemental como del superior.⁶²¹

En la propaganda de la escuela, se prometía realizar -durante el curso- excursiones y paseos, así como visitas a museos, fábricas, talleres y a otras escuelas laicas, y -una vez finalizado el curso-, colonias escolares.⁶²²

Los honorarios para primero, segundo y tercero se fijaron, respectivamente en 2,5 ptas, 3 ptas y 3,5 ptas, para los niños de diurno, mientras que a los alumnos y alumnas del nocturno se les prometía unos precios módicos. A finales de mayo, se abrió una matrícula especial para obreros y obreras mayores de 14 años que quisiesen asistir a la escuela nocturna, durante el mes de junio de 6 a 9 horas de la tarde, pagando 2 pesetas mensuales, abonadas anticipadamente. No obstante, debían acreditar que trabajaban durante el día y que sus padres estaban de acuerdo.⁶²³

Guillar y sus alumnos participaron en la velada conmemorativa de la escuela *La Luz*, presidida por Bort, que celebraba sus 25 años de existencia. Los alumnos de *El Ejemplo*, José García, Félix Valero y Félix Ruiz, recitaron poesías, con tan clara dicción que llamó la atención del públi-

(618) El Pueblo, 25 de septiembre de 1925. El Pueblo, 1 de octubre de 1925.

(619) El Pueblo, 10 de septiembre de 1925.

(620) El Pueblo, 18 de septiembre de 1925.

(621) El Pueblo, 24 de septiembre de 1925.

(622) El Pueblo, 27 de septiembre de 1925.

(623) El Pueblo, 19 de mayo de 1926.

co.⁶²⁴ Sólo unos días más tarde, el 30 de enero, Guillar organizó una velada escolar, que incluía exámenes públicos, para mostrar el progreso de sus alumnos. La directiva del casino quedó tan satisfecha que les obsequió con libros y otros regalos, así como con una excursión a la Malvarrosa.⁶²⁵

La escuela

Julio Just Gimeno, que tuvo la ocasión de visitar la escuela, la describe en los siguientes términos: *“Están los bancos alineados, limpios, lustrosos, entre una mesa y un estrado (...) desde donde vigila el maestro y una mesita de líneas más finas, aunque sin pretensiones, muy limpia, con tintero y unas plumas brillantes sobre ella, desde la cual la maestra da sus lecciones y ejerce su dulce y piadoso magisterio.*

Los mapas, y los cartelones del silabario y los cuadros en que se explican los fenómenos del mundo natural –la lluvia y la nieve, las auroras boreales y los efectos de la refracción en las soledades de las tierras árticas- y los accidentes físicos y los efectos de las enfermedades, igualmente limpios y lustrosos.

Después, vemos junto a la puerta de entrada –símbolo de los amares de este lugar- y en un papel unos versos en que se cantan los beneficios de la escuela y en otro dos de los libros.

El local es reducido y no son muchos los bancos. Pero el mantenerla así de pequeñita, y con decoración tan modesta, y menaje tan humilde, cuesta a los obreros, a los menestrales que la sostienen, muchos afanes, grandes trasudores.

Tolos los meses se plantea la misma cuestión: ¿es posible continuar sosteniendo la escuela con los pocos recursos que se tienen?

*Nuestras ideas republicanas han de triunfar, no por la violencia, no por un cambio a nuestro favor del avariento rodar de los acontecimientos políticos, sino por la escuela”.*⁶²⁶

Guillar no dejó pasar el día de la república, que se conmemoró con diversos actos, en concreto, una excursión y una velada nocturna,⁶²⁷ ni desoyó

(624) El Pueblo, 27 de enero de 1926.

(625) El Pueblo, 10 de febrero de 1926.

(626) JUST GIMENO, Julio, “Una escuela y un Casino”, en El Pueblo, 1 de septiembre de 1928.

(627) El Pueblo, 14 de febrero de 1926.

la invitación de los republicanos de Catarroja, que celebraron un banquete de afirmación republicana, al que acudió con sus amigos Malboisson y Llopis Piquer.⁶²⁸ Pero sus siempre desmesurados compromisos se vieron directamente afectados al agravarse su dolencia. Ni siquiera pudo continuar con su labor docente, de forma que cesó como director de la escuela del Casino Republicano *El Ejemplo* el día 9 de junio de 1926, siendo sustituido por Joaquín Bea Jiménez.⁶²⁹ El día anterior, hizo publicar un anuncio en prensa convocando a alumnos, ex-alumnos, padres y madres a un acto de despedida que se celebró en el local de la propia escuela. A partir de entonces, continuó dando clases particulares a domicilio.

Divulgaciones pedagógicas

Durante su convalecencia, fue preparando la edición de sus *Divulgaciones pedagógicas*, una recopilación de sus artículos, ilustrada con profusión de dibujos y retratos de personalidades republicanas, que habría de publicar algún tiempo después, cuando ya estaba gravemente enfermo.⁶³⁰ Mientras tanto, reanudó, en parte, sus actividades habituales.

A comienzos del año 1927, participó, en calidad de decano de los maestros laicos y fundador de la escuela laica *La Luz*, en la velada realizada en la *Fraternidad Republicana* de Ruzafa, sin que su enfermedad pudiera impedirlo. En este acto, leyó una poesía propia, titulada “Himno al joven laicista”.⁶³¹ Igualmente, se adhirió a la conmemoración del 11 de febrero, celebrada en la Casa de la Democracia.⁶³² Sólo unos días más tarde, ya no pudo asistir personalmente al acto organizado en la Casa del Pueblo Radical, en conmemoración del aniversario de la república, pero mandó una adhesión al mismo.⁶³³

Ya muy enfermo Guillar, y con motivo de cumplir 25 años como maestro laico y estar a punto de publicar sus *Divulgaciones pedagógicas*, los republicanos decidieron hacerle un homenaje en el café-restaurant *La*

(628) *El Pueblo*, 3 de abril de 1926.

(629) *El Pueblo*, 8 de junio de 1926.

(630) *El Pueblo*, 5 y 29 de diciembre de 1926 y *El Pueblo*, 1 de agosto de 1928. Por entonces, estaba domiciliado en la calle de Cuarte, 137, piso primero.

(631) *El Pueblo*, 10 de febrero de 1927.

(632) *El Pueblo*, 12 de febrero de 1927.

(633) *El Pueblo*, 15 de febrero de 1927.

Democracia. Asistió la plana mayor del republicanismo blasquista, concretamente, Azzati y su hijo Néstor, Malboisson Jiménez, Sigfrido Blasco Ibáñez, Vicente Coscollá, Antonio Merino, Mariano Pardo, Benedito, Blasco Teruel, Navarro, Arturo Suay, Agustín Marín (en representación de los republicanos de Cheste) y Francisco Espert (por los republicanos de Alginet). Al dar cuenta del homenaje, *El Pueblo* glosó su figura en los siguientes términos: “*gastó energías y salud y dinero en su altruista misión, sufrió encarcelamientos injustos y vicisitudes; propagó constantemente nuestros ideales en la prensa y en la tribuna, y realizó una tenaz labor pedagógica dirigiendo periódicos, colaborando en infinidad de revistas y publicando Pedagogía Popular, Cartas Pedagógicas, Divulgaciones Pedagógicas, etc.*”⁶³⁴

Este acto fue la despedida definitiva de Guillar, que falleció el 23 de agosto de 1928, después de una larga y penosa enfermedad.⁶³⁵ En las últimas semanas de su vida, *El Pueblo* abrió una suscripción para ayudar al consecuente republicano, desamparado y sin recurso alguno.⁶³⁶ Fue enterrado en el cementerio civil, cerca de aquellos que habían compartido sus ideas librepensadoras y republicanas. Su sencilla tumba, donde la misma tierra que sin más lápida cubría sus restos, estaba presidida por un libro de piedra.⁶³⁷ Unos meses después de su muerte, ante su propia tumba, José Llorca escribió estas emotivas frases en su recuerdo: “*Pero ante los nichos de don Vicente Orts y de Eduardo Guillar hemos musitado las más férvidas plegarias del credo cívico y ciudadano que legaron tras sus largos años de enseñanza laica, ofrenda de juventud que por obra de tales maestros supieron la ática sabor del pensamiento libre.*”⁶³⁸

(634) *El Pueblo*, 22, 27 y 29 de abril de 1927.

(635) *El Pueblo*, 16 de agosto de 1928. Ya muy enfermo, fue atropellado por un automóvil; desde entonces, se hospedó en el Parador del Ángel, habitación 8. Posteriormente, fue traslado al Hospital Provincial, donde falleció.

(636) *El Pueblo*, 22 de agosto de 1928.

(637) *El Pueblo*, 15 de junio de 1932.

(638) *El Pueblo*, 2 de noviembre de 1930.

6. LA OBRA DE GUILLAR

En la obra de Guillar, toda ella jalonada por escritos de temática política donde se muestra muy crítico con el régimen y con el sistema, se distinguen dos etapas. En la primera, cuando trata de hacer carrera como escritor y periodista, prevalece su faceta literaria; en la segunda, dedicado plenamente a la enseñanza, se imponen los temas pedagógicos.

Vicente Llopis Piquer, en un artículo publicado en *El Pueblo*, dedicado a Eduardo Guillar, con motivo de la publicación de su *Pedagogía popular*, hace una valoración de toda su obra literaria; hemos querido incluir íntegro el texto, a riesgo de que resulte algo excesivo:

“Una publicación de este autor es para los que lo conocemos y estimamos en lo mucho que vale, un gran motivo de alegría, un aliciente para examinar aun cuando nada más sea ligeramente su personalidad, ofreciéndola á la consideración de aquellos para los que el nombre de Guillar Clarí recuerde tan sólo instantes de lucha, apasionamiento ardoroso, constancia en un ideal político o simplemente fe en el régimen republicano. Eduardo Guillar une a la honrada ejecutoria de luchador, un determinado carácter literario menos conocido que aquélla en nuestros tiempos, mas no por ello menos estimable.

Desde la labor teatral hasta la poética, Eduardo Guillar demostró siempre que poseía dotes de perfecto observador y una pluma bien cortada ante la que surgían cuantos aspectos ofrecer pueda la actividad humana, que al fijarse en las cuartillas arrancaban al lector aquellas emociones que Guillar se propusiera, con perfecta naturalidad sobre todo, francamente, sin rebuscamiento de forma, con encantadora espontaneidad y extraordinaria valentía.

En la escena, triunfó Guillar cuando Llombart componía sus versos y tanto ingenio derrochaban autores valencianos en aquella publicación

que se titulaba «Madrid Cómico», que no pudo ser sustituida á su muerte por ninguna otra y en la que actuaba de un modo constante con sus epigramas y poesías humorísticas nuestro amigo Guillar.

El juguete cómico en verso «El trancazo» y «El escándalo hache», fueron dos obras que le dieron aplausos y días de gloria, haciéndole gustar las dulces emociones de la salida al proscenio, entre las luces de la batería y las ovaciones del público.

Férvido amator del lenguaje patrio, Eduardo Guillar compuso novelas en valenciano como «La neboda del retor», en la que campea el más fino humorismo junto á la mayor vivacidad de ingenio y «Cuentets anticlericals» que deleitan por la inimitable gracia con que están escritos.

Una selección de los epigramas que publicara en diversas revistas de Madrid, dió motivo á Guillar para la obra que lleva por título «Cuchufletas y chinitas», como gran parte de sus poesías para «Rots y badalls» y «Versos fiambres», títulos todos que demuestran la ironía que encierran.

No sólo se le ha de considerar como un escritor festivo, pues en El Pueblo conocen nuestros lectores su firma que ha figurado al pie de artículos de crítica y literatura, con singular acierto, pero donde mayormente se significó Guillar fue en el asunto que dio origen á la publicación que nos ocupa.

Gran parte de su vida fue dedicada á la enseñanza laica y á la propaganda en pro de la misma y en conferencias, artículos y finalmente la obra «Pedagogía popular», recientemente publicada que tenemos sobre la mesa de estudio, siempre se puso de manifiesto su valía y constante trabajo.

Honrado es prestarle ayuda, porque nadie puede ostentar méritos como los suyos.

«Pedagogía popular» es una colección de veinte trabajos, en los que el lector encuentra una orientación verdad, un camino á seguir para la solución del problema de la enseñanza en España, escritos con la valentía que caracteriza á Eduardo Guillar.

La escuela, El maestro, La educación de la mujer, La fiesta del árbol, Las cajas escolares, Las cantinas escolares, Las colonias escolares, son temas que desenvuelve con la pasión del que ha vivido todas estas modalidades de la existencia del niño, y las siente en el fondo de su alma, á pesar como él mismo dice de seguir paso a paso a través de un camino cubierto de abrojos y espinas.

Nosotros alentamos á Guillar Clarí, para que persevere en la tarea emprendida. Hombres como él honran siempre á la patria, por el ejemplo de constancia que ofrecen; siga adelante que día llegará en que al seguir paso á paso el camino de su ilusión le abran senda los abrojos y aparezcan las espinas junto á los capullos de espléndidos rosales nacidos al calor de su mismo cuerpo consiguiendo la totalidad de su obra regeneradora.

«Pedagogía popular», es una base sólida para llegar al fin que auguramos y por la que le enviamos la más cordial de nuestras felicitaciones.»⁶³⁹

6.1. ESCRITOS SOBRE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

Guillar publicó una cantidad considerable de artículos donde reflexionaba sobre la niñez y sus derechos, las características de la educación y de la escuela, la renovación metodológica, el aprendizaje activo, la relación entre el profesor y sus alumnos, y el papel de los agentes educativos, es decir, familia, sociedad y maestro.

Las referencias pedagógicas de Guillar se remiten, además de a Rousseau, a Pestalozzi y Froebel, según el mismo confiesa en varios artículos, como los titulados “El maestro”⁶⁴⁰ y “El maestro de instrucción primaria”⁶⁴¹. La pedagogía de Pestalozzi impregna toda su obra, pues se basa en el método intuitivo y en el respeto al desarrollo del niño. El aprendizaje debe estar profundamente relacionado con la realidad de las cosas, pues a través de la exploración y observación, el niño puede aprender de una manera más significativa. El método intuitivo parte de lo más sencillo hasta llegar a lo más difícil. A través de de la cosa se llega a la palabra y, a través de la palabra, se alcanza la idea. En este proceso y en edades tempranas, el juego puede facilitar el aprendizaje.

Siguiendo a Froebel, reconoce la importancia de la actividad del educando en su propio proceso de aprendizaje, al considerar que el niño es el principal protagonista de su propia educación, lo que implica un método activo de enseñanza y el rechazo a cualquier tipo de coacción. Defiende la educación integral del niño, a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje, en el que el juego y el contacto con la naturaleza adquieren una espe-

(639) El Pueblo, 22 de febrero de 1924, “Eduardo Guillar Clarí”.

(640) La República (Gerona), 10 de marzo de 1906, “El maestro”.

(641) La Región Extremeña, 17 de junio de 1906, “El maestro de instrucción primaria”.

cial relevancia, incorporando también la educación física y las manualidades. La educación integral no se limita a la adquisición de conocimientos y aptitudes sino que persigue el desarrollo de la inteligencia, del sentimiento y de la moralidad. Sólo en una escuela pública, laica, única, activa, gratuita y obligatoria, propia de un sistema nacional de enseñanza, es posible educar a los ciudadanos de un país progresivo y democrático.

Los derechos del niño

La implicación de Guillar en defensa del niño y su educación le lleva a saludar con júbilo “La declaración de Ginebra”⁶⁴², a la que dedica un artículo. Después de hacer unas breves reflexiones sobre la situación de millones de niños, resume los principales puntos de dicha declaración:

I El niño debe ser puesto en condición de realizar normalmente su desarrollo físico y espiritual.

II. El niño hambriento debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser asistido; el niño retrasado en su educación debe ser alentado a proseguirla; el niño desviado de la buena senda debe ser vuelto a ella; el huérfano y abandonado debe ser recogido y socorrido.

III. El niño debe ser el primero en recibir socorro en toda ocasión de calamidad pública.

IV. El niño debe ser puesto en condiciones de ganar la subsistencia y ser protegido contra toda clase de explotación.

V. El niño debe ser educado inculcándole el sentimiento de deber que tiene de poner sus mejores cualidades al servicio de sus hermanos.

Guillar contrapone estos derechos a la realidad que se vive en nuestro país. Pone de manifiesto las nefastas condiciones de las inclusas, denuncia el adoctrinamiento de la escuela católica, los métodos de enseñanza antipedagógicos, etc. y concluye “*pero las costumbres son todavía más crueles con los niños que las mismas leyes*”. Según Guillar, esta forma de tratar a la niñez es impropia de países avanzados, y propia de pueblos decadentes que no tienen visión de futuro.⁶⁴³ Por todo ello, Guillar exige la atención de los poderes públicos para la protección de la infancia e incide en el papel determinante de la educación y, por lo tanto, en la necesidad de

(642) El Pueblo, 16 de marzo de 1924.

(643) El Pueblo, 18, 19, 21, 22, 23 y 25 de febrero de 1913.

construir un sistema nacional de instrucción primaria. Defiende un modelo de educación semejante al adoptado por los países más avanzados, donde su política educativa persigue la renovación, no sólo de la didáctica, sino también del contenido ideológico de la educación infantil.

En uno de sus artículos, titulado “La enseñanza racional”, explica las características que debía tener una escuela, con jardines y patios cubiertos, ambos imprescindibles para compaginar las horas de trabajo con juegos al aire libre. Además, la escuela deberá contar con baños y gimnasio, elementos todos que son consubstanciales con la higiene (que es la salud) y el movimiento (que es la vida).⁶⁴⁴ Las aulas las concibe grandes, espaciosas, luminosas con grandes telones mecánicos, arrollables, con pinturas, esquemas y máximas adecuadas, encerados con trípode, etc. De este modo, el material didáctico no se limita al manual, por el contrario, el alumno contará con todo tipo de recursos didácticos, imprescindibles para desarrollar los trabajos instructivo y educativo, propios de la enseñanza.

Educación e instrucción

Según Guillar, la familia y la sociedad tienen el deber de educar e instruir a los niños, por este orden, ya que lo más importante es formar ciudadanos; ciudadanos independientes y preparados, capaces de valerse por sí mismos y ejercer una profesión al servicio de la sociedad. La enseñanza implica no solamente la adquisición de conocimientos, sino también la reflexión sobre la realidad y, por tanto, la formación de conciencia ciudadana⁶⁴⁵. En este proceso, el maestro, además de ser el catalizador de la reflexión, es el modelo, el ejemplo en el que se mira el educando, el ciudadano del futuro⁶⁴⁶. A su juicio, el niño no es ni bueno ni malo, sino que está a merced de múltiples influencias, de las que se imponen las que más le impresionan. A partir de estas ideas, se comprende el papel fundamental de la educación, que “*ha de preparar de una manera integral fortaleciendo su cuerpo, refinando su espíritu y dotándoles de infinitas posibilidades de adaptación a la vida*”.⁶⁴⁷

(644) Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 18 de octubre de 1907, “La enseñanza racional”.

(645) El Pueblo, 21 de abril de 1919. “Las cajas escolares”.

(646) El Pueblo, 11 de marzo de 1921, “Los niños del arroyo”. “*En la escuela se aprende el oficio de ciudadano, allí se edifica con el ejemplo y se alecciona con sus reflexiones*”.

(647) El Pueblo, 7 de abril de 1921, “La obligación escolar”. “*De la educación del niño debe desterrarse todo*”.

Dada la misión transformadora que Guillar atribuye a la escuela, de sus características depende el futuro de la sociedad. Guillar define su concepto de escuela y las funciones que debe tener en una sociedad avanzada en su artículo titulado “Las cajas escolares”. Desde su punto de vista, “*la escuela popular es una institución social, inherente a las democracias*”, por lo tanto, todo país civilizado necesita una educación nacional. En efecto, las sociedades avanzadas depositan en la enseñanza la propagación del ideal que se persigue para configurar la sociedad del futuro.⁶⁴⁸ Por esta razón, el estado debe establecer suficientes escuelas públicas y debe obligar a los padres –mediante severas y frecuentes multas- a que lleven a sus hijos a la escuela. Ahora bien, como en España no se ha constituido todavía un sistema nacional de educación, no se ha resuelto el problema de la enseñanza primaria, de forma que ni el estado ni muchos padres cumplen con su deber.⁶⁴⁹

Dadas estas deficiencias, se hace necesario llevar a cabo un gran esfuerzo en la educación, porque sin educación no es posible el progreso. La mejora de la educación y el progreso general de un país son dos elementos que se influyen recíprocamente, pues el uno hace avanzar al otro.⁶⁵⁰ Lo prioritario es construir buenas escuelas -que reúnan las mejores condiciones de salubridad e higiene, al mismo tiempo que posean los recursos pedagógicos necesarios- y formar buenos maestros, capaces de aplicar una nueva pedagogía.⁶⁵¹

La renovación metodológica: aprendizaje activo para una educación integral

Guillar considera que se ha de explicar con un lenguaje comprensible para el niño, partiendo de lo más sencillo, de esta forma se logra su

lo que es terror, angustia, rigidez, monotonía, tedio, misterio y divagación. Prefiérase el pensar al saber, el criterio á la condición; propáguese el laicismo en la enseñanza; consígase que no se aburra en la escuela, donde estudiando al niño se le conoce, al conocerle se le quiere y al quererle se le educa.”

(648) El Pueblo, 21 de abril de 1919, “Las cajas escolares”.

(649) El Pueblo, 7 de abril de 1921, “La obligación escolar”.

(650) El Pueblo, 27 de agosto de 1919, “Educación del ciudadano”.

(651) El Pueblo, 17 de agosto de 1913, “Problema transcendental”. “*Formemos buenos educadores y construyamos edificios para escuelas, espaciosos, bien orientados, llenos de aire, luz con grandes patios y jardines para recreo de los alumnos. La carencia de aire vicia la atmósfera de la clase, la escasez de luz vuelve miopes a los niños y la falta de espacio les priva de hacer ejercicios físicos.*”

complicidad y se consigue interesar al alumno en su propio aprendizaje, porque aprende con el menor esfuerzo posible y con mayor placer⁶⁵². Si el maestro no hace atractivas sus lecciones, se condena de antemano a no ser comprendido por el alumno.

En este sentido, la educación debe orientarse a favorecer –y no a contrariar– las inclinaciones naturales del niño. En su criterio –y así lo justifica en su artículo titulado “Excursiones escolares”⁶⁵³– el maestro no puede renunciar a las prácticas pedagógicas que más agradan al niño. Y, entre ellas, consideramos la natación, la gimnasia, el canto, la contemplación y estudio de la naturaleza *que convidan a vivir porque templan y sanan su cuerpo...*

En su artículo titulado “La enseñanza laica”⁶⁵⁴, defiende la pedagogía activa, donde paseos escolares, excursiones, visitas a museos, fábricas, etc. adquieren especial relevancia. Guillar considera que las lecciones deben ser todo lo prácticas posible y, por tanto, es necesario superar los límites físicos del aula, impartir las nociones de agricultura, en el campo; las de arte, en los museos; las de historia natural, en colecciones, etc. Es mucho más comprensible –y resulta mucho más fructífero– para obtener una idea precisa de una región o de los productos de un país, una excursión por el territorio o la visita a los museos de productos industriales que un libro de geografía. Dedicó un artículo específico al tema de los “Paseos escolares”⁶⁵⁵ que, en su opinión, son ineludibles en un moderno concepto de escuela, *“la que más que preparación para la vida ha de ser la vida misma.”*⁶⁵⁶ En su artículo titulado “Excursiones escolares”⁶⁵⁷, defiende la enseñanza de lo real, de lo positivo, de lo práctico, que contrapone a lo abstracto, a lo que nunca pasa de teoría, a aquello que se presta por su pro-

(652) El Pueblo, “La disciplina en la escuela”.

(653) El Pueblo, 6 de abril de 1919, “Excursiones escolares”.

(654) El Pueblo, 17 de octubre de 1923, “La enseñanza laica”. Sobre este artículo, véase RUIZ RODRIGO, Cándido, *ibidem*, p.337, que el autor califica de apología sobre el maestro laico y sus funciones.

(655) El Pueblo, 11 de febrero de 1918, “Paseos escolares”.

(656) *“Ensanchemos, pues, los grandes horizontes de la escuela, llevándola allí donde la inteligencia del hombre ha levantado fábricas; donde el ingenio artístico ha erigido gloriosos monumentos; donde la laboriosidad constante favorece la acción fecunda del suelo vegetal; donde la naturaleza ofrece vivísima enseñanza con sus maravillosos encantos, a fin de contemplándolo el niño hábilmente dirigido por el maestro pueda ejercitar su espíritu de observación, su actividad intelectual, porque estos paseos escolares suponen unión o armonía entre la educación física y la intelectual.”*

(657) El Pueblo, 6 de abril de 1919.

pia naturaleza a la divagación y a interpretaciones ambiguas. Además de subrayar, una vez más, el valor de la pedagogía activa, defiende el aprendizaje significativo que parte de la observación para desarrollar la actividad intelectual (unida a la educación física). En consecuencia, descalifica la educación libresca y, en concreto, critica los libros vacíos, la erudición carente de valor científico y los prejuicios que conllevan opiniones dudosas, verdades mal determinadas.

En este mismo artículo, “Excursiones escolares”, explica cómo la enseñanza sobre el terreno permite conjugar la viva voz del profesor y la cooperación constante del discípulo en su labor, que sirven de base a un sistema racional de enseñanza. Un método, en el que el niño es el protagonista de su proceso de aprendizaje. Guillar exclama: “*Que piense el niño por sí, que observe, que reflexione, que recoja experiencia y en virtud de lo que la realidad le sugiere y su cerebro elabora, forme su convicción, despliegue su voluntad, afirme su carácter.*” A continuación, hace ver las dificultades para aplicar esta didáctica, dada la oposición visceral de las familias, que sólo consideran la enseñanza libresca⁶⁵⁸.

En este sentido, reivindica “La fiesta del árbol”, título de uno de sus artículos, por ser una “*fiesta cívica que deleita el espíritu con todo el séquito de conocimientos, que tras sí lleva este espectáculo que los modernos adelantos de la pedagogía ofrecen al espectador.*”⁶⁵⁹ Propone que cada escuela considere como suyo el grupo de árboles que plantaron, de forma que cada niño ha de cuidar de su árbol, interesándose por su crecimiento. Guillar contrapone estas fiestas cívicas, caracterizadas por su altruismo, a las fiestas religiosas.

En su artículo titulado “Los libros de texto”⁶⁶⁰, critica especialmente su sectarismo religioso; pero también se muestra muy crítico con su didáctica, pues, estima que la mayoría de los textos mata la curiosidad del niño, es decir, la fuente de la posibilidad del saber. A partir de estos supuestos, considera que, generalmente, no sólo poseen poca calidad, sino que están plagados de errores. Por último, según opinión muy generalizada compar-

(658) “*Para muchas familias, sólo hay enseñanza en la plana que se escribe, en el libro que se lee y pierde el tiempo el maestro laico que explica, que hace pensar a sus discípulos mostrándoles la realidad de la vida antes que las páginas de un texto, que examina las cosas: los animales, los vegetales, los monumentos, las fábricas, cuanto respira verdad y vida.*”

(659) El Pueblo, 16 de febrero de 1921, “La fiesta del árbol”.

(660) El Pueblo, 11 de abril de 1919, “Los libros de texto”.

tida por el autor, el recurso a tales libros de texto se justifica por el negocio que suponen para el catedrático, circunstancia que cuenta con la más escandalosa tolerancia de la ley. Para Guillar, el empleo de estos textos repercute negativamente en el aprendizaje, pues, a veces, más que facilitarlo, lo complica con un exceso de conocimientos inútiles para el ejercicio de la profesión. Para Guillar, sin embargo, lo peor es la actitud de la sociedad y, sobre todo, de los padres, que se muestran dispuestos a consentir tales abusos siempre y cuando les permitan obtener a sus hijos el título que les capacita para el *destinillo*.

En este sentido, propugna la dignificación de la educación y llama a “*derribar con valiente decisión los viejos muros de las escuelas rutinarias para que con esfuerzos regeneradores se entierre la maldecida ignorancia*”. La futura escuela, que debe ser laica y racional, ofrecerá una instrucción integral, porque de esta manera se puede “*emancipar conciencias y crear hombres y mujeres libres conocedores de su misión en la sociedad*.”⁶⁶¹ Considera que la educación debe ser integral, porque la buena educación –en su opinión, la eminentemente laica– exige el cultivo simultáneo de las facultades físicas, estéticas, intelectuales y volutivas.⁶⁶² Potenciar el desarrollo humano, tanto en su vertiente intelectual como corporal, sólo es posible en un ámbito de libertad, por ello la escuela debe desterrar cualquier forma de represión sobre el niño.

La disciplina en la escuela

Uno de los temas que atrae el interés de Guillar es “La disciplina en la escuela”⁶⁶³, título de uno de los artículos publicados en *El Pueblo*. Según Guillar, el maestro debe poseer tres cualidades para despertar la empatía de los alumnos, esto es, talento, virtud y una suave energía. El talento cautiva su inteligencia, la virtud atrae su corazón, la energía contiene la versatilidad de la juventud, manteniendo la disciplina necesaria. En su artículo titulado “Los castigos en la escuela”, rechaza todo tipo de castigo que menosprecie la dignidad del alumno. Critica con dureza “*El castigo brutal, la palmeta, el puntero, la correa, los coscorriones, el ponerlo á uno de rodillas, las coronas de ajos, el régimen inquisitorial, en una palabra, puesto*

(661) El País (Madrid), 12 de diciembre de 1908.

(662) Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 19 de julio de 1907, “Cartas pedagógicas”.

(663) El Pueblo, 20 de marzo de 1921, “La disciplina en la escuela”.

al servicio del absurdo y de la mentira.”⁶⁶⁴ En consecuencia, la disciplina no puede ser inflexible, despótica, por el contrario, debe ser indulgente, benévola y paternal.

En su artículo titulado “La escuela”,⁶⁶⁵ retoma estos principios y afirma sin ambages, que de una educación rígida no puede esperarse ningún provecho, todo lo contrario ya que mata o tuerce la voluntad de aquel que posee cierta firmeza de carácter o goza de ideas e iniciativas propias. Guillar parte de una idea básica, esto es, la disciplina no puede anular las iniciativas de los niños, porque ello implicaría, a largo plazo, destruir las aptitudes en los futuros hombres y mujeres. La disciplina no puede basarse en prohibiciones, avisos y obstáculos a las espontáneas indagaciones de los niños, por el contrario, la escuela no debe coartar la necesidad que los niños tienen de descubrir y explorar. Desde su punto de vista, los niños van haciendo gimnasia cerebral, hasta conseguir que el yo consciente intervenga y refrene los impulsos naturales, proceso que se desarrolla a través del aprendizaje activo.

Enseñanza neutra y científica

Guillar contrapone la enseñanza laica, objetiva, basada en el estudio de la realidad circundante y que permite examinar los procesos, a la enseñanza católica, que se fundamenta en dogmas y libros sagrados, recurriendo a la repetición memorística de libros inertes y sin vida. En su artículo titulado “La escuela laica”⁶⁶⁶, defiende este tipo de enseñanza porque en su empeño por potenciar todas las facultades humanas, desarrolla el sentimiento progresivo, educa sin sectarismos ni rutinas, propaga el amor a la humanidad, al saber, al trabajo, a la libertad y a la justicia.

Para Guillar, el verdadero laicismo debe difundir la ciencia, debe ser neutro en religión, libre y respetuoso en política, y combativo frente a la intolerancia que atenta contra la libertad de todos. En uno de sus artículos titulado “¡Viva la escuela laica!”⁶⁶⁷, defiende una enseñanza neutra y científica que respete todos los sentimientos religiosos. Desde su punto

(664) El Pueblo, 27 de mayo de 1919, “Los castigos en la escuela”.

(665) La Justicia, 14 de enero de 1904 y Unión Republicana, 21 de febrero de 1904. Otra versión en El Pueblo, 18 de noviembre de 1923.

(666) Las Dominicales del libre pensamiento, 31 de julio de 1903.

(667) El Pueblo, 22 de agosto de 1916, “¡Viva la escuela laica!”.

de vista, sólo la enseñanza laica deja a cada colectividad e individuo en completa libertad en cuanto se refiere a opiniones, criterio y credo, condición indispensable para formar ciudadanos con voluntad y, por tanto, acción colectiva y opinión. La formación de ciudadanos que discurran por su propia cuenta, es decir, de hombres conscientes capaces de gobernarse a sí mismos, únicamente es posible con una verdadera educación, que sólo puede impartirse en la escuela laica. Guillar consideraba que solamente la enseñanza laica podría educar una generación de hombres libres, regidos por el altruismo.

Los agentes educativos: familia, sociedad y maestro

La tarea educativa de la escuela no es ajena a la sociedad en la cual se desenvuelve y, por tanto, se inicia y completa en la familia, en los viajes y el trato social. Guillar atribuye una gran responsabilidad a la personalidad del maestro, pero, aun así, desespera de que el esfuerzo del maestro resulte fructífero si no encuentra el complemento en los padres y en la sociedad.

En un artículo, titulado “¡Criminales!”, trata con gran dureza a los padres que no sólo no se implican en la educación de sus hijos, sino que la coartan al destinarlos tempranamente al trabajo. Guillar lo expresa de esta manera: “*Juzgan que la educación no es cuestión de vida o muerte, sino un lujo, un refinamiento, y que la escuela sólo es lugar donde un señor llamado maestro cuida á los chicos seis horas al día para que no estorben en casa. Lo principal es que el chico gane un jornal, sepa ó no leer...* En este caso, cuando los padres niegan a sus hijos el aire, la luz, el ejercicio y la alimentación suficiente para desarrollarse y, por el contrario, se les entrega a un trabajo inadecuado para su edad (y que, por tanto, su organismo no lo puede resistir todavía), los padres han desistido de su función educadora y se han convertido en auténticos *criminales*”⁶⁶⁸.

El asunto de las necesidades –no bien cubiertas– que el niño precisa para un desarrollo sano le lleva a apoyar las colonias escolares, tema sobre el que escribió varios artículos. Guillar denuncia la insalubridad de viviendas y escuelas, pone de manifiesto la necesidad de aire y luz, así como una buena alimentación para un desarrollo sano del niño. Sólo las colonias escolares⁶⁶⁹ pueden lograr que los niños, aunque sea temporalmente, gocen

(668) La Nueva Era (Orihuela), 10 de agosto de 1907, “¡Criminales!”.

(669) El Pueblo, 6 de septiembre de 1919, “Las colonias escolares”.

de aire puro, de sol y buena alimentación, que vigoricen su organismo, capacitándolo para hacer frente a las enfermedades.

En su artículo titulado “Las cantinas escolares”, ensalza estas organizaciones que se proponen garantizar una alimentación mínima a los niños en edad escolar. Pone como ejemplo Suiza, donde las cantinas constituyen, además, una obra de solidaridad de clases, pues son las aportaciones de los niños pudientes las que garantizan su funcionamiento. Concluye reivindicando esta institución –a la que califica de benéfico-pedagógica- por su repercusión positiva en la esfera social y en la difusión de la cultura. Vuelve, más tarde, sobre el tema de la escuela solidaria y única, donde los niños, pertenecientes a diversas clases sociales, se instruyen y se educan en común, donde se fortalecen en las virtudes domésticas y se preparan para las públicas, así, “*la escuela debe ser una familia en grande y una sociedad en pequeño*”⁶⁷⁰.

En su artículo titulado “Las cajas escolares”⁶⁷¹, defiende estas asociaciones que se proponen potenciar la escuela, organizando excursiones y colonias e implicándose en la asistencia regular de los niños a clase, dando ayudas a los que las necesitan y premiando a los que nunca faltan a la escuela; así, reparten alimentos calientes, pan, vestidos, calzado y algunas veces facilitan libretas de la Caja de Ahorros, servicio médico, etc. Propugna que el dinero que se gasta en teatros, cinematógrafos, corridas de toros, fiestas religiosas, en diversiones inmorales, en cigarros para envenenarse, en bebidas alcohólicas, se destine a las cajas escolares. La obligación de los maestros laicos es «machacar» en la prensa, publicar artículos pedagógicos y libros, organizar conferencias, etc. hasta conseguir este propósito.

En uno de sus artículos, titulado “El maestro laico”⁶⁷², reflexiona sobre el magisterio y la figura del maestro -al que califica de obrero intelectual- a partir de su propia experiencia profesional. El magisterio, una profesión vocacional en su criterio, exige una gran entrega y, en consecuencia, consume grandes energías, que “*minan en pocos años la existencia del maestro de naturaleza más privilegiada*”. Guillar aduce largas jornadas, puesto que, a las seis horas de trabajo durante la clase diurna, hay que añadir las nocturnas. La absoluta soledad del maestro supone otra dificultad

(670) Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 16 de agosto de 1907, “La educación religiosa”.

(671) El Pueblo, 21 de abril de 1919, “Las cajas escolares”.

(672) El Pueblo, 16 de octubre de 1905, “El maestro laico”.

difícil de soslayar. El maestro, además de no contar con la protección de la inspección educativa ni de ningún otro organismo, se enfrenta a la incompreensión de la sociedad, favorecida por el clericalismo y los gobiernos reaccionarios. La insuficiente retribución de su trabajo -a pesar de ser el principal factor en la cultura e ilustración de un pueblo-, constituye otro factor muy a tener en cuenta entre los que devalúan la labor del maestro laico; además, de menguar la dignidad y relevancia de su cargo, al despreciar su cualificación y sus estudios.

Guillar considera que el maestro, elemento esencial del proceso de aprendizaje, debe proporcionar y recibir orientación, pero debe dejar en libertad al alumno en el desarrollo de sus actividades. Esta actitud del maestro se ha de mantener en todos los campos y, mucho más, en aspectos religiosos e ideológicos.

Llegados a este punto, Guillar contrapone las figuras del maestro laico y del maestro «neo», en sendos artículos titulados “El maestro laico”⁶⁷³ y “El maestro neo”⁶⁷⁴. En primer lugar, reivindica la libertad de conciencia, la libertad de cátedra, de prensa, de tribuna, medios por los que se transmite el pensamiento, que determinan la actuación del maestro laico. El maestro laico trata de instruir a los niños sin imponer sus propias creencias, absteniéndose en absoluto de lo que hace referencia a la imposición de la fe o del dogma católico; por el contrario, el maestro neo, dedica gran parte de la instrucción a la enseñanza religiosa, inculcándoles determinadas ideologías clericales y reaccionarias. Si su ideología es reaccionaria, lo mismo puede decirse de su pedagogía, que Guillar califica de “*tan arcaica como anodina y perjudicial para la libertad.*” La memoria es la única facultad del alumno que pone en ejercicio, pero no enriqueciéndola con conocimientos útiles, sino embotándola con ridículas retahílas, como la lista de los reyes godos o largos relatos de la historia sagrada. Guillar concluye, con el siguiente aserto: “*la consigna del maestro neo fue siempre desdeñar la personalidad.*”

Vuelve al mismo tema en su artículo titulado “La misión del maestro”⁶⁷⁵. En este caso, también se ocupa de la impotencia del maestro público que, a veces, contra su voluntad, se ve imposibilitado de cumplir su misión, pues

(673) El Pueblo, 16 de octubre de 1905, “El maestro laico”.

(674) El Pueblo, 6 de mayo de 1921, “El maestro neo”.

(675) La República (Gerona), 17 de marzo de 1906, “La misión del maestro”.

la Iglesia católica se ha propuesto “dominarlo todo y muy especialmente la enseñanza, haciendo que ésta sea religiosa en las escuelas del Estado.”

La escuela laica

Una enseñanza de calidad sólo puede darse en una escuela bien dotada, con profesionales bien retribuidos y una pedagogía puesta al servicio del niño, al que sólo se le ofertarán conocimientos científicos y racionales. Únicamente la escuela laica reúne todos estos requisitos. Por supuesto, esta escuela estará al servicio de la sociedad y, por tanto, acogerá a todas las clases sociales, siendo imprescindible la escolarización de los niños de clase obrera.

En opinión de Guillar, las clases trabajadoras sólo podrán superar sus limitaciones si, mediante una educación laica, consiguen formarse, superando su propia ignorancia.⁶⁷⁶ Vuelve a insistir en el tema, afirmando categóricamente la necesidad de generalizar y popularizar los principios de las artes y las ciencias, de forma que lleguen hasta las masas populares, porque resulta esencial crear una opinión pública ilustrada⁶⁷⁷.

Una referencia ineludible en su concepción de la educación fue la *Liga de la enseñanza francesa*, propulsora de la escuela laica, a la que dedicó un artículo⁶⁷⁸, insertado en *El Pueblo*. Lógicamente, el artículo se centra en la figura de Juan Macé, su fundador, quien publicó el 25 de octubre de 1886 un manifiesto invitando al pueblo francés a constituir la *Liga de la enseñanza*. Tiene palabras elogiosas para el autor de “La historia de un bocado de pan” y “La aritmética del gran Papa”, dos libros que -afirma Guillar- fueron los primeros vulgarizadores de las ciencias atractivas.

El citado artículo, no obstante, da pie para la sistematización de las aportaciones de todos los pensadores que preconizaron una enseñanza laica. Recurre a Rousseau cuando trata de encontrar los fundamentos de la enseñanza laica. Considera que la primitiva teorización de la enseñanza laica fue formulada por Rousseau en su obra “Emilio”, que -nos recuerda Guillar- fue puesta por la Iglesia en el índice de los libros prohibidos. El educando no ha de recibir nada por opinión de los hombres, sino por per-

(676) Las Dominicales del libre pensamiento, (Madrid), 23 de agosto de 1907, “La instrucción laica”.

(677) El Motín (Madrid), 26 de noviembre de 1908, “La enseñanza laica”.

(678) El Pueblo, 22 de abril de 1924, “Liga de la enseñanza francesa”.

suasión e inteligencia propias; por esta razón, no cree conveniente hablar de religión hasta tanto que tenga capacidad, por sí mismo, para escoger la que sea conforme con su razón ya desarrollada. Después de Rousseau y su “Emilio”, apela a los filantropistas, concretamente, a los pedagogos del *Filantropinum* de Dessau; cita a Basedow⁶⁷⁹ y sus colaboradores, Wolke, Campe, Salzman, Trapp y Olivier. Igualmente, busca apoyo para sus argumentos en el escritor inglés Wells⁶⁸⁰, quien afirmó que *“la escuela debía ser una institución mucho más importante que el banco de la localidad, más grande que la iglesia, porque necesita sala de clase, laboratorio, biblioteca, museo, campo de juego...”*

Inevitablemente, la defensa de estos principios, consubstanciales a la escuela pública, laica y racional, le conduce a la polémica con los católicos. En primer lugar, considera que no es equitativo ni racional —y menos aún piadoso— imponer al niño, una religión positiva. Para Guillar, resultan inaceptables las pretensiones de la escuela religiosa, es decir, *“modelar el alma desde la más tierna infancia con sugerencias filosófico-religiosas.”*⁶⁸¹ Por lo demás, descalifica a la escuela católica, porque los prejuicios morales que se imponen a los niños impiden el libre desarrollo de la voluntad y libertad de estos futuros hombres y mujeres que, en su criterio, deben ser *“sanos de cuerpo, independientes de alma y juicio.”*⁶⁸² A partir de estos supuestos, se justifica su profundo anticlericalismo y su inconmensurable entusiasmo por la enseñanza laica, en cuya defensa escribió reiteradamente.

Destaca un asunto más, especialmente sensible, donde se enfrentó con los católicos, el de la supuesta libertad de enseñanza. En su opinión, se da la paradoja de que *“Los jurados enemigos de la libertad, emprenden por toda España una cruzada pidiendo la libertad de enseñanza. Aspiran a la conquista de una libertad, con el propósito de destruir todas las libertades, de arruinar al liberalismo, del que dicen que es pecado.”* No se

(679) Pedagogo alemán que, en 1774, fundó el *Philantropinum* de Dessau, una especie de internado para clases altas, en el que se educaba también a niños de baja extracción social para que llegaran a ser pedagogos. Pretendía educar más que instruir. Defendió la escuela neutral y señaló la necesidad de una enseñanza realista; defendió que el juego y la conversación debían ser los únicos métodos didácticos hasta los 10 años. Concedía una gran importancia a los ejercicios físicos y trabajos manuales y defendía el carácter útil y práctico de la enseñanza, sobre todo, de las ciencias y los idiomas.

(680) Herbert George Wells, escritor británico de ideas avanzadas (fue miembro de la Sociedad Fabiana), estaba convencido que la humanidad podría mejorar gracias a la ciencia y a la educación.

(681) *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 16 de agosto de 1907, “La educación religiosa”.

(682) *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 16 de agosto de 1907, “La educación religiosa”.

trata de un tema baladí, sino todo lo contrario, puesto que para Guillar, el control de la enseñanza deviene vital para el futuro de la nación, porque -parafraseando a Renan⁶⁸³- advierte: “*el porvenir del mundo será de quien se adueñe de la enseñanza infantil.*” Concluye con el siguiente aserto: no se puede cambiar el destino del país -atrasado en lo económico y oligárquico en lo político- sin cambiar el modelo educativo, que debe basarse en la ciencia y no en la religión⁶⁸⁴.

Desde este punto de vista, la educación desempeña un papel primordial en la transformación de la sociedad, que, inevitablemente, va unida a la instauración de un régimen republicano. Guillar admite que la proclamación de la república puede ser consecuencia o bien de una revolución o bien de unas elecciones, pero advierte que la república sólo se consolidará cuando se pueda contar con una generación de ciudadanos libres, que hayan recibido una educación laica, porque, “*mientras los pueblos sean educados por la religión y no por la ciencia, es inútil pretender cambiar los derroteros de la humanidad*”. En este caso, se mantienen en el poder los gobiernos monárquicos (que atropellan, vejan y conculcan la ley) y lo que es peor, aunque llegara a establecerse un régimen democrático, al carecer de base, acabaría fracasando.

6.2. ESCRITOS POLÍTICOS Y DE OPINIÓN

La revolución democrática, el anticlericalismo, la prensa periódica y la labor del periodista, la educación de la mujer, etc. constituyen los temas predilectos de Guillar y, por tanto, los que más se repiten en sus artículos de opinión. Por lo demás, Guillar nunca ocultó su admiración por Constantí Llombart y Cayetano Ripoll, a los que dedicó diversos artículos. Constituyen sus referentes éticos e ideológicos, aquél como poeta y revolucionario, y éste último como víctima de la intransigencia clerical.

(683) Ernest Renan, escritor, filólogo, filósofo e historiador francés, representó la encarnación del espíritu progresista en la cultura occidental.

(684) Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 3 de enero de 1908, “Cartas pedagógicas”.

Cayetano Ripoll

El profundo anticlericalismo de Guillar encuentra un punto de apoyo en la persecución y ejecución del maestro de Ruzafa, que durante su estancia en Francia había adoptado el deísmo. Sobre Cayetano Ripoll, escribió numerosos artículos, en general, haciéndolos coincidir con el aniversario de su muerte. Considerado como un arquetipo de librepensador y víctima del fanatismo religioso, su caso le sirve para fustigar, una vez más, al clericalismo.

En sus artículos, se regodea describiendo la muerte -el día 31 de Julio de 1826- de la última víctima de la Inquisición: “*Ripoll fue ejecutado, vestido de ropa negra, por el horrendo delito de no querer ir á misa. Condujéronle a la horca esposadas las manos y montado en un burro. El cadáver fué metido en un tonel cubierto con pinturas que representaban llamas, sapos y culebras y arrojado al río. Después se le dió sepultura en el cementerio de Carraixet.*”⁶⁸⁵

Guillar establece un paralelismo entre la intolerancia de antaño y la actual y, de esta forma, se identifica con el personaje, sacrificado en aras de su propia consecuencia, al igual que aquéllos que no se doblegan ni ante el irracionalismo religioso ni ante la represión política. Ripoll fue la última víctima del despotismo feudal y de la intransigencia religiosa, que prevalece en el régimen liberal. En este sentido, apela a los librepensadores para que no olviden las causas de su muerte y la fecha de su *martirio*, manteniendo viva su memoria.

Constanti Llombart

Rinde homenaje al poeta que reivindicó la lengua y la cultura valencianas desde posiciones avanzadas, de izquierda, en oposición a los conservadores de *Lo Rat Penat*, capitaneados por el poeta Teodoro Llorente, a su vez, uno de los jefes del conservadurismo valenciano. En un plano más personal, como discípulo suyo, lo califica de “*maestro tolerante y un consejero animoso en las horas de desfallecimiento*”. Además, de subrayar su deuda de gratitud con el poeta y maestro, reivindica su faceta de librepensador y republicano que, por tanto, deviene su inmediata referencia

(685) El Pueblo, 31 de julio de 1905, “El maestro Ripoll”. La República (Gerona), 6 de octubre de 1906, “Cayetano Ripoll”. El País (Madrid), 31 de julio de 1911, “El maestro Ripoll”. El Motín (Madrid), 17 de agosto de 1911, “El maestro Ripoll”.

intelectual y política.⁶⁸⁶ Su fascinación por el querido maestro, el admirado poeta, el consecuente ideólogo, el comprometido político le impelió a organizar sucesivos homenajes en su aniversario, que culminaron con una suscripción para levantar el monumento -que todavía se puede contemplar- en el cementerio civil de Valencia.

La revolución

La revolución democrática constituye la referencia última en la ideología de Guillar, lo que justifica el interés especial que sintió por este tema. La reflexión sobre sus características y su desarrollo le conduce a interesarse por aquellas instituciones que dificultan su triunfo -ello explicaría su obsesivo anticlericalismo- o aquéllas otras que podrían coadyuvar a la revolución, singularmente, la prensa periódica.

La revolución y el papel de los republicanos en dicha revolución fueron objeto de reflexión sistemática, porque preocuparon intensamente a Guillar. A su juicio, la revolución corresponde a las masas, a las que hay que preparar para que asuman su protagonismo, por eso, critica a los *revolucionarios de pega*, que han renunciado a comprometerse incondicionalmente con la revolución. En lugar de implicarse en el proceso revolucionario, los *revolucionarios de pega* se dedican -siempre dentro de lo permitido por la ley de prensa- a escribir sobre asuntos escabrosos o populacheros, a hablar en mítines sobre temas intrascendentes, a dejarse aporrear por la policía, a someterse, a doblegarse sin oponer resistencia, etc. Ante su obvia impotencia, *“los revolucionarios de pega esperan un jefe que haga la revolución, como si brotara la revolución de los jefes y no los jefes de las revoluciones. Nadie es capaz de imponerla, ni de impedirla, pues llega cuando los pueblos quieren, no a plazo fijo, sino cuando los revolucionarios arriesgan fortuna, libertad y vida.”*⁶⁸⁷

El anticlericalismo

En el concepto de Guillar, la revolución, no obstante, se concibe como una revolución política que debe acabar con la monarquía y los elementos en los que ésta se apoya. A su juicio, el clero constituye el principal sostén

(686) El Pueblo, 31 de marzo de 1923.

(687) Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 4 de octubre de 1907, “Cartas pedagógicas”.

de la monarquía, especialmente los jesuitas que dominan el ejército y la banca, a su vez, apoyos imprescindibles de la monarquía. Y todavía peor, pues, el clero, a través de la enseñanza, controla las conciencias.

Dada la enorme influencia del clero en todos los ámbitos, el clericalismo deviene el principal enemigo de los revolucionarios, un enemigo muy sutil porque, a través de la educación y los confesionarios, se va apoderando de las voluntades. Y, una vez dueño de conciencias y voluntades, acapara capitales, empresas, industrias, es decir, todos los medios de producción. Ahora bien, si ello por sí mismo ya justificaría el anticlericalismo, todavía debemos considerar otro aspecto, el que más duele a Guillar, esto es, el clero también se apodera de la conciencia del maestro de instrucción primaria, en cuyo caso o no puede o no quiere cumplir su misión.⁶⁸⁸ Coherentemente, la lucha contra el clericalismo la plantea en el campo ideológico, de ahí la importancia de la propaganda, pero más aún de la escuela.

De esta forma, la educación pasa a ser el centro de la cuestión, donde realmente se libra el futuro de la revolución, y, por tanto, es necesario difundir las ventajas de la escuela laica por todos los medios, es decir, la prensa, el mitin, etc., porque, además, es la única que garantiza el respeto a todas las creencias ajenas, *sagradas hoy en todas partes si son sinceras*. Dignificar la escuela exige dignificar la figura del maestro, pieza esencial en la formación de los futuros hombres y mujeres, pues sobre él recae la tarea de preparar “*generaciones de ciudadanos libres que puedan hacer la felicidad de este país y emancipando á la escuela del influjo insano que le proporciona la política intrigante de los caciques*”.⁶⁸⁹

La lucha contra el clericalismo requiere la imposición de un ritual civil, al margen del católico, y también de unas fiestas populares, ajenas a toda referencia religiosa. En su opinión, la manera más efectiva de recortar la influencia de la Iglesia es retirando las subvenciones a las fiestas religiosas y, por supuesto –al menos en lo que se refiere a los republicanos– “*celebrar los actos puramente civiles, sin imposición, siguiendo los dictados de la conciencia, para que sirvan de saludable ejemplo*”.⁶⁹⁰ En este sentido, después de apoyar la resolución republicana de suprimir las subvenciones

(688) El Motín (Madrid), 28 de abril de 1906, “La misión del maestro”.

(689) Unión Republicana (Orihuela), 18 de enero de 1907, “Hay que hablar claro”.

(690) Las Dominicales del libre pensamiento, 22 de noviembre de 1907, “Librepensamiento en acción”.

a la fiesta del Corpus (en Valencia), defiende que las calles se han de reservar a las fiestas populares, mientras que el espacio reservado a procesiones y actos de culto se debe limitar al interior de los templos; pues estos, asegura con cierto sarcasmo, se han convertido “*en agencias matrimoniales o lugares de citas amorosas.*”⁶⁹¹

La prensa

Guillar atribuye a la prensa un papel de primer orden en la educación y concienciación de los ciudadanos. Confía en la gran repercusión mediática, a la que no escapa ninguna clase social y, precisamente por ello, puede devenir “*tornavoz de todos los anhelos y fuerza educativa y consejera*”, simplemente difundiendo verdades, enseñanzas y doctrinas de diferente índole y toda suerte de conocimientos útiles, fomentando, así, los intereses morales, intelectuales y materiales de los pueblos. Ahora bien, cuando valora la prensa española, su juicio es poco halagüeño y no ahorra calificativos despectivos, al considerarla indecisa, poco culta, apasionada, servil y anodina. En su propia apreciación, antepone la difusión de supuestas noticias -que permiten manipular a la población- a las verdaderas informaciones que pudieran hacer posible la toma de conciencia de la realidad y, por lo tanto, plantearse el cómo cambiarla. La prensa avanzada, la única que podría escapar a estas limitaciones, tampoco cumple su función, pues “*la prensa radical, la única que recibe los zarpazos del lápiz rojo, vive agobiada, cohibida. Las celdas de las cárceles se llenan de periodistas honrados.*”⁶⁹²

A partir de estos supuestos, reflexiona sobre la misión del periodista que, desde su punto de vista, no consiste sólo en propagar rápidamente las noticias y en entretener a sus lectores, ya que es mucho más importante expresar la información verídicamente y teniendo en cuenta todas sus implicaciones. En caso contrario, el periodista no cumple con su función y, además, se desacredita como profesional, al menos en países cultos e ilustrados, donde el público puede juzgar con conocimiento de causa el trabajo periodístico.

Naturalmente, la implicación del periodista debe ir más allá todavía, pues debe tomar partido por las causas justas, denunciando, en consecuen-

(691) Las Dominicales del libre pensamiento, 30 de junio de 1905, “El Corpus en Valencia”.

(692) El Pueblo, 3 de agosto de 1913, “La prensa periódica”.

cia, la maldad y el delito. En todo caso, ello entraña riesgos y peligros, pues, si el periodista mantiene su independencia, puede acabar enfrentándose con la empresa periodística de la que depende y a la que podría interesarle otro enfoque. En efecto, para la empresa lo prioritario es captar la voluntad de un público no muy formado ni exigente, que prefiere leer relatos de crímenes vulgares y extensas reseñas de corridas de toros. Ahora bien, el periodista, a largo plazo, mejorará su condición y aumentará su prestigio si es capaz de forjar y mantener su propia independencia.⁶⁹³

La educación de la mujer

Otro tema recurrente en la obra de Guillar es el de la educación de la mujer, asunto decisivo si tenemos en cuenta el papel de reproductor de la ideología dominante que le otorga. Para Guillar, la madre cumple una función esencial en la educación de sus hijos, porque es justamente la familia el molde donde se cuaja el porvenir. Las madres, a su vez, educan en función de su propio grado de instrucción y educación. Y para que una mujer pueda acceder al mismo grado de instrucción y educación que un hombre, debe ser reconocida como persona independiente y autónoma. Guillar asegura: “*En el extranjero están muy castigadas las faltas de respeto a la mujer, que goza de independencia, de estimación individual, porque nadie osa perseguirla, agraviarla con la soez expresión de un amor súbito, falso y grosero.*”⁶⁹⁴

6.3. OBRA LITERARIA: EPIGRAMAS, RELATOS Y OBRAS TEATRALES

Guillar envió cientos de poemas y epigramas a las más diversas publicaciones, periódicos y revistas, de un número incontable de localidades —ciudades y pueblos— españolas. Posteriormente, se encargó de publicar antologías de sus epigramas y poemas, de las que nos ocupamos a continuación. En *La Barraca*, se hace una pequeña recopilación de las críticas que recibieron las obras narrativa y dramática de Guillar.⁶⁹⁵

(693) El Pueblo, 27 de octubre de 1923, “La misión del periodista”.

(694) El Pueblo, 25 de marzo de 1921.

(695) La Barraca (Valencia), Año de la fama (Época según), nº 14, 7 de Febrer de 1914.

Cuchufletas y chinitas, Rots y badalls y Versos fiambres

Las primeras composiciones poéticas de Guillar son epigramas, es decir, composiciones poéticas breves, precisas y agudas, que expresan un pensamiento de carácter satírico, paradójico o festivo de forma ingeniosa.

Incluimos dos epigramas:

Cierto estudiante que estaba
sin tener una peseta,
escribió al padre pidiendo
que le enviase una letra.
Y éste, al ver que le pedía una,
y que era la primera,
le envió un abecedario
completo de letra inglesa,
diciéndole al propio tiempo:
-Escoge la que tú quieras.

Defendiendo á un escritor
muy malo, dijo Tobías:
-Aún puede hacer algo bueno
porque es joven todavía.
Y al oír esto, contesta
Gutiérrez, que es muy bromista:
-¿Qué puede hacer algo bueno?
Sí, no escribir en su vida.

Algunos de los epigramas publicados en *Madrid Cómic* o *La Nueva Era*⁶⁹⁶ fueron titulados *Cuchufletas y chinitas*, el mismo título que llevó una selección de epigramas y poesías humorísticas, publicada por Guillar. Igualmente, publicó dos antologías poéticas, tituladas *Rots y badalls* (escrita en valenciano) y *Versos fiambres*.

(696) *La Nueva Era* (Orihuela), 26 de septiembre de 1907 y 3 de octubre de 1907.

Cuentets anticlericals

Cuentets anticlericals es una colección de diez relatos escritos en forma de verso que, como su nombre indica, censura a la institución religiosa, a sus representantes y a sus milagros, todo ello con una pretensión crítica y educativa a la vez. Utilizando los mismos recursos que en sus *Epigramas*, los cuentos son composiciones poéticas ingeniosas y agudas, que, escritas en un tono satírico cuando no sarcástico, muestran lo ambiguo y engañoso o la mixtificación de determinadas situaciones que el clero utiliza en su beneficio, aprovechando la ingenuidad y la credulidad de las clases populares. La descalificación de la religión se basa en la denuncia, por un lado, de la credulidad de las clases populares y las supercherías del clero para aprovecharse de dicha credulidad y, por otro, de la imposición de una moral alejada de la naturaleza y de la realidad, en concreto, un modelo represivo de relaciones entre los sexos que resulta inviable.

La obra está compuesta por los siguientes títulos: *El milacre del Guerra*, *La confesió de Roseta*, *El manantial milagrós*, *La llisó de ball*, *El exorsisme*, *En el coléchi de mónches*, *El breviari d' uns capelláns*, *L' abadesa caprichosa*, *La penitencia*, *La calentura del frare*, *Les peses de convicció* y *Les tentasións d' Aurora*.

En *El milacre del Guerra*, la devoción popular atribuye un milagro a un cuadro de san Daniel que, por confusión, se había trocado por un retrato de un famoso torero, El Guerra; la moraleja indica que tan milagroso era el torero como el santo. En *La confesió de Roseta*, ironiza sobre un sacerdote que, aunque antepone el amor a Dios a las pasiones humanas, no deja de ser un hombre y, en última instancia, también se ve arrastrado por dichas pasiones. En *La llisó de ball*, igualmente, el sacerdote se ve irresistiblemente atraído por la sensualidad que rezuma Roseta al bailar con su novio. En *El manantial milagrós*, los frailes aprovechan la credulidad femenina para saciar sus instintos, atribuyendo al agua su milagroso embarazo. En *El exorsisme*, el sacerdote, al no poder resistir los impulsos de la carne, simula un exorcismo para satisfacerlos. En *L' abadesa caprichosa*, son las religiosas las que no pueden resistir los impulsos carnales. En *El coléchi de mónches*, sacerdote y colegiala reciben la sugerencia -al parecer apenas reprimida- de hacerse mutua compañía, como hacen los novios. En *El breviari d' uns capelláns*, ridiculiza a unos sacerdotes que han olvidado su breviario pero no su navaja. En *La penitencia*, ironiza sobre los pecados de la carne, los pecados por excelencia. En *La calentura del frare*, el protagonista antepone la satisfacción de sus deseos carnales a sus obligaciones

sacerdotales. En *Les peses de convicció* pone de manifiesto las continuas infidelidades carnales de un cura respecto a su supuesta *ama*. En *Les tentacions d'Aurora*, se pone en evidencia la incapacidad de un sacerdote para reprimir la atracción carnal que embarga a una pareja de jóvenes solteros.

En los *Cuentets anticlericals*, la Iglesia deviene diana de sus críticas, que, habitualmente, se centran en el irracionalismo, la intransigencia y el fanatismo religiosos.

La prensa republicana hizo la siguiente valoración:

“El ingenio epigramático del Sr. Guillar, cultivador de la fina ironía y de la literatura cómica y educativa á la vez, aparece en la nueva obrita.

Hay en ella varios cuentos, publicados unos en semanarios y revistas, inéditos otros y todos ellos, escritos en fácil romance, tienen un carácter marcadamente anticlerical.

Siguiendo los consejos del aforismo latino Castigat mores videndo, Guillar Clarí, en cuentos henchidos de gracia y donaires, ridiculiza las andanzas y acciones de clérigos y clerizontes, haciendo labor positivamente liberal y librepensadora.

*El folleto, editado con gusto en la imprenta de nuestro estimado correli-gionario y amigo Sr. Sancho, aparecen la caricatura y una breve biografía del autor...”*⁶⁹⁷

La neboda del retor

La neboda del retor es un relato que se publicó como folleto de *La Traca*, en el año 1913. La crítica hizo hincapié tanto en su fino humorismo como en su gran vivacidad de ingenio. Según la crítica de *El Pueblo*, *“Se trata de una novelita galante, escrita en valenciano, y con bonitos dibujos”* que presenta un *“Interés creciente, amenidad, estilo brillante y apropiado al asunto”*.⁶⁹⁸ Dadas las características de la revista satírica y el militante anticlericalismo del autor, podemos presuponer sus características, aventurando que prevalece el ingenio, el malentendido y el enredo, todo ello al servicio de una ideología inequívocamente anticlerical.

(697) *El Pueblo*, 5 de agosto de 1912.

(698) *El Pueblo*, 6 de julio de 1913.

El trancazo y El escándalo hache

La obra dramática de Guillar está formada por dos obras de teatro, *El trancazo*⁶⁹⁹ y *El escándalo hache*,⁷⁰⁰ juguetes cómicos en verso, unas obras teatrales de tesis, en las que el desarrollo dramático se subordina a las intenciones del autor, suscitándose un debate ideológico que viene a confirmar los principios defendidos por su autor. Los personajes principales son arquetipos como así lo indican sus propios nombres.

El Mercantil Valenciano hizo una benévola crítica de *El trancazo*, de la que aseguró que está “*Versificada con facilidad y con una trama bastante interesante (...), pero no está exenta de defectos, que denuncian la inexperiencia de los jóvenes [autores] citados*”. No obstante, el éxito fue notable, aunque en parte cabía atribuirlo a la popularidad del actor Enrique Torres, que había conquistado al público con su interpretación de “Guzmán el Bueno”. En todo caso, los autores fueron llamados a escena.⁷⁰¹

En *El escándalo hache*, Homobono, propietario de *El Diario*, es un buen hombre, engañado por su director y redactor jefe, “*que explotan sus sentimientos religiosos*”. El director, llamado Dimas, es un ladrón que se apropia de los fondos de *El Diario*. Pepe Comillas, redactor jefe, al que sólo le interesa el dinero, “*Conoce casas de juego, está bien relacionado con hampones y toreros, tiene agencia de negocios, pertenece al bando neo y, como buen jesuita, nunca repara en los medios...*”. Su esmerada educación jesuítica le permite tener “*la hipocresía por norma, la religión por emblema*”; en consecuencia no tiene escrúpulos, porque “*En donde el pudor se pierde, allí se ganan pesetas*”. El protagonista, de nombre Ernesto, tal y como indica su propio nombre, es un hombre honesto, serio y resolutivo, de ideas librepensadoras.

La trama de *El escándalo hache*, que recuerda una comedia de enredo, muestra la angustia de la redacción de un periódico jesuítico, agobiado por las deudas, que no duda en recurrir a los más viles medios incluso ante el temor de que *El escándalo hache*, un periódico librepensador descubra y haga públicas sus trapacerías. Al mismo tiempo, nos muestra el enfrenta-

(699) *El trancazo*, un sainete escrito en colaboración con Lluís Bernat, fue estrenada, con gran éxito, en el Teatro Rusafa de Valencia, en los últimos días del año 1889, a beneficio Enrique Torres, primer galán joven.

(700) El Pueblo, 11 de julio de 1913. El día 13, en una función benéfica, se interpretaron varias obras de redactores de *La Traca*, entre ellas, la de Guillar que fue estrenada con éxito.

(701) *El Mercantil Valenciano*, 19 de enero de 1890.

miento entre dos redactores, uno de ellos (Ernesto) enamorado de la hija del propietario con la que mantiene un idilio y el otro (Comillas, redactor jefe), dispuesto a casarse con ella, gracias a su amistad con el padre. La precariedad se transforma en desesperación cuando el director se fuga y los cajistas se declaran en huelga. Tan dramáticos acontecimientos precipitan su final. La obra acaba con la derrota del redactor corrupto y el triunfo del honrado –que en realidad era el director de *El escándalo hache*, infiltrado en la redacción- quien obtiene el amor de Inés y salva al periódico, aunque convirtiéndolo en un periódico librepensador. El maniqueísmo obliga a desenmascarar a los personajes corruptos y a dar como vencedores a los personajes honrados y honestos.

7. A MODO DE CONCLUSIÓN

La actuación de Guillar como maestro laico y racionalista, profesión a la que dedicó gran parte de su vida, despertó nuestra consideración por su figura. En este sentido, no fue menor la atracción suscitada por el enorme número de artículos que publicó sobre temas pedagógicos.

Ahora bien, después de una primera aproximación al personaje, no cabía la menor duda de que la docencia constituía solamente una faceta de la vida de nuestro protagonista. Sólo su participación -como redactor o director- en revistas satíricas como *La Troná*, *La Traca*, *La Pebrera* o *La Barraca* bastaría para justificar nuestro interés por Guillar. Como periodista, su obra es ingente, al menos por la cantidad de artículos y el muy cuantioso número de periódicos en que los publicó.

Su personalidad, no obstante, resultaría incomprensible si no tuviéramos en cuenta su faceta de propagandista de los ideales librepensadores y republicanos, a los que se consagró de manera incondicional. Gran parte de su obra, tanto de su obra literaria como de sus artículos de opinión, se justifican por la defensa de estos principios ideológicos.

A pesar de codearse con los principales líderes republicanos -incluso Azzati que ya muy enfermo y sin poder hablar por la pérdida de su laringe, quiso presidir su entierro civil- nunca sacó provecho ni de su militancia ni de sus relaciones. Las dificultades y estrecheces que sufrió a lo largo de su vida, tanto en los períodos en que se consagró al periodismo como en los que trabajó como maestro, hubieran desaparecido con cualquier sueldo de empleado público.⁷⁰² Nunca pretendió tal cosa. Siempre se jactó de no

(702) Las Dominicales del libre pensamiento, 24 de mayo de 1907. “*Al regresar a Valencia el 23 de Diciembre, dijéronme que individuos de la Junta municipal de Unión Republicana habían tomado el acuerdo de colocarme en las oficinas del Ayuntamiento, cosa que no solicité.*”

haber solicitado ni obtenido cargo alguno del partido en que militaba.⁷⁰³ Por el contrario, dilapidó su pequeña fortuna en obras filantrópicas y en sus diversas empresas, que también tenían mucho de altruistas.

Al interesarnos por Guillar, por lo tanto, no sólo consideramos su obra, sino también su carismática personalidad que, frecuentemente, se ponía de manifiesto en los mítines republicanos, en la solidaridad de que gozó en sus diversos encarcelamientos y en el apoyo que, después de su muerte, su anciana madre recibió de correligionarios, amigos y discípulos.

Dolores Guillar Clarí vivió los últimos años de su vida con un anhelo, esto es, construir un mausoleo que perpetuara la memoria de su único hijo. Un anhelo que la desmemoria ha frustrado insistentemente. Recuperar la memoria de Eduardo Guillar Clarí parece tarea obligada para el investigador que ha leído sus numerosos escritos sobre pedagogía, sus obras de teatro, sus relatos y novelas, y sus poemas.

A unos pocos años de cumplirse el centenario de su muerte, este trabajo trata de reivindicar la figura de Eduardo Guillar Clarí y su obra. No es sino nuestra pequeña contribución al empeño de construir y perpetuar su memoria, y la memoria de la escuela republicana, imperativo ético, después de tan larga y profunda desmemoria.

Indudablemente, la figura de Guillar merece un estudio más amplio y exhaustivo que el que ahora presentamos. No obstante, creemos que el dar a conocer al personaje y su obra, el poner a disposición de los estudiosos una parte significativa de las fuentes, puede ser un buen comienzo para empezar a construir la memoria de aquellos maestros laicos y racionalistas que renovaron por completo la pedagogía. Desde sus escuelas, comprometidas con el entorno social al que se dirigían y al servicio de un ideal, propugnaban una pedagogía humanista, basada en la científicidad y la racionalidad, desde el convencimiento de que, a partir de la educación, era posible formar nuevos ciudadanos, capaces de construir una sociedad mejor, más justa, más solidaria, más igualitaria y más libre. Ese fue el objetivo de su vida, aquello que dio sentido a su infatigable activismo político, que justifica y explica el porqué puso su pluma, su escuela y su propia existencia al servicio de la revolución democrática.

(703) Las Dominicales del libre pensamiento, 5 de junio de 1908.

BIBLIOGRAFÍA

“Eduardo Guillar”, en *La Nueva Era* (Orihuela), 26 de mayo de 1907.

“Ha muerto Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 24 de agosto de 1928.

“Eduardo Guillar Clarí”, en *El Día* (Alicante), 25 de agosto de 1928.

“Vida republicana y obrera”, en *El Pueblo*, 11 de mayo de 1930.

AGULLÓ DÍAZ, M^a Carmen-VIDAL GRANCHA, Sonia, (2008), *Memoria y desmemoria de la escuela republicana. Buñol y la Hoya (1931-1939)*, Buñol, Instituto de Estudios Comarcales.

BERGERET, Claudio, “Eduardo Guillar Clarí en la Juventud”, en *El Pueblo*, 17 de febrero de 1924.

BLASCO LAGUNA, (1984), Ricard, *Estudis sobre la literatura del País Valencià (1859-1939)*, Valencia.

CAVIA, Mariano de, “Guillar en la cárcel”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 31 de julio de 1908.

CARO BAROJA, Julio, (1980), *Introducción a una Historia Contemporánea del anticlericalismo español*, Madrid.

CASTROVIDO, Roberto, “Cayetano Ripoll y Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 4 de septiembre de 1928 y *El Luchador* (Alicante), 5 de septiembre de 1928.

DELGADO CRIADO, Buenaventura, (1994), *Historia de la Educación en España y América*, Madrid.

ESCARTÍ, Vicent Josep y ROCA, Rafael, (2005), *Constantí Llombart i el seu temps*, Valencia.

FERRÚS PERIS, Wilson, *Colònies escolars laiques i republicanes (1912-1936). La Labor d'unes escoles avançades i uns mestres innovadors*.

FORCADA, M., “La escuela laica de Cheste”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 1 de abril de 1904.

FORCADA, M., “El maestro Ripoll”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 15 de septiembre de 1905.

FORCADA, M. y otros, “Cosas del pueblo de Cheste”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 6 de octubre de 1905.

FORCADA, M. y otros, “Cosas del pueblo de Cheste”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 9 de octubre de 1905.

FORCADA, M., “Carta abierta. Eduardo Guillar”, en *Unión Republicana* (Orihuela), 18 de febrero de 1907.

GIL ALDURRERA, Claudio, “El Porvenir, Escuela laica de Cheste”, en *La Voz Republicana* (Alicante), 6 de mayo de 1904.

GIL ALDURRERA, Claudio, “¡Arriba los corazones!”, en *Unión republicana* (Orihuela), 26 de noviembre de 1906.

GIMENO Y CABAÑAS, Amalio, (1870), *El partido republicano ante la historia. Memoria estensa (sic) y detallada de los sucesos de Octubre de 1869, con relacion exacta é imparcial de las circunstancias que los motivaron*, Valencia. Imprenta de “El Avisador valenciano”.

GUEREÑA, J.L.-RUIZ BERRIO, J.-TIANA FERRER, A., (1994), *Historia de la educación en la España contemporánea. Diez años de investigación*.

JUST GIMENO, Julio, “El amigo nuestro”, en *El Pueblo*, 26 de agosto de 1928.

JUST GIMENO, Julio, “Una escuela y un Casino”, en *El Pueblo*, 1 de septiembre de 1928.

LÁZARO LORENTE, Luis Miguel, (1989), *La Escuela Moderna de Valencia, Valencia*.

LÁZARO LORENTE, Luis Miguel, (1992), *Las escuelas racionalistas del País Valenciano, Valencia*.

LÁZARO, M.-MAYORDOMO, A.-BALLESTER, R., (1994), *L'escola i els mestres (1857-1970)*, Alancant.

LLOPIS PIQUER, Vicente, “Eduardo Guillar Clarí”, en *El Pueblo*, 22 de febrero de 1924.

MALBOYSSON, Enrique, “Unas anécdotas de Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 29 de agosto de 1928.

- MARCO MIRANDA, Vicente, (2005), *In illo tempore*, Valencia.
- MAYORDOMO PÉREZ, Alejandro - AGULLÓ DÍAZ, M^a Carmen, (2004), *La renovació pedagògica al País Valencià*, Valencia.
- PEREIRA MARTÍNEZ, Carlos, (2004), “A familia Poza: un exemplo de republicanismo e librepensamento en Pontevedra”, *Anuario Brigantino*, nº 27.
- PIQUERAS ARENAS, José Antonio, (1983), *El taller y la escuela, en la Valencia del siglo XIX*, Valencia.
- PUELLES BENÍTEZ, Manuel, (2000), *Educación e ideología en la España contemporánea*, Madrid.
- ROCA CHENOLT, Antonio, “Civilizando”, *El Pueblo*, (Valencia), 12 de mayo de 1921.
- RÍOS CARRATALÁ, Juan A., (2011), *Hojas Volanderas*, Alicante.
- RUIZ RODRIGO, Cándido, (1991), *Escuela y religión. El pensamiento conservador y la educación (Valencia 1874-1902)*, Valencia.
- RUIZ RODRIGO, Cándido, (1986), “El tratamiento periodístico de un problema secular: el laicismo en la escuela (Valencia, 1900-1910)”.
- TARÍN, Vicente, “La escuela laica de Cheste”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 17 de marzo de 1905.
- TARÍN, Vicente, “La escuela laica de Cheste”, en *El Faro* (Amposta), 20 de mayo de 1905.
- TARÍN, Vicente, “El maestro laico Eduardo Guillar”, en *La República* (Gerona), 5 de mayo de 1906.
- TARÍN, Vicente, “La escuela laica de Cheste”, en *La República* (Gerona), 27 de octubre de 1906.
- VERDET GÓMEZ, Federico, (2014), *La enseñanza en la Hoya de Buñol-Chiva (1857-1931)*, Buñol, Instituto de Estudios Comarcales.
- VERDET GÓMEZ, Federico, “Escuelas neutras, laicas y racionalistas en la Ribera del Xúquer”, XVI Asamblea d’Història de la Ribera, Albalat, 24,25 y 26 d’Octubre de 2014.
- VERDET GÓMEZ, Federico, “La escuelas laicas y racionalistas de Cullera”, XII Jornades d’Estudis de Cullera, 27, 28 y 29 de noviembre de 2015.
- VIZCAY LEÓN, Manuel, “Eduardo Guillar”, en *La Asamblea* (Cáceres), 30 de enero de 1904.

VIZCAY, Manuel, “Eduardo Guillar”, en *La Voz republicana* (Alicante), 12 de febrero de 1904.

VIZCAY, Manuel, “Eduardo Guillar”, en *La Coalición* (Badajoz), 21 de marzo de 1904.

VIZCAY, Manuel, “Eduardo Guillar”, en *Unión Republicana* (Orihuela), 25 de marzo de 1904.

VIZCAY, Manuel, “Eduardo Guillar”, en *República* (Reus), 14 de mayo de 1904.

VIZCAY, Manuel., “Eduardo Guillar”, en *El Pueblo* (Valencia), 28 de mayo de 1904.

Libros de Guillar

“El trancazo”, juguete cómico en un acto (1889).

“Cuchufletas y chinitas” (antología de epigramas, anterior a 1904).

“Rots y badalls” (poemario, posterior a 1904).

“Versos fiambres” (poemario).

“El escándalo hache”, juguete cómico en un acto (1910).⁷⁰⁴

Folleto en pro del laicismo (1911).

“Cuentets anticlericals” (1912).⁷⁰⁵

“La neboda del retor” (novela, folleto de *La Traca*, 1913).

Pedagogía popular (junio 1921).

Divulgaciones pedagógicas (diciembre 1926).

Escritos de Guillar

Chismes y cuentos, en *Madrid Cómico* (Madrid), 18 de abril de 1891.

Epigramas, en *El Día de Moda* (Barcelona), 22 de septiembre de 1892.

Epigramas, en *La Gran Vía* (Madrid), 17 de septiembre de 1893.

Epigramas, en *Barcelona Cómica* (Barcelona), 17 de febrero de 1894.

Epigramas, en *La Ilustración Nacional*: revista literaria, científica, artística: Tomo XII Año XV Número 7º, 10 de marzo de 1894.

(704) Biblioteca Valenciana/ Fondo Moderno, Biblioteca Bas Carbonell/ F-11402.

(705) Biblioteca Valenciana/ Fondo Moderno, Biblioteca Nicolau Primitiu/ F-5477.

- Epigramas, en *La Semana Cómica* (Barcelona), 15 de marzo de 1894.
- Frases cómicas, en *El Independiente* (Orihuela), 29 de abril de 1894.
- Epigrama, en *La Troná*, 13 de mayo de 1894
- Epigramas, en *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística*: Tomo XII Año XV Número 14, 20 de mayo de 1894.
- Epigramas, en *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística*: Tomo XII Año XV Número 16, 10 de junio de 1894.
- Epigramas, en *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística*: Tomo XII Año XV Número 16, 18 de junio de 1894.
- Epigramas, en *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística*: Tomo XII Año XV Número 24, 28 de agosto de 1894.
- Epigramas, en *Barcelona Cómica* (Barcelona), 13 de octubre de 1894.
- Cantares, en *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística*: Tomo XII Año XV Número 35, 20 de diciembre de 1894.
- Amorosas, en *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística*: Tomo XII Año XV Número 36, 30 de diciembre de 1894.
- Conveniencias, en *La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística*: Tomo XIII Año XVI Número 2º, 20 de enero de 1895.
- Casi Dolora, en *Crónica Meridional* (Almería), 24 de noviembre de 1895.
- Epigramas, en *El Guasón* (Gerona), 24 de mayo de 1896.
- Menudencias, en *Madrid Cómico* (Madrid), 26 de septiembre de 1896.
- Menudencias, en *Madrid Cómico* (Madrid), 26 de diciembre de 1896.
- Epigramas, en *Pan y toros* (Madrid), 8 de marzo de 1897, nº 49.
- ¡Vaya un majo!, en *Pan y toros* (Madrid), 22 de marzo de 1897, nº 51.
- Epigramas, en *Pan y toros* (Madrid), 29 de marzo de 1897, nº 52.
- Epigramas, en *Pan y toros* (Madrid), 12 de abril de 1897, nº 54.
- Epigramas, en *La revista moderna*. Año II, Número 73, 23 de julio de 1898.
- Epigramas, en *La revista moderna*. Año II, Número 75, 6 de agosto de 1898.
- Epigramas, en *Madrid Cómico* (Madrid), 13 de agosto de 1898.
- Epigramas, en *Blanco y Negro* (Madrid), 28 de agosto de 1898.
- Epigramas, en *La revista moderna*. Año II, Número 81, 17 de septiembre de 1898.

Epigramas, en *La revista moderna*. Año II, Número 90, 19 de noviembre de 1898.

Menudencias, en *La revista moderna*. Año II, Número 91, 26 de noviembre de 1898.

Cuento, en *Instantáneas*, revista mensual de artes y letras, nº 15, 14 de enero de 1899.

Quisicosas, en *La revista moderna*. Año III, Número 98, 14 de enero de 1899.

Epigramas, en *La revista moderna*. Año III, Número 100, 28 de enero de 1899.

Epigramas, en *El Heraldo de Alcoy*, 11 de febrero de 1900.

Epigramas, en *La revista moderna*. Año III, Número 103, 18 de febrero de 1899.

Amorosas, en *La revista moderna*. Año III, Número 104, 25 de febrero de 1899.

Cuento, en *La revista moderna*. Año III, Número 105, 3 de marzo de 1899.

Cuento, en *El Heraldo de Alcoy*, 4 de marzo de 1899.

Epigramas, en *La revista moderna*. Año III, Número 106, 10 de marzo de 1899.

Epigramas, en *La revista moderna*. Año III, Número 107, 17 de marzo de 1899.

Cantares, en *La revista moderna*. Año III, Número 124, 14 de julio de 1899.

La mayor inocentada, en *Madrid Cómico* (Madrid), 27 de enero de 1900.

Cuento, en *Nuevo Mundo* (Madrid), 15 de agosto de 1900.

Epigramas, en *Álbum salón* (Barcelona), 1 de enero de 1901.

Menudencias, en *Madrid Cómico* (Madrid), 4 de mayo de 1901.

Epigramas, en *El Adelanto* (Salamanca), 2 de junio de 1901.

Epigramas, en *El Adelanto* (Salamanca), 3 de junio de 1901.

Epigramas, en *Iris* (Barcelona), 8 de junio de 1901, nº 109.

Epigramas, en *Iris* (Barcelona), 15 de junio de 1901, nº 110.

Epigramas, en *El Heraldo de Gerona*, 18 de julio de 1901.

Soneto, en *La Degolla* (Valencia), 12 de octubre de 1901.

Quisicosa, en *La Idea* (Toledo), 4 de enero de 1902.

- Cuento en verso, en *La Correspondencia alicantina*, 21 de enero de 1902.
- Cuento en verso, en *La Correspondencia alicantina*, 7 de julio de 1902.
- Epigramas, en *París alegre* (Barcelona), 16 de abril de 1902.
- Epigramas, en *París alegre* (Barcelona), 1 de diciembre de 1902.
- Epigramas, en *Le Pêle-Mêle*, (Barcelona), 26 de julio de 1903, nº 5.
- “La escuela laica”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 31 de julio de 1903.
- Menudencias, en *Iris* (Barcelona), 17 de octubre de 1903, nº 232.
- Menudencias, en *Iris* (Barcelona), 24 de octubre de 1903, nº 233.
- Epigramas, en *Iris* (Barcelona), 31 de octubre de 1903, nº 234.
- Epigramas, en *Iris* (Barcelona), 7 de noviembre de 1903, nº 235.
- Epigramas, en *Le Pêle-Mêle*, (Barcelona), 22 de noviembre de 1903, nº 22.
- Epigramas *Iris* (Barcelona), 12 de diciembre de 1903, nº 240.
- Epigramas, en *Iris* (Barcelona), 19 de diciembre de 1903, nº 241.
- Epigramas, en *Le Pêle-Mêle*, (Barcelona), 10 de enero de 1904, nº 2.
- “La escuela laica”, en *La Justicia* (Tarragona), 14 de enero de 1904.
- Epigramas, en *La hormiga de oro*, 30 de enero de 1904, nº 2.
- “La escuela laica”, en *La Voz republicana* (Alicante), 17 de febrero de 1904.
- “La escuela laica”, en *La Voz republicana* (Alicante), 21 de febrero de 1904.
- Epigramas, en *Le Pêle-Mêle* (Barcelona), 21 de febrero de 1904, nº 8.
- Epigramas, en *Le Pêle-Mêle* (Barcelona), 28 de febrero de 1904, nº 9.
- “La escuela laica”, en *El Pueblo*, 5 de marzo de 1904.
- Epigramas, en *El Dardo de Plasencia*, 15 de marzo de 1904.
- Epigramas, en *La Comarca* (Orihuela), 23 de marzo de 1904.
- Epigramas, en *La Comarca* (Orihuela), 5 de abril de 1904.
- Epigramas, en *La Comarca* (Orihuela), 13 de abril de 1904.
- Epigramas, en *La Comarca* (Orihuela), 14 de abril de 1904.
- Epigramas, en *La Comarca* (Orihuela), 16 de abril de 1904.
- Epigramas, en *La Comarca* (Orihuela), 20 de abril de 1904.
- “La escuela laica”, en *El Porvenir* (Salamanca), 4 de mayo de 1904.
- Epigramas, en *La Voz de la juventud* (Toledo), 30 de junio de 1904.

- Epigramas, en El Heraldo de Gerona, 25 de agosto de 1904.
- Epigramas, en El Diario de Tortosa, 15 de octubre de 1904.
- “El Corpus en Valencia” Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 30 de junio de 1905.
- ¡Arriba los corazones!, en Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 21 de julio de 1905.
- Menudencias, en Madrid Cómico (Madrid), 29 de julio de 1905.
- “El maestro Ripoll”, en El Pueblo, 31 de julio de 1905.
- “El maestro laico”, en El Pueblo, 16 de octubre de 1905.
- Menudencias, en El Accitano (Guadix), 31 de octubre de 1905.
- “El maestro de instrucción primaria”, en El Pueblo, 22 de noviembre de 1905.
- Epigramas, en La República, (Gerona), 10 de febrero de 1906.
- Postal, en La Idea (Béjar), 25 de febrero de 1906.
- Postal, en El Progreso (Santa Cruz de Tenerife), 25 de febrero de 1906.
- Postal, en El Progreso (Santa Cruz de Tenerife), 9 de marzo de 1906.
- “La escuela laica”, en Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 9 de marzo de 1906.
- “El maestro”, en La República (Gerona), 10 de marzo de 1906.
- “La misión del maestro”, en La República (Gerona), 17 de marzo de 1906.
- “Experiencia dolorosa”, en El Motín (Madrid), 17 de marzo de 1906.
- Cuento, en La República (Gerona), 24 de marzo de 1906.
- Silueta. Laureano Alarcón Capilla, en La República (Gerona), 31 de marzo de 1906.
- Silueta. Gregorio Caballero, en La República (Gerona), 7 de abril de 1906.
- ¡Arriba los corazones! , en La República (Gerona), 14 de abril de 1906.
- Silueta. Enrique Salanava, en La República (Gerona), 23 de abril de 1906.
- “La misión del maestro”, en El Motín (Madrid), 28 de abril de 1906.
- Postal, en La República (Gerona), 9 de junio de 1906.
- La calentura del páter. Cuento Viejo, en La República (Gerona), 21 de julio de 1906.
- “El maestro laico”, en La República (Gerona), 23 de julio de 1906.
- “Cayetano Ripoll”, en La República (Gerona), 6 de octubre de 1906.

Silueta. Eduardo Tejerina Gamarra, en *La República* (Gerona), 20 de octubre de 1906.

Silueta. Manuel Fernández “Lebrato”, en *Las Dominicales del libre pensamiento*, 30 de noviembre 1906.

Sucedido, en *El Diario* (Orihuela), 1 de diciembre de 1906.

“Prensa periódica”, en *El republicano* (Orihuela), 20 de diciembre de 1906.

“Hay que hablar claro”, en *Unión Republicana* (Orihuela), 18 de enero de 1907.

Quisicosa, en *El Diario* (Orihuela), 15 de mayo de 1907.

Quisicosa, en *El Diario* (Orihuela), 15 de mayo de 1907.

Cuchufletas y chinitas, en *La Nueva Era* (Orihuela), 18 de julio de 1907.

“Cartas pedagógicas”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 19 de julio de 1907.

“¡Criminales!”, en *La Nueva Era* (Orihuela), 10 de agosto de 1907.

“La educación religiosa”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 16 de agosto de 1907.

Cuchufletas y chinitas, en *La Nueva Era* (Orihuela), 18 de agosto de 1907.

“La instrucción laica”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 23 de agosto de 1907.

“La escuela religiosa”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 30 de agosto de 1907.

Cuchufletas y chinitas, en *La Nueva Era* (Orihuela), 26 de septiembre de 1907.

Cuchufletas y chinitas, en *La Nueva Era* (Orihuela), 3 de octubre de 1907.

“Cartas pedagógicas”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 4 de octubre de 1907.

“La enseñanza racional”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 18 de octubre de 1907.

“Librepensamiento en acción”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 22 de noviembre de 1907.

“Cartas pedagógicas”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 29 de noviembre de 1907.

“Cartas pedagógicas”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 3 de enero de 1908.

“A la memoria de Salvador Perelló” (poema), en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 31 de enero de 1908.

“Diálogo casero”, en *¡Café!* (Madrid), 3 de mayo de 1908.

“Por la educación de un pueblo”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 5 de junio de 1908.

“El maestro de instrucción primaria”, en *La Región Extremeña* (Badajoz), 17 de junio de 1908.

“Cartas pedagógicas”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 19 de junio de 1908.

“Experiencia dolorosa”, en *La Iberia* (Orihuela), 28 de octubre de 1908.

Comiquerías, en *El País* (Madrid), 5 de octubre de 1908.

“A Salmerón”, en *El País* (Madrid), 16 de octubre de 1908.

Cuento, en *La Iberia* (Orihuela), 2 de noviembre de 1908.

“La enseñanza laica”, en *El Motín* (Madrid), 26 de noviembre de 1908.

“La enseñanza laica”, en *El Progreso* (Santa Cruz de Tenerife), 25 de mayo de 1909.

“Canto al Progreso”, en *El Pueblo* (Valencia), 26 de junio de 1909.

Bocadillos, en *El Lábaro* (Salamanca), 18 de febrero de 1910.

Epigramas, en *La Hormiga de oro*, 23 de abril de 1910.

Epigramas, en *La Hormiga de oro*, 1 de octubre de 1910.

“El maestro Ripoll”, en *El País* (Madrid), 31 de julio de 1911.

“El maestro Ripoll”, en *El Motín* (Madrid), 17 de agosto de 1911.

“San Antoni y el demoni”, en *La Traca*, 25 de diciembre de 1912.

“Les peses de convició”, en *La Traca*, 18 de marzo de 1913.

“Sinse fe de bautismo”, en *La Traca*, 14 de junio de 1913.

Soneto, Dedicat a “Una musa valenciana”, en *La Traca*, 25 de julio de 1913.

“La prensa periódica”, en *El Pueblo*, 3 de agosto de 1913.

“La prensa periódica”, en *La Unión Democrática* (Alicante), 5 de agosto de 1913.

“El maestro de escuela”, en *El Pueblo*, 10 de agosto de 1913.

“Problema transcendental”, en *El Pueblo*, 17 de agosto de 1913.

Pequeñeces, en *El Diario de Tortosa*, 30 de agosto de 1913.

“A la memoria d’un mártir” (Cayetano Ripoll), en La Barraca, 3 de octubre de 1913.

“La memoria d’una beata”, en La Barraca, 3 de octubre de 1913.

“Una espesialitat”, en La Barraca, 7 de febrero de 1914.

“¡Viva la escuela laica!”, en El Pueblo, 22 de agosto de 1916.

“¡Viva la escuela laica!”, en El Pueblo, 1 de septiembre de 1916.

“¡Viva la escuela laica!”, en El Pueblo, 7 de septiembre de 1916.

“Paseos escolares”, en El Pueblo, 11 de febrero de 1918.

“Labor laica”, en El Pueblo, 13 de septiembre de 1918.

Epigramas, en La Hormiga de oro, 8 de febrero de 1919.

“Las cantinas escolares”, en El Pueblo, 20 de marzo de 1919.

“Excursiones escolares”, en El Pueblo, 6 de abril de 1919.

“Los libros de texto”, en El Pueblo, 11 de abril de 1919.

“Las cajas escolares”, en El Pueblo, 21 de abril de 1919.

Epigramas, en Caras y caretas (Buenos Aires), 3 de mayo de 1919.

Epigramas, en Caras y caretas (Buenos Aires), 24 de mayo de 1919.

“Los castigos en la escuela”, en El Pueblo, 27 de mayo de 1919.

“Educación del ciudadano”, en El Pueblo, 27 de agosto de 1919.

“Las colonias escolares”, en El Pueblo, 6 de septiembre de 1919.

“La fiesta del árbol”, en El Pueblo, 16 de febrero de 1921.

Epigramas, en Caras y caretas (Buenos Aires), 28 de febrero de 1920.

“Los niños del arroyo”, en El Pueblo, 11 de marzo de 1921.

“La disciplina en la escuela”, en El Pueblo, 20 de marzo de 1921.

“Educación de la mujer”, en El Pueblo, 25 de marzo de 1921.

“La obligación escolar”, en El Pueblo, 7 de abril de 1921.

“El maestro neo”, en El Pueblo, 6 de mayo de 1921.

“Los padres”, en El Pueblo, 2 de diciembre de 1921.

“Constantino Llombart”, en El Pueblo, 31 de marzo de 1923.

“El maestro laico”, en El Pueblo, 23 de septiembre de 1923.

“Educación jesuítica”, en El Pueblo, 10 de octubre de 1923.

“La enseñanza laica”, en El Pueblo, 17 de octubre de 1923.

“La misión del periodista”, en El Pueblo, 27 de octubre de 1923.

“La escuela”, en El Pueblo, 18 de noviembre de 1923.

“Declaración de Ginebra”, en El Pueblo, 16 de marzo de 1924.

“Contra el juego callejero”, en El Pueblo, 2 de abril de 1924.

“Liga de la enseñanza francesa”, en El Pueblo, 22 de abril de 1924.

Artículos sobre Guillar

VIZCAY LEÓN, Manuel, “Eduardo Guillar”, en La Asamblea (Cáceres), 30 de enero de 1904.

VIZCAY, M., “Eduardo Guillar”, en La Voz republicana (Alicante), 12 de febrero de 1904.

VIZCAY, M., “Eduardo Guillar”, en La Coalición (Badajoz), 21 de marzo de 1904.

VIZCAY, M., “Eduardo Guillar”, en Unión Republicana (Orihuela), 25 de marzo de 1904.

FORCADA, M., “La escuela laica de Cheste”, en Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 1 de abril de 1904.

GIL ALDURRERA, Claudio, “El Porvenir, Escuela laica de Cheste”, en La Voz Republicana (Alicante), 6 de mayo de 1904.

VIZCAY, M., “Eduardo Guillar”, en República (Reus), 14 de mayo de 1904.

Vizcay, M., “Eduardo Guillar”, en El Pueblo (Valencia), 28 de mayo de 1904.

TARÍN, Vicente, “La escuela laica de Cheste”, en Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 17 de marzo de 1905.

TARÍN, V., “La escuela laica de Cheste”, en El Faro (Amposta), 20 de mayo de 1905.

FORCADA, M., “El maestro Ripio”, en Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 15 de septiembre de 1905.

FORCADA Y OTROS, M., “Cosas del pueblo de Cheste”, en Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 6 de octubre de 1905.

FORCADA Y OTROS, M., “Cosas del pueblo de Cheste”, en Las Dominicales del libre pensamiento (Madrid), 9 de octubre de 1905.

TARÍN, Vicente, “El maestro laico Eduardo Guillar”, en La República (Gerona), 5 de mayo de 1906.

- TARÍN, Vicente, “La escuela laica de Cheste”, en *La República* (Gerona), 27 de octubre de 1906.
- GIL ALDURRERA, Claudio, “¡Arriba los corazones!”, en *Unión republicana* (Orihuela), 26 de noviembre de 1906.
- ESCUADER, José María, “Carta abierta”, en *El Autonomista* (Gerona), 3 de diciembre de 1906.
- FORCADA, M., “Carta abierta. Eduardo Guillar”, en *Unión Republicana* (Orihuela), 18 de febrero de 1907.
- “Eduardo Guillar”, en *La Nueva Era* (Orihuela), 26 de mayo de 1907.
- DE CAVIA, Mariano, “Guillar en la cárcel”, en *Las Dominicales del libre pensamiento* (Madrid), 31 de julio de 1908.
- HERNÁNDEZ, Antonio, “La prisión de Guillar”, *El Pueblo* (Valencia), 3 de octubre de 1908.
- FORCADA, M., “Eduardo Guillar Clarí”, en *El Heraldo de Alicante* 22 de junio de 1909.
- BALLESTER SOTO, Vicente, en “Los delitos de opinión”, *El Pueblo* (Tortosa), 17 de julio de 1909.
- ROCA CHENOLT, Antonio, “Civilizando”, en *El Pueblo* (Valencia), 12 de mayo de 1921.
- LLOPIS PIQUER, V., “Eduardo Guillar Clarí”, en *El Pueblo* (Valencia), 22 de febrero de 1924.
- “Ha muerto Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 24 de agosto de 1928.
- “Eduardo Guillar Clarí”, en *El Día* (Alicante), 25 de agosto de 1928.
- JUST GIMENO, Julio, “El amigo nuestro”, en *El Pueblo*, 26 de agosto de 1928.
- MALBOYSSON, Enrique, “Unas anécdotas de Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 29 de agosto de 1928.
- CASTROVIDO, Roberto, “Cayetano Ripoll y Eduardo Guillar”, en *El Pueblo*, 4 de septiembre y *El Luchador* (Alicante), 5 de septiembre de 1928.
- “Vida republicana y obrera”, en *El Pueblo*, 11 de mayo de 1930.

APÉNDICES

APÉNDICE I

Documento 1.

LA ESCUELA LAICA⁷⁰⁶

La más grave enfermedad de nuestro pueblo es la ignorancia. Contra ella no hay más recurso que lo que pedía Goethe al morir; más luz, más luz; y ésta se adquiere en la escuela laica, plantel que ha de convertirse mañana en vegetal robusto que dé frutos sazonados para el progreso, semillero de almas y generador del espíritu universal, el más humilde de los centros docentes; pero en él se forman los pueblos ricos, grandes, poderosos, tomando elementos de la vida industrial y colectiva, preparándose convenientemente en los principios pedagógicos modernos.

Todo hombre y toda sociedad puede decir estas palabras: «pienso y obro, siento y amo lo que me hicieron sentir y amar los agentes educadores, la naturaleza, la familia, la escuela laica, el medio circundante.»

De aquí la gran importancia de la educación general, en la cual hay que buscar la génesis de todas las cuestiones; de aquí el valor inmenso de la escuela laica, dotada de numerosos medios de educación; donde se atiende á la perfección de los individuos y á la regeneración de las razas; donde se desarrolla el sentimiento progresivo, limpio de preocupaciones y sectarismos, libre de la rutina, en fin, donde recibe cultivo el amor a la Humanidad, al saber, al trabajo, á la libertad, á la justicia.

(706) Las Dominicales del libre pensamiento, 31 de julio de 1903; La Voz Republicana (Alicante), 17 de febrero de 1904; Unión Republicana (Orihuela), 21 de febrero de 1904; El Pueblo, 5 de marzo de 1904 y El Porvenir (Salamanca), 4 de mayo de 1904.

La escuela laica es una sociedad pequeña en donde tiene origen los sentimientos humanitarios que constituyen el amor Fraternal. En ella, á la par que el maestro instruye al niño en los conocimientos de la física, geografía, aritmética, moral, etc. etc., le enseña á amar á sus semejantes y á lavarse la cara para inculcarle á un tiempo el horror á las impurezas del espíritu y del cuerpo. El maestro es el capitán que le conduce a la victoria en la lucha del adelanto; educa su voluntad, ya que es la fuerza que impulsa y dirige (sic) todos sus actos.

La rigidez en la educación mata ó tuerce la voluntad de aquel que posee cierta firmeza de carácter, iniciativas ó ideas propias. El que duda de si mismo más de lo debido, está condenado de antemano á los fracasos; el temor de equivocarse le ciega y le paraliza; por lo mismo que se cree incapaz de comprender, llega á serlo realmente.

Anúlase de hecho la vulgar frase de «la letra con sangre entra», suprimiendo en absoluto el castigo de los niños. Los padres de éstos, salvo contadas excepciones, quieren que la escuela sea, no un lugar de educación y enseñanza, sino una especie de presidio correccional, en el que pretenden pasen sus hijos cuantas más horas mejor, sujetos á ocupaciones sedentarias y disciplina severa, que debilitan el organismo y embrutecen el cerebro. La escuela laica no es establecimiento correccional; es templo augusto del saber, y no se sabe si el cuerpo no se desarrolla y robustece, toda vez que el desarrollo físico lleva aparejado el intelectual.

Castigar al niño, y no racionalmente, cuando el maestro se encoleriza, no corrije (sic), irrita y hace que éste pierda la influencia moral. Los golpes excesivos é injustos llenan de malicia el corazón del alumno por el impotente despecho que producen, y se consigue, con el dolor que causa, engendrar odios y rencores ó hacer idiotas.

Dícese que «la enseñanza de un país permite prever, ó por lo menos presentir cuál será el mañana de la nación, puesto que los niños han de ser la patria del porvenir.»

Edúquese á éstos en los sanos principios del laicismo, si queremos que el sol de la libertad alumbre y dé calor á los hombres de mañana. Tiberghien ha dicho «que la libertad, con ser inmortal, no puedo brotar ni florecer donde no tiene por raíces la instrucción.» Amemos pues, la instrucción, base de nuestra felicidad, y aportemos nuestra piedrecita para el levantamiento del edificio del progreso humano, poniendo nuestras voluntades en el empeño de derribar con valiente decisión los viejos muros de

las escuelas reaccionarias, para que con esfuerzos regeneradores se entierre la maldecida rutina. Sin un esfuerzo vigoroso de la voluntad, nuestra total y definitiva ruina es inevitable.

Dignifiquemos y propaguemos la escuela laica, donde se elabora una cultura que es amor en la sociedad, producción en el taller, en la fábrica y en la mina; progreso y justicia en la nación.

Documento 2

LA ESCUELA⁷⁰⁷

La más grave enfermedad de nuestro pueblo es la ignorancia. Contra ella no hay más recurso que lo que pedía Goethe al morir: más luz, más luz; y ésta se adquiere en la escuela, plantel que ha de convertirse mañana en vegetal robusto que dé frutos sazonados para el progreso, semillero de almas y generador del espíritu universal, el más humilde de los centros docentes, pero en él se forman los pueblos ricos, grandes, poderosos, tomando elementos de la vida individual y colectiva, preparándose convenientemente en los principios pedagógicos modernos.

Todo hombre y toda sociedad pueden decir estas palabras: pienso y obro, siento y amo lo que me hicieron sentir y amar los agentes educadores: la naturaleza, la familia, la escuela, el medio circundante.

De aquí la gran importancia de la educación general, en la cual hay que buscar la génesis de todas las cuestiones; de aquí el valor inmenso de la escuela dotada de numerosos medios de educación; donde se atiende a la perfección a los individuos y a la reorganización de las razas; donde se desarrolla el sentimiento progresivo, libre de la rutina; en fin donde se recibe cultivo el amor al saber y al trabajo.

La rigidez de la educación mata o tuerce la voluntad de aquel que posee cierta firmeza de carácter, iniciativas o ideas propias. El que duda de sí mismo más de lo debido, está condenado de antemano a los fracasos; el temor de equivocarse le ciega y le paraliza; por lo mismo que se cree incapaz de comprender, llega a serlo realmente.

(707) La Justicia, 14 de enero de 1904 y Unión Republicana, 21 de febrero de 1904. Otra versión en El Pueblo, 18 de noviembre de 1923.

La escuela no es establecimiento correccional, es templo augusto del saber y no se sabe si el cuerpo no se desarrolla y robustece, toda vez que el desarrollo físico lleva aparejado el intelectual.

Amemos la instrucción, base de nuestra felicidad, y aportemos nuestra piedrecita para el levantamiento del edificio del progreso humano, poniendo nuestras voluntades en el empeño de derribar con valiente decisión los viejos muros de las escuelas rutinarias para que con esfuerzos regeneradores se entierre la maldecida ignorancia.

Dignifiquemos la escuela, donde se elabore una cultura que sea amor, amor en la sociedad, producción en el taller, en la fábrica y en la mina, progreso y justicia en la nación.

Documento 3

EL MAESTRO CAYETANO RIPOLL⁷⁰⁸

Aunque ya no había Inquisición en España el año 1826, el maestro Cayetano Ripoll debe ser considerado como la última víctima de ella, pues disfrazada con el nombre de Junta de fé, lo prendió y lo procesó, cometándose un asesinato, pues Fernando VII, el Imbécil, no había autorizado el establecimiento de semejante Junta, y, por lo tanto, la prisión y el procesamiento del maestro de Ruzafa se hizo por quien no tenía autoridad alguna.

Los nombres del arzobispo Simón López que instituyó la Junta de fé, Miguel Tornaso Falée, fiscal, y José Royo, secretario; que eran los que la formaban, pasarán á la historia como seres feroces y sanguinarios.

Ripoll fue ejecutado, vestido de ropa negra, por el horrendo delito de no querer ir á misa. Condujéronle a la horca esposadas las manos y montado en un burro, por las calles de Serranos, San Bartolomé, Caballeros, Trós Alt, Bolsería al Mercado, donde estaba enclavada, junto a la desembocadura de la calle Conejos. En aquellos benditos tiempos de dominación frailuna, funcionaba la horca con tanta frecuencia que desmontarla hubiera significado una molestia ya que á cada instante se utilizaban sus servicios.

Ripoll llegó sereno y sin inmutarse al pie del terrible aparato, donde le dijo un sacerdote: «Aún es tiempo para salvar su cuerpo y su alma»; á lo cual contestó: «Que se cumpla la sentencia.»

(708) El Pueblo, 31 de julio de 1905.

El cadáver fué metido en un tonel cubierto con pinturas que representaban llamas, sapos y culebras y arrojado al río. Después se le dió sepultura en el cementerio de Carraixet.

Ya van desapareciendo las ideas que producían tan amargos frutos.

Los librepensadores convencidos no podemos ni debemos olvidar la víctima del fanatismo religioso ni la fecha de su martirio, el 31 de Julio de 1826.

Trazamos a vuela pluma estas líneas, creyendo oportuno mantener vivo en el pueblo el recuerdo de aquel mártir.

Documento 4

LA MISIÓN DEL MAESTRO⁷⁰⁹

La iglesia católica, que cuenta con sus obispos, canónigos, curas y demás entes que nada producen, y extraordinario número de cofrades, hermandades, asociaciones, Ligas católicas (que en el fondo son partidos políticos), se han propuesto en cada país dominarlo todo, y muy especialmente la enseñanza, haciendo que ésta sea religiosa en las escuelas del Estado.

De aquí que en éstas el maestro, a veces contra su voluntad, se vea imposibilitado de cumplir su misión, que consiste en dirigir las inteligencias, los acontecimientos y allanar el camino de la vida, formando al popular intelecto. Ha de instruir a los niños sin imponer sus propias creencias, absteniéndose de lo que hace referencia a la imposición de la fé, del dogma católico, siendo su trabajo más útil para la sociedad que vive que para él mismo.

El objetivo único del clericalismo es matar la Libertad, invadiéndolo todo, apoderándose de las conciencias, acaparando capitales, empresas, industrias; apoderándose de cuantos elementos de actividad encierra esta nación, y muy especialmente del maestro de instrucción primaria, que no quiere o no puede cumplir su misión.

Allá los maestros, con o sin título profesional, desenfrenados clericales que todo lo convierten en sustancia nea y ultramontana, mientras haya padres que les confíen la enseñanza de sus hijos. Pero lo que no podemos consentir los amantes de la cultura general, es que de las escuelas que paga el estado salgan esos zánganos, sabiendo como una serpiente engañó a un

(709) La República, 17 de marzo de 1906 y El Motín, 28 de abril de 1906.

hombre, con qué herramienta mató Caín a Abel, la *merluza* que pescó Noé, la lista de los reyes godos (cuyos hechos se tienen ciertamente en gran valor de actualidad), las barbaridades que cometió Sansón y otras cosas por el estilo, con cuyos conocimientos puede un animal bautizado dar vueltas a una noria o tirar de un carro, virgen de toda instrucción por culpa del maestro rutinario, con más de dómine a la antigua que de educar a la moderna, bajo cuya férula se apolillan en la inacción los entendimientos, ya que no cumplen su misión.

Las generaciones que salen de las escuelas católicas, particulares ó del Estado, con la inteligencia ya deformada, con el espíritu, lleno de prejuicios, con la voluntad enferma, sin amor al estudio, sin ansia de saber, son, empleando la frase de un gran escritor, «armiños de estupidez, sin una mancha de inteligencia».

¡Cuán grande, meritoria y fructífera es la labor del maestro cuando se ejercita en la difícil misión de educar a la juventud, y la cumple con celo y abnegación!

Hay pocos maestros de escuela que sepan serlo. Del que sabe cumplir su sagrada misión depende, no solamente el bien de las familias y de los pueblos, sino que también el del Estado y el de toda la sociedad en general, porque fomenta en los niños los buenos sentimientos y las buenas costumbres, formando así hombres sanos, robustos, inteligentes y morales.

Documento 5

EL MAESTRO CAYETANO RIPOLL⁷¹⁰

Los librepensadores convencidos no podemos ni debemos olvidar esta víctima del fanatismo religioso, ni la fecha de su martirio, el 31 de julio de 1826.

Trazamos á vuela pluma estas líneas, creyendo oportuno mantener vivo en el pueblo el recuerdo de aquel mártir, ejecutado, vestido de ropa negra, por el horrendo delito de no querer ir á misa. El cadáver fué metido en un tonel cubierto con pinturas que representaban llamas, sapos y culebras y arrojado al río. Después se le dió sepultura en el cementerio de Carraixet.

Aunque ya no había Inquisición en España el año 1826, el maestro de Ruzafa (Valencia), el insigne Cayetano Ripoll debe ser considerado como

(710) Las Dominicales del libre pensamiento, 10 de agosto de 1906.

la última víctima de ella, pues disfrazada con el nombre de Junta de fé, lo prendió y lo procesó, cometiéndose un asesinato, ya que el establecimiento de semejante Junta no estaba autorizado por Fernando VII.

El maestro Ripoll recibirá mañana el homenaje popular, pues el Ayuntamiento de Valencia, interpretando el sentir popular, ha dado el nombre de Ripoll á una de sus principales plazas y se dispone á inaugurar la lápida conmemorativa con todo el esplendor que tan preclaro luchador se merece.

Ya era llegada la hora en que se hiciera justicia á los hombres que expusieron su vida por la libertad, enalteciéndola con el ejemplo imponderable de sus altas virtudes cívicas.

Por fin, los librepensadores de Valencia hemos conseguido la glorificación de Ripoll, que es la condena eterna de aquellos años luctuosos en que había muerto para España la libertad de pensar.

Ya van desapareciendo las ideas que producían tan amargos frutos.

Conmemoremos el LXXX aniversario del maestro Ripoll, todos los maestros laicos de España, colocando en sitio preferente de nuestras escuelas, como la que inició en Ruzafa («La Luz»), el retrato de la última víctima de la Inquisición. Es lo menos que pueden hacer mis colegas, ya que el año pasado ninguno de ellos dedicó unas cuartillas al maestro Cayetano Ripoll, como lo hizo, lo hace y lo hará en cada aniversario, Eduardo Guillar Clarí.

Documento 6

PROBLEMA TRASCENDENTAL⁷¹¹

Uno de los problemas más trascendentales, es el referente á la educación é instrucción de los pueblos. *La mitad del problema español está en la escuela*, ha dicho el ilustre Costa.

La figura grotesca y risible del viejo *dómine* sigue siendo lo caricatura eminentemente nacional. No hemos llegado todavía a sentir la necesidad de instruirnos y de aquí la indiferencia con que miramos cuánto afecta á la educación y á la cultura nacional.

Solo por satisfacer necias vanidades que contribuyen poderosamente a ponernos en ridículo en el extranjero, malgastamos el dinero en cosas

(711) La República (Gerona), 3 de noviembre de 1906.

inútiles, prestamos atención á lo superfluo, mientras se regatea cualquier gasto si de este ha de resultar algo beneficioso para el natural progreso de la patria.

Así se comprende el criminal abandono de nuestros gobernantes en instruir y preparar a la gran masa popular.

Lo primero que hay que hacer es preparar á la opinión que ha de recibir las reformas progresivas, como se trabaja en la tierra, si queremos hacer brotar los «buenos deseos», para que las acoja con entusiasmo.

Formemos buenos educadores y construyamos edificios para escuelas, espaciosos, bien orientados, llenos de aire, de luz, con grandes patios y jardines para recreo de los alumnos. La carencia de aire vicia la atmósfera de la clase, la escasez de luz vuelve miopes á los niños y la falta de espacio les priva de hacer ejercicios físicos.

Costeamos un culto tortuosísimo (sic), sin contar las innumerables órdenes religiosas que pululan por toda España, formando un verdadero y nutrido ejército que vive á costa del país. Nos cuesta casi el doble de lo que se gasta en instrucción primaria. ¡Así nos luce el pelo!...

Al Estado compete la dirección de la Instrucción pública. De que el Gobierno dirija, no se deduce que enseñe, debe abandonar la enseñanza á los particulares. Que el problema nacional es un problema pedagógico está fuera de duda. El analfabetismo es un mal que necesita extinguirse. En general faltan maestros y medios para enseñar.

La solución de este problema trascendental se consigue creando muchas escuelas laicas y retribuyendo con esplendidez á los maestros. Mientras nuestro pueblo sea educado por la religión y no por la ciencia es inútil pretender cambiar sus derroteros. La pedagogía moderna es eminentemente laicista; ordena que á la enseñanza no se lleven prejuicios de ningún género.

Hay que hacer el bien no solo á los maestros, sino á la enseñanza; porque ésta no puede prosperar ni puede exigirse gran cosa á los mentores de la niñez cuando sus haberes no les permiten vivir con el decoro debido á su profesión, modesta, si, pero de gran trascendencia social.

Documento 7

LA PRENSA PERIÓDICA⁷¹²

La *prensa periódica* es una palanca irresistible que todo lo agita y conmueve en la sociedad, tornavoz de todos los anhelos y fuerza educativa y consejera. Ella, difundiendo verdades, enseñanzas y doctrinas de diferente índole y toda suerte de conocimientos útiles, fomenta los grandes intereses morales, intelectuales y materiales de los pueblos. Su avasallador prestigio se demuestra por el fabuloso número de *periódicos* de diversa índole que se publica en las grandes capitales.

A la *prensa periódica* se debe la mayor suma de libertades y beneficios que disfrutaban los pueblos modernos, pues por todas partes se extiende su benéfico influjo, digan lo que quieran los enemigos del cuarto poder del Estado. Sus consejos y advertencias se oyen lo mismo en los palacios donde los legisladores dictan las leyes á los pueblos, que en los alcázares de los reyes.

Puede decirse que la *prensa periódica* es á la vez símbolo y síntesis del mismo progreso que lo engendró. Por ella se llevan los descubrimientos de la ciencia de uno á otro rincón del mundo; los libros que antes eran leídos por una docena de eruditos, se leen hoy hasta por los más modestos lugareños.

Algunos convierten el periodismo, palenque abierto á las nobles luchas de la inteligencia, en pugilato grosero, para manchar conciencias y proferir diatribas contra todos los poderes.

Nuestra *prensa periódica* es por regla general, indecisa, poco culta, apasionada, servil ó anodina. Relata más extensamente una lidia de toros, que la conferencia de un sabio. Nos pone al corriente de las atrocidades que piensa un ministro español y en cambio no nos entera de lo que hace una celebridad europea. Casi todos los sucesos capitales ocurridos en el mundo, se nos pasan desapercibidos á los españoles, porque la prensa anodina no se ocupa de enterarnos.

La prensa radical, única que recibe los zarpazos del lápiz rojo, vive agobiada, cohibida. Las celdas de las cárceles se llenan de periodistas honrados, como si se nos reclutara entre esas hordas de criminales que andan sueltos por complacencias de la ley. Tanto, que ha llegado la hora de pen-

(712) El Republicano (Alicante), 20 de diciembre de 1906 y El Pueblo, 3 de agosto de 1913.

sar seriamente en la defensa. No mendiguemos como favor lo que se nos debe de justicia; pero recabemos esa independencia, esa libertad de que otros abusan para maltratarnos. Hay que empuñar el látigo, devolviendo golpe por golpe, estocada por pinchazo, hasta caer aplastados ó conseguir que nos respeten, porque en nuestro modo de ser no cabe la aspiración de que nos teman.

Documento 8

HAY QUE HABLAR CLARO⁷¹³

El clericalismo, aprovechando cuantas oportunidades se le presentan para hacer gala del atraso é ignorancia en que tiene sumidos á sus adeptos, ha convertido los asilos benéficos en presidios malditos, donde los que entran son martirizados moral ó materialmente, negándoles el indiscutible derecho al secreto de la correspondencia, que violan las hipócritas monjitas, distrayendo así su vagancia.

Hay que hablar claro en esta época de hipocresía, convirtiendo nuestra pluma en bisturí que seccione tumores sociales, rompiendo lanzas contra todos los convencionalismos hoy existentes en nuestra sociedad en general, si no queremos ser actores de una comedia de farsa, resultado de una falsa educación que recibimos en el hogar paterno y sigue en la escuela y en todas partes.

La devoción de tales monjitas es, las más de las veces, superstición. Han llegado á hacerse impopulares y aborrecibles por asociar sus intereses á los intereses de la reacción y del absolutismo: Todo lo esperan dé los milagros de los hiperbólicos chirimbolos religiosos y nada de los positivismos de la ciencia. Ellas mangonean hasta en los asilos benéficos que sostiene el Estado é imponen la confesión á niños y hombres. Sólo la persuasión y la libertad hacen creyentes. La fuerza no hace más que hipócritas ó apóstatas. Hay que combatir el clericalismo en la alta banca y el alto Ejército, donde tiene extendidos sus principales tentáculos. Menoscabar el principio de libertad es un delito de lesa Humanidad.

Este mal de siglos no puede repararse casi telegráficamente, por un *uka-se* á todos los españoles. No basta repetir que somos abúlicos. Es necesario decir cómo y de qué manera puede desterrarse la abulia, esa lepra espi-

(713) Unión Republicana (Orihuela), 18 de enero de 1907.

ritual que nos corroe. Presentemos soluciones que eviten los males que nos afligen, en vez de limitar nuestros actos á condenarlos.

Hagamos una España fuerte y vigorosa por la instrucción y la higiene. Mantengamos, el principio griego *mens sana in corpore sano*; pero para que esto sea verdad, hay que comer mucho y bien.

Para los miserables que se habitúan á la vida abyecta de la servidumbre y la ignorancia, están demás el pensamiento y la inteligencia, la palabra y la pluma. Tienen que ser redimidos á puntapiés y dirigidos á latigazos. No merecen otra cosa esos hambrientos á quienes la limosna satisface, esclavos que soportan como bestias el yugo del cacique ó del cura; analfabetos embrutecidos por el alcohol que nos empujan hacia el Atlas. Se casan por la Iglesia, bautizan sus hijos y si mueren al cementerio católico, con todos los requisitos que el caso requiere y el clero ordena. No esperemos la revolución de esa muchedumbre.

Contra el clericalismo debemos volvernos airados y en violento empuje hasta vencerlo. ¿Como?... Dignificando al maestro de escuela para que prepare generaciones de ciudadanos libres que puedan hacer la felicidad de este país y emancipando á la escuela del influjo insano que le proporciona la política intrigante de los caciques.

Preocupémonos del problema pedagógico, que es el del porvenir, propagando sus ventajas en el mitin y en la Prensa constantemente y no renunciemos á las luchas que enaltecen al hombre culto. Respetemos las creencias ajenas (sic), sagradas hoy en todas partes, si son sinceras. No contribuyamos, consciente ó inconscientemente al desarrollo del mal elevando á la categoría de semidioses á los artífices de la palabra. No pasemos el tiempo discutiendo personalidades y creando ídolos.

Aunque se cierren fábricas y se acalle el hambre con los balazos de la fuerza pública, no emigremos en masa; opongámonos a la invasión frailuna, ya que no hemos querido ó podido expulsar á su tiempo las asociaciones religiosas que han tomado aquí carta de naturaleza por el apoyo de los gobiernos reaccionarios...

Muchos titulados liberales y hasta algunos *republicanos de pega*, han favorecido la enseñanza religiosa, dejando en el mayor abandono la enseñanza laica. Así nos luce el pelo. Al levantarse algunas escuelas racionalistas ¿por qué no decirlo? se han abierto también tumbas para los profesores laicos, que se mueren de hambre al paso que se enriquecen los directores de los colegios maristas.....

Al retribuir espléndidamente á los maestros laicos, estos conseguirán enterrar los viejos métodos de enseñanza y prepararnos una generación progresiva, la que nos librerá del yugo clerical.

Documento 9

LA EDUCACIÓN RELIGIOSA⁷¹⁴

Toda la educación religiosa está reducida á conducir al niño á temer á Dios, á obedecer á Dios, á amar á Dios y á servir á Dios. El objeto es grabar en la memoria las mentiras religiosas, inclinando á los niños á pensar en ellas diariamente, practicando los preceptos que encierran para dar por ciertas la lluvia del Maná, el diluvio de codornices y otras muchas tonterías.

Por exigencias de la política y por transigir con la tradición, se tolera que órdenes religiosas sigan dedicándose á la enseñanza, y á la sombra de ésta se sugestionan al futuro ciudadano para que ame a la iglesia (de los privilegios, del predominio, la que maldice el hombre en su concepción y preconiza la esterilidad, la que declara servil el trabajo y hace profesión de la holgazanería), viniendo á parar en máquina de la teocracia, degenerada que vive en la tierra aborreciéndola, triste, fatalista, asustadizo, crédulo, poco amante de la humanidad y materia abonada para blanco de la tiranía.

Esos niños cuya educación religiosa confían padres idiotas á un individuo sacristanesco, no saben ni sabrán nunca cosas útiles. Cuanto más, mascullarán algunos rezos sin sentido y recitarán como loros lecciones de Historia Sagrada, las plagas de Egipto, cómo una serpiente engañó á un hombre, de que manera y con qué herramienta Caín mató á Abel, la *merluza* que pescó el señor Noé, las barbaridades que cometió Sansón, con cuyos conocimientos puede un animal bautizado dar vueltas á una noria ó tirar de un carro. Aprenden caminos para andar por el cielo; pero no adquieren el conocimiento de los suficientes para andar sobre seguro por la tierra, que es lo humano y práctico.

Esos zánganos dicen luego que la educación podrá ser cosa muy buena, pero no es cuestión de vida ó muerte, es un lujo, un refinamiento. Con la inteligencia embrutecida, esos infelices rezagados de otras edades proporcionan más perjuicios que beneficios; están a merced del primero que

(714) Las Dominicales del libre pensamiento, 16 de agosto de 1907.

los deslumbre con cuatro peroratas. Más tarde, esos jóvenes ineducados, con las pupilas dilatadas, los labios secos, con la convulsión febril de malsana injuria, gastarán el fósforo de su cerebro en discurrir el recurso más alevoso para su encumbramiento personal y el hierro de su sangre y el nervio de su fibra entre las voluptuosidades del vicio que degrada y envilece.

Son los más hijos del vicio, futura carne de presidio, vagos por el dinero mal adquirido por sus padres, vacíos de ideas y secos de corazón, hipócritas y ruines que tienen todas las cualidades para ser unos bellos y excelentes brutos.

La historia nos enseña, que los pueblos dominados por el sentimiento religioso han sido los más bárbaros y menos adelantados, por haberse hecho refractarios á la cultura y al progreso. En ellos se confía la solución de disputas y desavenencias con el prójimo á la hoja de la navaja ó otra arma, porque el matonismo, lejos de ser una condición reprobable, constituye un medio de lucro, un recurso de vida, ya que el matón es buscado por los caciques, adulado por los débiles, temido por los contrarios.

¡Cómo han de constituir un pueblo sano y fuerte las generaciones que salen de esas escuelas religiosas con la inteligencia ya deformada, con la voluntad enferma, sin amor al estudio, sin ansia de saber!

Con prejuicios morales que caen sobre los cerebros infantiles para aplastar la libertad futura de sus pensamientos y de sus voluntades, no es posible moldear hombres sanos de cuerpo, independientes de alma y juicio.

Todo fanático y supersticioso resulta siempre ferviente devoto del alcohol. El abuso de éste compromete el uso de la razón. La *copa* es una necesidad, las fiestas religiosas son para beber más, y por estas costumbres, los crímenes aumentan, se multiplican las enfermedades y degenera la raza con pasmosa rapidez.

Documento 10

LA ESCUELA RELIGIOSA⁷¹⁵

La escuela debe ser una familia y una sociedad en pequeño, donde los niños, pertenecientes á diversas clases sociales, instruyéndose y educán-

(715) Las Dominicales del libre pensamiento, 30 de agosto de 1907.

dose en común, se fortalecen en las virtudes domésticas y se preparan para las públicas.

La escuela religiosa, privada ó pública, fomentada por asociaciones católicas ó retribuida por el Estado español, realiza una labor nefasta, contraproducente, odiosa, desmoralizadora y perjudicial, pues la base docente de su educación estriba en tenebrosas historias bíblicas con infinitos personajes que recuerdan tan sólo crímenes, venganzas y desventuras que el propio Dios inicia y ampara.

De la escuela religiosa sale esa juventud de mendigos que visten de caballeros que se dedica á la conquista del pan, prostituyendo la conciencia, esa juventud que no siente entusiasmo por las maravillosas conquistas de la ciencia... Juventud casi analfabeta que viste bien, saluda con distinción y forma en las filas de los partidos más reaccionarios para vivir del presupuesto nacional. Indiferente á las nobles luchas de la política, encaminadas al bienestar de la patria.

Aferrada á la tradición, sigue al pie de la letra aquel maldito precepto, hijo de la barbarie de la Edad Media, que dice: la letra con sangre entra. Allá los maestros desenfrenados clericales que todo lo convierten en sustancia nea y ultramontana, mientras haya padres idiotas que les confíen la enseñanza de sus hijos, quienes olvidan lo poco que saben en menos tiempo del que tardaron para aprenderlo, ya que estudiaron en textos malos, abstrusos, pretenciosos, caros y escritos en inadecuado estilo. Pocos son los niños de esas escuelas religiosas que tienen mediano carácter de letra, que leen bien, que dominan en el encerado toda la Aritmética elemental, inclusive las operaciones comerciales derivadas de razones y proporciones, que conozcan regularmente el análisis gramatical y la ortografía; pocos son, en fin, los familiarizados en las primeras nociones de Geometría, Física y Química, etc., etc. Geografía es algo que se estudia pero no se aprende.

El maestro religioso, mercenario, entregado á la rutina, que no sabe obligar al estudio más que por el castigo, convierte la escuela religiosa en una prisión triste y lánguida y al niño en una cotorra sometida á las torturas del abecedario y al canturreo de la doctrina. Estas no son circunstancias favorables para desenvolver los elevados sentimientos y los nobles afectos del niño, que va á la escuela de mala gana, aprende poco y mal, y, generalmente, cuando apenas sabe hacer cuatro garabatos en el papel, ya juzgan sus padres que sabe bastante. Ve en el cura, por el solo hecho de su indumentaria particular, al representante de Dios, á quien debe acatar y

prestar ciega obediencia, conforme á los cánones de una tradición estúpida, bárbara y grosera.

No es equitativo, racional ni piadoso *imponer* al niño, como lo hace la escuela religiosa, una religión positiva, ni modelar su alma desde la más tierna infancia con sugerencias filosófico-religiosas.

Documento 11

LA ENSEÑANZA RACIONAL

El estado de la enseñanza pública, en su grado elemental, requiere la atención de pedagogos, escritores, oradores y de cuantos en la prensa, en el mitin y en todas partes quieran y puedan dar una nota de virilidad, se atrevan á romper con tradicionales rutinas, sin respetar las prácticas de nuestros mayores, emprendiendo nuevos rumbos en la enseñanza primaria.

Mucha perseverancia es preciso para introducir en nuestras costumbres la *novedad* de que el niño empiece á darse cuenta de sus actos, indague el por qué de las cosas, sin tropezar con los consabidos tópicos de: *la fé lo enseña, el dogma, lo manda, la Historia Sagrada lo dice...*, para no arrastrar la vida monótona y estúpida de los irracionales.

Ya que la Restauración se propone deformar los cerebros infantiles imprimiendo á la enseñanza primaria el sello exclusivamente religioso, como si su propósito fuera fabricar frailes en vez de hacer hombres vigorosos, inteligentes, que sientan ansias de saber, amor á sus semejantes, hemos de poner nuestras voluntades en el empeño de derribar con valiente decisión los viejos muros de las escuelas reaccionarias, para que con esfuerzos regeneradores se entierre la maldecida rutina.

Pongamos manos á la obra para levantar más escuelas laicas racionalistas, y cuando las hayamos levantado todas, todavía necesitaremos más; jamás las llegaremos á tener sobradas. Mientras mayor sea el número de escuelas laicas racionalistas, mayor será la ilustración y más encumbrado el nivel intelectual. En ellas el pensamiento se desenvuelve sin que se le impongan diques que le impidan investigar los secretos de la Naturaleza, ya que allí no se pierde al tiempo en dar lecciones de catecismo é instruir á los niños en formas ridículas de una religión que ha de atrofiarles los cerebros.

La enseñanza, en general, consiste en comunicar a otro lo que uno sabe, con orden y método, y los medios de ella son los signos, como el objeto son todos los conocimientos que comprenden los diversos ramos del saber

humano. Los métodos, procedimientos y formas de enseñanza facilitan y ahorran trabajo al que enseña y al que aprende. Método es el orden que se sigue para investigar y exponer la verdad con sencillez, claridad, precisión y naturalidad.

Enseñanza racional es aquélla que tiene por base la razón. Sentando principios racionales se hace ver á los discípulos el procedimiento insustituible de los fenómenos de la Naturaleza. Nada de prejuicios religiosos que caigan sobre los cerebros infantiles para aplastar la libertad futura de sus pensamientos y de sus voluntades. Sólo así pueden brotar generaciones que preparen el reinado de la fraternidad, del amor y del bien.

Afortunadamente para la civilización, á la escuela rutinaria y con vistas al pasado ha sucedido la escuela racional, la escuela laica, que, cimentada en el más bello de los ideales de la vida, va lentamente, pero con paso seguro y firme, consolidándose día tras día. En sus edificios no hay esplendores, fastuosidades, alardes de ornamentación, despilfarros de arquitectura, sino modestia, que proclama una obra realizada poco á poco, con más voluntad que dinero. Hay jardines y patios cubiertos donde en *todo* tiempo alternan los escolares las horas de trabajo con las de juegos al aire libre. En las paredes de estas escuelas laicas nada se cuelga, pues la enseñanza debe estar auxiliada por medio de grandes telones mecánicos, arrollables, con pinturas, esquemas y máximas adecuadas, encerados con trípode, etcétera, etc., trabajo instructivo; allá el manual, acullá la gimnasia y los baños, y por todas partes el movimiento que es vida y la higiene que es la salud.

Las lecciones son todo lo prácticas posible; en el campo, las nociones de agricultura; en los Museos, las de arte; en colecciones, las de Historia Natural; sobre esferas y mapas, las de Geografía, etc. Se enseña al niño á odiar las bebidas alcohólicas, para que el abuso de éstas no pueda comprometer el uso de la razón.

Enseñanza racional, lógica y, por consiguiente, más útil que la que se emplea en los locales de esas escuelas religiosas, casi en su totalidad inmundos caserones, sin luz apropiada, ni ventilación, ni capacidad; sin colecciones, sin útiles que entren por los ojos de los niños.

Documento 12

POR LA EDUCACION DE UN PUEBLO⁷¹⁶

El corazón del niño lo mismo recoje (sic) lo bueno que lo malo si se le ingiere con falaz ropaje; pero en cambio si todos los preceptores dedican su labor á educar bien y fielmente, cimentarán una población de hombres instruidos, educados, morales y emprendedores. Hacen mal las clases intelectuales en sustraer el tesoro de su saber á los espíritus que no llegaron a poseer sus talentos. Por eso difundí mis conocimientos entre las clases humildes, entre los que anhelan regenerar su espíritu y su cerebro.

La obra de la educación es de índole colectiva. La regeneración, que ha de empezar por uno mismo, ha de venir de la gente nueva, no corroida por los vicios nacionales. Debemos reconciliarnos con Europa, desposar a España, con el siglo, despertar energías dormidas, vigorizar entusiasmos decaídos, combatir por el progreso. No se puede fundar una España nueva sin tener un pueblo nuevo. Formémoslo en las escuelas, en las bibliotecas, en el contacto con la civilización más alta. Para que tal empresa se inicie se han de formar maestros capaces de acometerla y darles de comer. Sólo conociendo el mal podremos aplicar eficazmente el remedio. Necesitamos hombres que miren cara á cara a la verdad, que no se asusten ni se aparten de la verdad.

Sólo una educación nueva puede regenerar y puede dar nuevos valores á la vida de una población, sustituyendo la podre[dumbre] actual por una vivificadora sabia. Así lo entienden los padres de los alumnos y alumnas de la *Escuela Moderna* que dirijo actualmente en Benaguacil, donde formo conciencias, hago hombres: no todo consiste en saber leer y escribir.

Cuando dirigía yo la escuela laica de Cheste y el periódico republicano librepensador *El Porvenir*, contribuí á que mis correligionarios instalasen en Benaguacil un «Centro Instructivo Unión Republicana» que inauguré el domingo 10 de enero de 1904, en unión de los propagandistas Arnau, Moreno, Pardo y Serrano Clavero. El mitin celebrado aquella tarde en el trinquete fué el primero. Por la noche di una conferencia en el local del Centro, disertando sobre el tema «La escuela laica». Después no sólo enviaba mi periódico gratis a los más convencidos republicanos de Benaguacil, sino infinidad de folletos, libros, semanarios que recibía en la

(716) Las Dominicales del libre pensamiento, 5 de junio de 1908.

redacción de El Porvenir. Por mi conducto conocieron Las Dominicales, que sigo repartiendo a mis amigos de entonces y actuales.

He hecho más por la educación política. El día 13 de Abril de 1907, después de asistir á la inscripción civil de la niña Electra, di en el teatro Español una conferencia, cuyo tema fué: «Educación é instrucción». Hallábame entonces en libertad provisional, después de mis seis meses de prisión preventiva por mi poesía ¡Arriba los corazones! Celebrada la causa, de la que salí absuelto en Murcia, regresé á Valencia. Una comisión de correligionarios vino á mi casa, desde Benaguacil, para ofrecerme la dirección de una escuela laica, cargo que acepté, marchando seguidamente con ellos á dicha población el 23 de Mayo 1907. El día 17 de junio inauguré, con tres alumnos, la clase diurna de la *Escuela Moderna*, que protege (sic) la «Sociedad instructiva» de Benaguacil. El día 18 de julio empezó la clase de alumnas y el 11 de Septiembre dió comienzo la clase nocturna. Hasta la fecha se han inscrito 29 alumnos (clase de día), 28 alumnas (de once a doce de la mañana) y 69 alumnos (clase nocturna), que pagan 10, 4 y 6 reales, respectivamente al mes. Todos los sábados doy conferencias a mis alumnos, principalmente sobre educación, y el último de cada mes una velada literario-científico-musical, en la que toman parte mis alumnos y alumnas más aventajados. Resumen de estos actos fué la *fiesta infantil* por mi organizada y presidida, que se celebró en el teatro Español (cedido galantemente) la noche del jueves 30 de Abril próximo pasado, cuya fiesta será reseñada, quizá, en Las Dominicales y otros periódicos donde no se publiquen esquelas mortuorias, la lista de la lotería, anuncios de pago y *torerías*... ¡La prensa local no tiene espacio!

Quien ha presenciada la *fiesta infantil*, las veladas en el local de mi *Escuela Moderna* y sepa lo que digo en mis conferencias semanales; quien vea la labor que realizo diariamente, viviendo solo; quien se entere de los medios escasos de que dispongo, ese comprenderá que mi trabajo es superior al del diputado, concejal y periodista valenciano del partido en que milito, del que ni he solicitado ni he obtenido un cargo retribuido. Para ellos lo positivo; para mí el vacío muchas veces.

Por la educación de un pueblo he agotado mis escasos recursos pecuniarios y he enfermado. La obra queda en pie aunque yo sucumba. Al frente de la escuela me hallo; sólo saldré de ella si me abandonan aquellos que me llamaron. Procesado por supuestas injurias al fiscal que originó mi prisión preventiva, fui avisado el día 11 para que me presentara el 13 del actual en la Audiencia de Madrid. Enfermo y sin dinero me era imposible

emprender el viaje... ¿Seré conducido á la Corte entre la guardia civil, como fuí a Cieza desde Sagunto?...

Documento 13

CANTO AL PROGRESO⁷¹⁷

Yo acudo á ti con esperanza ciega;
préstame tu vigor y tus alientos
de gigante, tus nobles entusiasmos
para alentar mi espíritu con ellos.

Entusiasmado por tu augusta historia
mi canto entono, bienhechor Progreso;
me sobra corazón para sentirte
aunque para, ensalzarte soy pequeño.
Solamente ambicioso, cual tributo
humilde, conseguir llevar mis ecos
á tu trono, que mi alma, que te admira
no cesa de adorarte ni un momento.
Tú en mi memoria vivirás constante
y tuyos han de ser mis pensamientos.

Solo la ciencia, que en el bien se inspira,
del porvenir sorprende los secretos
y enemiga del mal y la ignorancia,
cual madre cariñosa le da aliento
al hombre de ideales progresivos
para que pueda remontar el vuelo.

Brille la inspiración, surja radiante
y creen la belleza en un momento
el mármol, los buriles, los pinceles,
las notas del pentagrama y el verso.

A la piedra despoje de lo inútil
el rudo golpe de cincel maestro
y espléndidos tesoros de belleza
ocultos antes, surjan de su seno

(717) El Pueblo (Tortosa), 26 de junio de 1909.

y el bronce que se funde en los cañones
ó en las campanas de soberbios templos
mejor empleo por artistas tenga
al hacer las estatuas de los genios.

Hoy la electricidad nos ilumina
y borra las distancias el telégrafo,
eterniza la idea y la palabra
la imprenta, y el espíritu del tiempo
va marcando en las artes y las ciencias
nuevos y progresivos derroteros.

Mostrando su poder, en los abruptos
montes la dura roca abre el barreño;
piérdese la noción de la distancia
y el inculto mogol y el europeo
merced á un hilo, misterioso lazo,
se pueden transmitir sus pensamientos.
El rayo, ya sumiso, á nadie aterra;
triste gime en la sombra el monasterio.
El vapor, que acortando las distancias
une á los hombres en abrazo estrecho,
y la locomotora que jadea
bramando cual dragón monstruo de hierro
(ó asemeja al pasar gigante pájaro
dándole vida al insensible acero)
con otros atributos de la ciencia
representan la idea del Progreso.

De esos astros que pueblan el espacio
estudian el eterno movimiento
y tus héroes logran, poco á poco,
descubrir de la ciencia los secretos.

Servet y Galileo, la mazmorra
encontraron por único trofeo;
otra generación más progresiva
ha de premiar su soberano esfuerzo
y en el fondo del mar ó en la alta cumbre
que arredra al más osado viajero,

donde quiera su planta imprimir logre,
grande y profundo ha de vibrar el eco
de sus nombres, que para bendecidlos
levantará un altar el siglo nuevo
cuya base será el planeta Tierra
y tendrá por techumbre el firmamento.

Mientras al templo que la fê sostiene
se le van socavando los cimientos
los nobles sacerdotes del trabajo
sin plegarias, sin misas y sin rezos,
componen transformando la materia el himno
sacrosanto del Progreso.

Documento 14

LA ENSEÑANZA LAICA⁷¹⁸

La enseñanza es el alimento del cerebro: sin ella es imposible la vida y el concierto de la civilización. La inteligencia se anula si no se le da constantemente el alimento del estudio, de la misma manera que a la materia corpórea le es indispensable el alimento diario, sin el que la vida se extingue. Cultivando las inteligencias, el pueblo no estará sumido en la mayor ignorancia, que es la que produce el error y engendra el crimen.

Cuando el obrero adquiera la enseñanza laica inculcará y no impondrá su criterio, se habituará a cumplir sus deberes, meditar el alcance de sus actos y perseverar en sus propósitos redentores, porque no habrá quien le domine ni buscará en nadie un Cristo que le redima.

Como no pueden los padres dar una enseñanza laica en la mayor parte de los casos por ignorancia o por falta de medios, es necesario generalizar y hacer descender hasta las masas populares los principios de las artes y las ciencias, porque importa mucho que sea ilustrada la opinión. La regeneración futura ha de partir de una metódica y bien dirigida enseñanza laica.

El niño que empieza por engolfarse en la doctrina cristiana que estudia en las escuelas católicas, atrofia su cerebro con esos absurdos, llenando su imaginación de oscuros pensamientos, de negras ideas, hijas de un estado creado por la reacción, concibe la aritmética á medias, no sabe lo que es

(718) El Motín, 26 de noviembre de 1908.

moral; pero recitará la lista de los reyes godos, las burradas que cometió Sansón, cómo parió la Virgen sin dolor...

La enseñanza laica es para los niños como el rocío para las flores; éste les da lozanía, vida y frescura, sin lastimar sus pétalos; aquélla les da á los niños conocimientos útiles y provechosos, sin lastimar su conciencia. Los clericales no quieren que se explique, y los que estudian las cosas modernas quieren explicarlo. Para muchas familias sólo hay enseñanza en la plana que se escribe, en el libro que se lee, y pierde el tiempo el maestro que explica, que hace pensar á sus discípulos, que despierta en ellos el sentimiento de su personalidad, mostrándole la realidad de la vida antes que las páginas de un libro, examinando las cosas, los animales, los vegetales, la tierra, el mar, los monumentos, los talleres, los museos, las fábricas, cuanto respira verdad y vida.

Los libros de botánica ó de zoología suministran una imagen de planta o de animal; pero en los jardines botánicos o zoológicos se estudian con más fruto esos vegetales y esos animales en la amplitud de su vida y de su acción.

La enseñanza laica hará una generación de hombres libres, regidos por las leyes del más puro amor altruista.

Documento 15

EL MAESTRO DE INSTRUCCIÓN PRIMARIA⁷¹⁹

Si no se modifican pronto las condiciones de Instrucción primaria, no podrán dedicarse a ella más que dos clases de personas: los que se sientan llamados para ejercitarse en la difícil misión de educar á la juventud y los que no sirven para otra cosa.

Sabido es que las vocaciones á prueba dé miseria no abundan, porque las Normales se quedan sin alumnos, y al paso que vamos, dentro de poco nos quedaremos sin maestros de instrucción primaria.

Estos, generalmente, dejan mucho que desear, pues sus retribuciones apenas les consienten atender á sus perentorias necesidades. El que no muere de inanición, morirá con todas las torturas de la alimentación insuficiente. El problema de la enseñanza primaria es inaplazable, porque no es posible continuar la vergüenza que acusan las estadísticas publicadas

(719) El Pueblo (Tortosa), 24 de julio de 1909 y El Pueblo, 22 de agosto de 1916.

sobre el sueldo de los maestros. No vale siquiera decir que les dotarán bien cuando sean atendidos y respetados como su altísima y civilizada misión lo requiere, con su posición social y su porvenir asegurados.

¡Qué enorme distancia entre estos pobres «labradores de la cultura humana», candidatos al hambre y el maestro ideal que nos forjamos después de leer á Rousseau, á Pestalozzi, á Froebel!

En España es donde no se concede al maestro de instrucción primaria todo el respeto y consideración que se merece: los padres de los alumnos lo desprecian, los niños se le burlan; es esclavo del alcalde, del cacique; solicita algo para educar é instruir y no se le atiende. Si pide recursos para vivir cómodamente dedicando toda su actividad á la enseñanza, en lugar de facilitárselos se le resta algo de lo que dispone.

Si el Estado español dignificara al maestro de instrucción primaria, tendría derecho á la consideración y respeta de los pueblos civilizados. España no tendrá ejércitos, marina, ni ciencia, ni literatura, ni artes, ni industria, ni comercio, mientras no tenga escuelas de primera enseñanza con todas las condiciones que aconseja la moderna pedagogía, mientras no tenga maestros buenos educadores.

No desesperen en su labor ímproba los mentores de la niñez, esos obreros intelectuales que contribuyen á crear la personalidad del alumno, á desarrollar en primer término las facultades perceptivas á aguzarlos sentidos, á afinar la sensibilidad de sus discípulos.

Ninguna otra profesión abarca horizontes tan extensos como la que desempeña el maestro de instrucción primaria.

Documento 16

¡VIVA LA ESCUELA LAICA!⁷²⁰

Son tantas las frases que se emplean equivocadamente, son tantas las interpretaciones que se han dado a la palabra laica, que conceptúo necesario decir algo, aunque sólo sea a grandes rasgos acerca de su verdadera significación. En nuestro pueblo, el público inteligente, liberal, principia ya a darse cuenta de que la educación é instrucción ha de ser laica. Viva la escuela laica que enseña la verdad, común patrimonio de la humanidad, y omite la religión. La enseñanza neutral, laica, debida a la iniciativa

(720) El Pueblo (Tortosa), 24 de julio de 1909.

particular, que va dando vigoroso impulso a nuestra cultura, lejos de herir sentimientos religiosos los respeta todos. Si se prescinde de la clase de religión, el alumno del centro laico puede conservar sus creencias en el caso de tenerlas.

La palabra *laos*, griega, significa en español pueblo, y formándose del sustantivo *laos* el adjetivo *laicos*, queda el adjetivo castellano laico: cosa del pueblo, cosa para el pueblo, cosa administrada por el pueblo, en el pueblo y jamás por casta alguna privilegiada; en una palabra, el laicismo es el conjunto social del racionalista, ateo, materialista, espiritista, etcétera, que unidos por una ley social, dejan a cada colectividad é individuo en completa libertad de fuero interno para sus opiniones, criterio y credo. Eso es el verdadero laicismo: uno en el orden civil, uno solo para difundir la ciencia, neutro en religión, libre y respetuoso en política, unido contra la intolerancia que atente contra la libertad de todos.

El solo nombre de escuela laica hace temblar a los timoratos analfabetos, a las tímidas mujeres que el fanatismo negro tiene subyugadas y saca de sus casillas a los canallas defensores de las ideas pasadas. Y esto obedece a que ellos, por sí, como son incapaces de definir la palabra laica, dan una interpretación capciosa.

Somos los republicanos librepensadores los primeros en pregonar la libertad de conciencia, y si nosotros respetamos el modo de pensar de los demás, hemos de desear que los otros no nos molesten con calificativos poco agradables. En pueblos corroídos por la dominación clerical, es una locura dejar la enseñanza en manos de frailes y monjas, pues son muy pocos los que han tenido la fortuna de librarse en su niñez de ese envenenamiento intelectual llamado enseñanza de la religión, que deja hondo rastro en el alumno. Si los republicanos hubiésemos creado una escuela laica en cada Casino durante estos últimos 43 años, a estas alturas tendríamos la república, que sólo puede gobernarse por hombres conscientes, por ciudadanos que discurren por su propia cuenta y no piensen por boca de ganso.

Viva la escuela laica, porque sin ésta no hay ciudadanos con voluntad, y por tanto acción colectiva ni opinión, y así goza de inmunidad el gobierno y atropella, veja y conculca la ley y el poder. Nosotros los republicanos queremos libertad de cátedra, de prensa, de tribuna, que son los medios por los que se transmite el pensamiento, como por las vibraciones del éter se transmite la luz al horizonte; tenemos el deber de impedir a todo trance, como dijo el ilustre Salmerón, que el alma de la juventud se alimente sólo de ideales de ultratumba, que deben quedar confinados en los recintos de

las congregaciones religiosas. No lo olviden nunca mis amigos y vecinos del Cabañal, socios de estos cuatro Casinos instalados en el distrito del puerto: Centro Instructivo el Porvenir, Centro Republicano Autonomista, Centro Republicano Radical, Casino Unión Republicana el Faro a quienes públicamente me dirijo recordándoles el deber de inscribirse como socios protectores en la antigua sociedad de instrucción laica racional El Siglo XX, establecida en la calle José Benlliure 73, bajo Cabañal, y blindándoles este último párrafo: La república se conseguirá en las calles, en el parlamento, pero se ha de consolidar en la escuela laica. Por más que los hombres se esfuercen en establecer el régimen democrático, edificarán sobre arena mientras el niño esté en poder de la iglesia, y las generaciones venideras, que han de renovar el porvenir, se hallen confiadas a los enemigos de la libertad. Mientras los pueblos sean educados por la religión y no por la ciencia, es inútil pretender cambiar los derroteros de la humanidad.

Viva la escuela laica.

Documento 17

PASEOS ESCOLARES⁷²¹

Un hormiguero de alegres rapazuelos serpenteaba por las calles del poblado marítimo en dirección a la playa de la Malvarrosa, buscando, seguramente aires más puros y más dilatados horizontes. Unos libros de apuntes y algunos pequeños envoltorios (que a juzgar por el volumen debía ser una modestísima merienda), constituían la impedimenta de los excursionistas. Al final de la formación caminaba el maestro, rodeado de unos cuantos chicos, que formaban algo así como el estado mayor, y que recorrían las filas de arriba a abajo, transmitiendo las órdenes del jefe.

En cuanto el enjambre traspasó los linderos de la urbe, se desbordó saltando y brincando de contento, como bandada de alegres pajarillos que recobrara de súbito la ansiada libertad. Dando cabriolas y recorriendo repetidas veces el camino arenoso, por natural exceso de vitalidad, llegaron hasta la Malvarrosa aquellos muchachos cuya edad y cultura se diferenciaba poco, cada uno vestido a su modo, brincando sobre las zanjas, trepando por las márgenes, llamándose a voz en grito, dejando oír sonoras carcaja-

(721) El Pueblo, 11 de febrero de 1918.

das, llenando sus pulmones de aire por ningún otro pulmón viciado, rojas las mejillas y el cuerpo empapado de sudor...

No se han popularizado entre nosotros, pues contados maestros los realizan, estos paseos escolares, que responden al modernísimo concepto de la escuela, la que más que preparación para la vida ha de ser la vida misma. Eso de sacar los niños a la calle no deja de ofrecer inconvenientes. Ciertamente es labor modestísima que no arranca aplausos ni da dinero; quien la realice no será proclamado vencedor; pero el triunfo será de su país, pues el maestro, en los paseos escolares, influye en la mentalidad estudiantil, recorriendo juntos, en amigable compañía, el camino de saber, para que el alumno pueda decir luego con orgullo: esto lo aprendí con mi maestro y no de mi maestro.

A la sombra que proyectaban unas palmeras se acomodaron los pequeños en torno del maestro, para descansar de la caminata y logrado esto, escuchar y tomar apuntes acerca de las explicaciones del *dómine*. Nada más lejos de mi ánimo que el detallar en estos breves apuntes el asunto sobre el que versó la lección de aquel día; lo que sí me interesa decir es que los niños, sugestionados quizá por la amenidad del paisaje, por el atractivo de lo improvisado, oyeron embelesados las explicaciones del profesor.

Un maestro que hace pensar a sus discípulos que despierta en ellos el sentimiento de la personalidad mostrándoles la realidad de la vida, en opinión de la casi totalidad de los padres pierde el tiempo, pues creen que solo hay enseñanza en el libro que se lee o en la plana que se escribe; toman a los cerebros de los niños por desvanes donde se amontonan lecciones de memoria. Así, las personas que pasan parte de su vida leyendo deprisa muchos libros inertes, sin vida, abstrusos, adquieren una erudición mezcla de hechos inútiles, opiniones dudosas, verdades mal determinadas.

Ensanchemos, pues, los grandes horizontes de la escuela, llevándola allí donde la inteligencia del hombre ha levantado fábricas; donde el ingenio artístico ha erigido gloriosos monumentos; donde la laboriosidad constante favorece la acción fecunda del suelo vegetal; donde la naturaleza ofrece vivísima enseñanza con sus maravillosos encantos, a fin de contemplándolo el niño hábilmente dirigido por el maestro pueda ejercitar su espíritu de observación, su actividad intelectual, porque estos paseos escolares suponen unión o armonía entre la educación física y la intelectual.

En el árbol se detienen para hacer un estudio de botánica; el pararrayos que se alza erguido sobre lo alto de una torre de campo, a que se trate de la

electricidad; allá a lo lejos se ve una cadena de montañas y el maestro les habla del volcán, de la cordillera, la colina del monte y prácticamente se tiene una relación de geografía que jamás olvidarán los infantiles cerebros y que en la escuela hubieran necesitado muchos días para aprenderla.

En la piedra, en el hierro, en la flor que ufanea su corona, en todo lo visto o tocado, en estos paseos escolares, puede el maestro hábil encontrará materia para enseñar lecciones de ciencias naturales, logrando a la vez ponerse en contacto íntimo con sus alumnos, conocer sus caracteres, medir sus aptitudes, valuar sus sentimientos y persuadirse de los medios que debe valerse para conseguir que todos y cada uno lleguen a un aprendizaje sólido.

Documento 18

LAS CANTINAS ESCOLARES⁷²²

¡Simpática institución la de las cantinas escolares! Complementa perfectamente la obra de la escuela. Hay que instruir al pequeñuelo pobre; hay que educar su espíritu en el deseo de ser un buen miembro de su familia, un buen trabajador, en su esfera, un buen ciudadano capaz de sentir dentro de la vida colectiva del país la responsabilidad moral de su individualidad para dar a la vida un valor inestimable; pero hay también que alimentar su cuerpecito desmedrado, dando vigor a sus músculos y riqueza a su sangre, dinamita a su organismo. Para eso deben fundarse las colonias escolares: para suplir con sana y abundante comida las deficiencias de nutrición que padece tanto chiquitín.

Donde alcanzan su máximo esplendor es en la republicana Suiza. Allí funciona una especie de auxilio mutuo entre los escolares, contribuyendo los niños ricos al sostenimiento de las cantinas, en obsequio de sus compañeros de colegio pobres. Pagan los ricos unas matrículas especiales, en determinadas épocas del año. De esta forma no es sólo la convivencia lo que une a unos y otros discípulos, sino también la gratitud que los hijos de laboriosos menestrales, de honrados artesanos sienten por sus hermanos y protectores los niños de familias adineradas.

El amor a la niñez es elevado a la categoría de culto: hay en ello un deseo de perfeccionamiento de la raza. El amor a sí mismo no ahoga el amor

(722) El Pueblo, 20 de marzo de 1919.

a sus semejantes y se enseña en aquellas perfectas escuelas laicas que los mejores alumnos elevan el nivel de su clase, ayudando a sus camaradas más débiles y menos capaces para elevarnos hasta ellos en lugar de triunfar de su inferioridad.

El gobierno republicano suizo también procura que todos los niños coman bien, vistan decentemente, tengan escuela con todo lo que aconseja la moderna pedagogía.

¡Admirable Confederación Helvética! Desterrando de su seno el tipo del analfabeto, desterró el tipo de hombre bestia. Declaró oficial la escuela laica e inundó de luz los cerebros y de amor las conciencias. Como allí no se conoce el fanatismo religioso, entre aquellos hombres no existe ese lazo que les una a los animales inferiores, educándose los ciudadanos en la moral universal más perfecta, aquel país ha echado lejos de sí el crimen; concediendo el gobierno republicano a todos por igual la libertad más amplia, les ha enseñado a amarla lo bastante para no ponerla en riesgo.

Enamorados sin ceros de la cantina escolar, de tan excelente institución benéfico- pedagógica, cuya influencia en la cultura, cuyo relieve en la esfera social son innegables; entusiastas de su funcionamiento nunca hemos negado nuestro concurso modestísimo para la mayor difusión de sus elementos: siempre estuvimos propicios a ensalzar la grandeza de la obra y lo caritativo de sus fines.

Documento 19

LOS LIBROS DE TEXTO⁷²³

Miles de librotos declarados como de utilidad para la segunda enseñanza por el consejo de instrucción pública son malísimos, generalmente llenos de errores técnicos, escritos con un radical sectarismo religioso. Constituyen tales libros de texto un negocio para el catedrático que los impone y que de una manera vergonzosa industrializa la enseñanza en las escuelas normales, institutos y universidades, con la más escandalosa tolerancia de la ley.

Algunos catedráticos, con sus graciosos desatinos, hacen llevadera y hasta divertida la lectura de sus obras. Pero la mayoría de los catedráticos, católicos, apostólicos y romanos, lanza en clase y, lo que es peor escribe

(723) El Pueblo, 11 de abril de 1919.

en los libros procacidades, no ya científicas, sino verdaderos insultos al más rudimentario sentido común. ¿Podemos cifrar nuestras ilusiones en una generación instruida en el error, en la mentira, en el embrutecimiento? ¿Puede esperarse de ella hombres cultos, tolerantes y libres? Es necesario que haya más ciencia que religión, más verdad que mentira, más luz que error, más claridad que neblinas. Si se descartase la religión, veríase cuan pronto, con que facilidad se solucionaba el problema.

Dada la actual norma de enseñanza, en las universidades sólo pueden cosecharse abogados y literatos, profesiones indeterminadas que únicamente aseguran el porvenir a un corto número de aptitud especial.

La rutina ha hecho que se tome por oro el oropel, cubriendo el título académico a manera de pabellón la mercancía averiada de la más supina ignorancia. Todo ese lastre académico sin ventura es hijo del estado artificial de la enseñanza universitaria. Sabios vanidosos que se ocupan mucho de las frases, pero no de las ideas que sobre las cosas debe tener el alumno. Así vemos que al preguntarle algo, casi siempre suele contestar barbaridades o lo que el libro de texto dice, aprendido a macha-martillo, de memoria, sin conciencia de lo que dice ni entender de que se trata. No está mal aplicado aquello de bachiller en artes, burro en todas partes, armiño de estupidez, sin una mancha de inteligencia, animales bautizados, con cuyos conocimientos pueden tirar de un carro o dar vueltas a una noria.

¡Con que lógica más deslumbradora razona el doctor Don Bartolomé Beato, de la Universidad de Salamanca! A propósito de la espiritualidad humana escribe en *Elementos de psicología, lógica y ética*, la sagrada escritura dice en el *Génesis*: Dios formó al hombre del polvo de la tierra e infundióle un halito de vida. En el *Libro de los reyes*: ¡Señor, dios mío, dice el profeta Elías, vuelva te ruego el alma de este niño al interior de su cuerpo! Oyó el señor la voz de Elías y volvió el alma del niño a su interior y vivió; y por fin, en el *Eclesiastés*; vuelva el polvo a la tierra de donde era y el espíritu vuelva a Dios que lo dio. Se deduce pues, claramente, que hay dos clases de sustancias en el hombre, una material y otra espiritual.

En *Resumen de historia general literaria* página 8, comienza Don José V. Rubio Cardona por sentar esta firme base cronológica: pasada apenas la primera centuria del diluvio levantase la torre de Babel, surgiendo poco después las grandes ciudades de Nínive y Babilonia.

Un catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, Don Martoriano Martínez Ramírez ha escrito las siguientes groserías en su

Compendio de historia universal: todo lo alto, grandioso y admirable que hubo en la edad media, fue fruto de la influencia del clero; todo aquello que la denigra y afea es producto de las pasiones humanas no bien dominadas y rebeldes a la autoridad que informa la vida de los pueblos europeos.

Otro catedrático de la Universidad de Valladolid, Don Víctor Santo Fernández hasta nos resulta profeta, pues en la página 554 del *Resumen de las lecciones de higiene pública*, dice en tono trágico: ¡Lástima grande es que no contemos con tiempo suficiente para demostraros las grandes ventajas que desde el punto de vista de la higiene resultan de que el estado sea cristiano, y dentro de poco hemos de ver a todas las naciones de Europa ser cristianas!

Aprendiendo libros como los mencionados, insípidos, para repetirlo con fidelidad no se salva nada, sino que se ahonda todo mal y se emponzoña la fuente de la posibilidad del saber: la curiosidad.

Es indudable que al estudiante no se le dan todas aquellas facilidades que tiendan a simplificar su cerebro, sino que se atiborra su cerebro con un exceso de conocimientos inútiles para el ejercicio de la profesión.

Lo peor de todo es que no hay opinión pública sobre enseñanza, que a los padres parece que sólo les importa que sus hijos cojan el título que les capacita para el destinillo. ¡Cuantos por ello están destinados a vegetar en las burocracias, en constante descontento, por desequilibrio entre sus ambiciones y sus medios en la lucha por la vida!

Documento 20

EXCURSIONES ESCOLARES⁷²⁴

Las excursiones escolares suponen desarrollo del músculo y del cerebro, de acuerdo con los progresos de la pedagogía moderna. En ellas, en breve tiempo, se da lección objetiva de las diferentes materias que los niños cultivan. Acompañados de su maestro visitan las fábricas, el campo. La viva voz del profesor que explica en esas excursiones escolares, y la cooperación constante del discípulo en su labor, sirven de base a este racional sistema de enseñanza. El profesor circula sin cesar entre sus discípulos, estimulando cariñosamente a los perezosos, acariciando a los torpes, repitiendo la explicación a los distraídos, congraciándose con todos

(724) El Pueblo, 6 de abril de 1919.

como si fueran sus camaradas. Que piense el niño por sí, que observe, que reflexione, que recoja experiencia y en virtud de lo que la realidad le sugiere y su cerebro elabora, forme su convicción, despliegue su voluntad, afirme su carácter.

¡Que hermosa es la enseñanza objetiva y que admirable la consecuencia de las excursiones escolares! ¡Vigor para el cuerpo, sublimidad para el espíritu!

Para muchas familias sólo hay enseñanza en la plana que se escribe, en el libro que se lee y pierde el tiempo el maestro laico que explica, que hace pensar a sus discípulos mostrándoles la realidad de la vida antes que las páginas de un texto, que examina las cosas: los animales, los vegetales, los monumentos, las fábricas, cuanto respira verdad y vida.

Así se explica porque no son populares entre los españoles las excursiones escolares. No cuentan tampoco con la simpatía de la mayoría de los maestros nacionales, quienes no pueden sustraerse al ambiente que les rodea, al medio en que viven.

La absoluta falta de fé en las orientaciones de carácter práctico que han engrandecido a los pueblos más cultos de Europa, vienen a ser entre nosotros objeto de previsión o de mofa. La mayoría de los españoles sienten profundo horror a lo nuevo. Se explica los fracasos que aquí han sufrido, por deficiencia de su planteamiento, algunas reformas de índole progresiva. Queremos por ello enseñanza de lo real, de lo positivo, de lo práctico y no de lo abstracto, de lo que nunca pasa de teoría que se presta por su propia naturaleza a la divagación y a variadas interpretaciones.

Las prácticas pedagógicas que agradan al niño porque templan y sanan su cuerpo son: las excursiones escolares al campo, la natación, la gimnasia, el canto, la contemplación y estudio de la naturaleza que convida a vivir... En la edad primera prevalece sobre todo el instinto; de aquí que el niño va donde ve lo bello, corre hacia donde oye lo que encanta, y huye de todo aquello que molesta a sus sentidos: su instinto sólo le conduce hacia todo aquello que le halaga. Todo lo que causa o promete un goce al niño despierta su interés. No hacer atractivas sus lecciones es condenarse de antemano a no ser comprendido.

No necesitamos los maestros laicos conquistadores de esta nueva idea, ni de la hoguera, ni de la amenaza con los castigos eternos y menos con las torturas del cuerpo en favor del alma para llegar al colmo de nuestras aspiraciones. Seguimos paso a paso a través de un camino cubierto de abrojos y de espinas.

Documento 21**LAS CAJAS ESCOLARES⁷²⁵**

Las cajas escolares son sociedades de personas que aman la primera enseñanza, interviniendo en aquellas cosas que se relacionan con la frecuentación escolar, como también con la organización de colonias y excursiones escolares. Por medio de recompensas a los alumnos asiduos y de socorros a los alumnos indigentes se anima y facilita la frecuentación escolar. Tienen las cajas escolares la misión principal de allanar el camino que desde la casa del niño pobre conduce a la escuela; repartiendo alimentos calientes, pan, vestidos, calzado y algunas veces facilitan libretas de la Caja de Ahorros, servicio médico, etcétera. Ventajas de que no disfrutaban los pobres.

El hombre nace débil y desprovisto de conocimientos concretos. Sus padres y la sociedad en que han nacido tienen el deber de instruirle y educarle. Educar e instruir es la misma cosa para la inmensa mayoría de las gentes. Desconocen que la escuela ha de ser esencialmente educativa y no alcanzan a comprender la eficacia de un trabajo presente cuyos frutos han de alcanzarse en el futuro.

La escuela popular es una institución social, inherente a las democracias. Las colectividades organizadas políticamente, que tienen un ideal respecto a lo que deben ser la sociedad de mañana, encargan a la escuela su realización. Ha de existir esta a manera de molde de educación nacional.

No es tanto lo que haya de gastarse, lo que importa sino el cómo se gasta y para qué. Que despierte la conciencia del pueblo y el estado se vea en la necesidad de cumplir su deber. La conjunción de estos dos elementos ha de producir como resultado la reforma de la enseñanza primaria. En España tenemos la mala costumbre de pedírselo todo al estado y de esperar todo de él. Hay que crear un verdadero ambiente de deseo de educarse. En Francia, Inglaterra, Italia y otras naciones resolvieron el problema de la enseñanza, fue por imposición de los de abajo.

El origen de las cajas escolares es curioso. En 1849 disponían de una pequeña cantidad, resto de la caja del batallón de los guardias nacionales de un distrito de París. Uno de ellos indicó que muchas familias no podían enviar a sus hijos a la escuela por no disponer de calzado y vestido y que

(725) El Pueblo, 21 de abril de 1919.

ningún empleo más provechoso de aquel dinero que el gastarlo en ropa y zapatos para los escolares indigentes. Y dicho y hecho. La cantidad fue entregada al alcalde que la invirtió en lo que aquellas gentes bravas le dijeron. El hecho alcanzó resonancia y enseguida encontró imitadores. La idea era buena. Respondía a una necesidad, y bien pronto personas de buen corazón empezaron a organizar sociedades denominadas cajas escolares.

Es sumamente doloroso que en otros países se haya resuelto ya el problema de la enseñanza primaria y en España no; porque no se siente: no veréis que el pueblo se subleve por este problema. Viendo lo que hay que hacer y lo que tenemos, se experimenta algo de desaliento. No hemos constituido todavía un sistema nacional de educación. Aquí, donde muy poco se ha hecho por el bienestar de los hombres, aparece todavía un gran vacío por llenar con respecto a la conservación, cultura y defensa del niño, pues no se cuida para nada de él ni la familia, ni la sociedad ni el estado.

Nuestra infantil familia encuentra enemigos de su porvenir en padres complacientes, ignorantes o idiotas; en ciertas autoridades torpes o ciegas; en mayores, en iguales.

Procuremos pues, los maestros laicos muchos o pocos, agruparnos con los verdaderos amantes de la enseñanza para poner remedio urgente a tan lamentable estado de cosas. Dejemos las lamentaciones y manos a la obra, que es llegado el tiempo que los hechos sustituyan a las palabras repitamos en libros, conferencias, artículos pedagógicos, etcétera, etcétera, «machaquemos»... que miles de duros se emplean en teatros, cinematógrafos, corridas de toros, fiestas religiosas, en diversiones inmorales, en cigarros para envenenarse, en medidas alcohólicas para enloquecer, que empleados en cajas escolar cambiarían pronto la faz mental y moral del pueblo.

Documento 22

LOS CASTIGOS EN LA ESCUELA⁷²⁶

Los padres ineducados quieren que se discipline á trompazos á sus hijos y autorizan á los maestros de las escuelas católicas para cometer barbaridades. «Dos tristes suertes –dice Jacinto Benavente- hay en el mundo: verse pájaro en manos de un niño, y verse niño en manos de padres españoles.»

(726) El Pueblo, 27 de mayo de 1919.

El castigo brutal, la palmeta, el puntero, la correa, los coscorrónes, el ponerlo a modo de rodillas, las coronas de ajos, el régimen inquisitorial, en una palabra, puesto al servicio del absurdo y de la mentira: eso es muy natural en la escuela católica ¡En la escuela laica es imposible!

La palabra «maldad», «perversidad nativa», «pecado», deben reemplazarse por las de «miseria», «ignorancia» y «enfermedad» que tienen eficaz remedio en estas otras: «pan», «instrucción» y «terapéutica».

Los niños anormales, deben sujetarse á un régimen pedagógico como el establecido en Suiza, Francia é Italia que desconocemos aquí por completo. Estos «niños anormales» (que no son admitidos en ninguna escuela laica), constantemente alteran la disciplina y provocan frecuentes incidentes; son el martirio y el descrédito, á la vez, de los maestros; son casos patológicos, de mentalidad escasa ó pervertida, nerviosos, afectos de la tartamudez y otros estigmas degenerativos; niños engendrados por el alcoholismo y los vicios de sus padres que la ley de herencia dejó de manera indeleble. Castigarles es un crimen de lesa humanidad: curarles es un deber social. La razón es la que siempre acaba por imponerse, aun luchando con la fuerza; pero para los padres educados en las escuelas católicas (estos padres no usan cerquillo) y merced á las santas máximas de sus mayores, no es en verdad el nuestro sistema el que satisface. Los chicos ¡claro está!, triscan, ríen y gritan, sin que el maestro laico se determine á meterles entre oreja y oreja un estacazo con una de esas varas de adelfa que usan otros maestros, que tratan á estacazo limpio, ya que á padres tratan cacique y cura á linternazo sucio.

Muchas veces un maestro se ve obligado á ejecutar con repugnancia el aparente atropello de registrar á una criatura. Hay algunos que se dejarían hacer pedazos antes de entregar una navaja cuya posesión designa á «un hombre» y lloran porque el maestro les arrebatara los medios de matar!

La primera educación por la fuerza tiene un complemento en las costumbres: las corridas de toros, el «jueves lardero», el tiro de pichón. Las paredes de algunas escuelas ostentan un papelito: «Ley de protección á los pájaros.» Es una farsa teórica. Todo ello explica luego el uso de las armas prohibidas, desde que las manos tienen fuerza para sostenerlas: son objetos que «imprimen carácter», la frecuencia del trato puede disminuir el matonismo.

Nadie niega que la cultura templada y amortigua los instintos agresivos y que la vida morigerada libra al individuo de caer en la impulsividad ciega y brutal.

«Castigar al niño cuando el maestro se encoleriza, no corrige, irrita y hace que éste pierda la influencia moral. Los golpes excesivos é injustos llenan de malicia el corazón del alumno y se consigue engendrar odios ó hacer idiotas».

Anúlese de hecho la vulgar frase de «la letra con sangre entra» y suprí-mase en absoluto el castigo corporal en las escuelas.

Documento 23

EDUCACIÓN DEL CIUDADANO⁷²⁷

Buceando en la sociedad española capa por capa, el individuo no se encuentra: sólo se ven grupos políticos ó religiosos; pero el «hombre» ¿dónde está?

En el momento actual se acentúa el interés por el problema de la educación. Poner en él nuestra devoción sincera, es cosa que piden el amor y el deber. Sólo así el pueblo, que necesita del auxilio de todos, se redimirá de su servidumbre y sus tristezas. La mejora de la educación y el progreso general de un país son dos elementos que recíprocamente se influyen: el uno hace avanzar al otro.

Antes de la guerra, las dos posiciones más fuertes en materia de educación eran las tomadas por Inglaterra y Alemania. Inglaterra enseña hoy al mundo á resolver el difícil problema de «educar el carácter del hombre y del ciudadano» y Alemania el de «difundir la ciencia en todas las clases sociales». Pueden presentarse estas dos naciones como dos grandes modelos, cada cual superior en su género: el uno «educa» mejor que todos, el otro, «instruye».

Inglaterra ha dado al mundo un tipo de educación ética, de formación de la personalidad que no ha sido hasta ahora superado: frente al intelectualismo de la educación alemana, ha puesto todo su peso en la educación de la voluntad.

Sin la educación del ciudadano no puede realizarse nada grande ni duradero. La mala educación que por lo común dan los padres españoles á

(727) El Pueblo, 27 de agosto de 1919.

sus hijos, se deriva de la ignorancia de las leyes pedagógicas. Proponerse educar todos los elementos que hay en el hombre, sin saber cuáles son estos elementos ni cómo la evolución de ellos se verifica, es rendir homenaje á una frase: «el simular que se está ya de vuelta de un viaje que todavía no se ha emprendido.» Y en Pedagogía nada hay más peligroso que las frases que permiten aparentar una sabiduría de la cual se carece.

Para llegar á ser hombre es necesario estar bien educado, facilitando el triunfo en la lucha por la existencia. «Lanzar, pues, á un hijo sin educación en medio del mundo, además del daño que se le causa, es hacer un agravio al resto de la humanidad.» Otros padres miden la educación por el número de mensualidades satisfechas á los maestros. Educar á los niños suele ser, por lo general, reprenderles todo aquello que molesta á los padres.

El padre debe cuidar de que el niño tenga su dinerillo -cualquier cantidad es un caudal en esos años- acostumbrándose á administrarlo, á que compre las cosas superfluas, inculcándole también las primeras ideas de dignidad personal, para que corresponda á un obsequio con otro, á una atención con otra igual, llevando dinero encima no huye, ni debe, ni deja de socorrer á la aflicción humana que le salga al paso. Como tiene, no lo quita; como no lo quita, no miente; como no miente, es sincero, sencillo, desconoce la bajeza. Al hombre que ha aprendido á gobernarse á si mismo puede con seguridad confiársele el gobierno de los otros.

Documento 24

COLONIAS ESCOLARES ⁷²⁸

¡Ya llega el verano! ¡Ya comienza el desfile de alumnos en las escuelas!

Suspenden sus tareas escolares muchos niños. ¡Se van fuera! Esta es su frase de despedida.

¡Dichosos los que se van fuera!

En las aulas de clase sólo quedan los que no pueden irse.

Las escuelas, cansados estamos todos de saberlo, no reúnen las condiciones necesarias para responder a su fin. En muchas falta hasta el sol y el aire. Ved en ellas a los muchachos paliduchos, sudorosos, fatigados, almacenados, pasar horas y horas arrastrando la penosa tarea de instruirse

(728) El Pueblo, 6 de septiembre de 1919.

y perjudicando su salud durante el curso. Esto no debía ser así, pero lo es, por desgracia.

Llegan las vacaciones del estío y ¡se van fuera!

Pero, ¿Quién son los que se van? Aquellos que la posición económica de sus padres, hace que puedan transformar unas pesetas en salud; los que, por lo regular, viven en condiciones de poder ser atendidos, de poder reponer las energías perdidas, de poder tonificarse.

Pensemos en los que se quedan.

Son los parias, los más necesitados, física y económicamente. Los que viven en casas sin condiciones higiénicas de ninguna especie. Los que no comen bastante nunca, porque se ha de repartir entre muchos, poco alimento. Los que ni aun respirar bastante porque en sus casas tampoco entra suficiente aire.

Estos son candidatos, con seguridad del triunfo, a enfermedades que aumentan la mortandad de un modo alarmante y son futuros focos de infección.

A evitar este peligro vienen las Colonias escolares de vacaciones.

Documento 25

LAS COLONIAS ESCOLARES⁷²⁹

En el fondo de la escuela se ve y se aprende mucho: de aquí que se aplaudan sin reservas las tendencias loables de la pedagogía contemporánea, de intensificarlo todo y de dar un nuevo rumbo a los derroteros progresistas de la escuela moderna, por medio de las prácticas constantes y bien dirigidas.

El estado tiene tugurios por escuelas y cacharros para material. Al niño delicado, pues ha de dársele poca escuela. Una plácida calma intelectual y una activa nutrición han de desarrollar holgada y sanamente el órgano esencial de la vida. La falta de cultura de las gentes, abarrota los cementerios de carne joven.

Cada año se nota alguna disminución en la natalidad española por las dificultades cada vez mayores de la vida, que disminuye el número de casamientos. La calidad es desastrosa: tuberculosos, abarrosicos, degene-

(729) El Pueblo, 6 de septiembre de 1919.

rados, raquíuticos, escrofulosos, etcétera etcétera, que elevan la mortalidad en el primer año de la vida a casi la mitad de los nacidos.

Lo que da una prueba palmaria de la degeneración de nuestra raza es que la mitad de nuestros desgraciados jóvenes son inútiles para el servicio de las armas. Asusta pensar en las innumerables vidas tronchadas, apenas florecieron, por la torpeza, por la incultura de las madres infanticidas que no se sujetaron a las prescripciones higiénicas del médico y del maestro, a cuyos consejos responden con la risa estúpida y agresiva de la ignorancia.

Hay madres que matan a sus hijos con la mejor buena fé; pero los matan, y esto hay que evitarlo. Cuantos esfuerzos se hagan en pro de la infancia merecerán nuestro apoyo, pues deseamos para el futuro una generación de hombres sanos, dignos, trabajadores y útiles.

Aquí no existe armonía entre el niño y el medioambiente en que se desenvuelve su existencia; miles de enemigos invisibles le combaten y es preciso prepararle para esa lucha. A todo pueblo culto preocupa hondamente la mortalidad infantil, que constituye un problema. España es el país infanticida; en ningún pueblo del planeta la mortalidad infantil alcanza cifras tan aterradoras como en nuestra patria.

Niños faltos de alimentación habitan casas insalubres, donde no penetra el sol ni el aire, enclenques, enfermizos, cuya cabecita se inclina hacia el suelo como cansada de una vida de amarguras... Niños así murieron ayer, mueren hoy y seguirán muriendo mañana si un poco de sacrificio por parte de todos no les da el remedio que en nuestras mismas manos tenemos.

Para la falange inmensa de enfermizos, que viven sin vivir, que carecen de energías para los trabajos físicos, rudos, de voluntad, de cerebro, muchos por la herencia, más aún porque sus madres no supieron cuidar, rodear su infancia de los necesarios cuidados, para esa falange se instituyen las colonias escolares. El fin de la colonia escolar es llevarlos una temporada fuera del pueblo y de su casa, a otro pueblo, a un bosque, a un monte, donde teniéndolos bien alimentados gocen de aire puro, de sol y vigoricen su organismo para que venza en la lucha con el microbio.

Documento 26

LA FIESTA DEL ÁRBOL⁷³⁰

Es la fiesta del árbol diversión honesta, alegría pura, entusiasmo noble, elevación de alma para los niños que acuden a las escuelas. Fiesta cívica que deleita el espíritu con todo el séquito de conocimientos, que tras sí lleva este espectáculo que los modernos adelantos de la pedagogía ofrecen al espectador.

Aún ofrecen estas fiestas cierto carácter altruista, pues mirando por un futuro venturoso que acaso no lo han de vivir los escolares de hoy, salen a plantar esos arbolitos endebles. Ha sido necesario predicar a los pueblos el culto al arbolado, preciso que el maestro acompañado de otras personalidades saliese al frente del vecindario para plantar árboles. La idea de que la riqueza forestal es un don increado y que no estriba en el esfuerzo del hombre el producirla, está muy generalizada entre gentes de pueblo, cuya ignorancia es manifiesta.

Contra esta ignorancia luchamos constantemente los maestros, encendiendo en los corazones infantiles claras llamas de cariño hacia esos árboles que el espíritu informe de pueblos primitivos no vaciló en adorar.

No es muy fácil conseguir que arraigue en las costumbres populares la celebración de esa fiesta cívica en la que desaparece lo grosero del estómago ante el culto que se rinde al árbol.

A las viejas festividades religiosas en que un hombre oficia arrojando incienso a un ídolo insensible, pronunciando palabras que no entiende la multitud ignorante arrodillada en señal de sumisión, institúyanse fiestas como la del culto al árbol, en la que todos los niños offician, todos entienden las palabras del maestro, los unos repitiéndolas, los otros aplaudiéndolas, y todos elevando las frentes al mismo nivel sin doblar la rodilla ni besar la mano a seres que son sus iguales.

Que cada niño cuide del árbol plantado por él, vaya a verle con frecuencia y se interese por su crecimiento. Estas frecuentes visitas son las que deben organizarse por los maestros de las escuelas. Pensar que la fiesta de árbol ha de reducirse a plantar unos cuantos arbustos en un día determinado y que los niños no vuelvan a verlos más, equivale a negar toda eficacia educativa al festejo. Cada escuela debe considerar como suyo un grupo de

(730) El Pueblo, 16 de febrero de 1921.

árboles plantados, en relación con el número de alumnos y cada uno de estos asignarse un arbolillo como si fuera de su propiedad.

Desterremos aquellas fiestas religiosas que atrofian el cerebro e insensibilizan el corazón, que no sirven para modificar las costumbres en sentido progresivo, que tienen la virtud de alegrar a la gente y predisponerla al juego prohibido, a la gula, a la holganza, a la salvajada y frecuentemente a la riña. Se empieza por ir a confesar y a comulgar y se termina en la taberna con una gran cantidad de bebida de más en el estómago y unas cuantas pesetas de menos en el bolsillo.

Documento 27

LA DISCIPLINA EN LA ESCUELA⁷³¹

El niño tiene un mundo nuevo que estudiar, explorar y conquistar, y sólo encuentra obstáculos, avisos y prohibiciones. Alejaos de la escuela en que por efecto de la disciplina todas las voluntades tengan el mismo nivel, porque anulando las iniciativas en los niños, mata las aptitudes en el hombre.

La disciplina en la escuela es el gobierno de ésta que habitúa a la buena conducta y al cumplimiento de los deberes de los niños. Respecto al porte de los alumnos, la disciplina es buena o mala. Por la manera de gobernar la escuela, la disciplina puede ser inflexible, despótica, o, por el contrario, indulgente, benévola y paternal. Inútil es que el maestro se esfuerce en educar si no encuentra el complemento en los padres y en el trato social. Cierto que la eficacia de la obra escolar depende fundamentalmente de la personalidad del maestro...

Tres cualidades contribuyen a estrechar las leyes de unión entre el maestro y sus alumnos: el talento, la virtud y una suave energía. El talento cautiva su inteligencia, la virtud atrae su corazón, la energía contiene la versatilidad de la juventud, manteniendo la disciplina necesaria.

Los maestros laicos, mejor que otros maestros religiosos, enseñan a moderar las pasiones, a cultivar las virtudes y a reprimir los vicios. Una palabra afectuosa, una leve caricia, un justo reproche dejan un recuerdo profundo y duradero en los corazones infantiles. Si queremos que aprendan cosas nuevas, ganemos su atención y simpatía, proporcionándoles no-

(731) El Pueblo, 20 de marzo de 1921.

ciones sencillas sobre asuntos nada complicados. Para que nos entiendan, hay que hablar el lenguaje de los niños. Así aprenden con el mayor gusto y con el menor esfuerzo posible lo que se les enseña.

Afable con los buenos discípulos, severo con los desaplicados y amoroso con todos, el maestro laico es un padre espiritual, al que deben recompensarle sus trabajos, aplicándose, obedeciéndole, agradeciéndole los beneficios que les hace, ya que premia o amonesta a los niños por el bien de ellos mismos.

Los antiguos querían que sus hijos mirasen con tanta veneración a sus directores como a su propio padre, porque a éste podían decirle los directores: vos sois el padre por naturaleza, y yo por mis lecciones, vos habéis hecho un hombre, y yo he formado un ciudadano.

Preguntad actualmente a muchos padres por los estudios de su hijo, por el aprovechamiento demostrado en la escuela, y os contestarán que lo ignoran. Contados son los que se acercan a un maestro para enterarse de la conducta del alumno. Hay millares de madres españolas que no conocen ni de vista al maestro, que nunca frecuentaron la escuela.

Infinidad de asesinos y criminales no hubiesen llegado a serlo si la enseñanza en la escuela religiosa y la educación doméstica religiosa también, se encaminaran principalmente a refrenar los malos instintos, a sofocar las pasiones violentas y a obligar, en fin, a que los niños vayan haciendo gimnasia cerebral para que el yo consciente intervenga pronto en los impulsos brutales de la naturaleza.

El régimen severo de las escuelas religiosas mide el tiempo, calcula hasta los ademanes. En vez de preparar hombres para una robusta sociedad, fabrica impotentes seres. Debajo del barniz de una falsa educación, sólo puede descubrirse un impotente o un loco. La nutrida legión que en ella se prepara sabrá mentir con cobardía; pero no formará en el ejército de los hombres buenos para la conquista de la vida.

Documento 28

EDUCACIÓN DE LA MUJER⁷³²

Si educar á una mujer soltera es ganar para la sociedad un individuo, educar á una madre es educar á las generaciones, porque ella es la que hace

(732) El Pueblo, 25 de marzo de 1921.

de la familia el molde donde se cuaja el porvenir. En ciertas familias españolas, la niña es para las clases menesterosas una carga pesada, y para las pudientes un objeto de distracción á veces y de estorbo las más.

Esas niñas cuya educación religiosa confían algunos padres idiotas á un individuo sacristanesco, no saben ni sabrán nunca cosas útiles. Aprenden caminos para andar hacia el cielo; pero no aprenden el conocimiento de los suficientes para andar sobre seguro por la tierra, que es lo humano y práctico.

Es imposible convertir á la chusma de analfabetos embrutecidos por el alcohol, desatendidos por las más elevadas clases sociales, fanatizados por el cura, instrumentos del cacique, de que los pueblos de menor grado de cultura y educación han sucumbido siempre ante aquellos que mayor grado de una y de otra han poseído. Mientras el nivel intelectual de las clases productoras no se eleve por medio de la educación laica, es indudable que el obrero será siempre lo que hoy es, el esclavo de su propia ignorancia. El analfabetismo en la mujer española reviste caracteres verdaderamente extraordinarios, como lo demuestra la estadística.

No hagamos de la mujer una competidora intelectual y casi físicamente del hombre, ni exclusivicemos su tarea á la administración casera. Laboremos para que el desarrollo de su mentalidad no sea un obstáculo que ahogue la voz del corazón y para que muestre su capacidad moral é intelectual en el seno de la familia, pues su influencia en ella es innegable: todo el mundo se la reconoce. Su ignorancia es la causa de que la población infantil se vea diezmada por las enfermedades. En los buenos cuidados que demos á la niña está el porvenir de la raza: honrándola enaltecemos la misión más noble de la mujer, cual es la maternidad.

Cuando la educación cimentada y amplia de las mujeres pase al estado de costumbre, no cometerán errores irreparables. Se las debe enseñar desde que son niñas, sin ñoñerías y falsos recatos fomentadores de la malicia, cuál es de entre todas las misiones de la mujer la fundamental, aquella para la que debe estar siempre preparada. Siendo buena cuida de la instrucción y la educación de sus hijos, interesándose por sus adelantos, ayudando la noble labor del maestro de escuela, cuidando también que sus hijos en sus juegos infantiles no molesten al vecindario ni se corrompan con las malas compañías de los niños del arroyo.

Si la mujer es hipócrita, beata ineducada ó educada en el fanatismo religioso, cree que con la devoción puede dispensarse la molestia de ser vir-

tuosa para desvivirse por las juergas místicas, en las que la concupiscencia se oculta tras de la máscara del amor á una santa religión.

Las mujeres, cuando más cultivan su espíritu con el estudio, son más correctas, más transigentes: su amistad es un refugio.

En el extranjero están muy castigadas las faltas de respeto á la mujer, que goza de independencia, de estimación individual, porque nadie osa perseguirla, agraviarla con la soez expresión de un amor súbito, falso y grosero.

La educación de la mujer ha de ser laica.

Documento 29

LA OBLIGACIÓN ESCOLAR⁷³³

En Grecia y en Roma, en toda la antigüedad clásica, la educación era patrimonio exclusivo de las clases privilegiadas: los esclavos no recibían instrucción alguna. El principio político de democratizar la educación, en forma de instrucción pública, como un deber de Estado, se realiza en la edad moderna. Atenas, cultivó el arte, manejó la ciencia, constituyendo un Estado culto, de extraordinario progreso en casi todos los ramos del saber humano. Aparecen entonces los epicuros, los académicos, los estoicós, los socráticos y toda esta caterva de filósofos antiguos, suscitando la grave cuestión de si el hombre es por naturaleza bueno ó malo y qué influjo puede ejercer en él la educación.

El niño no es bueno ni malo: está a merced de las impresiones que le solicitan de todas partes; es arrastrado por las imágenes que más le impresionan. A la higiene del cuerpo ha de ir unida la educación del cerebro. ¿Qué conseguiríamos con cuerpos hercúleos, si en ellos se encerraban almas perversas? De la educación del niño debe desterrarse todo lo que es error, angustia, rigidez, monotonía, tedio, misterio y divagación. Prefiérase el pensar al saber, el criterio a la condición; propáguese el laicismo en la enseñanza; consígase que no se aburra en la escuela, donde estudiando al niño se le conoce, al conocerle se le quiere y al quererle se le educa.

La escuela pública, que debe ser el gran placer de la infancia, los católicos fanáticos españoles la convierten en el primer dolor de la vida, pues ni es agradable ni se hace sentir como necesaria: continúa sin aumento la

(733) El Pueblo, 7 de abril de 1921.

asistencia escolar. No puede desconocerse que hay pueblos con suficientes escuelas; pero los niños no asisten á ellas. Las causas de la irregularidad en la asistencia de los niños son la falta de escuelas y la carencia ó escasez de recursos pecuniarios de gran número de padres, que, no sintiendo por una parte necesidad de la escuela, y no pudiendo, por otro, buscar soluciones para remediar su falta de medios, acuden á la más fácil: poner á trabajar á sus hijos antes de que éstos se encuentren en condiciones de hacerlo.

En cambio, en los Estados Unidos se hizo una averiguación de lo que los padres podrían ganar con los niños, y además de dar á éstos pan y cama, entregaban á los padres aquellas ganancias que sus hijos antes llevaban á casa. En Suiza, cuando llegaba cierta época del año, los niños dejaban de asistir á las escuelas para servir de guías á los turistas á cambio de una propina. Los padres, gozosos, guardábanse el dinero que así ganaban sus hijos. Entonces el Estado creó las cantinas escolares y retuvo á los niños dándoles comida y cama. Así se comprende que en la republicana Suiza no haya un analfabeto, mientras que en España es intolerable el punible abandono de millares de niños en cuanto se relaciona con la instrucción y educación de sus hijos: imponiéndoles severas y frecuentes multas ya cumplirían aquéllos, en parte, tan sagrada obligación; no lanzarían, como ahora, á la vía pública á sus hijos, para verse libres de la obligación de educarlos.

Para que la obligación escolar pueda realizarse convenientemente hay que atender, no solamente á las condiciones más ó menos higiénicas que debe tener toda escuela, sino también á las que le imponen los problemas vivos de la ciudad y los de sus escolares, los cuales ha de preparar de una manera integral, fortaleciendo su cuerpo, refinando su espíritu y dotándoles de infinitas posibilidades de adaptación á la vida.

Documento 30

EL MAESTRO NEO⁷³⁴

Una de las cosas inconcebibles es que haya maestros neos, como si dijéramos liebres amigas y servidoras del perro de presa, y corderos obsequiosos con el lobo. El maestro neo es para nosotros uno de los seres más despreciables y abyectos del mundo, pues conspira contra todo cuanto

(734) El Pueblo, 6 de mayo de 1921.

huele a progreso, inculcando a la niñez el virus de una enseñanza que es lo único similar que tienen en el mundo los Mahometanos, tan arcaica como anodina y perjudicial para la libertad. Carece de espíritu de lucha, es servil instrumento del medio ambiente en que se mueve, dispuesto a continuar el carnaval de la enseñanza primaria.

El maestro neo es inculto, ignorante, perezoso, vive a gusto con sus prejuicios, sus errores, acostumbrado a todos los servilismos y soporta sin protesta todos los envilecimientos: mentecato engréido, sin vigor físico ni energía intelectual. La única facultad del alumno que pone en ejercicio es la memoria, y no enriqueciéndola con conocimientos útiles, sino fatigándolas con ridículas retahílas, como la lista de los reyes Godos o largos relatos de la historia sagrada.

Necesita el maestro neo espíritu de ciudadanía. No formará ciudadanos quien no lo es, quien no se interese por todos los grandes problemas nacionales y sociales. Nada de llevar al niño a la entraña de las cosas ni sumergirlo en el seno de la naturaleza para que la conozca, la ame y la explote: que no vea las cosas en su objetividad real, sino modificadas, falseada por las lentes de una educación artificiosa y antihumana...

La consigna del maestro neo fue siempre: desdeñar la personalidad y ocuparse sólo del fonógrafo. Gran parte de la educación pueril, la dedica a lo que se llama enseñanza religiosa, y a pretexto de tal disciplina intelectual, atiborra los niños de un fárrago bestial de mentiras, tomando la religión como instrumento para castrarles el alma, haciéndolos útiles para servir al rey y al Papa. Una escuela que tenga lo más posible de reclusión del alumno y lo menos de exacta visión de la naturaleza.

Las simples verdades del instinto, el maestro neo las bifurca artificiosamente, las hace ignominiosas. Para imponerse a sus discípulos se vale de brutales procedimientos. Les obliga a escribir cien veces cosas por este estilo: Anníbal nació doscientos cuarenta y siete años antes de Jesucristo.

Todos los males que padecemos provienen de nuestra inferioridad mental con relación a la cultura Europea. Para elevar el nivel de la enseñanza no debemos consentir tantos maestros neos, los que sólo han sabido hasta ahora perturbarla y detenerla.

Documento 31**CONSTANTI LLOMBART⁷³⁵**

Los republicanos y librepensadores de Valencia, somos entusiastas admiradores de aquel cantor sencillo e inspirado, que si era popular por sus obras, más lo era aún por su carácter y su modestia. Constantino Llombart fue un maestro tolerante y un consejero animoso en las horas de desfallecimiento de aquellos jóvenes que vivíamos en el amor a los ideales y sin religiones positivas, inventadas por los hombres para esclavizar la inteligencia en provecho propio.

Murió el 31 de Marzo de 1893, apartado por completo de la religión católica, apostólica y romana.

Por eso los reaccionarios se proponían borrar de la memoria de los valencianistas el nombre del fundador de lo Rat Penat, y no lo consiguieron, pues cada día es más vivo su recuerdo. Los correligionarios, discípulos y admiradores del poeta Llombart, organizamos varias veladas necrológicas, con carácter literario o político, que se celebraron en el año 1894, en el conservatorio de música por la juventud republicana propagandista; en el año 1895, por esta entusiasta sociedad, en su casa social de la plaza de Pellicers; el año 1897, en el Casino federal histórico de la plaza de Ruzafa. Este acto fue por mi presidido (como organicé los anteriores), y en representación de la comisión erectora del mausoleo a Llombart (compuesta por Manáut, Guillar, Vila y Vinaixa), solicité la cesión del terreno al ayuntamiento, que acordó, gratuitamente, para inaugurarlo el 1º de Enero de 1901, el grupo librepensador El Independiente.

Al hablar entonces en el cementerio civil, por delegación de la sociedad El Cabás y en nombre de esta, abagué nuevamente por la rotulación de la calle del poeta Llombart. Catorce días después, presentaba yo la solicitud al ayuntamiento, siendo aprobada.

Actualmente, bajo la copa de los árboles que inclinan sus ramas sobre el rostro de bronce de austero republicano federal y convencido librepensador, álzase el monumento al cual no cooperaron los Ratpenatistas, aquellos que el día del entierro (del que fue su presidente), se retiraron con la corona que llevaban, porque el acto era puramente civil.

(735) El Pueblo, 31 de marzo de 1923.

Hoy vemos rotulada una calle con el nombre del ilustre poeta, debido, no a los valencianistas ni nacionalistas, sino a unos jóvenes amantes del progreso y de la patria chica.

Falta, por fin, que el azulejo rotulador de la mencionada calle sea sustituido por una lápida artística... Ya trabajé sobre este asunto desde las columnas de un semanario local...

Sirvan estas rápidas notas, más que para consagrarle un recuerdo, para repetir nuestra protesta de todos los años, a la injusticia que con él ha cometido la gente reaccionaria.

Documento 32

EL MAESTRO LAICO⁷³⁶

¡Cuan grande, meritoria y fructífera es la labor de este obrero intelectual cuando se siente llamado para ejercitarse en la difícil misión de educar la juventud y la cumple con celo y abnegación!

Él forma el corazón de la niñez, encauzando por la senda del bien esas tiernas inteligencias en las que la libertad ha de cifrar sus más halagüeñas esperanzas para la buena marcha y prosperidad de la misma.

¡El maestro laico! Alma grande en cuerpo debilitado por forzosos ayunos. Olvida su persona para atender a sus semejantes, estudia para que otro recoja el fruto de sus trabajos, envejece antes de tiempo porque comunica incesantemente su vida a sus discípulos.

La obra de la enseñanza es una de las que más energías consume. Seis horas de trabajo constante durante la clase diurna, aumentadas con las que se invierten en la nocturna, minan en pocos años la existencia del maestro de naturaleza más privilegiada.

No existe una inspección que lo mejore, lo dignifique, lo aliente y lo proteja. Cuando no se le abandona entregado a sus propias fuerzas y al influjo embrutecedor de una sociedad ignara, tiene que luchar contra la complicidad de gobiernos reaccionarios y del clericalismo.

El maestro laico es el principal factor en la cultura e ilustración de un pueblo. Presta el más hermoso, el más grande, el más necesario de los servicios, el de instruir a los niños sin imponer sus propias creencias, abs-

(736) El Pueblo, 23 de septiembre de 1923.

teniéndose en absoluto de lo que hace referencia a la imposición de la fé, del dogma católico.

No vale siquiera decir que se le dotará bien cuando sea bueno: no será bueno mientras no se dote bien. La primera condición de una escuela laica es la tranquilidad y, a ser posible, la alegría del espíritu del profesor, y para ello es preciso retribuir su trabajo de tal suerte, que tenga bien cubiertas las necesidades de su vida personal y familiar. De lo contrario, ¿Qué se puede exigir a esos pobres candidatos al hambre que gozan de posición social muy inferior a la dignidad y la importancia de su cargo, después de que estudiaron una carrera a costa de sacrificios, mientras no se invente la manera de mantenerse del aire?...

El maestro laico es el capitán que ha de conducirnos a la victoria en la lucha del adelanto.

Documento 33

LA ENSEÑANZA LAICA⁷³⁷

La enseñanza es el alimento del cerebro: sin ella es imposible la vida y el concierto de la civilización. La inteligencia se anula si no se le da constantemente el alimento del estudio, de la misma manera que a la materia corpórea le es indispensable el alimento diario, sin el que la vida se extingue.

Cuando el obrero adquiera la enseñanza laica inculcará y no impondrá su criterio sobre el problema social, se habituará a cumplir sus deberes, meditar el alcance de sus actos y perseverar en sus propósitos redentores, porque no habrá quien le domine ni buscará en nadie un Cristo que le redima.

Como no pueden los padres dar una enseñanza laica en la mayor parte de los casos por ignorancia o por falta de medios, es necesario generalizar y hacer descender hasta las masas populares los principios de las artes y las ciencias, porque importa mucho que sea ilustrada la opinión. La regeneración futura ha de partir de una metódica y bien dirigida enseñanza laica. El niño que empieza por engolfarse en la doctrina cristiana que estudia en las escuelas católicas, atrofia su cerebro con esos absurdos, llenando su imaginación de oscuros pensamientos, de negras ideas, hijas de un estado

(737) El Pueblo, 17 de octubre de 1923.

creado por la reacción, que acaparando la enseñanza elemental acaba por convertir la universidad en un seminario, valiéndose de libros insulsos que enseñan religión con preferencia a otras asignaturas.

Los libros de botánica ó de zoología suministran una imagen de planta o de animal; pero en los jardines botánicos o zoológicos se estudian con más fruto esos vegetales y esos animales en la amplitud de su vida y de su acción. Lecciones todo lo prácticas posible: en el campo las nociones de agricultura; en los museos, las de arte; en colecciones, las de historia natural. Un libro de geografía no dará tan exacta idea de una región o de los productos de un país como una excursión por el mismo y la visita a los museos de productos industriales.

¡Que hermosa es la enseñanza laica, objetiva, y que admirable la consecuencia de los paseos escolares! ¡Los alumnos acompañados por sus maestros, visitando museos, fábricas y el campo, abandonando el estudio de los libros inertes y sin vida para examinar las cosas!...

La enseñanza laica hará una generación de hombres libres, regidos por las leyes del más puro amor altruista.

Documento 34

LA MISIÓN DEL PERIODISTA⁷³⁸

En toda sociedad moderna, por mal constituida que esté, la misión del periodista no consiste sólo en propagar rápidamente las noticias y en recrear a sus lectores, sino en expresar la verdad en todos los casos y en todos sus órdenes y manifestaciones. Ocultar la verdad, disfrazarla, falsificarla, es perjudicarse y desacreditarse, sobre todo en países cultos e ilustrados, donde el público puede juzgar con conocimiento de causa lo que dicen los periódicos. La verdad es la mercancía de éstos; por eso el periodista que la dice clara y desnuda, suscita el odio y se crea la enemistad de los que viven a la sombra del error y de la mentira contra los cuales es preciso luchar enérgica y decididamente.

El primordial deber del periodista entraña también la defensa de la justicia, de la honradez, de la verdad, y la persecución de la maldad y del delito.

Noble, elevada y generosa es la misión del periodista; pero llena de inconvenientes y peligrosa. Él aumenta el galardón de las acciones me-

(738) El Pueblo, 27 de octubre de 1923.

ritorias rodeando el nombre de sus autores del respeto y la admiración públicos, y contribuye del mismo modo a castigar el delito, señalando ante la sociedad a los culpables.

La misión del periodista es tan sagrada, es tan augusta, que hace del periodista una verdadera cátedra de enseñanza para el pueblo. ¿Qué el periodista en España, generalmente, no está a la altura de su misión? Nadie lo duda. Aumentará su prestigio y mejorará su condición cuando el público honrado, sediento de verdad, condene y no compre el Libelo, pugilato grosero que quita honras, mancha conciencias, deshace reputaciones; cuando no mendigue como favor lo que se le debe de justicia y recabe esa independencia, esa libertad de que otros abusan para maltratarlo. Aumentará su prestigio y mejorará su condición, repito, cuando escriba aquello que libremente piensa, no lo que a la empresa periodística le conviene movida por el natural deseo de captarse la voluntad del público idiota que devora enfermizos relatos de crímenes vulgares y extensas reseñas de corridas de toros.

Documento 35

LA DECLARACIÓN DE GINEBRA⁷³⁹

La declaración de Ginebra no puede ser más oportuna: es el toque de llamada a las buenas voluntades particulares y colectivas. Hay millones de niños famélicos, harapientos, sucios y llevando en sus rostros las huellas de la miseria y el dolor, sin que nadie tenga para ellos un socorro o una caricia. Este crimen social mancha la conciencia colectiva.

Ya en muchas ciudades se advierte el deseo de dar mayor importancia al niño en las preocupaciones sociales, al reconocer el error cometido en el pasado, al asignar a los problemas de la infancia un rango inferior al que merecen.

Reconociendo, pues, que la humanidad tiene la obligación ineludible de conceder al niño cuanto estime más beneficioso para él, he aquí la declaración propuesta al mundo entero, desde Ginebra:

I El niño debe ser puesto en condición de realizar normalmente su desarrollo físico y espiritual.

(739) El Pueblo, 16 de marzo de 1924.

II. El niño hambriento debe ser alimentado; el niño enfermo debe ser asistido; el niño retrasado en su educación debe ser alentado a proseguirla; el niño desviado de la buena senda debe ser vuelto a ella; el huérfano y abandonado debe ser recogido y socorrido.

III. El niño debe ser el primero en recibir socorro en toda ocasión de calamidad pública.

IV. El niño debe ser puesto en condiciones de ganar la subsistencia y ser protegido contra toda clase de explotación

V. El niño debe ser educado inculcándole el sentimiento de deber que tiene de poner sus mejores cualidades al servicio de sus hermanos.

La pedagogía moderna es eminentemente laica: ordena que a la enseñanza no se lleven prejuicios de ningún género. La reacción, en cambio, se propone deformar los cerebros infantiles, imprimiendo a la enseñanza primaria, el sello exclusivamente religioso, como si su propósito fuera fabricar frailes en vez de hacer hombres vigorosos, inteligentes, que sientan ansias de saber, amor a sus semejantes.

¡Admirable declaración de Ginebra! Es menester que se imponga a la atención de los poderes públicos, en todos los países, especialmente en España, donde el niño jamás ha tenido la protección que le es debida. En los países en que existe una opinión pública más ágil y despierta, se advierte mayor solicitud e interés vivísimo hacia los problemas relativos a la infancia. Desear una cosa es el principio de obtenerla. Una fraternidad intelectual existe ya entre los hombres de ciencia, constituyendo ello un escalón para realizar la fraternidad universal. Trasciende cada momento más la legítima preocupación que embarga a los espíritus anhelantes que suspiran por renovar, no sólo los preceptos en que se apoya la función didáctica, sino también el contenido ideológico de la educación infantil.

Los jurados enemigos de la libertad, emprenden por toda España una cruzada pidiendo la libertad de enseñanza. Aspiran a la conquista de una libertad, con el propósito de destruir todas las libertades, de arruinar al liberalismo, del que dicen que es pecado.

Recordemos la agudez de Renan: que el porvenir del mundo será de quien se adueñe de la enseñanza infantil.

Documento 36

LIGA DE LA ENSEÑANZA FRANCESA⁷⁴⁰

Lo que ahora se llama enseñanza laica, fue teorizada por el filósofo ginebrino Juan Jacobo Rousseau en su obra Emilio (puesta por la iglesia en el índice de los libros prohibidos) donde enseña que el educando no ha de recibir nada por opinión de los hombres, sino por persuasión e inteligencia propias; para lo cual prohíbe que se le hable de religión hasta tanto que pueda por sí mismo escoger la que sea conforme con su razón ya desarrollada.

Ni los houros de la pagoda, ni el druida del bosque sagrado, ni el profeta de la sinagoga, ni el cura de la iglesia romana, ni el derwich de la mezquita, deben ser los que enseñen al niño, los que despierten y cultiven su inteligencia.

Estas ideas, propagadas también por los filantropistas y otras escuelas filosóficas inspiradas en el Emilio, han ido penetrando en las leyes escolares de varios países durante el siglo pasado. En Alemania el adalid de los filantropistas Juan Bernardo Basedow creó el Filantropinum, en Dessau. Profesores de este establecimiento fueron Wolke, Campe, Salzman, Trapp, Olivier y otros, los cuales han dejado muchas obras pedagógicas.

Afortunadamente para la civilización a la escuela rutinaria y con vistas al pasado ha sucedido la escuela laica, que, cimentada en el más bello de los ideales de la vida, va lentamente, pero con paso seguro y firme, consolidándose día tras día.

La liga de la enseñanza que fundó Juan Macé, en París fue propulsora de la escuela laica. El autor de *La historia de un bocado de pan* y *La aritmética del gran Papa*, dos libros que fueron los primeros vulgarizadores de las ciencias atractivas, publicó el 25 de Octubre de 1886 un manifiesto invitando al pueblo francés a constituir la liga de la enseñanza a la que se adhirieron Antonio Marny, conductor de tren; Juan Petit, cantero; Jarnier, agente de policía. Gentes que no tenían título académico hicieron una revolución en la enseñanza. Juan Macé puso su talento de pensador y de escritor al servicio de los humildes, sin ostentación ninguna y sin esperar adoraciones de nadie, pues en la escuela está el germen fecundo de todos los progresos y la raíz de toda la grandeza de los pueblos.

(740) El Pueblo, 22 de abril de 1924.

La escuela - dice el gran escritor Wells - debe ser una institución mucho más importante que el banco de la localidad, más grande que la iglesia, porque necesita sala de clase, laboratorio, biblioteca, museo, campo de juego... La escuela no sólo tiene por finalidad el mejoramiento en el futuro: puede modificar el presente de muchas maneras. En el mundo reconstituido, las escuelas y las universidades serán los pináculos de las ciudades tales como las cátedras de hoy, y como las pirámides lo fueron de Egipto.

La república francesa llevó al fin a las leyes las ideas de Juan Macé. Era, pues, necesario que la enseñanza quedase libre de toda ingerencia religiosa, que fuese laica, que no hubiera niño que no pasara por la escuela, y que por lo tanto que fuese obligatoria; que el estado prodigase la enseñanza al modo que la naturaleza da de balde la luz, que fuese así gratuita. ¡Enseñanza gratuita, obligatoria y laica!

APÉNDICE II

EPIGRAMAS

Epigramas⁷⁴¹

-Hombre, ya me va cargando
que al cobrarme el camarero
haga sonar la moneda
dos ó tres veces al menos
-Es que pudiera ser falsa.
-¡precisamente por eso!

-Cuando se marchó Matilde,
tu amiga, con Don Anselmo,
te dejaría asombrado.
-No, me dejó sin un céntimo.

-Voy á dar á usted una prueba
de confianza, Don Blas.

(741) La Revista Moderna, Año II, Número 81, 17 de septiembre de 1898.

-¿Cómo?
-Pidiéndole un duro.
-¿Y á eso le llama usted *dar*?
Á Justo, un gran prestamista,
dueño de un caudal inmenso,
la gente le llama *Justo*...
¡Y presta al treinta por ciento!

Conveniencias⁷⁴²

-... Y bien, ¿qué te ha parecido
la comedia de Inocencio?
-Un mamarracho, que no
tienes por donde cogerla.
Yo la encuentro censurable
bajo todos los conceptos.
-¿Por qué?
-Porque no hay en ella
un chiste que sea nuevo,
ni una escena de interés,
ni hay un fin, ni hay argumento,
ni hay un diálogo chistoso,
ni un monólogo pequeño,
ni un personaje apropiado,
ni hay arte, ni mucho menos;
sino mil atrocidades
escritas en malos versos.
En fin, que no vale nada.
-Exageras.
-No exagero;
digo lo que dicen todos
los que al estreno asistieron;
que la tal comedia es un
solemnísimo buñuelo,

(742) La Ilustración Nacional: revista literaria, científica, artística, Tomo XIII, Año XVI, Número 2º, 20 de enero de 1895.

¿si leyeras los periódicos
 verías cómo la han puesto!...
 Desengáñate: ese chico,
 no hará nada de provecho.
 -Podrás decir lo que quieras;
 pero también es lo cierto
 que obtuvo algunos aplausos.
 -De amigos y *alabarderos*.
 No hablo así porque me ciegue
 ningún apasionamiento,
 pues yo soy, como sabrás,
 amigo de *él* hace tiempo.
 -Ya lo sé, y por eso mismo,
 francamente, no comprendo
 por qué hablas tan mal de su obra.
 -Porque soy justo, y no quiero
 aplaudir mil necedades...
 -¿Caracoles! ¿Esto es bueno!
 ¿Cómo es que te vi aplaudir
 la comedia de Inocencio?
 -¿Hombre! ¡por qué formo parte
 del gremio de *alabarderos*!

Casi dolora⁷⁴³

Podré desempeñar dos mil papeles
 en comedias quizá,
 y también mil destinos del Gobierno
 podré desempeñar.
 Podré desempeñar otras mil cosas
 y otros cargos también;
 pero desempeñar la capa mía,
 eso... ¡nunca podré!

(743) Crónica Meridional: diario liberal independiente y de intereses generales, Año XXXVI, Número 10703, 24 de noviembre de 1895.

Diálogo casero⁷⁴⁴

-Señorita, yo no quiero
ver mi honor comprometido.
Ayer tarde, en la cocina,
me dio un abrazo su primo.
-¡Caramba! Y di, ¿tú que hiciste?...
-Yo le dije: “Señorito,
no hay que gastar *chanzas* de esas,
porque voy, y de corrido
se lo cuento a mi señora!”
-¿Y entonces él que te dijo?
-Pues... ¡que á usted también la abraza
cuando no está su marido!

Un hombre de suerte⁷⁴⁵

Dijo un mendigo pidiendo
una limosna á Silvestre:
-Tenga compasión de mí,
que no tengo ni parientes,
un mujer, ni casa, ni amigos...
Y airado contesta éste:
-¡Dice compasión! ¿A un hombre
tan dichoso, que no tiene
ni casero, ni contrarios,
ni mujer que se la pegue,
ni alquileres que le venzan?
¡Si es usted un hombre de suerte!

(744) El Guasón: periódico festivo literario e ilustrado, Año III, Número 83, 24 de mayo de 1896 y La Revista Moderna, Año III, Número 103, 18 de febrero de 1899.

(745) La Revista Moderna Año II Número 73, 23 de julio de 1898.

Epigrama⁷⁴⁶

Cierto estudiante que estaba
 sin tener una peseta,
 escribió al padre pidiendo
 que le enviase una letra.
 Y éste, al ver que le pedía una,
 y que era la primera,
 le envió un abecedario
 completo de letra inglesa,
 diciéndole al propio tiempo:
 -Escoge la que tú quieras.

Epigramas⁷⁴⁷

Nunca pido nada, Rada
 dijo, alabándose, á Rosa.
 Y tiene razón sobrada,
 que nunca se pide *nada*...
 pues se pide alguna cosa.

Viendo á Gil en su berlina
 preguntó á un amigo Alsina:
 -¿Tan de prisa dónde irá
 y con tal lujo?...
 -Pues va,
 contestóle, á su ruina.

Quisicosas⁷⁴⁸

Un día en una reunión
 estando un tenor cantando
 el *raconto de Mignón*,
 -Parece, dijo Ramón,

(746) La Revista Moderna, Año II, Número 75, 6 de agosto de 1898 y Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales, Año IV, Número 463, 11 de febrero de 1899.

(747) Madrid Cómico Época tercera, Año XVIII, Número 808, 13 de agosto de 1898.

(748) La Revista Moderna, Año III, Número 98, 14 de enero de 1899.

que ese hombre esté rebuznando.
Sin duda oyó frases tales,
porque con muchos modales.
-Tiene usted razón, le dijo,
pues cantando así de fijo,
me entienden los animales.

Amorosas⁷⁴⁹

Una prueba al instante, dueño amado,
me pides de mi amor exagerado.
Puesto que así lo quieres,
te diré ¡que esta noche te he soñado
muchísimo más bella de lo que eres!
¿Que vida te es casi imposible;
que te ahoga la pena?...
Cuando yo no me he muerto, mi vida,
ya no hay nadie que muera de pena.
Aunque digas mil veces
que no me amas,
jamás he de creerte;
lo que tus labios dicen,
tus ojos amor mío, lo desmienten.

Cuento⁷⁵⁰

Come ese pan, decía
cierto padre á su hijo, que tenía
aprensión de comerlo porque estaba,
ó á él le parecía,
algo duro y así no le agradaba.
-Cómelo al instante, exclamó airado.-
Mañana podrás verte

(749) La Revista Moderna, Año III, Número 104, 25 de febrero de 1899 y La Voz de la Juventud: semanario independiente y defensor de intereses, Año I, Número 39, 20 de junio de 1904.

(750) La Revista Moderna, Año III, Número 105, 3 de marzo de 1899 y Heraldo de Alcoy: diario de avisos, noticias e intereses generales, Año IV, Número 481, 4 de marzo de 1899.

pobre y desamparado,
 y no hallarás tal vez para comerte
 ese pan que ahora mismo has despreciado.
 Y el hijo, que no es romo
 contestóle á su padre con aplomo:
 -Dispensa que no cumpla tu deseo,
 porque, papá, yo creo
 ¡que menos lo hallaré si me lo como!

Epigramas⁷⁵¹

Es tan falto de memoria
 el bueno de Bustamante,
 que, si debe, no se acuerda
 nunca de pagar á nadie

Epigramas⁷⁵²

El cariño que te tuve
 no renacerá ya en mí,
 porque el amor que se extingue
 no suele ya revivir.
 Es extraño en la mujer
 que ame siempre la verdad,
 porque si no miente un poco
 nunca llega á hacerse amar

Certamen de Madrid Cómico

¿Cuál es la mayor inocentada?⁷⁵³

Escribir cualquier cosa para el certamen
 y remitirla en carta certificada...
 ¡y después de gastarse cuarenta céntimos
 que el autor no consiga verla insertada!

(751) La Revista Moderna, Año III, Número 106, 10 de marzo de 1898.

(752) La Revista Moderna, Año II, Número 124, 14 de julio de 1899.

(753) Madrid Cómico Época tercera, Año XX, Número 17, 27 de enero de 1900.

Menudencias⁷⁵⁴

Contóme Alcocer que Puente
se hallaba muy arruinado
y que se había
casado
con un duro solamente.
Y le contesté a Alcocer:
-¡Cosa rara! ¡yo creía
que el pobre Puente se había
casado con su mujer!

Es tan bella y distinguida
la elegante Salomé
que cuando va *bien vestida*
gusta á todo el que la ve
Pero he oído decir
y esto lo asegura Blas,
que cuando está sin vestir
gusta muchísimo más.

Epigrama⁷⁵⁵

Defendiendo á un escritor
muy malo, dijo Tobías:
-Aún puede hacer algo bueno
porque es joven todavía.
Y al oír esto, contesta
Gutiérrez, que es muy bromista:
-¿Qué puede hacer algo bueno?
Sí, no escribir en su vida.

(754) Madrid Cómico Época Tercera, Año XXI, Número 18, 4 de mayo de 1901, p.7.

(755) El Adelanto. Diario político de Salamanca, Época 2ª, Año XVII, Número 4983, 3 de junio de 1901.

Epigramas⁷⁵⁶

De su sobrino Camilo
decía don Sisebuto
que es un joven *distinguido*
Y es cierto: siempre lo ha sido
de los demás, por lo bruto.
Por su genio singular
está el pobre Baltasar
á un canario comparado,
pues desde que se ha casado,
que no cesa de *trinar*.

Quisicosas⁷⁵⁷

-Madre, ¿me permites que vaya
á ver á mi amiga Carmen?
Está su casa muy cerca
la niña estará esperándome,
pues me ha dicho en el colegio
que vaya para enseñarme
unos bordados...
-No, hija,
no vayas, ¡qué disparate!
¿A tu edad y sola? ¡Nunca!
-Pero si es de día, madre.
Voy y regreso al momento.
-No importa: hay peligro, y grave,
y... no conviene que salgas.
-Pero, ¿por qué, dime, madre?
-Pues, hija... ¡porque van sueltos
muchos curas por la calle!

(756) Heraldo de Gerona: periódico de avisos y noticias, Año III, Número 181, 18 de julio de 1901.

(757) La Idea: semanario republicano, Año IV, Número 129, 4 de enero de 1902.

Comiquerías⁷⁵⁸

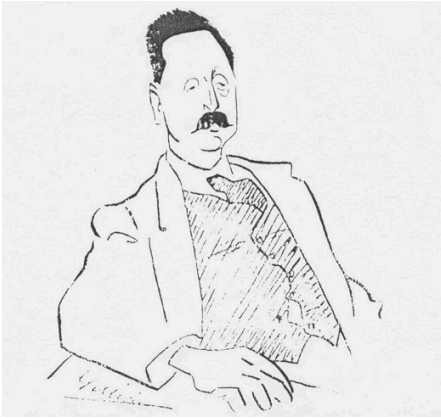
Un actor muy desgraciado
en el juego y en amores,
anoche, entre bastidores,
hallábase alcoholizado.
Afeándole su estado
le preguntó Gaspar:
-¿Por qué te has de emborrachar?
-Por ver si ahogo mis penas.
-¿Y lo consigues?
Apenas.
¡Las tunas saben nadar!

En un ensayo cayó
al suelo, pues tropezó,
Anita, tiple ligera;
pero cayó de manera
que las piernas enseñó.
Estando cerca de allí
fue á la levantarla Martí,
más ella dijo: -¿Usted ha visto?...
Y Martí, que es chico listo,
contestó: -¡Claro que sí!

Anoche, entre bastidores,
bablaban así de unas cómicas:
--Todo lo tiene la tiple:
hermosura, buenas formas,
gracia natural y un público
que la aplaude y ovaciona.
-Como tiene tanto amante
se ha vuelto muy orgullosa.
-Esa es la *falla* que tiene.
-No, señora; esa es la *sobra*.

(758) El País, 5 de octubre de 1908.

APÉNDICE III



Cuentets anticlericals
 DE
EDUARDO GUILLAR CLARÍ
 Valencia. Imp. P. Sancho
 1912

Eduardo Guillar Clarí

Convensut lliurepensoar, entusiaste republicá, exselent mestre laic, aplaudit autor dramátic, distinguit orador, valent periodista prosesat y encarselat inchustament; tal es el autor de **Cuentets Anticlericals**. Els correlichionaris, disípuls, colegues, amics y atmiraors dehuen comprali enseguida tots els eixemplars d'esta obreta (qu'ell ven personalment á quinset) y propargarla en activitat pera que fasa prone la segón edisió.

El milacre del Guerra

Vaig á contarlos un cas
 que ha sosoit fa póc temps
 á Inés, una gran beata
 devóta de San Daniel;
 el cual té fets molts milacres,
 segóns afirma la Inés.

Esta, que no té faena
 may, ó no ne vól fer chens,
 pasa els díes y les nits
 resanli á més no poder;
 y es tanta la devosió
 qu'al milagrós sant li té,
 que comprá la sehua estampa

y la penchá, en un cuadret,
en la saleta al costat
d'un atre cuadro també
en el retrato del *Guerra*,
propietat del seu Manuel:
un andalús qu'es amic
d'ella desde fa algún temps
molt afisionat als cuernos,
á béure.... y a no fer rés.

Ella conta á les veínes,
y en asó es fa un pam de greix,
els benefisis qu'alcança
pel milagrós San Daniel.

¿Que ix de casa sinse un clau
y regresa en *vint quinsets*?...
Cósa del Sant milagrós
que la tenía present.

¿Que té una chiqueta mala
y per fi s'encontra bé?...
Pues ya se sap; el doctor
no cóbra, pues res ha fet;
que qui cura á la chiqueta
fon el Sant y ningú més.

¿Qu'el seu amic l'andalús
torna dels bós alegret
y li pega una palisa
hasta que ya no pót més,
ó hasta qu'ella se refugia
en el veinat?... Al sigüent
día, si es que no va coixa
per culpa del seu Manuel,
diu que fon un gran milacre
que no la matara éll,
grasies al Sant beneit
que no l'abandona chens

¿Que cau una criatureta
d'ella y se trenca un braset?.

¡Un milacre! pues debía
haberse mórt de repent.
¿Que gastanse nóu pesetes
en ternos, simples y ambets
cobra, per una chiripa,
dos pesetes ó un póc més?...
Pues va la beata y conta
á les veínes el fet
dienlos qu'ha segut milacre
del Sant, perquè li ensengué
el día aváns cuatro siris,
com acostumbra fa temps,

Y aixina per el estil
els contaría al moment
molts milacres qu'el gloriós
Sant li fa á la beata, Inés
L' atra nit (este es el cas
qu'ha sosoit fa póc temps)
tingué un part algo difisil
la veína del primer
piso y la beata estaba
presensiant el trans aquell,
veent que patía mol tísim
y no encontraba remey.

Entonces se li ocurrix
anar á casa corrent
pera despenchar el cuadro
del milagrós San Daniel
y posarlo als peus del llit
de la partera, la que
en el seus dolors, maldita
si s'enrecordaba d'él.

Inés entrá en la saleta
á fosques, y en un moment
agarrá el cuadro qu'estaba
penchat allí en la paret
y li el dugué á la veína

y comensá á dir *amén*
y resá vintisét credos
y dos rosaris ó tres...

Total: que va eixir del trans
la veina per son bé
y la beata feu créure
als qu'había allí presents
qu'había segut milacre
del beneít San Daniel

Locos de contents estaben
tots per el milacre aquell
y parlaben de novenes,
de moltes mises y de
una prosesó magnífica
que pagaría la Inés
y atres, festes rellichoses
tots els veíns del carrer.

.....
.....

Y al alsar del llit el cuadro
que posaren al revés,
veren ¡¡ el cuadro del *Guerra*
en llóc de San Daniel!!

La confesió de Roseta

—La pena, *pare*, em devora.

—Aném, confésat tranquila.

Deu achuda al que vasila,

la fe consóla al que plora,

-Aumenta el meu sentiment
pensar que 'l mal es molt grave.

Si seguix aixina, acabe
per ficarme en un convent.

— ¡Quiá! eres de les que, taimaes
finchixeu velles creénsies,
tenen loques exichénsies
y fan molt males chuaes.

Perque estar, la veritat,
 en la iglesia tot el día
 confesante, ya es manía,
 ¡ya es una barbaritat!
 Sempre escolte complasient
 la confesió tehua, Rósa.

—Tan sóls vullc dirli una cós

—¿Quina cosa?

-La sigüent...

—Pero sinse tremolar;
 tin calma, no t'alborótes
 qu'eixes cós son...

—Cosótes...

A mí molt.

—No es mal amar.

No tingues tanta por, Rósa,
 qu'asóles estem así.

¿Ames á Deu?

— ¡Ay, de mi!

á Deu, *pare*, póca cós.
 En voler al novio Andrés
 tantísim temps m'entretinc
 que ni sóls un rato tinc
 pera amar á ningú més.
 Confia, sinse malisia,
 no vislumbraba. ..

—¡Qué lóca!...

—Permitía qu'en la boca
 me deixara una carisia.
 Mes devaes busquí maneres
 de lliurarme; al fi caiguí:
 chances el trate admití
 y les chances foren veres.
 -¡Chesús! el amor lliviá
 fon causa del teu error.
 El amor diví es millor.
 -Pero atrau més el humá.

-Per caritat tin cachasa,
modera els teus arrebatos.
|Ay!, la veritat á ratos
d'herechía se disfrasa.
Diu que soc una flór...
—¡Quiá!
—Una flór no. Per fortuna
eres tú pera tots una
chiqueta molt resalá.
(¡Ya escampa!) Y dime, ¿eixe Andrés
correspón á la pasió eixa?
—En tot el cór. No me deixa.
—¿Te voldrá á morir?
—Molt mes,
aixó si, el puc alabar:
no hiá com éll tan sóls ú
y com éll no sap ningú
l'ánima en un bes posar
—Modera, perquè em disgusta
eixa amorosa pasió.
¡Ó es que t'has cregut que yo
soc algún home de fusta!...
—La pasió disculpará
qu'es de la flaquea humana
propia, y en unsió cristiana
la absolusió em donara.
—L' absolusió y algo més...
.....
¡¡Chas!! . . ¡no vingues per así
atra vólta dientme á mí
que sóls sap besarte Andrés!

El manantial milagrós

«¡La Fortuna!», gran prospécte
qu'entre el públic sircula;
la lectura bón efécte
a una cuants amics mos causá.
Del interés ningú esclau

desidírem en un rato
 (algú sinse tindre un clau)
 fer un viache barato.

Anárem a «La Fortuna»,
 fónt situá en la montaña
 de Navarrés y qu'es una
 de les més bónes d'España.

Había allí un manantial
 en un puesto pintoresch,
 sorprendent, orichinal,
 y pera el estiu molt fresch.

De aquell manantial beguérem
 tots els amics un matí
 mentres la paella férem
 pera minchármosla allí.

Al óldrela, fent el sorro,
 un veí del pòble aquell
 s'apegó al instant al corro
 nóstre y contá un cuento vell.

Qu'era sért aseguraba.
 Chusgantlo en extrem grasiós
 cópie asi com mos contaba
El manantial milagrós:

—«Uns flarots, cuan visitaren
 fa més d'un sigle el poblet,
 chunt al manantial alsaren
 el convent de la Merset;
 fon deixa de rica dama
 y famós entre chent nea.
 Parts no foren de la fama
 ni el saber ni la grandea.

¡Fama!.. . á la fónt la deben
 perque eren remey probat
 les aigües que contenía
 contra la estérilitat.

La que una nit se chitaba
 en el claustro, era sabut
 qu'embarasá se quedaba...

si un gót había begút.

Eixa virtut era tal
que cuan dos góts un marit
begué d'aquell manantial
¡tingué vómits per la nit!...

Els regáls allí plovién;
qu'aquella font milagrosa
les parteres cunvertien
en fónt de riqueza hermosa.

Y per la época aquella
en tota la contorná
no hagué ninguna femella
que no quedara preñá.

Huí no van ya les veínes
á visitar el convent:
está convertit en ruínes
per l'acsió del temps present.

Com atres flares no venen
les aigües ya no aprofiten.
Les estérils ya no tenen
el remey que nesesiten.»

Així qu'el cuento acabá,
sobre el aigüa mos digué:
«Es igual com totes ya,
que ni fa mal ni fa be.»

La llisó de ball

Ya rato que s'aburría
dins del seu confesonari
cuan de cólp tanca el breviari
el *páter*, veent qu'acudía
Roseta com d'ordinari
—Fes la señal de la creu.
Confesa. Acaba, ¡per Deu!
pronte la tarea santa
perqué tinc una carpanta
de pare y molt siñor meu.
—*Pare*, me vinc a acusar

de la pasió de ballar
 —¡Per vida de les manteques
 d'un pórc!, tots els dies peques
 y después á confesar...
 ¡Sentir tan loca pasió
 per el ball! eixa afisió
 molt pecaminosa es.
 —*Pare*, no sap vosté, pues
 lo qu'es de bó un cotilló
 —No, no me convenserás.
 Si parles més, me dispare...
 ¡*Vade retro*, Satanás!...
 —Vaig ara á esplicárlil, *pare*.
 Oixca ...
 —Que prenc el caball
 —Chunt el meu en el seu pit,
 el meu cós entre els seus braços
 sentint del cór el llatit.. .
 encarselá en estos llasos
 ¡que be se pasa una nit!
 Aspire el halé qu'inflama
 la sanc, la ment, la raó;
 ensén del cór la pasió
 al propagarse la llama
 del ú al atre pit... ¡Oh!...
 Nótes, qu'encanten y hechisen,
 de la pesa musical
 se van perdent al final
 cuan nóstres ments s'electrisen
 en pós del bell ideal...
 Pues s'ha servit escoltarme
 ¿se dignará perdonarme?
 —Sí, si no me contradius.
 —¿Y qué he de fer?
 —¡Enseñarme
 á ballar aixó que dius!

El exorsisme

Fá molt temps que, en un poble que no recorde
 (ni el seu nóm mensionarlo faría al cas
 había un matrimóni masa beato
 qu'el capellá tenía fanatisat,
 pues sempre estaba éste fentlos visites
 y contarlos milacres de tots els sants.

Tenien una filla chove y prou guapa
 que festechaba en Quico cósa d'un añ;
 un llauraor qu'había ya eixit de quintes,
 y era, sinse alabarlo, molt animal.

La chica no sabía lo qu'era encara
 (¿cóm heu diré?)...*el pecado de Eva y Adán*
 pues era sensillóta, perquè 'l seu Quico
 demostrá no ser... *chicha ni llimoná*.

No ignoraba estes cóses, com atres moltes,
 el *páter*... d'ánimes, qu'era prou llarch.
 Además; com li fea goig la chiqueta
 per la sehua inosénsia y els seus encants
 comensá á ferlos creure qu'ella tenía
 en el cós el dimóni molt temps ficat
 y els prometía tráurel fent exorsisme...

Al oirlo quedaren tots asustats;
 El novio no volía parlar en ella;
 del sofoco la mare mala va estar,
 y la chica que vea que les amigues
 totes se separaben del seu costat,
 (tement de que els entrara també el dimóni)
 prengué pór y de casa no ixqué en uns cuants
 dies. La póbra estaba prou aburrida
 perquè 'l bestia de Quico deixá d'anar
 á vórela unes cuantes nits á sa casa...

D'este módo les cóses, el capellá
 en un pretéxt ó en atre durant el día
 visitaba á la chica de cuan en cuan;
 cósa que l'agradaba molt á sa mare,
 la que no es separaba del seu costat,

implorantli que fera tots els possibles
 pa que sa filla eixquera pronte del trans
 per mig del exorsisme, porque era el únic
 remey contra el dimóni. Y el capellá
 al vore que la chica no estaba asóles
 en sa casa y que d'ella no eixía may
y que ya s'allargaba masa la cosa
 se li occurix la idea (que realisá)
 d'invitar á la chica, al novio, als pares
 y á una porsió de beates d'aquell veinat
 á qu'anaren un día á oir una misa,
 y una vólta estaguera ya selebrá
 comensar l'exorsisme...

Aplegá l'hora
 y á la iglesia acudiren els invítats.
 Les beates en rosaris y escapularis
 chunt en la mare feren un grupo apart;
 moltes, ants que la misa se comensara,
 resaben, al pareixer, en fervor gran;
 les atres dónes chovens s'entretenien
 mirant á tots els hòmens de dalt á baix.
 El marit y uns agüelos superstisiosos
 anaren á sentarse chunts en els bancs,
 y baix del púlpit unes cuantes fadrines
 y chiquets y chiquetes achenollats
 impasients esperaben que comensara
 la misa qu'es debía de selebrar.

Chunt á la sacristía més de vint chovens,
 amics del novio, habien unflantli el cap,
 rientse d'ell y tirantli prou indiréctes
 sobre la sehua novia y el capellá.
 Dins de la sacristía la chica estaba
 casi á fosques, asóles, no més pensant
 en qu'expulsat sería pronte el dimóni
 del seu cós, ahón estaba ya temps ficat,
 gracies al exorsisme qu'el *páter*... d'ánimes
 después duría á efécte...

Y al acabar
el capellá la misa, en la sacristía
entrá asóles, y Quico y atres chavals
quedaren á la porta, porque'l bón *páter*,
pa fer el exorsisme bé; la tancá.

.....
.....

Comensá el exorsisme. Tots els qu'estaben
chunt á la porta oíren uns crits estrañs:
sinse ducte patía la póbra chica
cuant del cós el dimoni trea el capellá;
y durant un bón rato reina silénsi
dins de la sacristía. De cuan en cuan,
y apenes, els qu'estaben chunt á la pórtá
oíen á la chica y al capellá
suspirar... sinse ducte porque el dimóni
antes de tráurel, els fea molt treballar.

.....
.....

Después de transcurrida més de micha hóra
cuan d'esperar estaben ya tots cansats;
veren obrir la pórtá y eixir al *páter*
molt satisfet, alegre y entusiasmat
á tots dient que, gracies al exorsisme
qu'en tan bóna fortuna dugué éll á cap,
á la chica li había tret el dimóni...

Y al vore qu'ella eixía molt sofocá,
ullerosa y prou trista mirant á térra
digué Quico, el seu novio, molt escamat:
—Me chue... lo que vullguen y no pedría
que (ó yo soc un incrédul y un animal)
ni li ha tret á la chica ningún dimóni...
¡ ¡més bé pareix qu'el páter lil ha ficat!!

En el coléchi de mónches

(L'acsió pasa en una sala
d'un coléchi estant asóles

un capellá... trapatróles
y una hermosa colechala.)

—Este matí he resibit
la carta que Rosalía
desde Tortosa m'envía...
—¿La cremarás?
—Esta nit.

Se veu que no la inspira,
com atres, la Vérche santa.
¡Llixca, *pare!* ¡Si aixó espanta!
(Y al punt llixqué el capellá:)

«Volguda amiga Beatrís:
Va el meu goig sempre en augment
cuan t'escric, pues ara sent
que m'encontre més felís.
Asóles en esta estansia
de segur m'aburriría
si no em fera companyia,
sinse odiosa vichilansia,
el meu novio; pase así
una alegre primavera:
la salut es de primera,
com no la tenía ahí.
A treballar no me obliga
ningú y así no se resa.
No seré mare abadesa:
quisá d'atra clase ho siga.
Tinc el novio que buscaba,
tan guapo y tan elegant
que la qu'el mira, al instant
exclama: *En éll me casaba ...*
Me farà pédre el servell.
Es tanta sa gallardía
que part de nit y del día
me pase pensant en éll.
L'adóre en un frenesí
que va rallant en locura,

en pasió gran, ardent, pura
 com éll idolatra en mí.
 Diu que soc *grata ilusió*,
dols encant de la existencia
 ¡s'expresa en tal veheméncia!...
 (¡millor qu'el *pare Simó*!)
 que lógra que m'embelese
 y sufixca qu'atreuit
 aprofitant un descuit
 en entusiasme me bese.
 Admirant els meus hechisos
 s'acósta tant á la cara
 qu'aplega la sehua encara
 á rosar en els meus risos.
 Me diu uns nóms al parlar
 en tal grasia y tal primor
 que no cornprenc el horror
 qu'als hómens té Sor Pilar.
 De la tal saña els exsesos
 de segur amainaría
 si probara l'ambrosía
 que se lliba en uns cuants besos.
 Perque no sent amorosa
 del amor els dolsos llazos
 que se formen en abrasos,
 per aixó clama furiosa
 contra els hómens, ¡bobería!...
 Compadeix á la infelís,
 Adiós, volguda Beatrís.
 Tehua sempre
 Rosalía.»
 —La carta ahí no remata.
 Llixca més, *pare Simó*.
 —¡Beatrís, tin compasió!...
 (Y, per fi, llixqué:)
 «Posdata.
 Que patirás considere,

vivint entre ixa chentóla,
 si el *pare* no te consóla;...
 ¡que ningú, si ho fa s'entere!
 Ell te podrà consolar
 si el pilles d'humor un rato,
 ya que no es un hóme ingrato,
 ¡perque lo qu'es Sor Pilar!...
 Si el *pare* no fa el favor,
 Beatris, de consolarte,
 veches de proporsionarte
 un atre consolaor.»

.....

¡Qué carta! ¡en ella sóls pinta
 tentasións la que la escriu!
 —¿La creme, *pare*? ¿qué díu?
 Que... ¡m'está fent!... ¡¡suar tinta!!

El brevari d'uns capelláns

Selebraben en un poble
 de la Plana, fa molts anys,
 els veíns una gran festa
 al seu patró. El capellá
 per la nit reuní en sa casa
 a sinc més, tots invitats.

Mentres sopaben, ú d'ells
 molt parlaor sussitá
 gran discusió sobre un punt
 litúrchic... No va donar
 solusió satisfactória
 ningú del sí capelláns

El anfitrió els digué:
 —Un brevariari mos traurá
 de ductes ara mateixa....

Entonses els convidats
 tiraren ma á la bolchaca
 ¡pero habíen olvidat

el breviari! D'allí un rato
el ama els serví una gran
botella que contenía
ví de lo manco trenta añs.

—Tráumos el tirabusó,
qu'el tapó está molt ficat,
li digué el anfitrió al ama.
Después d'un rato torná
ésta y respongué:—Señor,
no el veig per ninguna part;
¿tenen una navaixeta?
pues pera el cas es igual...

Al oír asó tragneren
els sís *pátters* al instant
¡cada ú una gran navaixa
de mólls, de més de dos pams!

L'abadesa caprichosa

L'abadesa d'un convent
de la relichó clarisa
feu creure qu'oía misa
sempre en devosió fervent.
Pero no es que l'extasiaba
el oir les lletaníes,
sino vore tots els díes
al capellá que resaba.

En tota la contorná
fama de santa tenía,
el únic que no creía
en ella era el capellá
De complexió vigorosa
infundía á tots respécte;
tan sóls tenía un defécte:
el ser masa caprichosa.

Tal vólta per la hermosura
als vintisinc añs escasos
ya dirichía ella els pasos

de les mónches en clausura

Eren les sehues delisies
viure apartá de la chent
y parlar únicarnent
y asóles en dos novisies.

De vértics fon una presa
y al póc temps mala caigué;
com no sabía de qué
s'alarmá molt la abadesa

Dominant escrúpol fórt
cridá al doctor Calatrava
el qu'en les dónes gochaba...
fama de tindre gran sórt.

Per més que grave el cas era
al fi cura la malalta
y el doctor li dona el alta
en la visita tersera.

L'atra novisia al moment
maná cridar al doctor
perque sentía un dolor
qu'alarmá á tot el convent.

Demostrant la sehua maña
el doctor la curá al punt.
A l'abadesa el asunt
li paregué cósa extraña

Y valense de iguals michos
en la sélda se finchí
indispósta y feu qu'allí
(ardent en llúbrics desichos)
anara el doctor apresa,
el que intenta aprofitarse
de la ocasió al encontrarse
asóles en l'abadesa.

— ¡Ay, doctor! la gratitut
m'imposa una explicació
y li demane perdó,
pues ductí de la virtut

de vosté (digué prou rócha.)

En tota la contorná
no ha segut bó ni eu será
el consépte de que gócha.

Dihuen que vosté atropella
infinitat de vegaes
á dónes viudes, casaes...
á ésta y á l'atra donsellá

Per aixó, doctor, ductaba
tota la chent del convent
en cridarlo ¡francament!
per si mos atropellaba.
¡En un home desidit
confiarse es exposat!...
— ¡Siñora! ¡Estic alarmat
de oir tot lo que m'ha dit!
Además... fracasaría
en la empresa pelilosa;
pues als seus crits, presurosa
la comunitat vindría
á prestarli á vosté achuda
contra el meu desig vehement...
— ¡Ay, doctor! ¡¡Presisament
m'encontre ronca perduda!!

La peniténsia

Tres chiques qu'eren católiques
y festechaben les tres
a espales de la familia
y encubrintse mútuament,
anaren á confesarse
chuntes en el *pare* Andrés
qui tocant á peniténsies
era molt condessendient,
pues tan sóls fea resar
un crédo ó els mandaments.

Les chiques qu'es confesaren

cuan ixqueren al carrer
cada una contá la sehua
peniténsia y el per qué.

—Yo, (digué la machor d'elles
per abrasarme Tonet,
he de resar cuan me chite
un crédo durant el mes.

—Aixó es molt póc (la michana
al instant li respongué)
Desde huí tinc que resar
dos crédos y els mandaments
per espay de síis semanas
ya que sap qu'el meu Samuel
cuan festechem per la reixa
me sól donar algún bes.

La peniténsia, segóns
nóstres pecats, va creixent.

—¿Y á tú?.. - (les dos preguntaren
á la més chove).

—Cruel
(contestá tornantse rócha)
en mí ha estat el *pare* Andrés:
¡¡m'ha imposat que rese al día
trenta rosaris sansers!!

La calentura del frare

El frare Tomás tenía
(entre la comunitat
de San Lluís Gonzaga) fama,
de oraor, universal.
Prometé un día un sermó
als sens fills espirituals.

El tema era suchestiu
y algo escabrós, ¡ recaram!...
«Del divino alumbramiento
de María.» Reina gran
algasara entre els devóts.

Tota la comunitat,
del convent adorná el temple
y feu en éll instalar
allumbrat y caíres nóves
S'afiná el monumental
órgue. En fi, aquell día estaba
el temple be preparat.

Sircula un rumor de pronte
qu'á tots els fiels alarmá:
en calentura, en la selda,
estaba el frare Tomás
y mentres no li pasara
no podía predicar.

Invadíren el convent
tots els fills espirituals
per, d'aquella calentura,
conéixer la gravetat
Molts ploraben, pues temíen
que fora més grave el mal
y segara la presiosa
vida del frare Tomás,
d'aquell oraor insigne,
segóns la comunitat.

A la pórtá de la selda
había un lego, rogant
no torbaren el repós
del frare, mig eficás
contra la tal calentura
La chent, pues, se dispersa.
El temple, per esta causa,
quedá com estaba avans.

.....
.....

El lego se pasechaba
un bón rato amunt y aball
á la porta de la selda,
mes plé de curiositat

oí pasos cautelosos
 en una escaleta y... ¡ay!...
 pogué, sinse ser vist, vore
 y óldre... El cas era algo estrañ.
 ¡Allí, tan llunt de la vida
 y miseria mundanal!...

Quedá tan estupefacte
 que no oía el rechinar
 d'una pórtá, ni tornaba
 en sí, hasta qu'una gran
 manóta oprimitli el muscle
 (la ma del frare Tomás)
 per aquell mig li feu vore
 tota la reallitat.

—¿Así qué busques? (al lego
 li digué el frare)

—Caray,
 cuidantli la calentura...
 Desde así la he vist pasar.

—¿La calentura?

—La chove;
 ¡qué sórt té vosté més gran!
 La chove anaba vestida
 de negre y no olía mal.

—¿Qué tens també calentura?

pues oixc qu'estás delirant

—¡Ojalá que la tinguera
 ¿me la vól vosté pasar?

Les peses de convició

«Que'1 compre qui no el conega»,
 diu entre sí, d'amor sega,
 el ama del *pare* Pere,
 pues creu qu'éste li la pega
 en les que van d'éll raere.

No pót vore sosegá
 que parle en una beata.

El atre día el pillá
en una asóles y armá
als dos la gran saragata.

Ella, al seguirli la pista,
sól pillarlo de conquista
y después l'ómplí de insults;
si be en sérts delits ocults
no hian próbes... a la vista.

Per séls d'ella intranquil viu
el *pare*, qui sempre diu
que 'l chusga per la pasió,
pues falten, no habent motiu,
les peses de convicció

El saserdósi l'obliga
confesar ¡hasta de nit!,
pero el ama, en lo qu'él diga
sempre supón un delit
y, *per convicció*, el castiga...
Air el *pare* se presenta,
sofocat á la *parenta*,
chillantli: - Trau el dinar:
vinc cansat de confesar...
Si está ella muda, reventa.
-¿Cóm ha maltratad la róba
que dú posá, sent la nóva?
Els pantalóns bruts de palla,
el manteu arrugat... ¡calla!...
¿y el alsacóll?... ¡pronte el tróva!
¡tipo més estrafalari!...
vechas al espill la cara,
¿té palla el confesonari?
¿de ahón vé?...—

No fon nesesari
que 'l capellá contestara,
Ell quedá mut, ella absórta,
pues se presentá en la pórtá
de casa, el acolitet

dientlos, qu'encontrá per l'hórta
lo que duya en el fardet.

El ama, que de ira estalla,
desplegantlo diu: —¡Canalla!
¿el alsacóll y un mantó
de dóna, els dos bruts de palla?...
¡¡ Les peses de convicció!!

Les tentasións d'Aurora

Serafí, segóns sa tía
Filomena, era un bón chic
incapás de ferli mal
ni tan sixquiera á un mosquit,
un chicót qu'aprofitaba
sóls pera fer l'infelís,
pera achudar á dir misa
tots els díes de matí
y pegar les grans panchaes
de figues, meló ó raim.

Per aixó no resélaba
si sa filla y el cosí
en el cuarto se trovaben
un poquet masa asovint
y pasaben allí els ratos
sinse ser de ningú vists...

Sin embargo, el capellá
del poble, un *pare* Lluís
que deu saber més gramática
parda casi que llatí,
degué vore algo... de raro
en l'amistat dels cosíns
cuan agafant á l'Aurora,
confesanse, lí va dir;
—¡Anem, anem; no esta bé
que fases lo que yo he vist! . . .
Aixó es un pecat molt grós
que yo... no dec consentir.

Deu, si no te correchixes,
te donará un gran castic.
¿No veus qu' aixina te perts?...
¿no saps qu' estás en perill?...

Si, *pare*, yo ya ho comprende
y liu dic á Serafi;

pero com éll está en casa
desde 'l matí hasta la nit...

Además: m' engaña sempre,
pues inventa més de mil
enredos pa desidirme...

Primer m' asolta un pesic,
después me diu que tino *polvos*
en la cara y fica els dits...

—No pases avant. ¡Bon punt
está fet el teu cosí!

¿Pero ta mare ahón s' encontra
que no veu estos perills?

¿es qu' está sega ta mare?

—Com no sospecha...

—¡Es presís
filla mehua, que tallem
aixó pronte de rail!...

¿Farás lo que yo te diga?

¿promets qu' ho has de cumplir?

—Ho promet.

—Pues, per lo pronte,
durant el día y la nit
no et separe de ta mare.

Si te crida Serafi,
no vaches: basta de chócs.

Cuan veches que s' exedix
y te rahona de *polvos*

ó t' asolta algún pesic,
te tanques en el teu cuarto
y ródes la clau per dins.

Si á pesar d' asó algún día,

per no fer lo que te dic,
 encara torna á tentarte
 el pillo del teu cosí,
 si no reses tres rosaris
 no t'absólch. ¿Saps lo qu'he dit?
 ¿Me promets que complirás?...
 — Si qu'ho promet, *pare* Lluís.

.....

II

Bón día mos done Deu.
 —Hola; ¿vosté per así?
 —Vinc á ferte una visita,
 Filomena.
 —S'agraix.
 ¿Y la tehua filla Aurora
 y el teu nebot Serafi?
 —Estarán per dins del cuarto
 com de costum...
 —(¿Reconill!
 ¿eixe pillo está tentantla
 á tot hora! ¿Será fi?)...
 —Hóme, apropósit d'Aurora.
 Desde fa póc, *pare* Lluís,
 observe que resa masa;
 yo me crec qu'ha desidit
 ficarse móncha pues té
 vocasió, segóns he vist.
 —Sí; pót ser qu'un poquet masa
 —Aixó es lo que yo dic.
 Hará també, á lo millor,
 ho deixa tot y fuchint
 corre á amagarse en el cuarto,
 se pasa la clau per dins
 y allí comensa á resar.
 Com es tan bóna...

— Sí, sí.
—Lo manco cuaranta vóltes
el rosari resá ahir.
Crégam, farà una moncheta....
Yo sospeche, *pare* Lluís,
qu'es que la tenta el dimóni.
¡Qué tonta eres, re...conill!,
(retrucá, al fi, el capellá
molt sofocat y enfurit)
¿Quin dimóni ni quin cuento?
¿Saps lo que te tinc que dir?
qu'el que la tenta es el guaja
y el pillo del seu cosí;
y que si seguix tentantla
acabará en móncha, sí,
d'asó no te capia ducte
pues chustament t'he de dir
¡¡qu'allá en les Arrepentides
totes son per eixe estil!!...

APÉNDICE IV OTROS CUENTOS

San Antoni y el dimoni⁷⁵⁹

Chil amaba á Rosalía,
segons el vehinat veía,
mes no sé per qué raó
ella no se desidía
á acsedir á la pasió.

Pero no el desesperaba
la contrariedad aquella,
qu'á San Antoni resaba
y en gran pasensia aguardaba

(759) La Traca, Año V, Época II, número-almanac, 25 de diciembre de 1912.

rendir aquella femella.

Per eixir del formidable
trans qu'el tenia suchecte,
prometé una vela al diable
si conseguia el obchete
que ya cregué irrealisable.

Pero per tindre millor
asegurat el amor
que recomaná al Dimoni
atra oferí á San Antoni
si li fea igual favor.

Cosa extraña: Rosalía,
yo no sé per qué sería,
en aquella ocasió, ansiosa
d'amor digué qu'acsedía
á la petición gustosa.

El cambi en gran interés
tot el vehinat observá.
La boda se celebra...
Casats, fa poca cosa d'un mes,
Rosalía y Chil son ya.

En cuant hagué conseguit
eixir del trans formidable,
vingué á la ment del marit
el compromís adquirit
en San Antoni y el diable.

Contant el cas sastifet
al mestre, en el mostraor,
li preguntaba: -¿Siñor,
del milacre que m'han fet
á qui li dec el favor...?

Un oficial qu'ha escoltat
lo que día, y qu'es casat,
referintse al matrimoni
contesta: -Be s'ha portat,
amic Chil, en tú el Dimoni!

La memoria d'una beata⁷⁶⁰

I

-¿Pero, no saps, criatura,
que te poses en perill?...
olvides el meus consells
y parles masa asovint
en el teu novio, qu'está
ya fet un punt filipí.
Se veu que no prens en conte
sobre lo qu'el cas t'he dit.
-¡Ay pare!, faré memoria,
arrepentida per fi,
disposta á trencar palletes
li tallaré al novio els pasos
cuan parle en ell esta nit.
No tinc més que confersarme.
-Entonses, yo te benixc.

II

-¿Qué te perdona altra vólta?
¿Y la promesa
-¡Ay de mí!
Si en la presensia del novio
la rahó perc en un tris,
D'enerchía no carixc
en la lucha; es que no luce,
es que no mane de mí,
perc la nosió de la vida
en el novio; es que, per últim,
de vosté *pare* Luis,
no m'enrecorde.
-¿Es la teua
voluntad luchar y al fi
vénsen? ¿Vols en la memoria

(760) La Barraca, 3 de octubre de 1913.

dur la impressió del avís
meu, qu'és, com saps, apartarte
completament del perill?

-Ai, señor.

-¿Cóm?

Alguna vólta has vist
pera recordar així
algo qu'algú l'importaba
no olvidar?

-Pues més de mil.

Yo, cuant el fas, m'enrecorde
sempre de lo qu'és presís.

-Al mocaor fes un nuc...
y enrecordat, pues, de mí,
aixina podrás fuchir.

III

-Perdó, *pare*

Pera tú

No hiá perdó, reco...nills,
Al instant la vais cumplir.
La voluntad, la enerchía,
la memoria, la rahó y ...
vais pédre al costat del novio
al mirarnos fit á fit.

-¿Feres nuc al mocaor?...
per aixó vullc qu'em perdone;
¡pero...el mocaor perguí!

APÉNDICE V

El Escándalo Hache
Juguete Cómico
EN UN ACTO Y EN VERSO
ORIGINAL DE
EDUARDO GUILLAR CLARÍ

Valencia-1910
Establecimiento de Manuel Pau
25, Calle de Cuarte, 25

PERSONAJES

INÉS (Hija de D. Homobono)
CANTAORA (Esposa de Faustino)
D. HOMOBOÑO (Propietario)
D. DIMAS (Director)
ERNESTO (Novio de Inés)
COMILLAS (Redactor)
BAMBALINA (Revistero)
PAULINO (Repórter)
FAUSTINO (Tocador de guitarra)
TADEO (Corresponsal)
INGLÉS (Anunciante)
La acción en Madrid. -Época actual.
Derecha é izquierda, las del actor.

ACTO ÚNICO

La escena representa la dirección de un periódico. Puerta al foro; otra á la izquierda con un letrero: DIRECCIÓN y al lado de ella, en primer término, un aparato telefónico. Á la derecha una puerta, en la que se vea escrito: ADMINISTRACIÓN. En el centro una mesa con periódicos. Á derecha é izquierda, primer término, una escribanía.

ESCENA PRIMERA

DON HOMOBOÑO Y DON DIMAS

D. DIMAS

Ya ve usted, don Homobono;
 como Director me esmero
 en sacar *El Diario* á flote;
 pero, amigo, en estos tiempos
 las empresas periodísticas
 sin subvención del Gobierno
 no pueden hacer reformas...

D. HOMO

Siga usted otros derroteros,
 don Dimas, pues sube el *déficit*
 y así continuar no puedo.
 Esta empresa periodística,
 en la que no busco el medro
 personal, agota todos
 los recursos que poseo.
 Dejan de pagar recibos
 muchos suscriptores nuestros.
 Siempre, el Administrador,
 me está pidiendo dinero;
 tanto, que hoy le he dicho: «Marcos,
 ¿supones que soy un Creso?»
 Y no puedo hacerme el sordo,
 Como lo es él, á sus ruegos.

D. DIMAS

Pondré en práctica otros planes
 que bullen en mi cerebro.

D. HOMO

¡Que Dios le oiga! pero cuide
 de que todo sean éxitos.
 Temo á *El Escándalo Hache*,
 ese semanario nuevo...
 ¡Si esos librepensadores
 huelen algún gatuperio
 y emprenden ruda campaña
 contra *El Diario*, qué haremos?

D. DIMAS

A todos los redactores
hoy debe abonar sus sueldos...
(saca un billete de la cartera)

D. HOMO

Tome un billete de mil
pesetas; devuelva el resto
al Administrador, cuando
esté todo satisfecho.

D. DIMAS

(se mete el billete en el bolsillo)
Creo que Pepe Comillas,
que es joven de mucho ingenio,
siendo como es redactor
en jefe, podrá valernos.

D. HOMO

¿Cómo arbitrarnos recursos?

D. DIMAS

Conoce casas de juego,
está bien relacionado
con hampones y toreros,
tiene agencia de negocios,
pertenece al bando neo
y, como buen jesuíta,
nunca repara en los medios...

D. HOMO

Me ha sido siempre simpático,
y hablando á usted en secreto
le diré que me ha pedido
la mano de Inés...

D. DIMAS

Me alegro.
¿Y acepta su hija de usted?

D. HOMO

Dice que no; pero quiero
que haga lo que yo le mande,
ó la meto en un convento.
así es que, según mis cálculos,
Comillas será mi yerno;
porque mi difunta esposa
manifestóme el deseo
de que fuese Inés casada
con un joven de talento.

D. DIMAS

¿Tiene Inés otros amores?

D. HOMO

Lo ignoro. Enviudé hace tiempo
y ella no sale de casa
si no es conmigo. No creo
que ella haya dado á otro joven
palabra de casamiento.

D. DIMAS

Parece que le llamaba
hace poco por teléfono...

D. HOMO

Sí, señor; hablé con ella:
quiere salir á paseo...

ESCENA II

Dichos y COMILLAS

COMILLAS

Muy buenos días, señores.

D. HOMO

Buenos días nos dé Dios.

COMILLAS

¿Y eso, tan solos los dos?
¿dónde están los redactores?

D. DIMAS

Todavía no han llegado.

COMILLAS

Siempre, como es natural,
escriben de prisa y mal.

D. HOMO

El Diario lo han descuidado.

D. DIMAS

Pero ocurre que esta gente,
si les doy un amistoso
consejo, de vanidoso
me tacha constantemente.

D. HOMO

Pero usted es Director
y ha de responder de todo.

D. DIMAS

Despídalos: es el modo
de hacerles cumplir mejor.
Aquí, la gente de pluma
se gana el pan sin sudores,
¡y aún dicen esos señores
que el trabajo les abruma!
De escribir la conferencia
telefónica, ha quedado
Marcos, que es sordo, encargado.

COMILLAS

¡Hombre, bonita ocurrencia!

D. DIMAS

Y la hace perfectamente,
pues de él se puede decir
que, si se pone á escribir
lo que no oye ¡lo presiente!
Además, es revistero
taurino....

COMILLAS

Pero en seguida
que reseña una corrida
aquí se arma un gallinero.
Lo cual pronto se concibe,
pues los cajistas á coro
le gritan siempre «¡otro toro!»
cuando cuartillas escribe;
porque Marcos corrigiendo
lo escrito la noche pasa.

D. DIMAS

Lo que es verdadera guasa
para el que está componiendo.

D. HOMO

¿Y ese alegre Bambalina,
revistero teatral?...

COMILLAS

Es el que escribe más mal,
la gramática asesina.

D. DIMAS

Le ayuda el pobre Paulino,
repórter tan desdichado
que en ser vate se ha empeñado.

COMILLAS

Diga más bien asesino,
que escribe todos los días

poesías tan confusas
que es tormento de las musas...

D. HOMO

Déjense de tonterías
y cada cual su misión
cumpla ocupando su puesto
sin murmurar, como Ernesto
cuando está en la Redacción.

D. DIMAS

Desde que solicitó
el cargo, trabaja mucho.

D. HOMO

Es un periodista ducho
que nadie recomendó.
Ernesto es el más modesto
de todos los redactores.

COMILLAS

Pues, con franqueza, señores:
me es antipático Ernesto.
(Se pone á escribir en la escribanía de la
derecha.)

ESCENA III

Dichos y ERNESTO por el foro.

ERNESTO

Muy buenos días.
(Se coloca en la escribanía de la izquierda.)

D. HOMO

Muy buenos.

COMILLAS

Igualmente usted los tenga.

D. DIMAS

¡Hola, Ernesto! ¿trae escrita
alguna noticia fresca?

ERNESTO

Varias. He visto á Paulino
que salía de una iglesia
donde fué á oír un sermón
y de éste haré la reseña
aprovechando las notas:
cosa de columna y media.
Bambalina, que me ha hablado,
hará información completa
de un crimen acaecido
há poco en una taberna.

D. HOMO

Dediquen á este suceso
la segunda plana entera.

D. DIMAS

¡Gracias á Dios! Así *El Diario*
alcanzará mayor venta.

ERNESTO

(¡Que escriba yo entre esta gente
de condición tan perversa!) (Aparte.)

COMILLAS

Con tanta celeridad
avanza hoy día la ciencia,
que muy pronto en los periódicos
fácil será que se lea:
«Cirujano especialista,
llegó de Berlín, se hospeda
en la Fonda Universal
y á todo aquel que lo quiera
coloca pulmones nuevos;

fósforo para poetas;
tripas para gobernantes;
para diputados, lengua...»

D. DIMAS

Pero vemos con disgusto
que la provinciana Prensa
por carecer de noticias
acude á la madrileña
creyendo que informa sobre
sucesos de transcendencia.
Sólo trae bobalinas
en sus columnas inmensas.
Un colega de Madrid,
que muchas noticias lleva,
como una gran novedad
pone en bastardilla letra
que una pobre, una mendiga,
que está en la Ciudad Eterna,
tiene en manos y pies ¡seis
dedos!

COMILLAS

No vale la pena
de consignarlo en *El Diario*,
pues lo notable es que hubiera
dedos en la rabadilla,
en el vientre ó la cabeza.

D. HOMO

Hombre, tienen mucha sombra
estos *chicos de la Prensa*.

ERNESTO

(Aparte)
(Pero es sombra de... nogal,
que da dolor de cabeza.)

D. HOMO

No se ve más que ¡*Dinero!*
ofrecido en grandes letras,
leyendo la cuarta plana,
así, por cosa cualquiera,
que lo valga, por supuesto;
¿cómo dicen que escasea?

D. DIMAS

De salud, no hay que decir:
todos el remedio encuentran.
Savia pectoral, jarabe,
no más tísicos ni enfermas;
para el reuma, las herpes,
hay cincuenta mil recetas.

COMILLAS

¿Y tocante á la hermosura
del bello sexo? La crema
de Venus, gomas que borran
las arrugas de las viejas
y ponen el cutis terso;
no más verrugas, ni pecas,
ni adefesios, ni alifafes;
¡todas guapas, todas bellas!
Para evitar el contagio
de innumerables dolencias,
por más que de todos modos
nos ha de llevar pateta,
he escrito estas *notas cómicas*
que irán en la sección nueva
de nuestro *El Diario*, que algunos
suscriptores ya se quejan
de lo insulso de su texto
confiado á la tijera.

D. HOMO

A ver, Comillas, las *notas*.

COMILLAS

Lea usted esas recetas
(Le da una cuartilla)

D. HOMO

(Leyendo.)
«Si os da por comer cerillas
separarles la cabeza,
por si acaso tienen caspa,
y no os mordáis las orejas,
para evitar el contagio
de innumerables dolencias.
No es bueno guisar con tinta
ni lavarse con cerveza»...
(Entrega la cuartilla á D. Dimas.)

D. DIMAS

El ingenio comedido,
culto, elegante y... etcétera,
pasó á la historia arrollado
por la corriente moderna,
ya que el escritor actual,
con ingenio de ramera,
tal vez para que la parta
manda al cuerno la decencia.

D. HOMO

Nuestro moderno Parnaso
¿es Parnaso ó es taberna?
Las musas hoy día son
de café cantante.

COMILLAS

Esas
se bailan el *zapateado*.
Hay que vivir como sea.
La universal fama halaga
pero no engorda al poeta.

En donde el pudor se pierde
 allí se ganan pesetas.
 El género sicalíptico
 no ilustra, pero recrea.
 El público viendo el verde
 lo devora con presteza.
 Pues priva el género chico
 y es sabido que en escena
 el genio se ve embozado
 y desnuda la insolencia,
 en breve terminaré
 para el teatro, una pieza
 sicalíptica....

D. HOMO

¡Comillas!...

COMILLAS

Ya que el hambre no respeta
 á los hombres de talento
 seguiré tan sucias sendas;
 es la educación jesuítica
 que adquiriré desde la escuela:
 la hipocresía por norma,
 la religión por emblema.

D. DIMAS

¡Digo, si *El Escándalo Hache*
 de sus proyectos se entera!

D. HOMO

Lo que diga de su fama
 no debe tomarlo en cuenta,
 que ataques que en la calumnia
 su efímera base encuentran,
 como castillo de naipes
 caen rápidamente en tierra.

D. DIMAS

No haga caso de la turba
que á sus plantas vocifera.

COMILLAS

No hago caso... sigo impávido
como la estatua de piedra
sobre cuya frente rugen
huracanes y tormentas.

D. DIMAS

¿Leyó usted el varapalo
que *El Escándalo Hache* inserta?

D. HOMO

Esto sólo nos faltaba
para arruinarme en mi empresa.

D. DIMAS

(Leyendo un periódico.)
«A Comillas, redactor
de *El Diario*.»

COMILLAS

Don Dimas, lea.

D. DIMAS

(Leyendo)
«Eres atún; no te apures,
porque, como tú, colean,
entre las olas del arte,
de atunes muchas docenas,
que saltan, se agitan, bullen
y llegan donde otros llegan.
Aunque tú no escribas nada
haz que lo anuncie la Prensa.
Ansías ceñir en vano
los laureles de poeta,

tú, que nos das en tus coplas
 jardines, campos, florestas,
 cuando te pasas la vida
 en garitos y tabernas,
 finges virtudes sublimes,
 todos los vicios repruebas;
 ¿pretendes que el mundo aplauda
 tus actos? Vana quimera.
 Si te otorgara el laurel,
 como es verde... ¡qué merienda!»

COMILLAS

¿Quién hace caso de insultos
 y más en... Carnestolendas?

D. DIMAS

(Continúa leyendo.)
 «El Carnaval con sus bailes
 convida á bromas y á fiestas...
 la juventud siempre es loca...
 la ocasión no siempre es buena
 y se entrega á los placeres
 sin medida, sin conciencia.
 ¡Ay! de bebé disfrazado
 fuiste al baile de la Prensa.
 Por dondequiera pasabas
 te decían mil ternezas:
 los unos:—¡Cuerpo bonito!
 y los otros:—¡Adiós, prenda!
 entre cintas de colores
 que, arrojadas con violencia,
 de grupo á grupo formaban
 una bóveda completa.
 Por arriba el arco-iris,
 por abajo... ¡la tormenta!
 ¡Ponerse encima unas sayas
 y andar luciendo unas medias
 y fingir coqueterías
 como niña desenvuelta,

COMILLAS

¡Es lastimoso!
porque es muy mala tendencia,
demasiado *decadente*
confundirse con las hembras.»

D. HOMO

Nada, que *El Escándalo Hache*
le ha zurrado á usted de veras.
Me marchó á dar el paseo
de costumbre. Hasta la vuelta.

COMILLAS

Adiós, pues, don Homobono.

ERNESTO

Abur.

D. DIMAS

Que Dios le proteja.
(Váse por el foro D. Homobono.)

ESCENA IV

D. DIMAS, COMILLAS
y ERNESTO

D. DIMAS

(Aparte.)
(Ya se fué don Homobono).
¡Gracias á Dios que respiro!
Yo con estas mil pesetas
y muchas más que he reunido
para marcharme de España,
voy en busca de Amparito
la esposa del sordo Marcos

que está harta de su marido.
Ella esperaba esta fuga
Preparada. Me las guillo.)

COMILLAS

Señor don Dimas.

D. DIMAS

¿Qué pasa?

COMILLAS

Que estoy algo confundido.

ERNESTO

(Aparte.)

(Alguna majadería.)

COMILLAS

Vea si está bien escrito
la cabeza con v baja.
(Le entrega una cuartilla de papel.)

ERNESTO

(Aparte.)

(¡Hombre, vaya un desatino!)

D. DIMAS

Se escribe con b de burro
ó b labial, mejor dicho.
Vea estas notas, Ernesto; (Entregándosela.)
corrija usted el estilo.
Cuando vengan Bambalina,
Marcos y el joven Paulino,
recoja el original
y á las cajas, corregido.

COMILLAS

¿Se marcha, don Dimas?

D. DIMAS

Sí;
pero regreso ahora mismo.
(Aparte.)
(¡Cualquiera me verá el pelo
otra vez en este sitio!)
(Váse por el foro.)

ESCENA V

COMILLAS y ERNESTO

COMILLAS

Ernesto, voy á decirle (Levantándose.)
lo que hasta hoy no he podido
y que algo nos interesa.

ERNESTO

Usted dirá, amigo mío.

COMILLAS

Cuestión de faldas, que puede
quedar resuelta ahora mismo.
Heme enterado que usted
pretende á Inés...

ERNESTO

(Aparte) (¡Hola, pilló!)

COMILLAS

Y como no ha de ser suya...

ERNESTO

¿Es profeta, por lo visto?

COMILLAS

Soy amigo de su padre;
don Homobono me dijo
que Inés sería mi esposa.

ERNESTO

Pues le engañó como á un chino.
 El Propietario es un hombre
 que está metido entre pillos
 que explotan sus sentimientos
 religiosos. Si le ha dicho
 que Inés sería su esposa
 es que aún no le ha conocido
 á usted como yo, que tengo
 datos, contra usted, concisos.
 ¡Aquí se arma el gran escándalo!

COMILLAS

Bueno; esto se ha concluido.
 Aquí sobra un redactor.

ERNESTO

Que será usted, por lo visto.

COMILLAS

¿Me amenaza?

ERNESTO

Le aconsejo
 que obre en todo con más tino.
 Y si intenta molestarme
 hallará mal enemigo.
 Usted no es rival temible,
 pues á Inés le es repulsivo.
El Diario cesará pronto:
 es periódico anodino
 que no encaja en las corrientes
 modernas... y le ha salido
 un grano, como quien dice,
 un semanario festivo,
 que es *El Escándalo Hache*,
 y á juzgar por lo que ha escrito
 contra *El Diario*, puede hundirle

si ese es su empeño, de fijo.
No cobro aquí ningún sueldo,
porque no lo necesito...
De modo que ya me tiene
á todo, usted, decidido.

COMILLAS

Contaré á don Homobono
todo lo que usted ha dicho.

ERNESTO

¡Vaya y cuénteselo al Nuncio,
que á mí me tiene lo mismo!

ESCENA VI

DICHOS y TADEO, por el foro

TADEO

¿Qué miro? ¡Si! ¡Él es! ¡Comillas!

COMILLAS

¡Venga un abrazo, Tadeo!
Tu visita no esperaba.

TADEO

Estás hecho un caballero.
¿Qué haces aquí en este sitio?

COMILLAS

Soy redactor.

TADEO

Lo celebro.
He de hablar al Director
sobre asuntos de... secreto.
Soy corresponsal de *El Diario*.

COMILLAS

¡Caramba! y yo sin saberlo...
Ha salido el Director,
pero....

TADEO

Mientras aquí espero,
dime qué haces en la Corte....

COMILLAS

Vine desde nuestro pueblo
buscando á mis aptitudes
horizontes más extensos.
Esta labor periodística
es pesada.

TADEO

¡Ya lo creo!

COMILLAS

La ubicuidad no es utopía,
pues yo soy la prueba de ello,
porque me sumo, divido,
me multiplico y me resto;
busco, pido, asalto, corro,
rabio, agito, arguyo, inquiero,
hablo, escucho, escribo, aplasto,
mando, elogio, afirmo, niego.
Los periódicos me asedian:
«venga ese trabajo inédito!,
que no nos falte su artículo!
¿y esa crítica?...»

TADEO

No encuentro
para mi asombro la frase.
¿Tú, crítico?

COMILLAS

Es mi elemento.

TADEO

¿Tú, que jamás conseguiste
ni mal conjugar un verbo?

COMILLAS

Con las modernas corrientes
hay que ser enciclopédico....

TADEO

Nunca he leído tu firma
ni aun en *El Diario*, que leo
hasta el pie de imprenta

COMILLAS

Es que uso
seudónimo.... soy modesto.
(Saca la cartera y le cae un escrito, sin notarlo.)
Aquí tienes mi tarjeta; (se la entrega.)
detenerme más no puedo;
en busca del Propietario
voy y regreso al momento....

TADEO

(Señalando á Ernesto,
que continúa escribiendo.)
¿Ese joven es Paulino ó Bambalina?

COMILLAS

Es Ernesto;
otro redactor anónimo
á quien hoy no te presento,
pues con él estoy político...

TADEO

Me voy y en seguida vuelvo.

Sacaré un gabán de pieles
que aquí lo empeñó su dueño
cuando á doctorarse vino.
Si no te fuese molesto
podrías acompañarme....

COMILLAS

Yo iré....

TADEO

Pues toma el dinero (Se lo da.)

COMILLAS

¿Billete de cien pesetas? (Lo toma.)

TADEO

Y la papeleta.... (Se la entrega.)

COMILLAS

Bueno. (La mete en la cartera.)
Tardaré cosa de una hora
sobre poco más ó menos.
Espérame en el despacho
del Director. Hasta luego.
(Váse COMILLAS
por el foro.)

ESCENA VII

ERNESTO y TADEO

ERNESTO

(Aparte.) (Ya que se marchó Comillas
la ocasión aprovechemos.
Al aparato) ¡Central!: (Llama al teléfono.)
número mil ochocientos

TADEO

(Aparte.) (Es un prodigio la corte
para hacer lo blanco negro.
Si era el chico más zoquete
entre todos los del pueblo.
(Ve en tierra un escrito
y lo recoge.) .
Un escrito; ¿será suyo?
¿Cayóle del tarjetero?
«Señor don José Comillas» (Leyendo.)
No sé si leerlo debo.
«Es usted un mentecato.» (Leyendo.)
¡Caracoles! buen comienzo.
«He procurado informarme (Leyendo.)
y adquirí el convencimiento
de que abusa del sablazo;
mas si no devuelve el préstamo
antes de dos días, sepa
que le daré un vapuleo
en el sitio que le encuentre.
José Inglés.» Aquí hay un sello
con la fecha. «Ultramarinos
de San Vicente.» ¡Qué tiempos!)
(Váse por la puerta izquierda, mientras se levanta
ERNESTO
al oír sonar el timbre del teléfono.)

ESCENA VIII

ERNESTO, al aparato telefónico
Va la comunicación,
que hoy tendrá más interés. (Pausa)
Llama Ernesto... ¿Eres Inés?...
Por un momento, atención.
A empezar lo convenido
contigo en secreto pacto.

Este es el momento exacto
que ambos hemos elegido.
La tarea ahora es escasa,
no hay nadie en la Redacción.
Habla, pues, grata ilusión,
y dime lo que te pasa.
Sé que vendrás con papá.
Libre rienda al sentimiento
puedes dar antes, que atento
oído pondré. Habla ya.
Seré feliz á tu lado.
Tan grata, Inés, me es tu vista
que yo no creo que exista
más bien que tú, bien amado.
¡Qué insensibles y ligeras
van transcurriendo las horas
entre risas bullidoras
y palabras placenteras!
Tu espíritu lleva en sí
algo que conduce el sello
del idealismo más bello
que en mujer alguna vi.
Misteriosas entrevistas
cuyos encantos supremos
hacen que tú y yo gocemos
sensaciones no previstas.
Siempre en constante desvelo
la imaginación vagando
corre mi vida luchando
entre mi orgullo y mi anhelo.
Por tu amor estoy aquí
escribiendo entre esta gente
sin que me agrade este ambiente ...
¿qué no haría yo por tí?
¿Qué tu papá ha entrado en casa?
Dile que no se entretenga
entre otras cosas: que venga,
porque es grave lo que pasa.

Ven con él. Hasta después.
Cuando en esta Redacción
nos veamos, habrá ocasión
de pedir tu mano, Inés.
(Se retira del teléfono y suena el timbre.)

ESCENA IX
INGLÉS y ERNESTO

INGLÉS
¿Da su permiso? (Desde el foro.)

ERNESTO
Adelante. (sentándose donde
antes estaba.)

INGLÉS
Lea usted, haga el favor,
un anuncio en borrador. (Se lo da.)
Corrijalo en un instante...
Soy de *El Diario* suscriptor.
Hoy la labor de la Prensa
es una labor penosa
que ni llena la despensa...

ERNESTO
Ni llena ninguna cosa,
según el público piensa.

INGLÉS
Le aseguro con dolor,
porque el caso me contrista,
que en este mundo traidor,
(Coge un periódico de los que hay en la mesa.)
es la desdicha mayor el meterse á periodista.

ERNESTO

Es horrible este destino.

INGLÉS

Si escribe usted sin malicia,
sin espíritu mezquino,
llamando como es justicia
al pan pan y al vino vino,
le tachan de pastelero
y de bombista comprado
y el periodista es un cero
á la izquierda en cualquier lado.

ERNESTO

Ya con el juicio vuelto
por no saber de qué hablar
el periodista resuelto
á veces escribe un *suelto*
propio de un loco de atar.

INGLÉS

(Leyendo)
«Anuncios» ¡Vaya un estilo!
«Mantones.—Gran ocasión.
De llo-llo. Liquidación.»

ERNESTO

¿Mantones de llo-llo?
¡Cá! de algodón-algodón.

INGLÉS

«Fotografía de Urales.
Se trabaja pronto y bien.
Doce retratos, seis reales.
Los niños se hacen también
á precios convencionales.» (Pausa)
«Señorita honesta. -Está
dispuesta para que la

coloquen de ama de cría.
Razón: calle de Alcalá
quinientos seis, portería.»

ERNESTO

Pues la señorita esta
que, para criar dispuesta,
su fe de honestidad saca,
¡si no llega á ser honesta
se anuncia en clase de vaca!

INGLÉS

De la *crónica local*:
«El *jockey* Juan Escalante
ha muerto en el Hospital,
de una tisis *galopante...*»

ERNESTO

Lo encuentro muy natural.

INGLÉS

«Murió el general Marcial...»
Aquí las frases de usanza.
«Se le hicieron como á tal
los honores de ordenanza.»

ERNESTO

¿De *ordenanza* a un *general*?
Tome; á su disposición.

INGLÉS

A leer *El Diario* renuncio,
pues molesto su atención.
¿Dónde se abona este anuncio mío?

ERNESTO

En la Administración.

INGLÉS

Servidor de usted.

ERNESTO

Corriente.

INGLÉS

Si de mí algo necesita,
dueño de la tiendecita
llamada de San Vicente,
callejón de Santa Rita.
José Inglés.

ERNESTO

Mil gracias, pues.

INGLÉS

No olvide usted mi apellido:
Inglés; mas no soy *inglés*,
que aquí en España he nacido;
soy natural de Avilés.

ERNESTO

Muchos se ven precisados
por causa de los reveses
de fortuna, á ser tratados
malamente por *ingleses*...
no auténticos, subrayados...
(Váse INGLÉS
por la puerta derecha.)

ESCENA X
CANTAORA, FAUSTINO Y ERNESTO

CANTAORA

¿Se può pasar? (Desde la puerta del foro.)

ERNESTO

¡Adelante!

CANTAORA

Por un anuncio venimos.

ERNESTO

¿Trae el modelo?

CANTAORA

No; traigo
á este que es pintor de oficio
y tocador de guitarra.
Como todo está perdido
ni ahora toca ni retoca.

ERNESTO

Digo que si trae escrito
el anuncio que desea
poner.

FAUSTINO

Hágalo usted mismo.

CANTAORA

Le diré la idea y luego
lo trasluce al papel, digo.
Que esté la cosa arreglada,
porque con tantos arbitrios
no podemos *arbitrar*
recursos.

FAUSTINO

Que muy bien dicho.

CANTAORA

Anuncie usted mi persona
llena de gracia

ERNESTO

Exactísimo.

CANTAORA

Es decir, para quien guste
utilizar mis servicios.
Soy *CANTAORA*
flamenca,
eso á la vista está, digo,
y he cantado y he bailado
más de tres años seguidos.

ERNESTO

¿Sin descansar?

FAUSTINO

Es la pura...

ERNESTO

¿Se llama Pura?

FAUSTINO

Que ha dicho
la *chipén*.

CANTAORA

Desde hace un año
éste y yo no hemos podido
funcionar más que ocho veces.

ERNESTO

Poco ha sido.

CANTAORA

Y tan poquísimo.
A ver si por este anuncio
nos contratan.

FAUSTINO

Mas al mismo
tiempo me anuncia usted como
retocador.

ERNESTO

Ya está escrito.

CANTAORA

Sólo como tocador,
pues toca muy bien Faustino.

ERNESTO

No sabía una palabra.

CANTAORA

Lo sé y por eso lo digo,
para que lo haga *costar*.

ERNESTO

Pues *costará*.

FAUSTINO

Si es preciso
ponga letra bastardilla.

CANTAORA

Y hará *costar* asimismo
que canto las malagueñas,
toda clase de tanguitos,
el sereno, las soleares...

ERNESTO

Un repertorio escogido.

CANTAORA

Si lo pide el público, éste
se da también dos jipíos
y se arranca por todo lo alto
que aquello quita el sentido.

FAUSTINO

Lo que oye usted.

CANTAORA

Además
puede usted poner que iríamos
por tres duros.

ERNESTO

¿Semanales?

CANTAORA

Diarios y el compromiso
de dos cafés con dos medias
para mí.

FAUSTINO

Yo necesito
otros dos cafés y copa.

CANTAORA

Pero en todo caso iríamos
yo hasta sin medias...

FAUSTINO

No paso
por ello.

CANTAORA

Nada; lo dicho:
póngamelas usted entonces.

ERNESTO

¿Se las pongo ó se las quito?

CANTAORA

Me las pone y con las señas.

FAUSTINO

Azules. (Levántale un poco el vestido.)

CANTAORA

¡Calla, Faustino!
Eso al señor no le importa;
dije las del domicilio.
Calle del Ave María,
número cuarenta y cinco,
Ciruelos.

ERNESTO

¿Es pitorreo?

FAUSTINO

No, es cabeza de partido.
Y el anuncio ¿cuánto vale?
(Recoge la cuartilla.)

ERNESTO

No lo sé, pase usted mismo,
ahí está la *Administración*,
donde quedará servido.

FAUSTINO

Gracias y usted nos dispense.

ERNESTO

No hay de qué.

CANTAORA

Oye, Faustino,
te esperaré en la escalera;
no tardes. (Váse por el foro.)

FAUSTINO

Hasta ahora mismo.
 (Váse FAUSTINO
 por la puerta de la derecha.)

ESCENA XI

ERNESTO, solo, paseándose

Hoy es la anunciomanía
 peor que las epidemias.
 Con tal que corra el dinero,
 se allana cualquier empresa
 no á vender la cuarta plana
 sino la edición entera.
 Recuerdo que cuando niño
 con el reclamo, en mi aldea,
 los pajarillos cazaba.
 Hoy transformación completa;
 cazan los *pájaros* con
reclamo, pero en la Prensa;
 así que deja prensado
 al comprador que la lea.
 Redactan hoy un periódico
 en forma varia y completa
 entre sastres, boticarios
 y funerarias empresas.
 Los estragos de los bombos
 hasta las noticias llegan:
 ya hay las noticias de *pago*
 que son noticias de *pega*.
 Aquí vienen unos tipos
 con peticiones como estas:
 «Diga usted que voy de caza.
 Diga usted que voy de pesca.
 Diga que *alumbró* mi esposa.
 Diga que enfermó mi suegra.
 Diga que estoy escribiendo

un drama y una novela.
 ¡Ah! mándeme el ejemplar
 de *El Diario*: tome las señas. »
 Y si por acaso sale
 el suelto de referencia
 conteniendo alguna errata
 ó faltándole una letra,
 si no rectifica *El Diario*
 airados dicen: ¡*Qué Prensa!*...
 Dirijo *El Escándalo Hache*,
 que al salir á la palestra
 el público arrebató
 toda la edición completa.
 Mi novia Inés, advertida
 quedó de la trama esta.
 Si el padre, don Homobono,
 no abandona al fin su empresa
 y se opone á que me case
 con Inés, ¡qué escandalera!
 Soy rico: *El Escándalo Hache*
 echará á *El Diario* por tierra,
 porque en el tiempo que llevo
 tratando á esta gente nea
 he tomado muchas notas
 que conservo en la cartera...
 El caso es que no entré aquí
 de redactor por saberlas.
 Pretendí el cargo gratuito
 tan sólo por estar cerca
 de la hija del propietario
 al enamorarme de ella.
 Con mi fortuna, mis méritos,
 he conseguido atraerla
 al campo de mi política.
 Inés siente mis ideas.
 La empresa de *El Diario* acaba,
 pues yo he vencido en mi empresa.
 (Recoge las cuartillas que tiene en

la escribanía y toca un timbre, yendo hasta la puerta del foro, donde figura entregarlas á alguien que no se ve.)

ESCENA XII

BAMBALINA, PAULINO y ERNESTO.

BAMBA

Ernesto, muy buenas tardes.

ERNESTO

¡Caramba! ¡Por fin vinieron!

BAMBA

Aquí tiene las cuartillas. (Se las da.)

ERNESTO

Casi todo está compuesto.

Falta sólo lo de Marcos.

¿Trae usted escrito los versos? (A Paulino.)

Voy á Corregirlos. (Colócase mesa derecha.)

BAMBA

Mientras daré cuenta de un estreno.

(Se pone á escribir frente á Paulino.)

PAULINO ¿Qué opinas tú, Bambalina,
del sainete de Inocencio?

BAMBA

Un mamarracho, Paulino,
que no hay por donde cogerlo.

Yo lo encuentro censurable
bajo todos los conceptos.

PAULINO ¿Por qué?

BAMBA

Porque no hay en él
un chiste que sea nuevo,
ni escenas interesantes,
ni hay tesis, ni hay argumento,
ni hay un diálogo chistoso,
ni un monólogo pequeño,
ni un personaje apropiado;
ni hay arte, ni mucho menos.
En fin, que no vale nada.
(Ernesto, desde junto al foro, parece habla
con alguien. Después continúa viendo los
periódicos que hay colgados en la pared.)

PAULINO

Exageras.

BAMBA

No exagero.
Al hablar así, no lo hago
por ciego apasionamiento,
pues yo soy, como sabrás,
muy amigo de Inocencio.
Cumpro, hablando de este modo,
mi misión de revistero.
Basta de chulas y chulos.

PAULINO, estos saineteros
siempre llevan al teatro
tipos que hablan en camelo,
bigardos que á expensas viven
de la mujer y del juego.

PAULINO

¿Es que no quedan vecinos
honrados, sanos obreros?
¡Siempre guardias perezosos!,
¡boticario hablando en memo!,

¡alcalde cacique y bárbaro!,
 ¡maestro de escuela famélico!,
 ¡cochero borracho!, ¡cómicos
 tronados!, ¡torpes gallegos!
 Si escribe, de la actual década,
 la historia algún extranjero,
 tendrá para sus estudios
 de las letras el terreno,
 un arsenal de comedias,
 porque no escasea el género.
 Las lugareñas costumbres
 al relatar, por ejemplo,
 dirá que los campesinos
 eran todos unos memos
 que se pasaban el día
 en continuo chismorreo.
 Allí, de día y de noche,
 en verano y en invierno,
 se ve que nadie hace nada,
 y porque canta un mancebo
 ó se asusta una doncella,
 ó se oye ladrar un perro,
 aparecen de repente
 los hombres muy bien compuestos,
 que en cuanto uno grita: «¡Vengan,
 vecinos!» salen doscientos...

BAMBA

De esa manera, lucido
 ¡ay! va á quedar nuestro pueblo.

PAULINO

La decadencia es visible
 y no vislumbro el remedio.

BAMBA

Hoy ya lo digo clarito:
 garrotazo y tente tieso.

PAULINO

¿Y no temes?

BAMBA

¡Qué inocencia!
Sería chistoso el hecho.
¿Desde cuándo acá no es libre
la emisión del pensamiento?

PAULINO

No opinas siempre lo mismo.

BAMBA

¿Qué escándalo es este?

PAULINO

¡¡Cielos!!
(Se oye gritos y voces. Entran por
la puerta del foro D. Homobono
é Inés. Salen, por la puerta derecha
INGLÉS
y Faustino; por la izquierda
TADEO.)

ESCENA XIII

HOMOBONO, ERNESTO, INÉS, FAUSTINO,
INGLÉS, TADEO, BAMBALINA Y PAULINO.

D. HOMO

Ernesto, ¿qué es lo que pasa?

ERNESTO

Que se han declarado en huelga,
porque no cobran sus sueldos,
los cajistas de la imprenta,
y han deseado ahora los moldes
y han roto todas las pruebas

y han quemado originales
y han empastado las letras
y amenazan con quemar
la casa.

INÉS

¡Dios nos defienda!

D. HOMO

¡Pagar yo los vidrios rotos
cuando la culpa es ajena!

ERNESTO

Y no es esto lo más malo:
se han recibido quinientas
bajas de corresponales...

D. HOMO

¿Don Dimas dónde se encuentra?
¿dónde está Pepe Comillas?

FAUSTINO

¿Conocen á ese voceras?
Empeñó de mi señora
un mantón. Fué novio de ella
y en carta, desde la Corte,
le envió la papeleta
de empeño...

TADEO

(Aparte.) (¡Cristo me valga!)

FAUSTINO

Es un tipo sinvergüenza. (A Paulino.)

PAULINO

Es redactor del periódico
nuestro...

INGLÉS

¡Qué coincidencia!
Ese sujeto me debe
una porción de pesetas,
y al momento que le pille
aquí..

D. HOMO

Tenga usted la lengua,
porque es mi futuro yerno...

INÉS

¡Papá, no te comprometas!...

ERNESTO

No se haga usted solidario
de sus actos, ni la cuenta
de ser su suegro... (A D. Homobono.)

D. HOMO

Señores,
¿qué conjuración es esta?

BAMBA

Supongo que va á haber bronca.

INGLÉS

Y grande.

PAULINO

Pa mí que nieva.

ERNESTO

Comillas, de caballero
tiene sólo la apariencia...

TADEO

Y para que no lo dude
aquí tiene usted una prueba,
que no es de imprenta. (Enseña un escrito.)

INGLÉS

Es mi carta;
¿cómo en su poder se encuentra?
(D. Homobono recoge y lee el
escrito que enseñaba Tadeo.)

ESCENA XIV

DICHOS y COMILLAS, por el foro

COMILLAS

Señores, muy buenas tardes.

INGLÉS

Ahora no se escapará.

D. HOMO

Explíquese usted, Comillas...

COMILLAS

¿Qué es lo que debo explicar?

FAUSTINO

Pues lo de la papeleta
de empeño...

TADEO

Dame el gabán.

COMILLAS

Señores, ¿se han vuelto locos?
porque esto es abusar ya.
¡El Director se ha fugado!
me lo acaba de contar
el pobre Marcos: le he visto
en la calle de la Paz.
Su esposa infiel y don Dimas,
Le han escrito juntos...

D. HOMO

¡Ay!
¡Yo que le he dado hace poco
la paga del personal
de la Redacción!...

COMILLAS

¡Dios mío!

ERNESTO

¡Cómo está la sociedad!
No tardará nuestra boda. (A Inés.)

D. HOMO

¿Qué escucho?

ERNESTO

Ya lo verá.
¡Dirijo *El Escándalo Hache!*

D. HOMO

¿Yo suegro de usted? ¡jamás!

INÉS

ERNESTO
y yo nos queremos.

D. HOMO

No esperaba este final.

ERNESTO

Mi labor en su periódico
la he podido realizar
al lado de Inés, teniendo
para ello un medio eficaz.
(Toca el aparato telefónico)
La huelga de los cajistas
puedo ahora solucionar

si me da usted su palabra
de no intervenir jamás
en la empresa de *El Diario*;
ya ve usted el fruto que da.

BAMBA

Hasta luego... (Váse foro.)

PAULINO

Hasta después...

INGLÉS

Me voy...

ERNESTO

Tengan la bondad...
(Hace ademán de detenerles.)

ESCENA XV

DICHOS, menos BAMBALINA

D. HOMO

(voces dentro.)
¡Pero qué voces, Dios mío!
no es flojo el jaleo que arman.

INGLÉS

No hago caso de promesas. (A Comillas.)

TADEO

Venga el gabán, (á Comillas.)

COMILLAS

Toma. (Se lo entrega.)

FAUSTINO

¡Cáspita!

COMILLAS

Le pagaré cuando pueda. (A Inglés.)
Toma lo sobrante... (Se lo da á Tadeo.)

TADEO

Gracias.
Con su permiso, Señores, (Yendo hacia el foro.)
me retiro. Yo esperaba
al Director para hablarle
sobre asuntos de importancia,
mas viendo lo que sucede...

FAUSTINO

No lo suelte de sus garras. (A Inglés.)

INGLÉS

Recuerde, señor Comillas,
lo que le digo en mi carta.
Me anunciaré en otra parte. (A Ernesto.)

FAUSTINO

Igualmente.

ERNESTO

Esto es su paga. (A Paulino.)
Que suban y cobrarán
los Cajistas... (Hace ademán de sacar dinero.)

D. HOMO

¡Muchas gracias!

ERNESTO

¿Y ahora me otorga de su hija
la mano? (A D. Homobono.)

INÉS

¡Papá!...

D. HOMO

Ten calma. (A Inés.)
Esta es cosa que requiere
estudio; pero otorgada
la tiene usted si son nobles
sus proyectos. (Á Ernesto.)

COMILLAS

(Aparte.) (¡Virgen santa!)

D. HOMO

Ceso en la empresa *El Diario*,
perdonad sus muchas faltas.

ERNESTO

Me recuerda el motín de Esquilache
este que arman los pobres cajistas.
El Diario cesó, periodistas.
¡Ahora empieza *El Escándalo Hache!*

TELÓN RÁPIDO

